

**DE LA ASOCIACIÓN CÍVICA A LA ORGANIZACIÓN POLÍTICA EN SAN
VICENTE DE CHUCURÍ (1962-1970)**

RENÉ PARRA JAIMES

**UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
ESCUELA DE HISTORIA
BUCARAMANGA**

2011

**DE LA ASOCIACIÓN CÍVICA A LA ORGANIZACIÓN POLÍTICA
EN SAN VICENTE DE CHUCURÍ (1962-1970)**

RENÉ PARRA JAIMES

**TRABAJO DE GRADO EN LA MODALIDAD DE INVESTIGACIÓN
PARA OPTAR EL TÍTULO DE
HISTORIADOR**

**DIRECTOR DE PROYECTO
JUAN ALBERTO RUEDA CARDOZO
ESCUELA DE HISTORIA**

**UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
ESCUELA DE HISTORIA
BUCARAMANGA**

2011

DEDICATORIA

A Marina y Rubén

AGRADECIMIENTOS

Agradecimientos profundos a la familia Ramírez Rueda, por haber permitido ahondar desde su propia vida, parte de la historia de San Vicente de Chucurí, especialmente a Doña Gabriela Rueda, a Lucero Ramírez Rueda y al apoyo incondicional de Mariela Rueda. De la misma forma a los señores Deogracias Peña, Hernando Mujica, Pedro Reyes, Alfonso Gómez, José Pabón y Daniel Reyes Olarte, por compartir sus experiencias de vida social y política, que alimentan esta investigación y al Concejo Municipal de San Vicente de Chucurí por la posibilidad de consultar sus archivos.

Gratitud inmensa al Dr. Cesar Ayala Diago, profesor de la Universidad Nacional de Colombia, por su insistencia y aportes para dar inicio y continuidad a esta investigación.

A mis amigos entrañables de travesía universitaria: Samuel Castañeda y Eduardo Uribe, conocedores del trasegar de este trabajo y fieles acompañantes en momentos de angustia académica. Gratitud a Edwin Arciniegas, Daría Millan y Nohora Jaimes quienes en su compañía se trasegó parte del quehacer de la vida. A Catalina Querales Palacios por su afecto y apoyo incondicional. Al profesor Juan Alberto Rueda Cardozo, director de este trabajo de grado, por su paciencia, aportes y confianza.

A cada uno de los profesores de la Escuela de Historia de la Universidad Industrial de Santander que hicieron parte de mi formación como Historiador, a ellas y ellos, mis sinceros agradecimientos.

Por ultimo, pero no menos importante, agradezco a mis hermanos Ferney, Edgar, William y mi hermana Janeth, por su espera para ver cumplido este reto.

CONTENIDO

	pág.
INTRODUCCIÓN	13
1. EL CLUB DEPORTIVO SPORTING (1962-1965)	41
1.1 EL SPORTING CLUB	44
1.1.1 EL COMITÉ DEPORTIVO MUNICIPAL	52
1.2 LAS MARATONES DE LA RAZA	55
1.3 EL COMITÉ PRO-ESTADIO	62
1.4 LA DISOLUCIÓN DEL CLUB SPORTING	66
1.5 JAIME RAMÍREZ RAMÍREZ ESBOZO DE UN TEGUA: EN BUSCA DEL LÍDER	69
1.5.1 EL LIDER DEPORTIVO	72
1.5.2 LAS BRIGADAS ODONTOLÓGICAS	74
1.5.3 ELN: PRESUNTOS IMPLICADOS	76
1.5.4 LAS ELECCIONES DE MARZO DE 1966	78
2. OTRA GENERACIÓN: EL TRÓPICO, QUINCENARIO (1968)	81
2.1 LA ORGANIZACIÓN PERIODÍSTICA	91
2.1.1 PRESENTACIÓN EN SOCIEDAD	96
2.1.2 CARTAS A LA REDACCIÓN	101
2.2 EDICIÓN SEPTIEMBRE – DICIEMBRE DE 1968: TEMAS Y NECESIDADES	104
2.2.1 SERVICIOS PÚBLICOS	105
2.2.2 SAN VICENTE NECESITA HOSPITAL	107
2.2.3 EDUCACIÓN	109
2.2.4 LA NECESIDAD DE UNA VÍA	111
2.2.5 LOS REPRESENTANTES	115
2.2.6 REALIDAD DE LA SITUACIÓN DEL CAMPESINO	119
2.2.7 GESTORES DEL PROGRESO	125
2.2.8 NOTICIAS REGIONALES	130
2.3 DEFENDAMOS EL COMERCIO LOCAL: EL ACUERDO N° 8	132

2.3.1 EL COMITÉ PRODEFENSA	133
3. CRÍTICA CONSTRUCTIVA Y CAMPAÑAS CÍVICAS:	
EL TRÓPICO (1969)	144
3.1 COMARCA DE LA ABUNDANCIA	146
3.2 SERVICIOS PÚBLICOS	147
3.3 EL HOSPITAL	150
3.4 EDUCACION	152
3.5 VÍAS DE COMUNICACIÓN	155
3.6 ADMINISTRACIÓN MUNICIPAL	157
3.7 REPRESENTACIÓN SOCIAL Y POLÍTICA	164
3.8 LAS BRIGADAS CIVICO SOCIALES	173
3.9 QUINCENARIO CONSERVADOR	181
3.10 TEMA LIBRE	184
4. HACIA LA ORGANIZACIÓN POLÍTICA: LA ALIANZA NACIONAL POPULAR (ANAPO) EN SAN VICENTE DE CHUCURÍ (1969-1970)	197
4.1 EL RELEVO LIBERAL	200
4.2 LABORES PREELECTORALES	201
4.3 LA CAMPAÑA DE 1970: EL LIBERALISMO DE OPOSICIÓN	211
4.4 ANAPO GANO EN EL PAÍS	227
5. CONCLUSIONES	235
6. BIBLIOGRAFÍA	240

LISTA DE MAPAS

	pág.
Mapa 1: Localización en Colombia del municipio de San Vicente de Chucurí.	42
Mapa 2: Área urbana de San Vicente de Chucurí para 1962.	57
Mapa 3: Localización de San Vicente de Chucurí en el departamento de Santander para 1970.	82
Mapa 4: Corregimientos e Inspecciones de Policía para 1970.	86
Mapa 5: Brigadas Cívico-Sociales El Trópico y la Anapo.	178
Mapa 6: Puestos de votación en la zona rural para 1970.	218

LISTA DE FOTOGRAFÍAS

	pág.
Figura 1: Matrimonio de Jaime Ramírez y Gabriela Rueda (1956)	70
Figura2: Panorama de la Plaza Principal de San Vicente de Chucurí (1969)	83
Figura3: Jaime Ramírez (a la derecha) en una entrevista	97
Figura 4: Publicidad anunciada en El Trópico	127
Figura 5: Promoción de la XIII Feria de San Vicente de Chucurí	129
Figura 6: Titular El Trópico	137
Figura 7: Encuentro de autoridades y Comité Pro Defensa	140
Figura 8: Visita surtidores del acueducto por parte de El Trópico	150
Figura 9: Entrega de los fondos del Comité Pro 5º Bachillerato	155
Figura 10: Presentación de la situación de las vías en titular de El Trópico	157
Figura 11: De Izquierda a derecha, Isnardo Plata, Roque Julio Ballesteros y Alfredo Hernández Espinel	160
Figura 12: Anuncio visita gobernador Eduardo Camacho Gamba	165
Figura 13: Estudiantes del colegio Camilo Torres Tenorio	172
Figura 14: Jornada Odontológica en una de las Brigadas Cívico-Sociales	176
Figura 15: Titular de El Trópico sobre el decomiso de la edición de mayo	183
Figura 16: Familia campesina	194
Figura 17: Aniversario El Trópico	199
Figura 18: Benjamín Ardila Duarte, el Relevó Liberal	203
Figura 19: Visita del Gobernador Alfonso Gómez Gómez	206
Figura 20: El Liberalismo de oposición con Rojas	216
Figura 21: Visita de Belisario Betancur a San Vicente de Chucurí	221
Figura 22: Primera página de El trópico pasadas las elecciones del 19 de abril	230
Figura 23: Posesión del Concejo anapista	233

RESUMEN

TÍTULO: DE LA ASOCIACIÓN CÍVICA A LA ORGANIZACIÓN POLÍTICA EN SAN VICENTE DE CHUCURÍ (1962-1970)*

AUTOR: RENÉ PARRA JAIMES.**

PALABRAS CLAVES: San Vicente de Chucurí, Asociaciones Cívicas, Anapo.

Este es un estudio particular que indaga sobre la experiencia histórica de un tríptico organizacional, que contribuyó en el fortalecimiento de las relaciones sociales y políticas entre los habitantes urbanos y rurales de San Vicente de Chucurí entre 1962 y 1970. El Club Deportivo Sporting (1962) y el Quincenario El Trópico (1968), como asociaciones cívicas, trascendieron su ámbito privado como organizaciones, al integrar a través de sus acciones, a gran parte de la población urbana y rural y en ciertas ocasiones, en común acción con la administración municipal, en torno a la discusión y promoción de cultura, deportes, recreación, obras públicas, salud, educación, sentido de identidad para con el municipio, sumado a las críticas por la ineficiencia administrativa y de los representantes por su incapacidad de apropiarse, solventar y llevar a la práctica de manera oportuna, las políticas que diesen solución a las problemáticas expuestas según cada asociación. En conjunto, asociaciones como el *Club Sporting* y *El Trópico*, promovieron y mediaron en decisiones públicas, ante la limitación de espacios de participación, asumiéndose como voceros con una fuerte influencia de representatividad social y política. Todas estas actividades reflejaron la aparición en el escenario político y social de nuevos actores sociales que ante sus liderazgos, fueron obteniendo un reconocimiento social, ampliando sus redes y vínculos sociales, valor agregado que será tenido en cuenta para la conformación de la Alianza Nacional Popular-Anapo. El gran impacto social logrado y las dificultades políticas como gubernamentales presentes en su contexto, hizo transitar al Quincenario El Trópico como asociación cívica, mediadora entre el Estado y la sociedad chucureña, hacia la organización política, con la consolidación del movimiento político de la Alianza Nacional Popular- Anapo en 1970.

* Proyecto de Grado.

** Facultad de Ciencias Humanas. Escuela de Historia. Director Juan Alberto Rueda Cardozo.

ABSTRACT

TITLE: CIVIC ASSOCIATION OF THE POLITICAL ORGANIZATION IN SAN VICENTE DE CHUCURI (1962-1970)*

AUTHOR: RENE PARRA JAIMES**

KEYWORDS: San Vicente de Chucurí, Civic Associations, Anapo.

This is a particular study that explores the historical experience of an organizational brochure, which contributed to the strengthening of social and political relations between the urban and rural areas of San Vicente de Chucurí between 1962 and 1970. The Sporting and Club Deportivo, the fortnightly El Trópico as civic associations, transcended the private sphere and organizations by integrating through their actions, much of the urban and rural areas and in some instances, joint action with the municipal administration around the discussion and promotion of culture, sports, recreation, public works, health, education, sense of identity with the city, added to criticism of administrative inefficiency and the representatives for their inability to appropriate, fund and carry implemented in a timely manner, policies that should give solution to the problems exposed by each association. Overall, associations like the Sporting Club and The Tropics, promoted and mediated in public decisions, given the limited opportunities for participation, assuming as speakers with a strong influence of social and political representation. All these activities reflect the emergence in the political and social scenario of new social actors to their leadership, were gaining social recognition, expanding their networks and social connections, added value will be taken into account for the formation of the Popular National Alliance, Anapo. The social impact achieved and the challenges and government policies within their context, he move to the Fortnightly The Tropics as a civic association, mediating between the state and society chucureña toward political organization, with the consolidation of the political movement of the National Alliance Popular-Anapo in 1970

* Graduation Project.

** Humanities Faculty. School History. Director Juan Alberto Rueda Cardozo.

INTRODUCCIÓN

El conflicto bipartidista de los años cincuenta, produjo la migración obligada de familias liberales y conservadores hacia el municipio de San Vicente de Chucurí, provenientes de diversos lugares del departamento o del territorio nacional. La nueva ola migratoria impulsó una especie de colonización forzosa y dió origen a la formación de nuevas veredas como La Vizcaína, Río Fuego, Yarima, La Tempestuosa, Dos Bocas y San Luís, ubicadas en la margen occidental del río Chucurí cercanas a Barrancabermeja¹. Estas veredas hicieron parte de la zona de influencia de las guerrillas liberales comandadas por Rafael Rangel, a donde llegaron los liberales que huyendo de la violencia conservadora en el departamento, se asentaron continuando con la colonización². La campaña de exterminio dirigida por el alcalde conservador Pedro Rueda conocido como “chicote”, llevó a los liberales a abandonar la zona urbana y a otros cruzar el río Chucurí hacia occidente, para engrosar las filas de las guerrillas liberales.

Al oriente del río los conservadores con su “chulavita” –una especie de trabajadores pagos-, expulsaban a los liberales y se apropiaban de las tierras comprándolas a precios irrisorios. Este desalojo forzado fue aprovechado también por liberales “con capacidad económica o situados en puntos claves de entidades bancarias”, que compraron a bajos precios las fincas de sus copartidarios amenazados por la persecución conservadora, consolidando nuevas haciendas³. La zona urbana dominada por los conservadores quedó

¹VARGAS VELÁSQUEZ, Alejo, Magdalena Medio Santandereano, Colonización y Conflicto Armado. Cinep. Bogotá, 1992. p.155. Véase además, Aspectos Socio-Económicos para un Plan de Desarrollo de San Vicente de Chucurí. División de Investigaciones-UIS. Bucaramanga, noviembre de 1972. p. 41

² Entrevista a José Pabón, San Vicente de Chucurí, mayo 10 de 2003. Para conocer la configuración del asentamiento urbano, el proceso de colonización y apertura de frontera agrícola, que dió como resultado el control y ordenamiento del territorio a finales del siglo XIX y principios del siglo XX en San Vicente de Chucurí ver ALFONSO LEÓN, Daniel. Proceso Urbano en Zona de Frontera: Experiencia de San Vicente de Chucurí. 1870-1905, Tesis de pregrado para optar el título de Historiador, Escuela de Historia, UIS, Bucaramanga, 2008.

³ VARGAS, Alejo, Op. Cit. p. 127. Al mismo tiempo que se daba una conservatización de las veredas como cantarranas hacia la margen oriental del río Chucurí como lo anota Alejo Vargas, en su margen occidental se daba la misma situación con veredas como El Ceibal donde “a cuatro familias

habitada por una mayoría de mujeres, ancianos, niños, algunos liberales que trabajaban para conservadores y se convirtieron en sus protegidos.

Cuando el General Gustavo Rojas Pinilla llegó al poder el 13 de junio de 1953, todos se volcaron a las calles en San Vicente. Para algunos fue un mandato divino en el que “Dios inspiró al general Rojas Pinilla y le salvó la vida a más de un millón de colombianos”⁴. Para otros fue simplemente el fin de la violencia. Los soldados ahora al mando del general, recibieron una carta que contextualmente decía: “Soldado que matara un chusmero era consejo de guerra y chusmero que matara un soldado era pelarlo, porque nunca ha tenido cárcel la chusma, todo esto, porque era la paz”⁵. El rencor político que separaba a liberales y conservadores, los gritos abiertos y retadores de “abajo los godos” o “arriba los conservadores” y “abajo los cachiporros”, dejaron de pregonarse; no existió la necesidad de que un liberal tomara su guarapo o cerveza en una tienda y el conservador en otra, las fronteras imaginarias en las veredas definidas por el color político se diluyeron, se pudo volver a El Litoral godo y a la Albania o Puente de Murcia cachiporra, sin que le “figurara calavera”⁶.

El enfrentamiento bipartidista culminó con la inserción de Rafael Rangel, jefe de la guerrilla liberal en la zona del Opón y el Carare a la vida civil⁷ y la aceptación de la policía –antes conservatizada- por parte de la población. Esto

conservadoras les toco volarse y dejar todo lo que tenían en la finca por culpa de la violencia liberal”. Entrevista a Alfonso Gómez, San Vicente de Chucurí, Marzo 11 de 2003. Se aclara que no existen investigaciones que analicen la colonización y apropiación de tierras en San Vicente de Chucurí de forma detallada durante el periodo de Violencia y la década de 1960, aquí sólo se desea recrear un contexto a partir de la fuente consultada.

⁴ Entrevista a Alfonso Gómez antes citada.

⁵ Ibíd. Alfonso Gómez presto servicio militar al iniciar el gobierno de Rojas Pinilla en Tolima hasta 1954.

⁶ La metáfora significa para el entrevistado que al encontrarse en veredas liberales o conservadores el opositor podía encontrar la muerte. Entrevista con Pedro Reyes, San Vicente de Chucurí, Marzo 13 de 2003.

⁷ Según lo recoge Alejo Vargas en su libro *Colonización y Conflicto Armado*, “la entrega de la guerrilla de Rangel no fue total, entre otras razones porque a su sombra se crearon muchos grupos de guerrilla liberal, algunos no exactamente bajo su control, con prácticas que lindaban con el bandolerismo, pero todos se reclamaban como parte de la guerrilla dirigida por el legendario manco. Por una parte se desarrollaron brotes de bandolerismo, y por otra, se mantuvieron algunos grupos, que si bien no tenían una posición política clara de confrontación con el gobierno, sí desconfiaban de las medidas pacificadoras del mismo y los animaba una especie de “espíritu libertario” no bien definido”. VARGAS, Alejo, Op. Cit., p. 142

dio lugar a que lentamente se reactivara el trabajo en el campo y las actividades comerciales en la zona urbana, mejorando consecuentemente la vida económica y los ingresos de sus pobladores⁸.

Hacia 1955, San Vicente se encontraba renaciendo después del periodo de violencia, a la sombra del gobierno militar; renacer que continuó entrada la década de los sesenta sin contratiempo al iniciarse el régimen del Frente Nacional. Las veredas y la zona urbana, siguieron recibiendo migrantes que estimularon el comercio y la colonización en el campo, como fue el caso de la familia Menezes proveniente de San Gil, que llegó a La Tempestuosa iniciando la década de 1960 “trayendo consigo trabajadores y dinero para invertir”, haciendo un *avance* de más o menos doscientas hectáreas, que legalizó sin inconvenientes cuando “los del Incora llegaron a hacer los títulos”⁹.

El perímetro urbano comenzó a sufrir cambios en su estructura en 1956, se derribaron casas viejas y se construyeron nuevas, algunas se remodelaron, se encementaron algunas calles, “se paso de pueblito colonial chiquitico, empedrado que era San Vicente a tener otra cara”¹⁰. Hasta las barandas construidas en forma de medialuna del atrio de la parroquia San Vicente de Ferrer, fueron alcanzadas por aquellos cambios en la estructura urbana, de la mano de un “cura dizque progresista” que lo envió a tierra,

... era una belleza de atrio donde habían como unas medialunas, donde en las épocas de fiestas -no se celebraban sino fiestas religiosas-, había retretas por la noche. Eso eran dos atrios: en el uno se hacían los hombres, en el otro las mujeres. Lo bonito de uno salir a la retreta era: pues desde acá uno miraba para allá donde estaban los señores. Los muchachos coqueteaban y dábamos la vuelta y se oía la retreta. Se celebraban bazares en un ambiente tan lindo que añora uno tanto.¹¹

⁸ Entrevista con Deogracias Peña, San Vicente de Chucurí, marzo 12 de 2.003.

⁹ Los *Avances* son cercamientos que hacían los colonos de 10 o más hectáreas según las posibilidades de mano de obra o de dinero. Lo primero que se hace es” construir el rancho... y se marca un lindero.. tumbando los árboles y dejando dentro el bloque de montaña...así ya se quedaba dueño de eso...”. Entrevista Daniel Reyes Olarte, Girón, mayo 10 de 2003.

¹⁰ Entrevista con Gabriela Rueda, Bogota, mayo 18 de 2001.

¹¹ *Ibíd.*

Así como las medialunas, quedo en la añoranza la continuidad del gobierno del general Gustavo Rojas Pinilla, con el desenlace infructuoso de su mandato el 10 de mayo de 1957, al ser reemplazado por una Junta Militar. Para el primero de diciembre del mismo año, se organizó el plebiscito que dio vida legítima “en nombre de Dios, fuente suprema de toda autoridad, y con el fin de afianzar la unidad nacional”, al pacto de los partidos que originó el Frente Nacional¹².

San Vicente de Chucurí se ubicó como la tercera votación del departamento de Santander con 10.399 votos aprobatorios al Frente Nacional, después de Barrancabermeja y Bucaramanga¹³. El inicio del Frente Nacional fue visto “sin contratiempos porque tampoco se pusieron con sectarismos políticos, eso fue imparcial para todos, cuatro gobiernos: dos conservadores y dos liberales”; el gobierno del general Rojas quedo en la memoria de los chucureños, especialmente liberales, quienes conservaron cierto agradecimiento por haber detenido la represión en 1953 contra éstos¹⁴.

Es de observar que el Frente Nacional significó un “proceso de integración y asimilación ideológica y política mutua del bipartidismo, proceso éste que se erige sobre la base de un relativo consenso en la conducción política y económica de la sociedad y el Estado”¹⁵. El consenso bipartidista se concentró en la participación paritaria del control y conducción del Estado, reduciendo sus luchas políticas a un ámbito interpartidista, dirigidas al reparto burocrático y las posibilidades de acceso a las posiciones dentro del mismo gobierno. El pacto “silenció” las pugnas entre los dos partidos, permitiendo el establecimiento de un régimen que restringía las probabilidades democráticas, excluyendo por vía del monopolio político y otras medidas tomadas, como el estado de sitio, la

¹² VARGAS, Alejo. Políticas y armas al inicio del Frente Nacional. Bogotá, Universidad nacional de Colombia. 1995. p. 83.

¹³ La votación para el plebiscito ayudo a estimar el electorado del municipio en un promedio de 10.500 votantes. PARRA JAIMES, René. Elecciones en San Vicente de Chucurí durante el Frente Nacional (1958-1966), En: Memorias, Revista de la Escuela de Historia de la Universidad Industrial de Santander. 2005. p. 140-141.

¹⁴ Parra Jaimes, Ibíd., p. 140.

¹⁵ NIETO, Eduardo. Terceras Fuerzas Políticas en Colombia. Unión Republicana, Unir Y Anapo. Tesis Universidad de Antioquia, Departamento de sociología. Medellín, 1987.

participación política de movimientos sociales o políticos que entraran en choque con el sistema frentenacionalista.

El bipartidismo al limitar sus acciones en el mantenimiento y conservación del Frente Nacional, procuró consolidarse internamente manteniendo su hegemonía en la dirección de cada gobierno y en especial de sus partidos, provocando un proceso de desarraigo entre los dirigentes y las masas de liberales y conservadores al ser descuidadas, definiendo una marcada tendencia de “despartidización” de éstas o despolitización partidista de “la ciudadanía, tradicionalmente educada, desde el púlpito, la escuela y la familia, en las inscripciones fanáticas y sectarias de los dos partidos”¹⁶. Ello favoreció el surgimiento de un amplio número de movimientos de oposición política, que abarcó, las disidencias producidas desde los mismos partidos tradicionales, la izquierda y los movimientos armados contra el sistema, alentados por los avances de la revolución china y el rotundo triunfo de la revolución cubana¹⁷.

Como parte de ese desarraigo político fueron a parar cuadros y adeptos de los dos partidos a movimientos opositores al Frente Nacional¹⁸ como el Movimiento

¹⁶ “El Frente Nacional puede caracterizarse como un régimen de democracia restringida, que limita el acceso real o posible a las posiciones del Estado, única y excluyentemente al personal político proveniente del bipartidismo, desatando tres procesos directos, diferentes pero articulados, sobre la política en Colombia: El primero, un proceso creciente de despartidización o de despolitización bipartidista de la ciudadanía, tradicionalmente educada, desde el púlpito, la escuela y la familia, en las inscripciones fanáticas y sectarias de los dos partidos. El segundo, un proceso de “hiperpartidización” del Estado, como un caso extremo de partidocracia. Y, por ultimo –en parte como consecuencia de los anteriores- un proceso de construcción de nuevas y múltiples formas de representación política sistemáticamente bloqueada por el carácter cerradamente bipartidista del régimen de coalición. Se trata, como dijimos, de tres procesos estrechamente relacionados y, así mismo, determinantes en la definición de los niveles, ritmos y profundidad, de los procesos de articulación entre Estado, bipartidismo y sociedad durante el régimen del Frente Nacional”. BELTRÁN VILLEGAS, Miguel Ángel y NIETO LÓPEZ, Jaime Rafael. “La Oposición Política y Social bajo el Frente Nacional”, En: Revista Utopía Siglo XXI, Vol. 2, No 7, Noviembre de 2001. p. 41-44

¹⁷ Para un contexto nacional véase AYALA DIAGO, Cesar. Resistencia y Oposición al establecimiento del Frente Nacional. Bogota, Conciencias, 1997.

¹⁸ Mauricio Archila define “en términos operativos tres tipo de oposición política” presentados durante el Frente Nacional y que orientaban su movilización desde la acción política “el arte de luchar por el poder y ejercerlo, distinguiéndolo de “lo POLÍTICO, el escenario de encuentro de diversos intereses”: la primera tipología es “ la que se hace dentro del Frente Nacional y comprende aquellas fracciones de los partidos tradicionales que aceptan el pacto pero difieren por cuotas de poder o por aspectos coyunturales (el ospinismo al principio y el laureanismo, por ejemplo); la segunda se ejerce por fuera del Frente Nacional, pero dentro de la institucionalidad (el MRL o la Anapo); y finalmente la oposición extrainstitucional (doblemente fuera: del régimen y de la institucionalidad) que abarca a la izquierda en general pero con

Liberal Popular-MLP, El Movimiento Revolucionario Liberal-MRL, el Frente Unido, el MOEC, el Movimiento Democrático Nacional-MDN, la Alianza Nacional Popular-Anapo y movimientos armados como el Ejército de Liberación Nacional-ELN, el Ejército Popular de Liberación-EPL, las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-FARC u otros. Cada uno en su lucha por atraer a los huérfanos liberales y conservadores, con programas políticos que en vez de distanciarlos los acercaba, al tratarse de la problemática social, política y económica que se daba en torno al Frente Nacional y la misma sociedad colombiana.

Así mismo los efectos del “ambiente democrático” en el periodo estudiado, produjo la aparición en el escenario público de nuevos actores sociales rurales y urbanos, que se movilizaron por demandas sociales y políticas, el deterioro de las condiciones de vida, la falta de compromiso de los gobiernos frentenacionalistas con la aplicación de políticas sociales, este es el caso de los movimientos de estudiantes, sindicatos, cívicos, campesinos u otros, que estimularon la participación democrática renovando la práctica política, entablando dinámicas no violentas en relación con el Estado. Sus acciones colectivas no buscaban directamente el poder político, al estilo del bipartidismo, sus disidencias o grupos armados en contra del sistema, sino que se asumían como parte de la sociedad, encarnaban sus demandas, estimulando el surgimiento y reconocimiento de nuevos actores sociales, construyendo identidades que fortalecían su organización y movilización, suscitadas por la adhesión voluntaria y electiva de sus miembros, valorando su papel como representantes de la sociedad según la necesidad histórica¹⁹.

marcado énfasis a las organizaciones que proclamaban abiertamente la lucha armada”. ¿Utopía Armada? Oposición Política y Movimientos Sociales durante el Frente Nacional, En: Controversia, Cinep. N° 168, Mayo, 1996. p. 26-27.

¹⁹ Para la comprensión de la movilización social en Colombia durante la segunda mitad del siglo XX se ha querido seguir los trabajos realizados por Mauricio Archila Neira: *Protestas Sociales en Colombia*, En Historia Crítica, Revista del departamento de Historia, Universidad Nacional de Colombia, N° 11, Julio-Diciembre, 1995; ¿Utopía Armada? Oposición Política y Movimientos Sociales durante el Frente Nacional, En, Controversia, Cinep. N° 168, Mayo, 1996; *Protesta Social y Estado en el frente Nacional*, En, Controversia, segunda etapa N° 170, mayo, 1997. *Historiografía sobre los Movimientos Sociales en Colombia. Siglo XX*, En, La Historia al Final del Milenio. Ensayos de Historiografía Colombiana y Latinoamericana, Vol. 1, UN, Facultad de Ciencias Humanas, 1994. *Idas y Venidas, Vueltas y Revueltas, Protestas Sociales en Colombia 1958-1989*, CINEP, Bogotá, noviembre de 2003. Para conocer diferentes

En San Vicente de Chucurí el apoyo en el plebiscito de 1957 fue generalizado, pero en el nuevo ambiente democrático que propuso el sistema frentenacionalista, no fue la excepción el surgimiento de agrupaciones que desde la acción política, permearan en su momento el ambiente social y político de la población, haciendo oposición al Frente Nacional. Históricamente la población había sido de preponderancia conservadora pero posterior a la Violencia bipartidista de mitad de siglo XX, la presencia numérica de los liberales se consolidó al occidente del río Chucurí dando un vuelco al control y ejercicio de la administración pública en el municipio²⁰. Las elecciones de 1958 mostraron un unificado liberalismo que representó un promedio del 77% de la población votante. Los conservadores faccionados en alzatista, laureanistas y valencistas dieron paso en las elecciones a un aparente partido liberal unificado.

El oficialismo liberal se dio a la tarea de realizar en 1960 la Convención Departamental del Liberalismo, para constituir el directorio Liberal de Santander e inculcar el “firme pensamiento sobre el Frente Nacional”, bajo el “desempeño de las reglas trazadas plebiscitariamente y estructuradas en la legislación²¹. Con el sorpresivo regreso de Rafael Rangel a la escena política en 1959, más de seis mil liberales de la región del Carare y el Opón, San Vicente de Chucurí, Puerto Wilches, Barrancabermeja y la Línea del Ferrocarril, lo eligieron como

experiencias de movilización social: protestas agrarias, movimientos obreros, cívicos y de derechos humanos para la segunda mitad de siglo XX en Colombia el texto editado por Mauricio Archila y Mauricio Pardo, Movimientos Sociales, Estado y Democracia en Colombia. Universidad Nacional de Colombia, Colombia, 2001. También se sugiere a Leopoldo Múnera con su texto Rupturas y Continuidades, Poder y Movimiento Popular en Colombia (1968-1988), Universidad Nacional de Colombia Santa Fe de Bogotá, 1998; estudio que recoge la experiencia del movimiento popular con la creación de la Anuc en 1968 y concluye en 1988 con “la definición de de los procesos unitarios entre las organizaciones sindicales, campesinas y cívicas”, en el que el poder es un elemento fundamental de las relaciones sociales: “ lo central no es un ser del que emana lo social, sino una relación que media, limita y condiciona el conjunto de la sociedad”. p.74

²⁰ Para la explicación de comportamiento político de la población de San Vicente doy uso a un artículo investigativo de mi autoría y que se apoya en los datos publicados sobre el municipio de las campañas legislativas en cámara, senado, presidenciales y los datos electorales, por el periódico Vanguardia Liberal, debido a la inexistencia de fuentes electorales locales que permitan hacer un seguimiento más cercano de dicho comportamiento. PARRA JAIMES, Op. Cit.

²¹ PARRA JAIMES, Op. Cit., p. 142.

delegado a la convención liberal²². Rangel con intenciones diferentes a las del oficialismo, no hizo parte de la convención y concentró sus fuerzas en la formación del Movimiento Liberal Popular-MLP en oposición al Frente Nacional.

Como disidencia según el oficialismo liberal, estaría exenta de “razones y derechos para criticar la concepción manejada por el Frente Nacional de la política y la democracia”²³. Las advertencias fueron caso omiso para Rafael Rangel quien participó en las elecciones legislativas de marzo del 60, siendo elegido como Representante a la cámara. El oficialismo liberal en San Vicente esperanzado en el caudal electoral que proveía el municipio, observó con su poco más de seiscientos disciplinados y defensores sinceros del Frente Nacional, como Rangel superó los cinco mil votos convirtiendo a San Vicente, en el primero en apoyar el antiguo guerrillero liberal seguidos de Barrancabermeja, Bucaramanga y Puerto Wilches.

En el mismo año el MLP, a raíz de la “sociabilidad política” que Rangel mantuvo con Alfonso López Michelsen, la “simpatía e identidad”²⁴ y la fuerza que representó electoralmente, se integró al Movimiento Revolucionario Liberal-MRL en la Convención Nacional de Representantes, Diputados y Simpatizantes del MRL. La convención decidió el nombramiento de Rafael Rangel como jefe del MRL en Santander, pero la muerte trunco sus esfuerzos semanas siguientes de sentar “las bases para emprender la reorganización del Partido Liberal”, en las mismas zonas donde lo vieron hacerse guerrillero durante la Violencia²⁵.

Ante la ausencia de Rangel, los líderes nacionales del MRL Alfonso López Michelsen, Álvaro Uribe Rueda y Ofelia Uribe Acosta, con una gran comitiva entre los que se encontraba un hijo político de San Vicente Alfonso Gómez

²² ACEVEDO CASTELLANOS, Aquileo. El movimiento Revolucionario Liberal (MRL) en Santander 1957-1953. Trabajo de Grado para optar título de Historiador. Escuela de Historia, Universidad Industrial de Santander, Bucaramanga, 2002. p. 48.

²³ PARRA JAIMES, Op. Cit., p.142.

²⁴ ACEVEDO, Op. Cit., p. 53.

²⁵ *Ibíd.*, p. 55.

Gómez, realizaron una gira política en julio de 1960, enarbolando las banderas del desaparecido MLP y la imagen carismática de Rafael Rangel, y así mantener los vínculos construidos con el líder y el MLP con los antiguos compañeros de guerrilla y seguidores, ahora bajo los estandartes disidentes del MRL.

Los líderes políticos que asumieron la dirigencia del MRL en San Vicente como Alfonso Gómez Gómez, así como oficialistas y conservadores, fueron testigos del decaimiento electoral de sus militantes. Entre 1962 y 1966 el MRL convertido para ésta última fecha en Línea Blanda, disminuyó sus votaciones en un 70%, derivado de la crisis de representación al faltar un dirigente que motivara las contiendas y los seguidores. A la fecha el oficialismo liberal no había sumado más de 400 votos en todas las campañas, resquebrajado por la disidencia, sólo se vera fortalecido en 1968 cuando los emerrelistas regresen a su toldas. Los conservadores chucureños fuesen directoristas, restauradores, ospinistas o lauro-alzatistas, con una presencia dividida en el ambiente político de San Vicente, vieron como el rojismo fue ganando una centena de simpatizantes en torno a Rojas Pinilla, haciéndose notar electoralmente en 1964; en 1966 al presentarse como Anapo disminuyo en un 60% su fuerza electoral, pasando desapercibida y sin votación en las siguientes elecciones.

Contrario a lo que sucedió en el municipio donde la Línea Blanda del MRL se mantuvo como la oposición más fuerte, los resultados electorales nacionales favorecieron a la Anapo convirtiéndolo en la oposición más grande del país²⁶. En San Vicente es hasta 1970 en que la Anapo logra surgir y consolidarse en fuerza política independiente, tema que será tratado en el desarrollo de la investigación.

El gran ganador de las contiendas electorales en San Vicente fue el alto porcentaje de abstencionismo que alcanzó topos del 85% en 1966, sobre

²⁶ AYALA DIAGO, Cesar. Nacionalismo y Populismo. Anapo y el Discurso de la Oposición en Colombia, 1960-1966, Universidad Nacional de Colombia, Santa Fe de Bogotá, 1995. p. 193.

pasando las estadísticas nacionales²⁷. Aspecto que afectó sin distinción a partidos y movimientos, pues ninguno logró atraer hacia sí la masa flotante de votantes que quedaba tras cada campaña, fruto del inconformismo, la crisis de representación y el desinterés político hacia las elecciones, teniendo en cuenta que la dirección del gobierno ya estaba decidida por el Frente Nacional.

De forma paralela a las situaciones propias de partidos y movimientos, se fraguó entre campesinos que mantuvieron en un plano simbólico la lucha guerrillera de Rangel, simpatizantes del Partido Comunista de Colombia-PCC, las juventudes MRL y estudiantes de la Universidad Industrial de Santander, la creación del Ejército de Liberación Nacional-ELN en el año de 1964²⁸. Considerados según Alejo Vargas como “herederos de los efectos de la lucha bipartidista”²⁹, el ELN se convirtió en otro actor político que a través de la lucha armada, fundamentados en el marxismo-leninismo, buscó un cambio radical en las estructuras políticas del país, animados por los resultados de la revolución cubana y planteando la revolución armada como medio para transformar el status quo.

El ELN se hizo conocer con la toma del municipio de Simacota, proclamando en su manifiesto la “unidad de los campesinos, obreros, estudiantes, profesionales y gentes honradas”³⁰. Su aceptación clandestina en San Vicente quedó descubierta en enero de 1966, cuando se realizaron capturas de presuntos integrantes de los grupos de apoyo urbano en el municipio y en las ciudades de Barrancabermeja y Bucaramanga³¹. Sumado al golpe de enero que desintegró en gran parte su apoyo urbano, sobrevino un mes después la muerte en las filas de la guerrilla del padre Camilo Torres Restrepo, en un

²⁷ PARRA JAIMES, Op. Cit., p. 147.

²⁸ Para ampliar el tema véase “Tres Momentos de violencia política en San Vicente de Chucurí”, En: Revista Análisis Político, Bogotá, (8), septiembre-diciembre 1989, p. 33-47; y Colonización y conflicto armado. Magdalena Medio santandereano, Bogotá, Cinep, 1992. Otro estudio que puede interesar es el realizado por Roberto Larragaña, Violencia política, guerrilla y terrorismo: una perspectiva comparada de Colombia y España, ELN y ETA. (1959-1982), tesis para optar al título de Maestro en Historia, Bucaramanga, 2001.

²⁹ VARGAS, Colonización, Op. Cit., p. 189.

³⁰ Ibíd. p. 326.

³¹ PARRA JAIMES, Op. Cit., p. 149.

combate contra el ejército, en un sitio denominado Patio Cemento, quién tras la experiencia con el Frente Unido y su cercanía con dirigentes del ELN, había decidido optar la vía armada como forma de lucha.

Las condiciones geográficas de San Vicente, ofrecieron al ELN una movilidad que se mantuvo hacia el occidente del municipio por veredas de temprana colonización como Yarima, Los Aljibes, San Juan Bosco de la Verde, La Llana Fría, cercanas a lo límites con Barrancabermeja y el Carare-opón. Es necesario tener en cuenta la incesante presencia del ejército en la zona urbana y por estas veredas, el cual fue limitando los pasos de la guerrilla al ir acumulando experiencia en la lucha, llevado al extremo en 1970 por parte de los militares, al quererse generar un control de la población, carnetizando a los campesinos de las veredas en que el ELN tenía influencia y cierta aceptación voluntaria u obligada.

Concentrados en el ámbito rural en el que predominó el aparato militar, las personas y organizaciones en San Vicente fueron vistas como “fuentes de militantes y cuadros y no como organizaciones sociales con posibilidades de una dinámica organizativa y una práctica social propia”³². Se sugiere que ante la conmoción registrada en 1966 por la presencia del ELN y el ambiente político, la guerrilla socialista no establece una fuerte integración entre la población y su ideario, que era hasta confuso para algunos de sus integrantes³³. Sumado a los golpes registrados por el ejército, las diferencias internas al preponderar la acción armada sobre el trabajo político, la repentina muerte de Camilo Torres y las ejecuciones de algunos de los integrantes al enfrentar dichas diferencias por parte de la dirección guerrillera, llevó en la zona urbana a la inconformidad a algunos y la desilusión de la lucha revolucionaria a otros, que al enterarse de las situaciones sucedidas en las filas, deciden retirar su apoyo al grupo guerrillero³⁴. Aunque la simpatía y ayuda

³² VARGAS, Colonización, Op. Cit., p. 200.

³³ MUNERA, Leopoldo. Rupturas y Continuidades. Poder y Movimiento Popular en Colombia, 1968-1988, Universidad Nacional de Colombia, Santa fe de Bogotá, 1998. Cita 97. p.177.

³⁴ Entrevista Desgracias Peña antes citada.

clandestina se mantuvo en el municipio, no se puede hablar durante la década del sesenta de una base social amplia sobre la cual el ELN tuviera injerencia o que hubiese una “total dependencia del Movimiento Social al actor político armado”³⁵ en San Vicente a mediados de 1960, presentándose experiencias de organización social que en su dimensión de conflicto no buscaron el poder del Estado o la eliminación del adversario.

Hasta ahora el panorama político abordado, presenta un esbozo a manera de contexto político de las organizaciones que a través de la acción política, buscaron el control y el ejercicio del poder del Estado en San Vicente desde la vía electoral y de las armas. Por ello se ha querido retomar los contextos sociales, políticos, económicos y culturales de San Vicente de Chucurí durante el régimen del Frente Nacional, realizando los acercamientos históricos desde un ámbito local que amplíen la mirada alrededor de ¿Cómo y de qué forma se organizó social y políticamente la población de San Vicente de Chucurí durante el Frente Nacional?, haciendo énfasis en las experiencias de organización social surgidas en la década de 1960, diferentes a las que propone la acción política.

El trabajo heurístico logró dar cuenta de tres experiencias de organización, participación y movilización, en las que personas, hechos, situaciones, experiencias, cotidianidad, lugares, tradición, vida en común, hicieron urdimbre, gestando una serie de relaciones que definieron identidades sociales e históricas, en la década de los sesenta y los albores de los años setenta del siglo XX en San Vicente de Chucurí a nivel de la organización social, los casos son el Club Deportivo Sporting y el quincenario El Trópico, periódico que estableció una relación estrecha en la conformación del movimiento Alianza Nacional Popular –ANAPO en el municipio.

En esta década crucial, cada una de estas organizaciones según las necesidades urbanas y/o rurales, fraguó consensualmente un interés común y

³⁵ VARGAS, Colonización, Op. Cit., p. 200.

logró apropiarse a través de sus líderes e integrantes, de las necesidades manifiestas u observadas, traspasándolas de un ámbito privado a un ambiente más amplio en el que involucró, vinculó y movilizó a un gran número de la población chucureña al orientar hacia sí y sus propuestas, el apoyo espontáneo de comerciantes, estudiantes, deportistas, desempleados, artistas, vendedores de la plaza de mercado, profesionales, campesinos, inmigrantes u otros, generando entre éstos, una participación electiva, consensuada, pero a la vez una exigencia de solución al Estado y sus administradores, de las diversas necesidades expuestas en cada ambiente histórico. Para el caso del Club Sporting y El Trópico diferenciadas del bipartidismo y sus disidencias o de la coerción violenta de los grupos armados, quienes en sus ideas y acciones se inclinaron por la lucha y apropiación de los poderes públicos y su ejercicio monopolístico³⁶.

No excluye este estudio el contacto que las organizaciones sociales pudieron tener con las agrupaciones políticas, pero se trató de comprender cómo organizaciones que ejercieron autonomía al proyectarse frente a éstas, generaron un nivel de convocatoria solidario y electivo, que fortaleció la posibilidad de llevar a cabo sus propuestas, legitimar sus demandas con la participación de la ciudadanía, identificada entorno a las necesidades de la población urbana o rural. Por ello se quiso indagar en la manera de ¿Cómo se organizaron en su interior, cuál era el interés común que las identificaba y cohesionaba?, ¿Con cuáles sectores de la población generaron vínculos sus integrantes?, ¿Cuáles fueron sus acciones en lo urbano o rural?, ¿Quiénes eran sus líderes y cómo se forjaron en el ambiente social y político?, ¿Cómo participaron como organizaciones, según el contexto histórico, en las decisiones públicas?, ¿De qué manera asumieron las relaciones y el conflicto ante el Estado, la administración municipal, el bipartidismo, sus disidencias y la experiencia guerrillera?. Para cada una de las organizaciones surgieron

³⁶ ARCHILA, Mauricio. “¿Utopía Armada? Oposición política y movimientos sociales durante el Frente Nacional”, En: Controversia, Bogotá, Cinep, No 168, mayo, 1996, p. 26.

también algunos interrogantes que orientaron la lectura de las fuentes obtenidas en cada caso³⁷.

El Club Sporting es el preludio organizacional que en si solo resaltó una época interesante. Inspirado en la reunión de amantes y practicantes del fútbol, se caracterizó por ser la primera asociación deportiva para 1962 de iniciativa particular, que promovió de forma competitiva a sus socios en diferentes especialidades deportivas, sobresaliendo como organización en el área urbana del municipio. En el reconocimiento histórico del Club Sporting y del deporte en San Vicente se sugirieron las siguientes preguntas: ¿Cuáles eran los espacios y opciones de entretenimiento, diversión y esparcimiento con los que contaba la población de San Vicente en la época?, ¿Cuáles fueron los rasgos históricos y sociales del fútbol en San Vicente?, ¿Cómo irrumpió el Club Sporting en estos espacios cotidianos con la idea del fútbol?, ¿Cómo trascendió su esfera privada como Club, al generar espacios de encuentro y sociabilidad con la población entorno al fútbol?, ¿De qué manera asumió como Club, las iniciativas y necesidades existentes respecto a lo deportivo, que eran responsabilidad de la administración municipal, haciéndolas extensivas al resto de la población?, ¿Cómo construyó su legitimidad como organización permitiéndole interceder ante la administración pública como representante colectivo, en asuntos de promoción e infraestructura deportiva, apoyo institucional en su práctica organizada como fue el caso del fútbol y el atletismo?

³⁷ Para dicho planteamiento de preguntas fue importante el libro *Crónicas populares* escrito por Guillermo León Lozada para la celebración del Centenario de la fundación de San Vicente en 1978, el cual dejó en sus páginas esbozados en apartados diferentes el surgimiento de el Club Sporting (DEPORTES), la creación de El Trópico (PERIODICOS) y la aparición de la Anapo narrada desde “el caso de Jaime Ramírez Ramírez” (VIOLENCIA). Financiado por particulares y el comercio local, *Crónicas Populares* se puede considerar como la visión alterna de la historia del municipio que rescata de la memoria de sus participantes, acontecimientos y personajes que fueron parte importante en la historia social, política y cultura de la población, “una serie de crónicas donde se trata un poco de todo, especialmente lo que es de índole popular”, cargadas de algo de ironía y crítica “realista” hacia aquellos que “viven” hablando de las bellezas de San Vicente, “cuando en medio de esas bellezas se debate un pueblo plagado de necesidades”; apunte al parecer dirigido a la publicación realizada en el mismo año por Gerardo Vesga Tristancho, nieto del fundador de San Vicente y el presbítero Néstor Díaz Ballesteros, titulada *Emporio de la Abundancia*, relatos contruidos desde una visión institucional y hagiográfica, incitando aprecio “al valor, la voluntad de acero, la fe y la entereza moral de todas esas gentes, nuestros antepasados..., resueltos en la lucha de derribar montañas para crear haciendas y hacer de San Vicente ese gran emporio de riqueza”, su publicación fue apoyada por la gobernación de Santander y la Secretaría de Educación.

El Trópico quincenario fundado en 1968 y segunda experiencia periodística de la que se tiene registro en la historia de San Vicente³⁸, mostró en las intenciones y discursos que alentaron sus páginas durante su primer año de edición, una posición “apolítica” en el sentido de pertenecer a algún partido o movimiento, viéndose como un órgano periodístico de carácter informativo. Las simples críticas hacia ciertos personajes y funcionarios del municipio, tomaron un tono diferente cuando sus integrantes a finales de 1969, deciden ser parte activa en la conformación de la Alianza Nacional Popular. Para El Trópico se plantearon las siguientes preguntas: ¿Quiénes motivaron la creación del quincenario El Trópico?, ¿Cómo estuvo organizado El Trópico en su primer año de edición?, ¿Cuáles fueron sus intereses, intencionalidades discursivas y las acciones promovidas desde el quincenario en el municipio? Ante las acciones promovidas como organización periodística, ¿Cuáles sectores sociales de San Vicente logró vincular a las diferentes propuestas que realizaron?, ¿Cómo fueron sus relaciones con la población urbana, rural y con la administración pública, en consideración que transcurrido un año, opta por una acción política con la Anapo?, ¿Cómo llegó a convertirse en un medio escrito anapista?

El crecimiento intempestivo de la Anapo en San Vicente, produjo tal impacto político y social debido a la sorpresa política dada por el movimiento en las elecciones del 19 de abril de 1970, al obtener la mayoría en el concejo municipal y un diputado en la Asamblea departamental³⁹; aunque existió un remanente de simpatizantes rojistas conservadores no se conoce ¿Cómo surge y organiza la Alianza Nacional Popular–Anapo como movimiento político en el municipio para 1970?, ¿De dónde provino su electorado, si durante los años sesenta no representó ninguna fuerza o peligro electoral para el bipartidismo o sus disidencias?, ¿Cuál fue el trabajo realizado por la Anapo como movimiento

³⁸ La primera fue el periódico El Montañero, fundado por Luís Alejandro Barrera, fue de tendencia liberal. No es precisa la fecha de su aparición, se presume que fue hacia 1928 perdurando hasta 1932. LEÓN LOZADA, Guillermo. Crónicas Populares San Vicente de Chucurí, 1877-1977, Santa fe de Bogotá, Editorial Gran Americana, 1977. p.157.

³⁹ PARRA JAIMES, Op. Cit., p. 148-149.

en la campaña para las elecciones legislativas de concejo municipal de abril de 1970?, ¿Cómo sus dirigentes lograron congregarse el apoyo y el reconocimiento como líderes entre la población, en especial Jaime Ramírez Ramírez, principal dirigente anapista en el municipio?

Las experiencias organizativas de El Club Sporting, El Trópico como organizaciones sociales y la Anapo como movimiento político, nos remitió a los partícipes que destacados por sus actos de liderazgo, fueron encarnando las demandas promovidas, ganaron un reconocimiento que los hacía visibles entre la población chucureña y ante los acostumbrados representantes políticos. En la trayectoria de las tres organizaciones, tiene un fuerte arraigo la vida personal y pública de Jaime Ramírez Ramírez, desde el cual se rescata y relaciona las tres experiencias que titulan esta investigación al ser: Co-fundador y presidente del Club deportivo entre 1962 y 1965; co-fundador y director de El quincenario El Trópico durante 1968 y 1972; además las circunstancias sociales y políticas presentadas en 1969 en el municipio, hizo que las directrices de El Trópico, dieran un giro lento hacia la acción política cayendo en brazos de la ANAPO, transición que le procuró a El Trópico convertirse en un periódico netamente anapista y a Jaime Ramírez Ramírez, en el principal dirigente en San Vicente de Chucurí de la Alianza Nacional Popular-ANAPO- en 1970.

Jaime Ramírez Ramírez de origen caucano, ascendencia liberal y de profesión dentista. Vivió desde 1955 en el centro urbano; casado con Gabriela Rueda, se asentó definitivamente en San Vicente un año después. Su participación en las experiencias históricas de organización social presentadas, denotan una fuerte autonomía en su desenvolvimiento social y en relación también con la esfera política, acompañada de la movilización organizada por parte de la sociedad chucureña en varios momentos decisivos y decisivos como la creación del Comité Pro-Estadio en 1963-1965, el Comité Pro- Defensa en 1968 y su consecuente paro cívico organizado por los gremios económicos en enero de 1969 o las Brigadas Cívico-Sociales llevadas a cabo en el campo y

otras actividades que fueron asumidas por las asociaciones bajo el liderazgo de Jaime Ramírez.

Las dificultades para obtener respuesta a la pregunta de ¿Quién fue Jaime Ramírez Ramírez? se hicieron presentes pues sus referencias bibliográficas son anecdóticas en el libro *Crónicas Populares*, sobresaliendo en un apartado llamado *Violencia*⁴⁰, destacando su papel en la Anapo y su vinculación al ELN en 1973, así mismo es mencionada su decisiva participación en el paro cívico de 1969 y el de 1971 en el apartado *movimientos cívicos*⁴¹. La decisión de continuar su lucha política siendo dirigente de la Anapo, al pasar a la clandestinidad con ELN en el año de 1973, encontrando la muerte en la selva, exacerbo la prudencia de sus contemporáneos en las entrevistas al referirse a ciertos periodos de la vida del líder o su papel en las organizaciones que hizo parte⁴². A pesar de los pormenores presentados en la pregunta anterior, se sumaron otras dirigidas a conocer sobre su formación profesional, ¿Cómo fue su historia de vida en su formación como líder social y político en San Vicente de Chucurí?, ¿Cuál fue su papel en cada una de las organizaciones: Sporting, Trópico y Anapo?, ¿Cómo construyó esa red de relaciones y apoyos que le permitieron obtener reconocimiento, capacidad de influencia y decisión en diferentes ambientes sociales o políticos del municipio?

MARCO TEÓRICO-METODOLÓGICO

La investigación presenta en su estudio un ámbito de conflictos sociales durante el Frente Nacional en que la población chucureña, actores individuales y colectivos participaron, renovando la orientación y las prácticas políticas tradicionales, dando vía a un proceso de construcción de nuevas y múltiples formas de representación social y política. Por ello esa realidad empírica, nos

⁴⁰ El Caso de Jaime Ramírez, LEÓN LOZADA, Op. Cit., p. 126-130.

⁴¹ El paro Cívico del 4 de Enero de 1969 y El Paro Cívico del 2 y 3 de Agosto de 1971, Ibíd., p. 193-195.

⁴² En San Vicente de Chucurí a partir de 1990 tiene un repunte la presencia paramilitar o los “mazetos” como se les llamó en el municipio, lo que ha generado en algunos de sus pobladores el temor de hablar sobre la situación guerrillera o de personas que estuvieron vinculados con el ELN, así estén fallecidas. Como ha sucedido con Jaime Ramírez que se le recuerda por su relación con el ELN, opacando su papel como líder en experiencias como el Club Sporting, el Trópico y la misma Anapo.

aleja de la interpretación planteada por Alejo Vargas para el “Magdalena Medio Santandereano”, en que las relaciones con el Estado por parte de las diferentes expresiones organizativas, sean sociales o políticas, tienen un ingrediente de contradicción insalvable que establece un choque violento entre las partes, convirtiéndose en la forma en que se resuelven los conflictos y las contradicciones sociales⁴³. Así mismo Vargas plantea, que al verse el Estado como un “actor más de la violencia”, hace que se vaya “fijando en la memoria colectiva de la población imágenes simbólicas que contribuyen a explicar la formación de esa solidaridad implícita de la población con los movimientos que confronten al Estado, sentido siempre, casi como un enemigo”⁴⁴.

Para San Vicente en lo que se considera a sus expresiones de protesta social y política, se privilegia la violencia como un fenómeno totalizante sobre el cual, se construye un imaginario histórico de “tradición de lucha” regional, que se remite históricamente a la experiencia Yariguí, pasando por la Guerra de los Mil Días. Para el caso local se relacionan tres momentos coyunturales en la historia de San Vicente, como formas de expresión, organización social y política significativas: la revuelta Bolchevique de 1929; las guerrillas liberales de Rafael Rangel durante el periodo de La Violencia y el surgimiento del Ejército de Liberación Nacional-ELN a mediados de los sesenta⁴⁵. La relación es atribuida por la continuidad de los espacios regionales en que suceden los hechos y la “proyección generacional, en los protagonistas de la violencia en la región”⁴⁶, intentando llenar de contenido el concepto de “Magdalena Medio”, como forma de construir un sentido de identidad dentro de la región: una amalgama cultura, política, social y económica que enmarca o ubica en una

⁴³ VARGAS, Colonización, Op. Cit. p.126.

⁴⁴ Alejo Vargas plantea que “son estas sucesivas respuestas retaliatorias del estado – a través de su institución militar- contra la población civil, violando su propia legalidad, las que llevan a percibirlo sólo como una fuerza agresiva y parcializada, una especie de fuerza de ocupación, lo cual va fijando en la memoria colectiva de la población imágenes simbólicas que contribuyen a explicar la formación de esa solidaridad implícita de la población con los movimientos que confronten al Estado, sentido siempre, casi como un enemigo. Es la clara toma de posición por parte del Estado institucional como un actor más de la violencia, estimulando la misma e incluso siendo un incitador de las prácticas extra-institucionales como forma de resolver los conflictos y las contradicciones sociales. *Ibíd.*, p. 26.

⁴⁵ VARGAS, Alejo. “Tres Momentos de violencia política en San Vicente de Chucurí”, *En: Revista Análisis Político*, Bogotá, (8), septiembre diciembre 1989, p. 33-47.

⁴⁶ VARGAS, Colonización, Op. Cit., p. 120.

generalización histórica a todos los municipios, olvidando la particularidad de representación y expresión de un mismo fenómeno en un mismo periodo de tiempo pero en espacios diferentes, por hombres y mujeres diferentes.

El conflicto social se ve supeditado a la percepción latente de un enfrentamiento violento, que integra en su visión a organizaciones que su acción colectiva, no esta dirigida a la lucha por el poder y el control del Estado, sin escudriñar el trasfondo social que las moviliza⁴⁷. Al generalizarse el marco explicativo de las diferentes manifestaciones históricas, se cubre con un manto de radicalismo otro tipo de expresiones sociales y políticas, que se construyeron y promovieron en su corta pero significativa existencia en la segunda mitad del siglo XX, diferenciadas de los partidos tradicionales o cualquier otro movimiento político o el mismo grupo guerrillero durante el Frente Nacional.

Como lo menciona Fernando Guillén Martínez,

los factores históricos no son determinantes absolutos en la formación del poder político. Al contrario, el examen historiográfico, permite sugerir alternativas en cuanto a la forma de asociación y a las posibilidades del ejercicio del poder político, que dependan mucho más de la capacidad de invención e innovación sociales que la fuerza de inercia del pasado⁴⁸.

La crisis de representación, la excesiva burocratización, el clientelismo, el distanciamiento entre desarrollo económico y desarrollo social, dan vía a un proceso de construcción de nuevas y múltiples formas de representación política durante el Frente Nacional. Para orientar la comprensión de la participación política como organizaciones sociales en San Vicente de Chucurí de El Club Sporting y El Trópico, se tomo como referencia el trabajo realizado por Fernando Guillén Martínez *El Poder Político en Colombia*, quien aborda un estudio sobre las raíces del poder político, rastreando la formación de las estructuras de poder en perspectiva histórica y la forma en que la sociedad

⁴⁷ Esta es la situación del paro cívico realizado en San Vicente por los comerciantes en 1969. VARGAS, Colonización, Op. Cit., p. 166.

⁴⁸ Guillén Martínez, Fernando. *El Poder político en Colombia*, Santa fe de Bogotá, Editorial Planeta, 1996, p. 28.

colombiana ha venido participando en ellas. En su búsqueda de la “génesis de los mecanismo de poder político” toma a la encomienda, seguido por la hacienda hasta la formación de los partidos políticos, mostrando además como experiencia asociativa a las organizaciones sindicales como asociaciones generadoras de poder político, a las que Guillén define como *Asociaciones formalmente no políticas* entendidas como “ todas aquellas organizaciones, voluntarias o no, que implican una jerarquía de funciones y una solidaridad colectiva de sus miembros, cualesquiera que sean sus objetivos expresos o sus metas declaradas y que inciden como grupos determinantes en los actos del poder público”, pero que no tienen como su meta explícita, la conquista de dicho poder⁴⁹.

Las estructuras asociativas predominantes en San Vicente eran la hacienda y los partidos, que a través de sus pautas tradicionales de comportamiento político, se cohesionaban en torno a un complejo sistema de lealtades, solidaridades adscripticias y hereditarias, de adhesión autoritaria y sumisión paternalista. El Club Sporting y El Trópico son asociaciones voluntarias, sus integrantes provienen de diferentes grupos sociales, organizados en un ambiente de consenso y electivo, convirtiéndose en espacios de participación de los chucureños, que influyen y median en las decisiones públicas en su respectivo contexto histórico. Solidaridades electivas que logran confluir, según el nivel de insatisfacción que incide en las condiciones de vida digna y la exigencia al Estado, dando un sentido colectivo al interés común que los reúne, priorizando demandas, conformando movilización social y cultural, manifiestas en una dinámica urbana con incidencia rural. Es por esto que el Club Sporting y El Trópico son comprendidas como *Asociaciones Cívicas* definidas como una organización voluntaria compuesta por un cuadro administrativo que implica una jerarquía de funciones -sentido y orden-, caracterizada por la solidaridad electiva de carácter colectivo por parte de sus miembros, que logran en una dinámica de consenso, promover y mediar en las acciones y decisiones públicas frente al Estado, no teniendo por meta el poder público.

⁴⁹ Ibíd., p.26.

Así mismo para lograr comprender y caracterizar el Club Sporting y el Trópico desde su estructura interna, se ha querido apoyar el marco explicativo, en la definición que nos ofrece Max Weber para *asociación* entendida como “una relación social con una regulación limitadora hacia fuera cuando el mantenimiento de su orden está garantizado por la conducta de determinados hombres destinada en especial a ese propósito: un dirigente y, eventualmente, un cuadro administrativo que, llegado el caso, tiene también de modo normal el poder representativo”⁵⁰. Como asociaciones voluntarias, tienen un cuadro administrativo legítimamente elegido que representa la organización en torno a los objetivos propuestos por cada una, orientando la conducta de sus miembros en la ejecución y dirección de las acciones asumidas.

Otro de los autores que se ha acudido conceptualmente es Mauricio Archila Neira, en su libro *Idas y Venidas, Vueltas y Revueltas, Protestas Sociales en Colombia 1958-1989*; investigación que se emplaza en el seguimiento de la protesta social como manifestación del conflicto, producto de la movilización social y las relaciones que estos pueden constituir, en un ambiente de “expresión democrática” o excluyente como lo fue el Frente Nacional⁵¹. Desde una aproximación constructiva y relacional de los movimientos sociales, Archila concibe que en las relaciones entre lo social y lo político hubo “una gradual erosión del modelo de mediación entre sociedad y Estado” -bipartidismo-, en el que perdía legitimidad la vida política tradicional. Obreros, campesinos, estudiantes, empleados públicos, sindicatos, mujeres, pobladores urbanos, fueron sectores organizados que confluyeron en el movimiento social “como actores en lo político que pueden renovar el ejercicio de la política, “tejedores u organizadores de sociedad” en la construcción de consenso y no imposición por la fuerza o búsqueda directa del poder. Observando la dinámica social, su

⁵⁰La acción de la asociación consiste en: a) la conducta legítima del cuadro mismo que, en meritos de los poderes de gobierno y representación, se dirige a la realización del orden de la misma b) la conducta de los partícipes en la asociación en cuanto dirigida por las ordenanzas de ese cuadro administrativo. WEBER, Max. *Economía y Sociedad*, Tomo I, tercera reimpresión, Bogotá, Fondo de Cultura Económica, 1977. p.39

⁵¹ ARCHIVA NEIRA, Mauricio. *Idas y Venidas, Vueltas y Revueltas, Protestas Sociales en Colombia 1958-1989*, Bogotá, CINEP, noviembre de 2003.

capacidad de protesta, mediación y construcción de identidades que tuvieron dichos movimientos en relación con la sociedad colombiana, el Estado y el sistema político, así como su fluidez, visibilidad, resistencia, adaptación y transformación según el contexto. De esos constructos y directrices metodológicas nos apoyamos en el concepto de *acción social colectiva* entendida como aquella orientada a modificar la conducta de otros⁵², “la acción humana, en este caso colectiva, es la generadora de la sociedad, pero ella está constreñida por aspectos estructurales que a su vez son construcciones históricas modificables”⁵³.

El Club Sporting y El Trópico en su manifestación material y simbólica como asociaciones cívicas, fueron punto de ebullición de acciones sociales colectivas que hacen notar la presencia de actores, que conformaron la movilización cívica e incitaron, en el contexto específico de El Trópico, la protesta social⁵⁴. En esta medida consideramos que el Club Sporting y El Trópico son asociaciones cívicas en donde los individuos en su diversidad, construyeron lazos de solidaridad electiva y en consenso, proyectando desde su ámbito privado las capacidades de sus integrantes, lo cual permitió trascender a espacios públicos más amplios sus propias demandas y proyecciones como organizaciones, llevando a cabo acciones sociales entre la población, que permitieron renovar la práctica política, incidir en la promoción y el desarrollo de diferentes actividades cívicas: entretenimiento, recreación, información, denuncia; construir mecanismos de participación diferentes al sistema político tradicional e influir en las decisiones públicas que comprometían el interés colectivo de los chucureños, al canalizar hacia sí, el apoyo espontáneo de la población en general en cada uno de los eventos organizados. En palabras de Archila,

⁵² Ibíd., p. 74.

⁵³ Ibíd., p. 59.

⁵⁴ Como parte del seguimiento que el mismo Mauricio Archila hace de la *acción social colectiva* en Colombia, precisa su objeto estudio con dos categorías: *Movimiento social* entendida “como aquellas acciones colectivas permanentes, orientadas a enfrentar condiciones de desigualdad, exclusión o injusticia y que entienden a ser propositivas en espacios temporales determinados”; la segunda es *protesta social* definida como “acciones sociales de más de diez personas que irrumpen en espacios públicos para expresar intencionalmente demandas o presionar soluciones ante distintos niveles del Estado o entidades privadas”. Ibíd., p.74.

Las relaciones con el Estado se miran de una forma distinta; ya no hay total enemistad, sino que a veces se plantean relaciones complementarias, lo que no quiere decir que se suprima el conflicto, muchas veces focalizado contra el manejo que hace el ejecutivo de las políticas sociales⁵⁵.

Cada experiencia de organización social tomada en cuenta en la investigación, intenta comprender un poco más, el entramado de relaciones que se construyeron entre los pobladores, sus intereses, sus acciones, su capacidad de movilización y protesta -en el instante en que fueron usadas-, como forma de presión en la obtención de garantías sociales o políticas, exigidas a la administración municipal, especialmente a los alcaldes, personeros o el mismo concejo municipal durante ésta década.

Se reconoce que las circunstancias sociales y políticas presentadas en 1969, hicieron que las directrices de El Trópico fuesen dando un giro lento hacia la acción política, en brazos de la Alianza Nacional Popular; transición que le procuró convertirse en un periódico netamente anapista en 1970. Como guía metodológica para realizar la lectura de el Quincenario El Trópico, se sigue el trabajo realizado por Renan Silva titulado *Prensa Y Revolución a finales del siglo XVIII*⁵⁶; una “lectura orientada” como lo plantea Silva, que permita comprender la orientación de su discurso durante su primer año de edición, sus intencionalidades como medio escrito en la construcción de su pensamiento, las ideas que convergen en sus publicaciones, destinatarios y contradistatarios, así como el extraer de sus páginas en general un contexto histórico de San Vicente, que permitan explicar la manera en que construye su red social y política, y en el momento en que el quincenario da su transito a ser un medio escrito anapista, la forma en que es usada su estructura y redes para la conformación de la Anapo como movimiento político en el municipio.

Para realizar un análisis del surgimiento de la Alianza Nacional Popular-Anapo se acude a Cesar Ayala Diago, quién nos brinda un seguimiento del

⁵⁵ *Ibíd.*, p. 67.

⁵⁶ SILVA, Renán. *Prensa y Revolución a finales del siglo XVIII*, contribución a un análisis de la formación de una ideología de la independencia nacional, Banco de la República, 1988. p.15-17.

surgimiento de la ANAPO, así como el desarrollo de su pensamiento como movimiento durante el Frente Nacional, ofreciéndonos una perspectiva nacional del contexto político en que interactúa la Anapo y de su discurso, a través del análisis que realiza de la prensa nacional y regional⁵⁷. Para el caso y el contexto que remite a la Anapo en San Vicente, se sigue en específico el trabajo de Ayala Diago titulado *El populismo atrapado, la memoria y el olvido, El caso de las elecciones de 1970*, el autor se ocupa de la función social de la historia durante la campaña electoral del 19 de abril de 1970 y cómo ésta en el “uso y abuso de la memoria”, fue dando forma a la construcción de su discurso populista, donde la “memoria oral” se fue articulando a la “memoria escrita”, con el surgimiento de espacios de sociabilidad propicios para la producción intelectual de un discurso para el populismo, ofreciendo la Anapo un clima y espacio propicio para la expresión de diversas voces provenientes de diferentes sectores de la política, y para “el surgimiento de dirigentes medios y bajos de imposible realización en el marco del Frente Nacional”⁵⁸.

En su apartado *Populismo desde Abajo. Líderes y Periódicos Regionales: de cívicos a voceros del populismo*⁵⁹, esboza “como modelo para entender el populismo en una región concreta” al Quincenario El Trópico, ejemplo de esa producción intelectual y construcción del discurso populista, deja de ser un medio escrito cívico para convertirse en un vocero del populismo. Ante lo planteado por el autor, el interés aquí recogido es ahondar en la transición que el Trópico hace de medio de carácter informativo a convertirse en vocero del anapismo, en un ambiente político que presenta un decaimiento paulatino del interés de liberales y conservadores, se encontraran en el oficialismo o las disidencias, en participar en los festejos electorales, aumentando los índices de abstención en el municipio.

⁵⁷ De Cesar Ayala Diago se estudiaron los textos: *Resistencia y Oposición al Establecimiento del Frente Nacional*. Colciencias, Bogotá, 1997; *Nacionalismo y Populismo. Anapo y el Discurso de la Oposición en Colombia: 1960-1966*. Línea de Investigación Histórica en Historia Política, Universidad Nacional de Colombia, Santa fe de Bogotá, 1995; *El Populismo Atrapado, la Memoria y el Miedo. El Caso de las Elecciones de 1970*, Línea de Investigación en Historia Política y social, Universidad Nacional de Colombia, La Carreta Editores, Medellín, 2006.

⁵⁸ AYALA DIAGO, Populismo, Op. Cit., p. 18.

⁵⁹ *Ibíd.*, p. 54-63.

Se toma en el análisis propuesto para la Anapo en San Vicente, la campaña electoral de 1970 que se promovió desde El Trópico, como punto de transición de la asociación cívica al movimiento político. Campaña en la que se afianzan las relaciones entre los electores, se dinamiza la política, se moviliza la población en torno a una fiesta y la plaza pública y consolida la participación de un electorado en la conformación de la Anapo en San Vicente⁶⁰. Como lo menciona Ayala Diago, las campañas y las elecciones son y han sido parte de la evolución política de este país, cada campaña tiene comportamientos diferentes pues ellas también son “materia de cambio en el tiempo” y hacen parte de una dinámica electoral donde los partidos, disidencias o movimientos políticos durante el Frente Nacional, se enfrentaron de forma legítima en contiendas aparentemente menos dolorosas, dentro de un marco relativo de supuesta legalidad⁶¹.

Los elementos aquí recogidos, han sido propuestos como marcos de análisis y comprensión de hechos de interés específico, dentro de la historia local de San Vicente de Chucurí, pero se tiene claro que su trascendencia es más amplia por la importancia del municipio en el departamento y de los acontecimientos para la historia de Santander y de Colombia.

De la Asociación Cívica a la organización Política en San Vicente de Chucurí (1962-1970), se propone como objetivo general de investigación, explicar a través de la reconstrucción de la historia del Club Sporting y el quincenario El Trópico, su incidencia como asociaciones cívicas en el escenario social y político en que se desenvolvió cada una, estableciendo la relación de continuidad entre éstos y su nexos histórico con el surgimiento de la Alianza Nacional Popular-Anapo como movimiento político en San Vicente de Chucurí. La temporalidad inicia en 1962, año en que es fundado el Club Sporting hasta 1970, momento en el que la Anapo se consolida a través de las

⁶⁰ Ibid. p. 29.

⁶¹ Cesar Ayala Diago. “Elecciones e Historia Política”, *EN, Curso, La Historia Política: sus Métodos y las Ciencias Sociales*. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá, Mayo 22-25 de 2002

elecciones del 19 de abril, como movimiento político en San Vicente de Chucurí.

Los objetivos específicos que corresponden a los capítulos en que se ha estructurado la investigación son: En primera instancia, se intenta realizar un ejercicio de descripción que permita rescatar, comprender y explicar, el papel jugado por el *Club Sporting* durante 1962 a 1965, como asociación cívica de carácter deportivo, en la promoción y el desarrollo de diferentes actividades, motivadas desde éste o la administración municipal, construyendo mecanismos de participación diferentes al sistema de adscripción tradicional e influyendo en las decisiones públicas, que comprometían el interés colectivo referente a lo deportivo, al canalizar hacia sí el apoyo espontáneo de la población en general en cada uno de los eventos y espacios de sociabilidad conformados en dicho tema. El Club Sporting se puede considerar como una asociación voluntaria de carácter deportivo, con una propuesta integradora en donde los individuos en su diversidad, motivados al encuentro en sus espacios de ocio y uso de tiempo libre, construyen lazos de afecto, solidaridad electiva y en consenso alrededor del fútbol; deja de ser un espacio de lo cotidiano y tiende hacia formas complejas de organización, proyectándose hacia un interés común sobre el cual trabajar: el deporte, su promoción y de paso el entretenimiento, la recreación, la consecución de infraestructura deportiva y el llevar a cabo acciones cívicas de carácter deportivo en el municipio.

Como segundo objetivo, se describe la creación de El Trópico, periódico local, realizando un análisis y seguimiento a través de sus páginas la orientación de sus escritos y la intencionalidad de su discurso, fundamentados primordialmente en la *Editorial* del quincenario y en una lectura general de sus ediciones, comprendiendo la orientación de sus publicaciones, destinatarios, sus lazos con la población en general, la administración municipal, el mismo ambiente político y de representatividad, así como la manera en que como asociación cívica estableció una relación tan fuerte y dinámica con la población chucureña, influyendo como órgano periodístico en el ambiente social y político

entre 1968 y 1969, logrando vincular a la población urbana y rural a diferentes iniciativas de carácter cívico o de exigencia ciudadana.

El tercer objetivo describirá la formación de la Alianza Nacional Popular-ANAPO en San Vicente de Chucurí y su consolidación como movimiento político entre 1969 y los comicios electorales de 1970, realizando un seguimiento de la campaña electoral preparatoria para las elecciones del 19 de abril de 1970 desde las páginas de Quincenario El Trópico, así como su situación como movimiento posterior a éstas. El capítulo presenta solo un análisis inicial de lo sucedido con la Anapo como movimiento político en San Vicente, considerando que para su continuidad se necesita de un segundo estudio más profundo y de mayor fuerza analítica.

Un cuarto objetivo que permea los tres anteriores, es explicar la formación de Jaime Ramírez Ramírez como líder en el escenario social y político en San Vicente de Chucurí durante 1962 y 1970. Se puede seguir en ocho años de lento transcurrir, cómo se fue moldeando un personaje, que se convirtió en el enlace entre las organizaciones estudiadas: la primera marcó el inicio de su experiencia como líder social y la segunda el desplazamiento de su accionar social a la esfera del accionar político al vincularse a la Alianza Nacional Popular-ANAPO en 1970.

De la Asociación Cívica a la organización Política en San Vicente de Chucurí (1962-1970), es una investigación que aporta al conocimiento histórico de las actitudes, la mentalidad política y la conservación de un pasado que yace en archivos y en especial en la memoria de la gente que aún sobrevive de aquella época; recuperando modos de hacer política dentro de una cotidianidad y un contexto como el de San Vicente de Chucurí. Observando, problematizando e intentando explicar esa cotidianidad y contexto social, tomando en cuenta los imaginarios políticos y la memoria colectiva de sus pobladores.

El acervo documental central se apoya en un trabajo de campo cuya información es recogida con la técnica de entrevistas; la consulta de la *correspondencia enviada y recibida* del archivo de el Club Sporting 1962-1964; la *correspondencia enviada y recibida* de El Trópico y sus ediciones como quincenario entre 1968-1970; y fuentes secundarias centradas en los años que corresponden a la investigación.

1. EL CLUB DEPORTIVO SPORTING (1962 – 1965)

La representación política y social en San Vicente, iniciando la década del sesenta, fue disputada por diversas agrupaciones políticas, interesadas en llevar desde la acción política las riendas del municipio y en especial, la orientación del pensamiento político de sus habitantes. En cuestión de partidos, el liberalismo convertido en mayoría después de la violencia partidista e iniciado el Frente Nacional, se halló dividido cuando Rafael Rangel conforma el Movimiento Liberal Popular –MLP en 1960⁶² y sucesivamente antes de su muerte, unificando su agrupación política con el Movimiento Liberal Popular-MRL. Los cortos pasos de Rafael Rangel por las toldas del MRL, dejó en el seno del movimiento su ideal de lucha, sus cuadros políticos y a disposición sobre todo, el caudal electoral que le acompañó en el campo, hacia la margen occidental del río Chucurí en San Vicente. El conservatismo minoría electoral, sufrió también sus desbarajustes internos, fraccionado por el ideario de sus dirigentes (laureanistas, ospinistas y leyvistas), quedó a la sombra del liberalismo en el municipio.

La ausencia de representantes que trascendieran su capacidad de convocatoria esencialmente para elecciones, se hizo notoria con la desaparición de Rafael Rangel, mostrando un panorama en que los liberales en San Vicente se encontraban distribuidos entre el MRL, el oficialismo y el mayoritario abstencionismo. Las campañas electorales durante los primeros seis años del Frente Nacional, se fueron convirtiendo en un evento de poca trascendencia, siendo arrebatados los electores por el desinterés de participar en las elecciones, llevando en 1966 a un grado de abstencionismo electoral superior al 80%.

⁶² ACEVEDO, Op. Cit., p. 42.

Mapa 1: Localización en Colombia de San Vicente de Chucurí.



1- Localización del municipio de San Vicente de Chucurí en el departamento de Santander
2- Localización del departamento de Santander en la República de Colombia

El ideario socialista también estuvo presente en la historia de San Vicente. Provenientes del liberalismo durante los años veinte, al sentir su partido en crisis y la presión conservadora, radicalizaron su pensamiento y sus acciones en la búsqueda del poder. Se hicieron conocer en la historia de San Vicente como los Bolcheviques, por el intento frustrado de revolución realizado en 1929, experiencia que fue acompañada con la misma intención por los trabajadores ferroviarios de La Gómez en Puerto Wilches⁶³ y el campesinado

⁶³ Véase LORENZA PEÑARANDA, Diana. Trabajadores Ferroviarios. Conflicto Social en Santander (1926-1930), Levantamiento de La Gómez en 1929, Monografía para optar el título de Historiador, Escuela de Historia, Universidad Industrial de Santander, 1995.

cafetero en El Líbano Tolima⁶⁴. Después de 1929 el socialismo en San Vicente se concentró principalmente en la familia Ochoa. Como ideario político no logra consolidar un partido o movimiento, pero si acompañar el surgimiento a mediados de los años sesenta del Ejército de Liberación Nacional -ELN-⁶⁵.

Respecto a las Juntas de Acción Comunal, se fueron organizando iniciando el primer lustro de los años sesenta, se presume que hacia la parte oriental de municipio caracterizado por haciendas, mediana y pequeña propiedad, su creación fue más rápida por la cercanía con la zona urbana, una economía de producción agrícola ya consolidada, como sus relaciones sociales y políticas. Así mismo hacia el occidente, las veredas fueron tomando forma en la medida en que se organizaban las Juntas de Acción Comunal, las cuales se crearon por medio de visitas cívicas acompañados por personal de la administración municipal, la iglesia y el ejército, citando a todos los colonos para su organización⁶⁶. La llamativa presencia de dichas personalidades, era muestra del interés municipal de integrar administrativamente las veredas en ciernes y de paso, estrechar los canales entre los representantes políticos y los nuevos líderes surgidos en los avances colonizadores, quienes fueron apropiándose de las recientes instancias participativas ofrecidas por el Estado.

Se sugiere que una de las maneras en que se fue consolidando la organización de la Acción comunal, fue el “vasto plan de construcciones escolares” lanzado a partir de 1960 por la gobernación de Santander en conjunto con las entidades municipales, que aparte de las asignaciones oficiales, solicitó “el apoyo vecinal” y la colaboración “del párroco y personas representativas de la localidad”, para promover “en la forma más eficaz el interés de los vecinos en este fin,

⁶⁴ Ver Sánchez, Gonzalo. Los Bolcheviques del Líbano, EN: Ensayos de Historia Social y Política del siglo XX, Bogotá, El Áncora Editores, 1985.

⁶⁵ En 1964 la población rural era de 24.146 (75.4%), en el área urbana había un total de 7.877 (24.6%), para un total de 32.019 habitantes. Apéndice I, Tabla A, ASPECTOS, Op. Cit. sin paginado.

⁶⁶ “Visita cívica a Yarima para crear Junta de Acción comunal. Se organiza la junta de la Mugrosa y la Colorada”, EN: Vanguardia Liberal, octubre 7 de 1963. p. 11.

determinando concretamente cual sería el auxilio que ellos puedan contribuir” para la construcción de las escuelas⁶⁷.

De la mano de la Acción Comunal, las escuelas se fueron convirtiendo en uno de los motivos que fortaleció la idea de organización comunal en las veredas, promovida por la administración municipal. Es importante tener en cuenta el papel cumplido por el Comité Departamental de Cafeteros al ser el contratista de la construcción de los centros escolares, que en conjunto con las asignaciones de predios hechos por la administración municipal y la mano de obra proporcionada por las juntas, construyó un gran número de escuelas rurales y a su vez, estimulo el cultivo de café en veredas como los Aljibes, Tambo Redondo, Llana Fría, Nuevo Mundo, Pamplona, El Guadual, La Putana y el Convento⁶⁸. Las escuelas además de espacios educativos, se volvieron en punto de congregación y referencia veredal para diferentes reuniones de carácter social o político.

A pesar de la iniciativa organizativa y de participación que fomentó la administración municipal con la creación de las juntas, éstas se fueron convirtiendo en canales para cooptar votos al aproximarse las temporadas electorales, llevando al campesinado al desinterés político y las prácticas clientelares, a pesar de la persistencia de algunos líderes en lograr para sus veredas algunas mejoras sociales.

En lo que respecta al ambiente social de los chucureños, ciertos sectores de la población en el centro urbano como muestra de su empuje económico, crearon sus propios clubes sociales, espacios de sociabilidad que daban significado a un movido ambiente social y en ocasiones político, cumpliendo una función de interacción para las reuniones y festividades particulares de sus socios.

⁶⁷ Circular, mayo 23 de 1960. Libro Papeles y Varios, 1960; y Acuerdo N° 7 de mayo 27 de 1962, Libro de Actas y Acuerdos, 1962, Archivo Concejo Municipal de San Vicente de Chucurí. Para 1970 de 57 veredas existentes en el municipio 48 tenían Junta de Acción comunal con personería jurídica y el resto se encontraba en trámite, así mismo, el total de centros escolares para este año era de 50. ASPECTOS SOCIOECONÓMICOS, Op. Cit. p. 82 159.

⁶⁸ Proposición, 21 de octubre de 1960, Libro Papeles y Varios, 1960, Archivo Concejo Municipal de San Vicente de Chucurí.

Ejemplo de ello fue el Club Yarima Campestre fundado en 1944, perteneciente a importantes personalidades del municipio, ubicado cerca de la quebrada Las Cruces, ofreciendo servicio de pista de baile y agasajos, se adecuaron kioscos para el juego de cartas, pin-pong y ajedrez, tuvo como atractivo una piscina natural con aguas extraídas de la misma quebrada. Otro de los clubes fue el Club Yariguíes al parecer fundado en 1952, su sede inició en la casa de Ángel Miguel Ardila cerca de la plaza principal; su creación fue motivada como una forma de estimular el entretenimiento deportivo de sus socios alrededor de los juegos de mesa, alejándolos del consumo de alcohol. Y finalmente el Club Montebello creado en 1962, de propiedad del gremio de transportadores y sus familiares, espacio de diversión y fiesta que al parecer “estuvo al alcance” de diferentes sectores sociales del municipio; fue recordado por su prolongada inauguración “entre copa y copa y baile y baile” y las fiestas que se celebraban con motivo de su aniversario. Estos clubes sociales prestaban servicios de entretenimiento y diversión a cada uno de sus miembros: piscina (naturales algunas), deportes de mesa, música, baile, bebidas y comidas; ocupándose de las inquietudes que en cuestiones de reunión o esparcimiento social necesitaran sus socios, convirtiéndose en un aparente reflejo de prosperidad de la población en general⁶⁹.

1.1 EL SPORTING CLUB

En San Vicente de Chucurí el fútbol fue uno de los primeros deportes que tuvo gran acogida entre sus pobladores. En 1942, se conformó el primer equipo llamado Deportivo Libertador, luego años más tarde el Club Santander, los dos de aparición espontánea pero de duración efímera, por las difíciles condiciones de encontrar un campo de juego adecuado para los partidos y la poca presencia del fútbol como actividad competitiva en la época⁷⁰. Hacia 1952 a nivel nacional, este deporte había tomado un poco más de acogida⁷¹, pero la dinámica capitalina en Santander en cuestión de fútbol fue contraria, pues el

⁶⁹ *Clubes Sociales*, En: LEÓN LOZADA, Op. Cit., p.147-148.

⁷⁰ *Ibíd.*, p. 213 – 224.

⁷¹ Véase LÓPEZ VÉLEZ, Luciano. *Detrás del Balón, Historia del fútbol en Medellín*, Medellín, La Carreta Editores, 2004.

Club Atlético Bucaramanga por su difícil situación económica dejó de participar en el torneo profesional desde 1951, recobrando su participación en 1956⁷². A pesar de lo sucedido en Bucaramanga, provenientes de Zapatoca y Barrancabermeja llegaban al municipio de San Vicente, equipos invitados a los encuentros futbolísticos que eran organizados espontáneamente, como los oncenos que se enfrentaban allí, partidos que fueron realizados en las praderas de la plaza de ferias, un terreno tapizado de piedras que eran más peligrosas que las piernas del equipo contrario⁷³. Cuando al parecer por varias razones no se permitió que en la plaza de ferias se celebraran los encuentros futbolísticos, éstos fueron trasladados a un sitio denominado el “Palo del Ahorcado”, terreno ubicado metros arriba de la actual escuela del barrio Buenos Aires.

El auge alcanzado por el balompié durante los años siguientes en el municipio, hizo de la práctica del fútbol con sus características espontaneas, un espacio de encuentro y recreación durante los días domingos; adicionalmente, las sucesivas concurrencias para escuchar las transmisiones radiales de futbol nacional entre algunos habitantes urbanos, logró reunir a un grupo ferviente de aficionados comprometidos a este deporte, que expusieron el propósito de organizar un club deportivo, en el cual se formalizaba su interés común por el futbol, como su práctica organizada.

Los aficionados futbolistas, “muchachos” que rondaban entre los 18 y 30 años, asumían en su quehacer diario diversos oficios y profesiones como trabajadores de almacén, cajeros bancarios, operador de teatro, estudiantes, ayudantes de carpinteros o carniceros, dentistas y alguno que otro sin profesión ni oficio. Con anterioridad, habían logrado conformar una lista de las posibles personas a integrar el Club, y en especial una lista en la que figuraban los nombres de los probables candidatos a asumir la presidencia del mismo entre cuyos nombres se encontraban Ángel Miguel Ardila, Luis

⁷² Véase SEQUEDA GARRIDO, Yesid David. Entre goles y nostalgias, El Club Atlético Bucaramanga, Historia Social y deportiva, Trabajo de pregrado para optar el título de Historiador, Universidad Industrial de Santander, Bucaramanga, Facultad de Ciencias Humanas, Escuela de Historia, 2007.

⁷³ Entrevista con Deogracias Peña, San Vicente de Chucurí, 12 de marzo 2003; Entrevista con Hernando Mujica, San Vicente de Chucurí, 14 de marzo 2003.

Ambrosio Vargas y Jaime Ramírez Ramírez. El favorito por los jóvenes y primer visitado por su cercanía y amistad con el grupo fue Jaime Ramírez, un caucano nacido en Santander de Quilichao que había llegado a San Vicente en el año de 1955, casándose con una laboriosa chucureña, trabajando como dentista, y quien por su afición al fútbol, aceptó la propuesta para la presidencia de la nueva asociación deportiva⁷⁴. La afición al fútbol se fortaleció por las relaciones de amistad alcanzada con “aquella muchachada”, una “rosca de amigos” con quienes se reunía a tomar trago, a los cuales les gustaba el fútbol y a quienes respaldó. A pesar de su decidido interés en la propuesta, Jaime Ramírez no hacía deporte y nunca práctico el fútbol, pues las dolencias sufridas en una de sus rodillas no se lo permitieron⁷⁵.

Siendo así, el 20 de mayo de 1962 se encontraron en la carrera 12 No 9-17 en horas de la noche: Jaime Ramírez, Gonzalo Vásquez, Valdemar Ortiz, Edmundo Orduz, Eduardo Arias, Pedro Martínez, Olinto Mantilla, Hernando Mújica, Carlos Mantilla, Alonso Rodríguez, Luis A. Cuadros, Álvaro Arenas, Gerardo Gómez, Javier Pinilla, Reynaldo Meneses, César Ardila, Gustavo Murillo, Jaime Serrano, Fernando Ibarra, Jairo Moreno, Moisés Silva, Luis Delgado, Fernando Timochenko Ochoa, Luis Ramón Ortiz, Alfonso Reyes Vargas, Felio Melón y Alfonso Vásquez; para dar vida a El Club Sporting.⁷⁶

El Club Sporting, surgió como una asociación deportiva de carácter voluntario, fortalecido por los lazos de solidaridad, afecto y gustos comunes, con el objetivo de “incentivar y llevar a cabo labores deportivas para el pueblo”⁷⁷, aunque su organización interna lideró y favoreció el fútbol, como actividad representativa de las principales labores e intereses del Club. La asociación estableció en sus estatutos que el fútbol sería su deporte representativo,

⁷⁴ La residencia de Jaime Ramírez Ramírez se situó en una casa esquinera de dos pisos en la calle 10 No 11-64, donde además estaba ubicado el local o gabinete de su consultorio dental.

⁷⁵ Entrevista a Gabriela Rueda de Ramírez, Bogotá, 18 de mayo 2001.

⁷⁶ La junta directiva elegida el 20 de mayo estuvo compuesta de la siguiente manera: Jaime Ramírez Ramírez, Presidente; Gonzalo Vásquez, Vicepresidente; Edmundo Orduz, Tesorero; Alonso Rodríguez, Fiscal; Y Valdemar Ortiz, Olinto Mantilla, Gerardo Gómez y Cesar Ardila, Vocales. El Club Sporting establece su oficina en la casa de Jaime Ramírez. LEÓN LOZADA, Op. Cit., p. 216.

⁷⁷ Palabras para la sesión de la asamblea general del Club Sporting, el 26 de febrero de 1965, Archivo Club Sporting Familia Ramírez Rueda. El archivo se citara en adelante con las siguientes siglas ACSFRR.

conformando un equipo que llevó por nombre Sporting Club. Luego y ante las expectativas de sus integrantes, adecuó una sección de pesas, boxeo y atletismo complementando los gustos deportivos de sus socios⁷⁸.

Para formalizar la pertenencia al Club, cada socio debió pasar por escrito la solicitud de ingreso como miembro, que al ser aprobada por la junta directiva, se procedía a la entrega del recibo de pago de la cuota de admisión, para que éste fuese cancelado en la tesorería, formalizando así su ingreso y el compromiso de cumplir a cabalidad los estatutos⁷⁹. El alto número de integrantes con que inició el club no aseguraron su financiación, haciendo necesario en los primeros meses de funcionamiento y cuando faltó dinero, que los gastos fueran auspiciados por Jaime Ramírez, fondos que eran obtenidos por medio del trabajo realizado por éste en su consultorio dental. Es de notar que los trabajos que ejercieron sus integrantes, no ofrecieron una estabilidad en los pagos de sus cuotas como socios, pero las relaciones de amistad, el afecto común ante el fútbol y la idea naciente, estuvieron por encima de las relaciones económicas que establecía el ser socio y sus mismas relaciones estatutarias. Lo que sí deja entrever es como en su favorecimiento por el proyecto, Jaime Ramírez acrecienta su reconocimiento y capacidad de dirección en las orientaciones que tenga el club y sus integrantes, con los aportes logísticos y de dirección que logra imprimirle.

El Sporting Club inició su vida futbolística, enviando y recibiendo solicitudes para encuentros con otros equipos dentro del perímetro urbano del municipio, enfrentándose a la selección del colegio local de secundaria Camilo Torres Tenorio, el Independiente Santander y otros equipos venidos de Barrancabermeja y Zapatoca⁸⁰. Los domingos, la población se reunía en el Palo del Ahorcado, rodeando el terreno que sirvió como campo de juego, a

⁷⁸ “los colores para el equipo de fútbol del Club Sporting fueron: pantaloneta blanca, camisa roja con cuellos y bordes de las mangas color blanco y otra camiseta a rayas verticales blanco y verde; medias con listas horizontales rojas y blancas y otra de color blanca con listas horizontales verdes”. LEÓN LOZADA, Op. Cit., p. 216.

⁷⁹ Carta de solicitud firmada por Pedro Vargas con fecha del 9 julio 1962, ACSFRR.

⁸⁰ Respuesta a solicitud presentada al equipo “Camilo Torres” por parte del Club Sporting, San Vicente 29 de julio 1962, ACSFRR. Véase además, LEÓN LOZADA, Op. Cit. p. 215.

animar los partidos. Este sitio conformado por un lote más ancho que largo donde uno de sus arcos se apostaba hacia la carretera de la vía que conducía hacia Barrancabermeja. Como campo deportivo era un terreno nada plano, muy irregular, pero estas deficiencias no impidieron la realización de los encuentros, constituyendo en los encuentros alrededor de cada uno de los compromisos futbolísticos, un espacio de entretenimiento y recreación diferente a tiendas, billares, cantinas, paseos al río, quebradas o las reuniones en los clubes sociales, existentes hasta el momento en el perímetro urbano. Lo cierto es que por más deportivo que fuese el evento, era acompañado con ciertas costumbres comunes a todos los espacios arriba nombrados, el consumo de cerveza, aguardiente y guarapo, que aumentaban la euforia de los encuentros, traducida en la alegría manifiesta, el apoyo a los equipos y la celebración terminados los partidos.

Los encuentros futbolísticos irrumpen en la cotidianidad, como un nuevo espacio de encuentro y sociabilidad a posesionarse entre los ya existentes, en el que el entretenimiento, la recreación, sumado a la promoción deportiva, eran extensivos a todas las edades sin diferencias sociales o económicas, limitantes que si se podían encontrar en espacios como los clubes sociales; esta amplitud social fue posible por el acceso gratuito y rápido a los partidos, un campo deportivo improvisado, al descubierto, que era rodeado por los fervientes y nuevos aficionados, amigos y curiosos que acompañaron las faenas.

A mediados de 1962, los terrenos que circundaban el sitio denominado el Palo del Ahorcado y del mismo campo improvisado de fútbol, fueron ocupados para la construcción de 150 casas que conformaron el barrio Buenos Aires, terrenos que fueron vendidos “muy amablemente” por Manuel Serrano Rueda, al INSCREDIAL que acreditaba el proyecto urbanizador, pero don Manuel, “con amplio sentido de generosidad” y como si fuese la fundación de un poblado, obsequió una hectárea de sus terrenos para la construcción de una nueva

capilla católica para la congregación de feligreses y un parque, olvidando la cancha y de paso sus días domingos⁸¹.

Debido a la situación, el terreno llano usado como campo de juego, no pudo ser reemplazado por otro y regresar al antiguo campo de la plaza de ferias, no fue posible. Las inquietudes fueron llevadas en representación del Club Sporting, por ser los principales afectados, a la oficina del alcalde, manifestándosele a la administración municipal la urgencia de un campo deportivo donde realizar los encuentros futbolísticos. El “Municipio”, como se decía para referirse a las autoridades con ciertos cargos en la administración municipal en especial al ejecutivo, se comprometió de palabra con los necesitados deportistas, para hablar con don Manuel Serrano sobre la probable venta de un lote de dos hectáreas, para destinarlo a la construcción de un campo de fútbol, otro de tenis, cancha de tejo, de baloncesto y demás urgencias deportivas. La promesa se cumpliría, claro está, dependiendo del incremento del reavalúo catastral, dineros que permitirían –según lo recaudado y lo conversado– la compra del terreno indicado⁸².

Aunque la práctica recreativa y competitiva del fútbol fue el fundamento del Club Sporting hasta ese momento, la no solución a corto plazo de la construcción de un campo de juego, motivó y en especial obligó a la asociación, a promocionar sus otras aficiones deportivas consignadas en los estatutos. En septiembre -un mes después del cierre de la cancha– solicitaron al alcalde Efraín Parra la autorización para recolectar en el comercio local, los fondos suficientes para enviar a tres de sus socios y mejores deportistas: Pedro Vargas, Hernando Mujica y Rafael Pajón, a competir en la prueba de maratón realizada con motivo de las ferias de la capital santandereana, en representación de San Vicente⁸³. Dineros que solo alcanzaron para enviar como delegado a Rafael Pajón.

⁸¹ Vanguardia Liberal, 9 de octubre 1962, p. 7.

⁸² *Ibíd.*, p. 7

⁸³ Autorización del suscrito alcalde municipal de San Vicente (S.), 4 de septiembre 1962. ACSFRR.

El participar en la prueba deportiva del SENA, promueve al club a otras instancias de competición como el atletismo, pero se convierte a su vez en una limitante en la participación general de los integrantes del club, pues a pesar del apoyo de los socios, no todos tenían la conformidad del atletismo –por ausencia de campo futbolístico-, como fundamento deportivo temporal de la asociación. A pesar de la crisis deportiva generada por la ausencia de campos deportivos, impulsó el Club, en la necesidad de mantenerse en funcionamiento y promover los deportes y deportivamente a sus socios, a buscar y obtener apoyo con el alcalde y el comercio con su nueva actividad atlética, relaciones que lo hicieron conocer aún más como asociación deportiva en el municipio, especialmente en la zona urbana. Por otro lado el comercio local que reunió tiendas, almacenes, graneros, droguerías, puestos de mercado en la plaza y otros, además de recrearse en ellos ambientes de intercambio económico, fueron también espacios de ebullición y comunicación de la vida deportiva, recreativa y social del municipio, sirviendo como eco de difusión de la asociación, robusteciendo la imagen del Club y el respaldo a sus acciones deportivas proveniente de diferentes sectores de la localidad.

Hasta ese momento el Club intentó cumplir con promocionar deportivamente a sus socios, dándose a conocer entre la población chucureña en cada uno de los encuentros futbolísticos, que eran promocionados durante la semana y en donde se reunían amigos, familiares, aficionados, niños y jóvenes; con los cuales se fortalecieron las relaciones sociales según el papel cumplido durante los eventos, entablados entre la generalidad asistente y el equipo o se construyeron nuevas relaciones sociales, en la medida en que el Club Sporting programaba más partidos de fútbol. Esta sociabilidad se expresaba en la amistad, el estima y reconocimiento que como deportistas obtenían por parte de los asistentes, unido a la popularidad alcanzada por sus triunfos continuos y la habilidad para el juego que tuvieron algunos de sus jugadores como su número diez Hernando Mujica, delantero y goleador del equipo.

Internamente el funcionamiento del Club Sporting parece invisible, aunque para 1962, se nombraron unas designaciones que conformaron la estructura organizativa del club, dicha estructura no se vuelve a mencionar sino hasta 1965, año en que se dió cambio a la junta directiva que presidió Jaime Ramírez. Se sabía de los encuentros realizados por los socios, para discutir sobre las dificultades que se estaban presentando para la práctica futbolística y las proyecciones que debían hacerse mientras se solucionaba la problemática del campo deportivo, pero no se dejó anotado en un libro de actas o algo similar, lo tratado en las reuniones, impidiendo conocer con mayor claridad su funcionamiento interno y el desarrollo de sus asambleas de socios y directivos. Las evidencias sugiere que aunque los encuentros no fueron formalizados en actas, si se realizaban debido a las acciones tomadas en relación a su nueva orientación deportiva: el atletismo.

1.1.1 EL COMITÉ DEPORTIVO MUNICIPAL. Los eventos realizados por el Club Sporting con su equipo de fútbol, su iniciativa en la participación en la prueba atlética departamental y la organización con las autoridades públicas de la primera Maratón de la Raza⁸⁴, motivaron por parte de la administración local la creación por decreto del Comité Deportivo Municipal el 18 de octubre de 1962⁸⁵, “con el fin de fomentar el deporte organizadamente sin distingo de clases”, haciendo un llamado a las entidades o clubes deportivos establecidos en la localidad, “con miras de prestarle a la vez el apoyo que éstos necesiten para los eventos que se programen”⁸⁶. El Club Sporting en su resolución 001 de septiembre de 1962 se unió al llamado hecho por la administración municipal para conformar el Comité Deportivo Municipal, solicitando en su artículo primero que lo aceptaran como integrante del Comité, para que el Club se beneficiara “de las mismas garantías que tuvieran los demás equipos o

⁸⁴ La primera maratón de la raza fue realizada el 12 de octubre de 1962.

⁸⁵ No se halló acta de conformación pero en otro documento se registra la estructura del Comité Deportivo Municipal siendo la siguiente: Jaime Ramírez, Presidente; Mario Plata, Vicepresidente; Efraín Parra (alcalde), revisor Fiscal; Ángel Miguel Ardila, Tesorero; José María Trujillo, Secretario; como vocales se encontraban Guillermo Moreno, Benjamín Ardila, Juan José Plata. Oficio 004, febrero 14 de 1963, Libro Papeles y Varios, 1963, Archivo Concejo Municipal de San Vicente de Chucurí.

⁸⁶ Resolución numero 001 del 27 de septiembre 1962. ACSFRR.

clubes que se inscriban en él”⁸⁷, posibilidad que le permitió a la asociación tener institucionalmente representación en el Comité y apoyo del mismo, al programar y realizar otro tipo de eventos deportivos.

La presidencia del Comité fue asumida por Jaime Ramírez que junto a Mario Plata, Juan José Plata, Guillermo Moreno, se dieron a la tarea de buscar un terreno adecuado para la construcción de una concentración deportiva. Se observaron terrenos cerca del colegio de varones y la plaza de ferias, sitios descartados por ser demasiado pequeños “y presentar el inconveniente de tener gran cantidad de piedras de consideradas proporciones”, lo que haría costosa la obra⁸⁸. La comisión consideró en un informe entregado al concejo municipal, que mientras se construía la Concentración Deportiva en unos terrenos cercanos al aeropuerto local según el plan presentado por el personero municipal, “se construya una cancha de fútbol que es la que más falta hace” para el entrenamiento de los estudiantes y demás deportistas⁸⁹.

El Comité llegó al acuerdo que el terreno más apropiado para la construcción de la cancha se encontraba en el barrio Buenos Aires, “aunque con algo de declive”, tenía una mayor extensión que el antiguo campo de fútbol, “de fácil aplanamiento y con un costo relativamente bajo”⁹⁰. Entre otras ventajas que el Comité nombró para la construcción de la cancha, se encontraban: el no contratar maquinaria de otros lugares al tener la posibilidad de “aprovechar la presencia” de la maquinaria del ISCREDIAL, metros arriba del terreno propuesto, la cual según el Comité, podía contratarse los días en que el ISCREDIAL no la utilizara o posterior a la obra de explanación para la construcción de las casas; por otra parte, “porque el deporte del fútbol es el que tiene mayor cantidad de practicantes y espectadores”; así mismo, la construcción de la cancha en el terreno descrito, le daría “mayor prestancia al barrio Buenos Aires y proporcionaría mayor estímulo deportivo” a los habitantes

⁸⁷ Ibíd.

⁸⁸ Informe Comité Deportivo Municipal, 11 de febrero de 1963, Libro Papeles y Varios, 1965. Archivo Concejo Municipal de San Vicente de Chucurí.

⁸⁹ Oficio 004, Libro Papeles y Varios, Op. Cit.

⁹⁰ Informe Comité Deportivo Municipal, Op. Cit.

que residan en él; por la comodidad de transporte para la afición al quedar a un lado de la vía; y

porque al construirse en esos terrenos la cancha de fútbol, se contribuirá a que el espíritu deportista no se decaiga en ningún momento y los practicantes podrían efectuar encuentros con jugadores regionales o de las distintas secciones del departamento en un plazo más corto mientras se hace realidad la concentración deportiva.⁹¹

El Comité Deportivo Municipal como espacio institucional, integró diferentes representantes de la sociedad chucureña que en colaboración con el alcalde, ejercieron una especie de labor consultiva y propositiva en torno a la práctica y promoción deportiva en el municipio. En sus pocas referencias es notoria la preponderancia de los esfuerzos del Club Sporting y su presidente Jaime Ramírez dentro del Comité Deportivo, para la consecución de una infraestructura para la práctica de diferentes deportes, especialmente el fútbol, visto en proyección por el Club y según el objetivo perseguido por el Comité, como un deporte practicado de forma organizada. El Comité Deportivo Municipal dejó en consideración del Concejo Municipal, su personero y su alcalde Efraín Parra, el informe en que presentaban la solución a la problemática de infraestructura deportiva existente en el área urbana.

Por su papel puntual el Comité quedó en espera de las acciones que desde el concejo y la administración municipal se tomaran al respecto, su demorada respuesta, inclinó los esfuerzos de algunos de sus integrantes a conformar el Comité Pro Estadio, labor que encabezada de nuevo por el Club Sporting, se convirtió en un espacio paralelo al Comité Deportivo Municipal, en el que confluyen y articulan, actores y acciones cívicas, que convocaron a trabajar y aportar en la construcción de dicha obra de forma amplia a la población urbana en general.

Desde otra perspectiva, aunque la falta de campo deportivo para la práctica de fútbol detuvo la continuidad de los encuentros, esto le dio al Club la posibilidad a que otras secciones como el atletismo, entraran a promocionarse, recibiendo

⁹¹ Ibíd.

el apoyo del comercio local, quien fue en cuentas ultimas el que donó el dinero para respaldar también a los animosos futbolistas, en su nueva faceta como atletas.

1.2 LAS MARATONES DE LA RAZA

Además de la promoción deportiva de sus socios, el Club Sporting en asocio con la administración municipal, realizaron el 12 de octubre de 1962, la primera “Maratón de la Raza”. De su organización se conoce muy poco, el día fue escogido aprovechando la celebración de la fiesta del descubrimiento de América que figuraba como fiesta nacional y hacía parte de la forma de resaltar el momento en que los hispanos tocaron tierra en las Indias Occidentales. En la festividad nacional cada cabecera municipal realizaba, conservaba y rendía culto a tres tradiciones: la raza, la lengua y la religión. Para la década de los sesenta el 12 de octubre figuraba como la fiesta de “La Raza”, nombre que adoptan los organizadores de la maratón.

Para tal día considerado como no laborable, el evento reunió cuarenta atletas oriundos de San Vicente y provenientes de Zapatoca, Barrancabermeja y Bucaramanga. El recorrido que sumaba cerca de veinte kilómetros, consistió en cubrir tres veces el trayecto de la vía de la circunvalación, parte encementada y parte en tierra, abriéndose camino por entre la quebrada de las cruces que dificultaba el paso con sus aguas, retornando al centro del poblado en donde se encontraba la meta. La maratón fue ganada por Rafael Duarte, seguido por Alfonso Villamil y Rafael Pajón, este último socio del Sporting⁹².

El evento deportivo volcó a la esfera pública como promotor deportivo a la asociación y de allí a sus integrantes. La primera maratón de la raza, fundamento su proyección de un ámbito privado al social, en el aspecto deportivo, recreativo y hasta de infraestructura para la práctica de diversos deportes. El Club atrajo hacia sí, el interés y respaldo de la población urbana,

⁹² LEÓN LOZADA, Op. Cit., p. 225.

apoyo nacido de los lazos comunitarios de fuerte arraigo rural en su tradición de valores y relaciones personales. La organización, invitación, promoción y realización de las maratones de 1963, 1964 y 1965 fueron gestionadas y lideradas por el Club Sporting, con el respaldo de las autoridades civiles, militares y la población en general, ingresando el Sporting a una nueva etapa como asociación deportiva, bajo el mismo precepto inicial “incentivar y llevar cabo labores deportivas para el pueblo”. La palabra pueblo reúne en su generalidad una dimensión en que concibe lo físico, lo económico, lo político y lo social como constructor de sentido de pertenencia hacia lo que se considera propio, en éste caso el deporte como expresión cultural de y para los habitantes de San Vicente de Chucurí, que promociona el municipio y la identidad chucureña en el departamento.

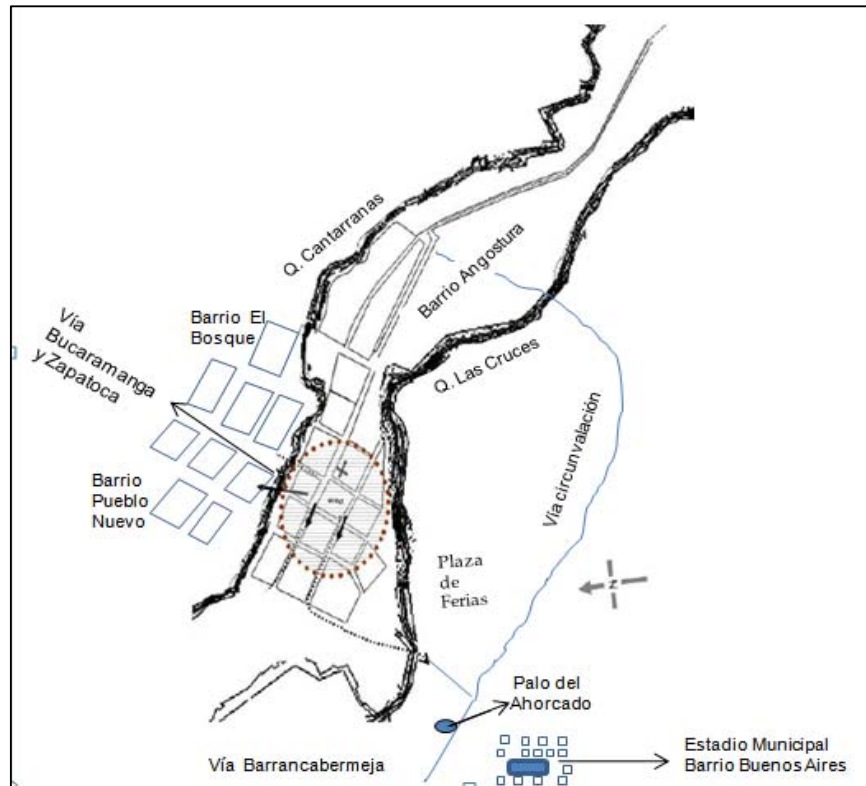
A falta de campo deportivo para la práctica del fútbol y otros deportes, el Club Sporting continuó con su participación en 1963, en la maratón nacional del SENA llevada a cabo en Bucaramanga en el mes de septiembre con tres de sus socios: Alfonso Villamil, Rafael Duarte y Pedro José Vargas; los dos primeros, ganadores de la maratón de la raza del año anterior, ahora miembros del Club⁹³. Las presentaciones realizadas a nivel departamental por el Club en atletismo, su participación como promotor deportivo en el municipio al integrar el Comité Deportivo Municipal, así como su capacidad para cooptar deportistas y socios, le fortalecieron en relación al atletismo y no al futbol como propuesta deportiva. La presencia en la maratón departamental de 1963 a raíz del patrocinio obtenido, denota las buenas relaciones que se estaban estableciendo entre el comercio local y el Club Sporting, por ello le fue concedido asumir para el mismo año, la organización y ejecución de la Segunda Maratón de la Raza de San Vicente en el mes de octubre.

Para octubre de 1963, el Club invitó corredores de Bucaramanga, Barrancabermeja, Puerto Wilches, Zapatoca, San Gil y Girón a la prueba atlética. Además solicitó al Director Departamental de Educación Física, Lázaro

⁹³ Telégrafo: Sporting. San Vicente, 6 de septiembre 1.963. ACSFRR.

Soto, una copa y quince diplomas, para los maratonistas que obtuviesen “los mejores puestos en la clasificación general en la segunda gran Maratón Municipal de la Raza”⁹⁴. La maratón se promovió en emisoras como Radio Pipatón de Barrancabermeja, la emisora Atalaya de Bucaramanga y en el diario Vanguardia Liberal, intentando tener el mismo espacio para la publicación de los resultados después del evento⁹⁵.

Mapa 2: Área urbana de San Vicente para 1962.



Fuente: Construido por el autor, tomando como base los mapas realizados por Daniel Alfonso para finales de siglo XIX, en su obra Proceso urbano en zona de Frontera. (Sin Escala)

La vinculación más importante que alcanzó el Club, fue la contribución espontánea de particulares y los almacenes del comercio local a la solicitud de

⁹⁴ Solicitud enviada a Lázaro Soto, Director Departamental de Educación Física, San Vicente, 9 de octubre 1963. ACSFRR.

⁹⁵ Correspondencia enviada a la emisora Atalaya y al diario Vanguardia Liberal, San Vicente, 9 de octubre 1963. ACSFRR.

donar algún estímulo, para la premiación de los atletas que corrieran aquel 12 de octubre. Entre los aportes ofrecidos hubo dinero en efectivo, camisas, pantalones, galletas, botellas de vino, pan, zapatos, maletines y un sinnúmero de obsequios sorpresas, que fueron distribuidos entre todos los participantes. Este tipo de obsequios observaba el carácter popular de la fiesta deportiva y la composición social de sus participantes, donaciones que eran el reflejo de la variedad de productos que se comercializaban comúnmente entre la animosa población⁹⁶. Para la maratón la administración municipal se vinculó con la copa y la premiación del primer puesto.

La competencia dió largada de la plaza central a las 7 de la mañana con 12 participantes. La baja participación en la maratón de ese año, fue a razón de los juegos nacionales de atletismo, realizados a partir del nueve de octubre en la ciudad de Bucaramanga y que opacaron la misma promoción del evento en San Vicente, el cual fue conocido en el diario Vanguardia Liberal el mismo día de su celebración⁹⁷. Durante hora y media, los competidores fueron acompañados en la vía de la circunvalación por “la ciudadanía en general, quienes hicieron su tributo asistiendo al evento y demostrando gran espíritu de colaboración y amor deportivo”⁹⁸. La prueba fue ganada por Alfonso Villamil, socio del Club Sporting, alzándose con la copa Alcaldía Municipal; seguido por Gustavo Abreu, participante de San Vicente, quien se llevó la copa Club Sporting y el tercer lugar fue dado a Jaime Díaz como mejor clasificado de otro municipio, perteneciente al Club de la Alegría de Zapatoca⁹⁹.

El buen estado físico, las marcas de tiempo logradas y el triunfo de los atletas del Sporting, lo ubicaron como una asociación de verdadera proyección deportiva y con capacidad de representación social en el municipio y las competencias regionales. Si bien la baja participación en relación al año

⁹⁶ Almacenes que se vincularon a la maratón: Zapatería Rey, Fotografía artística, El Nogo, Almacén Luz, Panadería Lozada, Sastrería Medellín, Granero la Bodeguita, Bavaria, Farmacia Santander, Caja Agraria, Sastrería Popular, Sastrería Moderna, Funeral Barato y el Teatro Cervantes. ACSFRR.

⁹⁷ “Gran Maratón de la Raza se realiza hoy en San Vicente”, EN: Vanguardia Liberal, octubre 9 de 1963. p.9.

⁹⁸ Resultados del evento enviados al periódico Vanguardia Liberal, 17 de octubre 1963. ACSFRR.

⁹⁹ Distribución de Trofeos y Premios Segunda Maratón de la Raza. 12 de Octubre 1963. ACSFRR.

anterior fue notoria, también fue evidente el acrecentamiento de las relaciones que la asociación, a través de su presidente e integrantes, habían logrado en la fiesta de la raza. Ello se hizo notar en el acompañamiento general de la población para su realización, sus competidores y los que asistían a motivar a los atletas; en la fiesta todos disfrutaban y en la diversión, la recreación y el deporte, “todos salen ganando”.

El Club Sporting marcó un precedente en el municipio, por la continuidad del evento deportivo como promoción cultural, la constancia de participación atlética interna y externa, el apoyo en la premiación por parte del comercio y particulares, el estímulo comercial que proporcionó la actividad y la buena relación con la administración municipal por parte del Club, utilizada como andamio para la realización de la maratón, generando logros que acumularon beneficios para el Club y su presidente Jaime Ramírez Ramírez. Los reconocimientos comunes: Social y del Estado, le proporcionan al Sporting la posibilidad de seguir vinculando más socios, manteniendo el soporte en la realización del evento, conservando los vínculos inter-institucionales con la alcaldía municipal y su participación en diferentes competencias departamentales en representación propia y del municipio de San Vicente¹⁰⁰.

Para 1964 el Club Sporting se encargó de organizar y llevar a cabo la Tercera Maratón de la Raza. La directiva envió tarjetas de invitación para convocar a su participación en la prueba atlética a colegios, clubes y juntas deportivas de municipios como Girón, Zapatoca, Barrancabermeja y Bucaramanga. La capacidad de convocatoria fuera del municipio mejoró. Se obtuvo respuesta de participación de clubes como el Santander y el Club Externo de Bucaramanga, el Club Alegría de Zapatoca y el Deportivo Río de Oro de Girón. De los colegios participantes, se encontraban La Salle de Bucaramanga y el Camilo Torres de San Vicente de Chucurí.

¹⁰⁰ Gustavo Abreu quien ocupó el segundo puesto en la maratón es vinculado como socio al Club Sporting y enviado con Alfonso Villamil y Juan de Dios Sanmiguel a representar el Club y el municipio en una competencia atlética organizada en Bucaramanga el 11 de noviembre de 1963. ACSFRR.

La organización hizo abierta la inscripción dentro del municipio e invitó esta vez al comercio local, a que, además de realizar su donación fuese en dinero o especie como en años anteriores, patrocinara a su propio competidor e inscribiera su propio atleta a la maratón de la raza, propuesta que fue bien recibida. Entre los veintiséis atletas inscritos en la competencia del 12 de octubre, nueve fueron patrocinados por el comercio local de forma individual. La estrategia vinculó directamente en la financiación del certamen, quienes inscribieron corredor propio al Almacén Fernández, el Soffy, el Triunfo, Calzado Volga, Foto Estrella, Zapatería Rey, Salón Súper, Mueblería Oróstegui y la notaría municipal, cada uno con su suscrito participante en la competencia, contribuyendo además con la premiación que se dió a los atletas¹⁰¹. El Club Yarima Campestre, el Club Social Yariguíes y el Club Montebello, los tres clubes sociales de San Vicente, igualmente fueron invitados a que se asociaran a este acto, donando algún trofeo o premio para otorgarlo a alguno de los mejores clasificados de la maratón¹⁰².

La mañana temprano sostuvo en la línea de salida y meta a la veintena de competidores. A lado y lado de la vía, las diferentes barras y patrocinadores se agrupaban entre los asistentes de todas las edades para apoyar a los atletas; durante el recorrido las personas se apostaron en la vía de la circunvalación, viendo pasar a cada uno los corredores, animando su participación. Alfonso Villamil ganador de la competencia de 1963 y socio activo del Club Sporting fue el primero en cruzar la meta; el segundo lugar fue para Jairo Ardila patrocinado por el Almacén Fernández y en el tercer lugar llegó Alejandro Vera quien compitió por el Almacén Soffy.

Cada una de las maratones representó un fortalecimiento progresivo en la relación entre la población y el Club; la forma como la asociación deportiva fue integrando en el evento a la ciudadanía, en especial al comercio local, modificó un poco las actitudes existentes entre la población al vincularlos a las

¹⁰¹ Lista de Participantes y Patrocinadores III Maratón de la Raza, octubre 12 de 1964. ACSFRR.

¹⁰² Circular enviada a todos los clubes sociales de San Vicente, 30 de septiembre 1964. ACSFRR. No existe registro de la participación de los clubes en la maratón con competidor o algún obsequio.

competencias, logrando de ésta su solidaridad espontánea y cada vez, una participación más constante y directa en la prueba deportiva por parte de “particulares y el comercio local”, como sucedió en 1964 en el patrocinio de los atletas.

A la par que crecían los vínculos, el intento de formalizar la maratón, como su realización continua año tras año, produjo gradualmente la apertura de espacios de entretenimiento y recreación, cambió por algunos instantes el uso del tiempo libre de los pobladores, estimulando formas de sociabilidad y encuentro en los eventos deportivos que, canalizados por el Club, permitieron influir en la promoción de espacios de encuentro diferentes a los tradicionales y tener injerencia en la gestión en aspectos deportivos en el municipio.

Para ese momento el Club Sporting, fue la primera asociación de carácter recreativo y deportivo creada en San Vicente, bajo un sistema de adhesión voluntaria, cohesionada por principios de libertad, igualdad y mérito, diferente de las asociaciones gremiales y del sistema de adscripción tradicional caracterizado por lealtades personales hereditarias, autoritarias y paternalistas como en la hacienda y los partidos tradicionales¹⁰³. Formalizada estatutariamente su estructura organizativa, encauzando la solidaridad colectiva de todos sus miembros, ante el objetivo de incentivar y llevar a cabo labores deportivas para el municipio, el Club creó mecanismos de participación deportiva como los encuentros futbolísticos –en un primer momento–, seguido por las maratones de la raza, acciones que a la vez le permitieron ir añadiendo cierto grado de reconocimiento y prestigio al Club, especialmente su directiva. También orientó el interés y respaldo de la población urbana, por ser esta la esfera directa en que se movió el club, estrechando a su vez las relaciones con la administración municipal representada por el alcalde del momento.

La cuarta maratón fue programada para octubre de 1965, el único vestigio que quedó de ella fue un afiche de su promoción, invitando a “inscribirse y participar

¹⁰³ GUILLÉN MARTÍNEZ, Op. Cit., p. 26.

en este evento deportivo ya tradicional en San Vicente” con prestigio departamental, manteniendo la invitación a “la ciudadanía y el comercio local” para que proporcionaran el apoyo económico e incitando a los participantes, a que “efectuaran entrenamientos anticipadamente, para demostrar así, que en San Vicente existe cada día, más espíritu deportivo”¹⁰⁴. Ya la junta directiva del inicial Club Sporting se había modificado para octubre de 1965 pues Jaime Ramírez y quienes lo acompañaron hasta el momento, habían entregado sus cargos y el balance de sus acciones en febrero del mismo año.

1.3 EL COMITÉ PRO-ESTADIO

El terreno en torno al sitio denominado el “palo del ahorcado”, usado como campo deportivo por el Club Sporting hacia 1962 para la práctica futbolística, fue reemplazado como espacio habitacional, al ser absorbido por la proyección urbana del municipio y un nuevo programa de vivienda financiado por el Instituto de Crédito Territorial. A pesar de dicha proyección, no se contempló por la administración municipal o la sociedad chucureña en general, la construcción o adecuación de infraestructura deportiva. Es así que además de “brindar a la ciudadanía en general un espectáculo lleno de emociones y de sano esparcimiento”, en las diferentes presentaciones futbolísticas y en ausencia del campo improvisado, las inquietudes en la consecución del campo de juego fueron asumidas por el Club Sporting, por ser éste uno de sus más directos afectados.

Ante la pasividad del concejo, el alcalde y los limitados esfuerzos realizados en el Comité Deportivo Municipal, se conformó el 7 de agosto de 1963 el Comité Pro-Estadio Municipal, el cual se responsabilizó de realizar diversas actividades para la consecución de recursos, orientados hacia la construcción de un campo

¹⁰⁴ BÁEZ PIMIENTO, Adriana. La Alianza Nacional Popular (Anapo) en Santander, 1962-1976, Bucaramanga, Colección Temas y Autores Regionales, Universidad Industrial de Santander, 2007. Pág. 292.

deportivo¹⁰⁵, en un lote del barrio Buenos Aires que fue cedido por la parroquia y que en 1968 ésta decidió escriturar al Municipio.

La dirección del Comité Pro-Estadio recayó en el Club Sporting y como había sucedido en la instancia institucional con el Comité Deportivo, en su presidente Jaime Ramírez¹⁰⁶. Entre las actividades programadas se organizó un baile popular que tuvo poca concurrencia, debido a un recio aguacero que limitó los ánimos de asistencia. Con el dinero obtenido en el baile y el recolectado entre el comercio local, caracterizado por su respaldo incondicional, se reunieron los fondos suficientes para enviar una comitiva, integrada por siete personas hasta Barrancabermeja¹⁰⁷. La comitiva se entrevistó con el superintendente de la Empresa Colombiana de Petróleos-Ecopetrol, Luis Aurelio Díaz, quien verbalmente se comprometió a obsequiar las porterías metálicas para el estadio. La petición se pasó por escrito al Departamento Legal y de Relaciones Públicas de la refinería, quienes “comprometidos”, harían llegar una pronta respuesta de la solicitud a nombre del Comité Pro-Estadio o la alcaldía municipal; además se entregaron cartas solicitando ayuda en Pro del Estadio, al superintendente de la empresa petrolera Shell y se recolectaron algunos dineros, colocando divisas en la calle a los transeúntes de la ciudad petrolera¹⁰⁸.

Al regresar la comitiva de Barrancabermeja, convencida de haber “obtenido un éxito en la misión realizada”, al conseguir las porterías para la cancha y con la espera de tener “mayores y fecundos éxitos” con las cartas entregadas, se continuó con la campaña Pro Estadio en San Vicente¹⁰⁹. El 25 de septiembre

¹⁰⁵ La junta directiva del Comité Pro-Estadio estuvo compuesta por Jaime Ramírez Ramírez, presidente; Juan Gómez Albarracín, vicepresidente; Juan José Plata, secretario; José de Jesús Rodríguez, tesorero; Isnardo Plata, Pedro Ariza, José Pico, Ángel Miguel Ardila, Roberto Sánchez y Luis Ambrosio Vargas como vocales. LEÓN LOZADA, Op. Cit. p. 223-224.

¹⁰⁶ Palabras para la sesión de Asamblea General de Club Sporting, el 26 de febrero de 1965. El Club envió una carta a la Compañía Croydon del Pacífico solicitando “muy comedidamente una contribución para el deporte chucureño”: un trofeo para la premiación de la segunda maratón y apoyo económico para la construcción de una cancha deportiva. 24 de septiembre 1963. ACSFRR.

¹⁰⁷ Informe presentado por “Club Sporting” de las labores desarrollados en Pro del Estadio Municipal. Dinero obtenido Baile Popular \$150; Comercio Local \$53. ACSFRR

¹⁰⁸ Dinero obtenido por divisas o insignias \$25,30. Ibíd.

¹⁰⁹ Ibíd.

el Club exhibió una película que había sido cedida gentilmente, por el Teatro Cervantes de propiedad de los hermanos Cipagauta, cuyos fondos fueron a engrosar las arcas del Comité. Todas estas labores con sus respectivas cuentas, fueron presentadas por el Club Sporting al Comité Pro-Estadio finalizando el año de 1963, complacidos por “haber contribuido en esta forma a la recolección de fondos a favor del deporte regional”¹¹⁰.

El papel para el cual fue creado el Comité Pro Estadio, fue asumido por el Club Sporting y en especial por su presidente. Las acciones cívicas realizadas por el Club al patrocinar, participar, motivar, promover y llevar acabo labores deportivas en el municipio, hasta ahora se habían cumplido y así mismo los eventos para recolectar fondos en Pro del Estadio Municipal durante 1964 se mantuvieron. Se organizó una corrida de toros y un baile en el Club Yarigués, que dieron un resultado favorable en la recolección de fondos, los cuales fueron abonados a los señores Ambrosio e Isnardo Plata dueños de la firma urbanizadora que construía el barrio Buenos Aires, para que hiciesen la explanación del lote, motivada por la iniciativa e influencia de algunos directivos del Club Sporting ante estos señores, “quienes gentilmente están colaborando con el deporte municipal”¹¹¹.

El último evento en Pro del Estadio en que participó el Club con su dinamismo así como en su realización, fue un bazar organizado para el 11 de noviembre de 1964, en pro de la capilla del barrio Buenos Aires y la cancha de fútbol¹¹². La recolección de fondos para la capilla, no se encontraban dentro de las labores deportivas pero fueron aprovechados para beneficio mutuo, sumándose a las acciones cívicas que el Club, respaldado en la figura del Comité Pro-Estadio, se encontraba asumiendo para la construcción de un campo deportivo en San Vicente, posibilitándole a éste y en especial a sus directivas una mayor cercanía con la población chucureña.

¹¹⁰ El Club Sporting hizo entrega al tesorero del Comité Pro Estadio la suma de \$128,3. Ibíd.

¹¹¹ Los dineros obtenidos en las dos actividades sumaron cerca de \$2.000.00, Palabras para la sesión de Asamblea General de Club Sporting, Op. Cit.

¹¹² Los fondos obtenidos en el bazar para la cancha de fútbol sumaron \$1.500.00. Ibíd.

El Club Sporting se apropió en nombre del Comité Pro Estadio, de las diversas acciones dirigidas a la consecución de recursos para la construcción de un Estadio Municipal entre las que se recuerdan bailes, bazares y recolectas; acciones con las cuales la asociación llegó a tener cierta articulación e influencia en las decisiones públicas que tomó la administración municipal, referente a la falta de campo deportivo y en las diversas actividades que se lograron llevar a cabo en pro del mejoramiento físico y social de sus miembros y de la población. Al menos, esto se reflejó en la solicitud conjunta que el Comité Pro-Estadio, el Colegio camilo Torres, el Club Sporting y la Junta de Acción comunal “Aires comunales”, hizo al honorable concejo municipal y que ya había hecho el Comité deportivo Municipal tiempo atrás¹¹³, para la creación de “un numeral permanente con carácter deportivo en el presupuesto general de Rentas en el que se estipule una partida para destinarla en la construcción del estadio o en su defecto, la construcción de una cancha de fútbol más o menos moderna”¹¹⁴.

La integración del Club Sporting en el Comité Deportivo, le hizo tener mayor injerencia en la promoción deportiva, ejemplo de ello fue la realización de las maratones de la raza y su capacidad de convocatoria entre la población chucureña para que se comprometiera con el evento anual. Con la conformación del Comité Pro Estadio se extendió su compromiso y relaciones sociales, al promover propuestas que pretendían dar solución a las diferentes necesidades deportivas existentes entre la población y el mismo Club. Tras la víspera navideña de 1964, las labores del Comité Pro Estadio se pararon por completo. Sus integrantes regresaron a sus trabajos, a sus intereses particulares, dejando en el ambiente la idea de construir un campo deportivo con las instalaciones suficientes para la variedad y práctica deportiva y en la vida social del chucureño, la practica si no organizada, si cotidiana del fútbol.

¹¹³ Se hace referencia al Oficio N° 004 del Comité deportivo Municipal dirigido al concejo municipal, haciendo reiteración del oficio 001 del 7 de diciembre de 1962, Libro Papeles y Varios, Op. Cit.

¹¹⁴ Solicitud ayuda al deporte, Comité Pro Estadio Municipal, noviembre 4 de 1964, Libro Papeles y Varios, 1965. Archivo Concejo Municipal de San Vicente de Chucurí..

1.4 LA DISOLUCIÓN DEL CLUB SPORTING

La junta directiva del Club Sporting, hizo una EXHORTACIÓN o “llamamiento Cívico” al iniciar el año de 1965, dirigido a toda la juventud chucureña para que se hiciesen miembros activos en alguna de las secciones de la asociación: fútbol, pesas o atletismo, con lo cual según el Club, “contribuirá al adelanto físico, social y cultural de San Vicente y para el socio: distracción, desarrollo físico e intelectual”¹¹⁵. Con un mayor número de integrantes que beneficiaran los fondos de la asociación, se buscó el suficiente respaldo económico para brindar a sus integrantes, mayores implementos deportivos y así poder representar al Club en cualquier evento local o fuera del municipio en forma debida¹¹⁶.

Después de la convocatoria, el 26 de febrero de 1965 se reunió en asamblea general el Club Sporting para darle una reorganización. La junta directiva que se encontraba desde el nacimiento estatutario de la asociación y en la cual se hallaba aún como presidente Jaime Ramírez Ramírez, no sesionaba formalmente desde hacía más de dos años, pues, como era sabido por todos los socios presentes en la asamblea, la carencia de campo deportivo era el primer factor para no reunirse a deliberar y aunque el Club estuvo “en receso de reuniones, nunca estuvo inactivo”¹¹⁷.

En resumen, el Sporting Club realizó en varias ocasiones encuentros futbolísticos en diferentes municipios obteniendo el aplauso para sus futbolistas, por su consagración al deporte. Además, organizó y llevó a efecto dos maratones de la raza, competencia que se convirtió en el fundamento deportivo del Club tras la ausencia de un campo para la práctica futbolística y en las que se lograron en 1963 y 1964, el primer puesto. Con respecto al campo de fútbol, aunque se obtuvo el ofrecimiento de ayuda en Barrancabermeja de algunas empresas petroleras en 1963 en Pro del Estadio

¹¹⁵ Exhortación. ACSFRR.

¹¹⁶ Palabras para la sesión de Asamblea general, Documento antes citado. ACSFRR

¹¹⁷ Ibíd.

municipal, no se hicieron efectivas “por la negligencia de algunos funcionarios oficiales” que no prestaron su colaboración en el asunto deportivo¹¹⁸. Con los fondos recolectados en las diferentes actividades realizadas por el Club o en asocio con el Comité Pro Estadio, sólo se adecuó el terreno para la cancha, sin graderías, porterías o la simple malla que separara a los aficionados de los jugadores como fue pensado en un primer momento.

Los nuevos socios, aquellos que escucharon el llamado cívico, hicieron parte de la asamblea general que presentó un balance favorable justificado en su organización y “exclusivamente a la buena voluntad de todos y cada uno de los socios”, dándose paso a la elección de una nueva junta directiva. Jaime Ramírez como presidente del Club Sporting, presentó su renuncia y la de los demás miembros de la junta directiva, que hasta el momento habían venido integrándola, para así dejar a la asamblea en la libertad y la obligación de hacer el nombramiento de una nueva¹¹⁹.

La fuerza de esta asociación cívica se hace visible en su capacidad de construir, en una sociedad que se encontraba acostumbrada a relacionarse bajo el sistema de adscripción tradicional, nuevos mecanismos de participación al margen de los partidos o movimientos políticos, apartándose de la lucha por el ejercicio del poder. El encuentro e injerencia social y política, alcanzado a través de los nuevos espacios de participación, vinculó de forma electiva y espontánea a sectores de la población como el comercio local, en las competencias de atletismo, pero también vinculó a la población en general, al ligarla a una demanda particular como la cancha en una necesidad de carácter colectivo, que dió forma organizada al Comité Pro-Estadio y buscó una solución conjunta más integral a la problemática deportiva. Aunque la junta directiva que estuvo al frente desde su fundación hasta febrero de 1965, intentó mantener el Club en funcionamiento al atraer hacia sí nuevos socios, no pudo superar la

¹¹⁸ *Ibíd.*

¹¹⁹ Durante 1962 el Club Sporting tendrá dos secretarios Vidalí Lizcano y José Trujillo respectivamente. Desde 1963 hasta la renuncia de Jaime Ramírez el secretario será Hernando Mujica quien se convirtió en el asistente del consultorio odontológico de Jaime en diciembre de 1964, aprendiendo –Mujica– la mecánica dental. *Ibíd.*

inexistencia de infraestructura deportiva y el bajo apoyo y estímulo de la administración municipal por conseguir los recursos para la obra, siendo éstas algunas de las causas que sirvieron de abono en la desaparición del Club Sporting y del mismo Comité Pro-Estadio que deja de funcionar en junio de 1965.

Por otro lado, se debe recordar que el Club debió competir los pocos espacios de recreación obtenidos, con los arraigados espacios cotidianos de los chucureños: tiendas, billares, bolos, acompañados de la infaltable cerveza o aguardiente, bebidas que hicieron parte del diario vivir tanto de adultos como de los mismos jóvenes. Tampoco obtuvo el apoyo decidido de los clubes sociales, los cuales eran el símbolo de la prosperidad agrícola y ganadera de algunos sectores de la población: hacendados, finqueros, empleados privados y/o públicos, transportadores y profesionales. Los clubes fueron usados por aquella porción de la “sociedad chucureña” para la celebración de festejos, reuniones, agasajos de uno que otro político y algunas concentraciones que se consideraban importantes, sin generar otro tipo de acciones diferentes a los acontecimientos celebrados en sus salones.

Aunque la cuarta maratón de la raza fue publicitada, no se obtuvo información de su desarrollo, ni de cómo fue conformada la nueva junta directiva que la organizó; al parecer con el retiro en especial de Jaime Ramírez de la presidencia de la asociación, las relaciones sociales, políticas y su capacidad deportiva empezó a decaer. A esto se sumó las condiciones sociales y culturales en que se encontraba San Vicente, que tergiversaron el objetivo primario de la asociación, pues algunos de los socios del Club Sporting fueron implicados como presuntos miembros del recién conformado Ejército de Liberación Nacional -ELN- en enero de 1966, llevándolo a su desintegración definitiva después de lo sucedido.

1.5 JAIME RAMÍREZ RAMÍREZ, ESBOZO DE UN TEGUA: EN BUSCA DEL LÍDER

Hijo de Alejandrina Ramírez y Rafael Ramírez Velasco, Jaime Ramírez Ramírez nació el 13 de junio de 1935 en Santander de Quilichao, departamento del Cauca, en el seno de una familia de tradición y formación liberal; quedó huérfano de madre a la edad de cinco años. Su padre Rafael Ramírez ejerció la profesión de carpintero la cual también aprendió su hijo. Jaime Ramírez cursó sus estudios de bachillerato en el colegio Técnico Industrial, al terminarlos viajó a Bogotá y aprendió dentistería al abrigo de su hermano Mario¹²⁰, solicitando en 1954 ante el Ministerio de Salud Pública la licencia para ejercer la profesión¹²¹. Al no ser apto para prestar el servicio militar a raíz de las dolencias que le provocaba una de sus rodillas, impidiéndole caminar grandes distancias y en espera de la licencia para el ejercicio legal como dentista, decide viajar a San Vicente de Chucurí a pasar una temporada, arribando un día cualquiera en el año de 1955 desde Bucaramanga en un bus de la empresa transportadora Copetran¹²².

A la edad de veinte años, llegó a la casa de su cuñado Rito Riaño quien también fue dentista; ejerció con su pariente la dentistería, ganando cierto reconocimiento social al trabajar en el consultorio y “ganar platica”; su juventud, simpatía y el baile, le dieron la consideración por las muchachas del pueblo como un buen partido¹²³. Es así que en Julio de 1956 contrae matrimonio con Gabriela Rueda que a la edad de 16 años, se encontraba bajo la potestad de sus padrinos Matilde Álzate y Gustavo Gómez. Don Gustavo Gómez se desempeñó como agente comercial de Copetran, agente de la Librería IRIS

¹²⁰ Este tipo de personas que aprendían la profesión con alguien que se las enseñaba sin la necesidad de asistir a alguna institución educativa, eran llamados “teguas”. Por su formación Jaime Ramírez era conocido como dentista, además, las licencias obtenidas en el Ministerio de Salud no le permitían formular ningún tipo de medicamento.

¹²¹ Carta a Consejo Nacional de Práctica Profesional. Ministerio de Salud Publica, Bogota, diciembre 24 de 1959. ACSFRR.

¹²² Entrevista Gabriela Rueda antes citada.

¹²³ Ibíd.

comercializadora de las revistas La Brigada, Veneca y Bohemia, además, era el distribuidor de “la gloriosa Vanguardia Liberal”.

Mientras sus amigos le deseaban vía telegrama a la pareja que el “Divino hacedor ampare eternamente su hogar”, el gobierno militar en el mismo mensaje, en su membrete telegráfico en la parte superior de la hoja, recordaba que “El Gobierno de las Fuerzas Armadas les dará casa al campesino y al obrero” y en la parte inferior: “EL BINOMIO: PUEBLO FUERZAS ARMADAS SALVARÁ A COLOMBIA. POR LA PATRIA, PAZ, JUSTICIA Y LIBERTAD”¹²⁴. Con estas dos frases el gobierno del general Rojas Pinilla, despertaba en la memoria reciente del pueblo colombiano, el juramento de fidelidad al régimen militar, tomado en el estadio de fútbol El Campin el 13 de junio de ese mismo año, como respaldo al binomio propuesto por el gobierno: Pueblo y Fuerzas Armadas¹²⁵.

Figura 1: Matrimonio de Jaime Ramírez y Gabriela Rueda (1956).



Fuente: Propiedad Lucero Ramírez Rueda.

Celebrado el matrimonio, la pareja viajó a Santander de Quilichao, allí Jaime Ramírez trabajó en la carpintería con su padre, permaneciendo en la casa paterna seis meses, retornando nuevamente a San Vicente finalizando 1956.

¹²⁴ Telegrama, 21 de julio de 1956. ACSFRR.

¹²⁵ Véase AYALA DIAGO, Resistencia y oposición, Op. Cit., p. 49.

Don Gustavo Gómez, logró ubicarle empleo a Jaime Ramírez como vendedor en un expendio de pasajes de la empresa Copetran en la ciudad de Bucaramanga; se instaló solo en la ciudad durante los primeros meses de 1957, hasta que obtiene un traslado para trabajar en la ciudad de Barrancabermeja. Considerando que se encontraba más cerca de su familia, llevó consigo a su esposa y a su primera hija a la ciudad petrolera. A finales de 1957 Rito Riaño decide marcharse de San Vicente y vende el consultorio a Jaime Ramírez. La familia Ramírez Rueda se instaló de nuevo en San Vicente en su reciente hogar, con todo su capital: cama, cuna y estufa, en un local grande que además cumplía la función de consultorio¹²⁶.

Jaime Ramírez inició nuevamente sus labores como dentista y de manera autodidacta, acrecentó con la compra y lectura de libros de odontología, su conocimiento y habilidades sobre el cuidado o extracción de los molares, la mecánica dental y el arte de diseñar y construir prótesis dentales. Los esposos Ramírez Rueda pasaban los días en el consultorio, martillando hasta altas horas de la noche, soldando prótesis dentales o haciéndolas de acuerdo a los modelos trabajados. Fue una época de empuje en San Vicente de Chucurí, “de las cosechas cafeteras productivas, de buena plata” en que se utilizaba el oro en la dentistería para la construcción de los puentes, los casquetes y las coronas¹²⁷.

Las nuevas cosechas de café estimularon en su efecto el mejoramiento económico que desde 1955 -en los efectos de tranquilidad partidista que produjo el gobierno militar-, se estuvo presentando tanto en las haciendas como en las veredas de temprana colonización en el occidente, avivando el comercio local y la misma posibilidad de poder acceder a servicios como la dentistería, aunque esto no significa que estuviesen satisfechas las necesidades básicas de la población (agua, luz, educación o salud) en el campo y en la zona urbana. La dentistería le ofreció a Jaime Ramírez ser un hombre con cierto estatus social, su consultorio era pequeño pero pujante, fue

¹²⁶ Entrevista con Gabriela Rueda antes citada.

¹²⁷ *Ibíd.*

la competencia del único odontólogo del pueblo, lo que le ofreció un alto reconocimiento por su trabajo ante las demás profesiones y oficios ejercidos en la población y la posibilidad de relacionarse con personajes de la vida pública y común de los chucureños, adicionalmente, manejaba precios cómodos para todos sus pacientes en relación a la capacidad económica, especialmente para los campesinos, que eran en gran número una buena parte de su “clientela”, de quienes conoció además de sus bocas, sus necesidades más apremiantes.

1.5.1 EL LÍDER DEPORTIVO. Las iniciativas particulares promovidas por el Club Sporting durante el primer lustro de los años sesenta, generaron un proceso de formación y construcción de nuevas formas de representación e intermediación ante la administración pública y la ciudadanía chucureña en San Vicente, así como la aparición de hombres reconocidos que por su proceder, se hicieron líderes en la orientación de estas formas de representación e inclinaron hacia sí, el apoyo de la comunidad respecto a la promoción deportiva como es el caso de Jaime Ramírez; necesidades que en su momento debieron ser asumidas por los dirigentes políticos o la administración municipal.

Encarnando aquellas necesidades, Jaime Ramírez comenzó a ser reconocido entre la población, por las diversas actividades realizadas con el Club Sporting. Logró con los integrantes del Club empoderar el fútbol como deporte, más allá de los encuentros espontáneos y dentro de las actividades comunes de diversión de los chucureños, con su práctica organizada; se vinculó a las actividades deportivas familiares y amigos, ampliando su reconocimiento como asociación y de paso la de sus socios en especial la de su presidente. Sin presión ni cooptación del sistema político o la administración municipal, Jaime Ramírez ejerció sus acciones de manera autónoma al orientar e influir en las decisiones públicas alrededor de lo deportivo, ofreciendo sus servicios como ciudadano en las diferentes actividades programadas por el Club y el Comité Pro-Estadio, integrando en esta misma ciudadanía el espíritu comunitario y electivo de los comerciantes, al ser invitados a ser parte de las actividades deportivas, estableciendo lazos en que la solidaridad, el

compromiso y el sentirse tenidos en cuenta, se mantuvieron independientemente del éxito alcanzado¹²⁸. Hace de la cultura deportiva durante los años en que ejerció como presidente del Club y del Comité Pro-Estadio, un ámbito prioritario para la población chucureña, la cual se adhiere a la realización con su participación y acompañamiento a las actividades deportivas o de pro-fondos para el campo deportivo. Apoyado en la solidaridad espontánea que le fue expresada por quienes lo acompañaron en el Club y el Comité Pro Estadio, propuso y llevó a efecto en colaboración de la administración municipal, el comercio local y la ciudadanía, actividades de forma continua, que le permitió establecer un escenario de interés común alrededor del deporte, diferenciado del sistema de adscripción tradicional y de los espacios tradicionales de diversión espontanea de la población.

Reconocido como promotor y líder deportivo en el ambiente cívico por las acciones realizadas, sobrepaso la esfera de carácter privado del Club y las mismas circunstancias, lo empujaron a generar espacios de representación y participación en lo político¹²⁹ dentro de la esfera social como el Comité Pro-Estadio, que le permitió asumir con el aval y apoyo de algunas personalidades del municipio, la construcción del campo deportivo. La administración y los dirigentes políticos se auto relegaron en las necesidades deportivas, lo que produjo el cansancio en Jaime Ramírez como promotor y líder deportivo, dedicándose al abandonar el Club Sporting en 1965 a las actividades básicas de su consultorio dental.

¹²⁸ “En las democracias modernas existen en forma diferenciada actores sociales y actores políticos. Los primeros encarnan demandas sentidas de los miembros de la sociedad civil, y los segundos serían los intermediarios entre ésta y el Estado. Para que cada uno de estos actores interactúe en forma diferente sin debilitarse se requiere que cuenten con autonomía y capacidad de ejercerla. La primera para el caso de los actores sociales, sería la posibilidad de proponerse fines propios y hacerlos públicos sin presión ni cooptación del sistema político o del Estado. La posibilidad de llevarlas a cabo independientemente del éxito, sería el termómetro de su capacidad de ejercer dicha autonomía”. ARCHILA NEIRA, *Protesta Social y Estado*, Op. Cit., p. 11.

¹²⁹ Entendido como “el escenario del encuentro público de diversos intereses” donde entran en juego muchos actores, diferenciada de la acción política entendida como “el arte de luchar por el poder y ejercerlo” donde solo hay actores específicos: aquellos mediadores de la sociedad civil ante el Estado, o sea los actores políticos. ARCHILA NEIRA, *¿Utopía Armada?*, Op. Cit., p. 27.

1.5.1 LAS BRIGADAS ODONTOLÓGICAS (1965 - 1966). A la par de las labores deportivas que desempeño Jaime Ramírez en el Club Sporting, ejerció su profesión de dentista. Sus pacientes o “clientes” pertenecieron mayoritariamente al campo. Los campesinos llegaban a su consultorio dental con sus niños y niñas, algunas entre los quince y los dieciocho años; debido a las distancias y los gastos que ameritaba cada viaje, sus pacientes decidían o les era decidido –cuando eran niños- extraer toda su dentadura, siendo reemplazada por una prótesis dental con sus respectivas incrustaciones en oro o plata y de esta manera como decían algunos campesinos, “se hacía un solo gasto”¹³⁰.

Mientras atendía a los campesinos, entre charla y charla, Jaime Ramírez fue conociendo las diferentes necesidades que sobrellevaban. Es así que después de haberse retirado de la junta del Club Sporting y haber renunciado al Comité Pro Estadio Municipal, se ideó la forma de llevar el servicio odontológico de forma gratuita a las veredas más apartadas del centro urbano como Dos Bocas, Llana Fría, Llana Caliente, Yarima, La Colorada y Albania; veredas ubicadas en la margen occidental del río Chucurí entre San Vicente y Barrancabermeja. Los contactos para llevar las primeras jornadas de atención a las veredas, se hicieron con los presidentes de las Juntas de Acción Comunal, también “clientes” de su consultorio. Las jornadas de camino las realizó en compañía de su esposa Gabriela, algunas de ellas hasta a seis horas a caballo, para llegar a las veredas a algún sitio central y ofrecer la asistencia¹³¹. En cada Brigada, como se le llamó a las diferentes salidas a las veredas, se realizó en materia odontológica únicamente la extracción de dientes, así mismo logró vincular –algunas veces- otros servicios como el de peluquería y zapatería, la entrega de cuadernos donados por algunos almacenes y consultas cuando un médico del hospital o alguna enfermera les acompañaba a la brigada¹³².

¹³⁰ En 1964 en el consultorio de Jaime Ramírez se trabajaban entre 8 a 10 dentaduras semanales. Entrevista Gabriela Rueda antes citada.

¹³¹ El número de Brigadas Cívicas realizadas durante 1965 y 1966 fueron entre tres o cuatro durante los dos años. *Ibíd.*

¹³² Entrevista Hernando Mujica antes citada.

De las brigadas que terminaban con una comida y por la noche una jugadita de naípe, se dieron entre los campesinos y Jaime Ramírez, expresiones de agradecimiento por la solidaridad prestada, que se materializaron en un bautizo, presentaciones a la virgen o alguna confirmación. El reconocimiento social por la labor ejercida al promover el cuidado oral, le llevaron a establecer relaciones de compadrazgo con campesinos de las veredas asistidas, acrecentando la importancia de las brigadas; Jaime Ramírez era buscado por sus compadres que le decían “que en tal parte” había muchos niños y gente, que le hacía falta la atención odontológica¹³³.

Las veredas son el nuevo escenario en el que Jaime Ramírez comenzó a interactuar, retirado del Club Sporting. Al tener conocimiento de las necesidades sociales sufridas por los campesinos, acarreo desde su iniciativa la creación de las brigadas odontológicas y la colaboración de las personas que vinculadas voluntariamente, lo acompañaron a las diferentes jornadas programadas en cada una de las veredas asistidas. Cada brigada que fue en el momento, la solución a ciertas necesidades sentidas, permitió establecer un lazo de amistad y solidaridad con los campesinos y en especial con los líderes de éstas veredas, que mostraron su agradecimiento, en el obsequio de productos agrícolas o aves domésticas llevados al consultorio, además del honor de tener un compadre con tantas cualidades, dejan entrever el reconocimiento obtenido entre los campesinos que se sintieron favorecidos en medio de una selva aún en proceso de colonización. Las relaciones establecidas por Jaime Ramírez con los campesinos de dichas veredas, llamaron la atención del Movimiento Revolucionario Liberal cercanas las elecciones de marzo de 1966, en su intento de fortalecer su caudal electoral dentro de unas veredas liberales, que se habían caracterizado por su marcada disidencia ante el oficialismo y un apoyo electoral hacia el Movimiento Revolucionario Liberal que decaía constantemente.

¹³³ Entrevista Gabriela Rueda antes citada.

1.5.2 ELN: PRESUNTOS IMPLICADOS. Desde 1964, el Ejército de Liberación Nacional-ELN había comenzado a crear un grupo de apoyo urbano en San Vicente de Chucurí conformado por zapateros, sastres, talabarteros, pequeños comerciantes, antiguos integrantes de las guerrillas liberales de Rafael Rangel, al igual que miembros del Movimiento Revolucionario Liberal-MRL y del Partido Comunista. La organización logró encontrar nido logístico en el municipio gracias al apoyo recibido por Heliodoro Ochoa, José Solano Sepúlveda, José Ayala entre otros, con las cuales sostuvieron relaciones de amistad mezclado con el deseo de hacer la revolución bajo las insignias del socialismo, considerando que las condiciones objetivas estaban aprestas en el camino y que con quienes integraron el grupo de apoyo urbano, había el material humano consiente de la necesidad de conseguir un cambio social¹³⁴.

Con el estremecimiento nacional producido por el ELN con la toma a Simacota en 1965 y la aparente fuerza inicial de sus redes urbanas en Bucaramanga, Barrancabermeja, Bogotá y San Vicente, se creó la necesidad por parte del Estado de encontrar los integrantes del grupo guerrillero y extenuar la organización. Para septiembre de 1965 en San Vicente de Chucurí es citado Jaime Ramírez al juzgado municipal, para preguntársele -debido a la relación estrecha tenida con el Club meses atrás-, por el conocimiento de “ciertos anónimos” que llegaron a la dependencia judicial, enviados por un socio del Sporting en desacuerdo por lo que estaba sucediendo, en los cuales se comprometió a varios de los socios, como integrantes del grupo de apoyo urbano del recién formado Ejército de Liberación Nacional¹³⁵. En febrero del mismo año, el Club había integrado nuevos socios y al tiempo se cambió de junta directiva, representada hasta ese momento por Jaime Ramírez. Se puede sugerir que entre los nuevos integrantes del Sporting, se encontraban al parecer simpatizantes del ELN, que al ver la proyección de la asociación, la pensaron como un posible canal que ofrecía la apertura para comunicar el ideal de la organización, a un mayor número de personas. El pormenor no dejó otra eventualidad hasta entrado 1966.

¹³⁴ VARGAS VELÁSQUEZ, Tres momentos, Op. Cit., p. 31.

¹³⁵ Entrevista Gabriela Rueda antes citada.

Gracias a la información de una mujer infiltrada dentro del grupo de apoyo urbano, quien era compañera de Heliodoro Ochoa, el Ejército Nacional realizó un seguimiento de la estructura organizativa del grupo de apoyo urbano establecidos en Santander, desatando una captura sucesiva de miembros del Ejército de Liberación Nacional en Bucaramanga, Barrancabermeja y San Vicente la mañana del ocho de enero de 1966. La información recibida por el Ejército Nacional por parte de su infiltrada en San Vicente no fue depurada, llevando a una situación de detenciones indiscriminadas¹³⁶.

Durante la mañana del ocho de enero de 1966, fueron detenidos por presuntos nexos con el ELN, Jaime Ramírez, los socios del Club Sporting Pedro J. Rodríguez, Eliseo Silva, Alfredo Rodríguez y Valdemar Ortiz, también los acompañaron Fernando Ochoa, Marlene Ochoa, Benigno Ochoa, Vera de Ochoa y Carlos A. Garrido. Llevados desde San Vicente a las instalaciones de la Quinta Brigada en Bucaramanga, el 10 de enero son trasladados en un avión de la Fuerza Aérea Colombiana hasta el Batallón Primero de la Policía Militar en Bogotá y de allí, son recluidos en la Cárcel Distrital de Varones. Por el monto de una radiola y una cámara filmadora pertenecientes a la familia Ramírez Rueda, se contrató los servicios del abogado Eduardo Umaña Luna, quien obtuvo la libertad de todos los detenidos de San Vicente. Jaime Ramírez es dejado en libertad al no comprobársele alguna vinculación con el ELN, al igual que a la familia Ochoa y los miembros del Sporting, regresando el domingo 16 de enero en horas de la tarde a San Vicente, bajo la condición de presentarse mensualmente en la Alcaldía¹³⁷.

El concejo municipal en proposición presentada el 23 de enero del mismo mes protestó “por la detención arbitraria de que fueron víctimas algunos ciudadanos honorables de la localidad” por parte de la fuerza pública, advirtiendo que “con

¹³⁶ Entrevista con Deogracias Peña antes citada. Fernando y Marlene Ochoa eran hermanos de Heliodoro Ochoa; Benigno Ochoa era tío y Vera de Ochoa madre del jefe guerrillero, Lectura del Diario personal de Jaime Ramírez en entrevista con Gabriela Rueda antes citada

¹³⁷ *Ibíd.*

esta clase de atropellos y abusos de autoridad, nunca se lograra intimidar a los pueblos, y que por lo contrario habrá más rebeldía y menos cooperación de la gente honrada y trabajadora”¹³⁸. La orden de presentación fue suspendida el 31 de marzo de 1966 para los miembros del Club, la familia Ochoa y para Jaime Ramírez, ahora concejal de San Vicente por el Movimiento Revolucionario Liberal.

1.5.3 LAS ELECCIONES DE MARZO. Cercanas las elecciones del 20 de marzo de 1966, el Movimiento Revolucionario Liberal-Línea blanda, el cual tuvo como dirigentes en San Vicente a Alfonso Gómez Gómez, Ambrosio e Isnardo Plata, inclinó su mirada hacia las nuevas posibilidades electorales surgidas alrededor de Jaime Ramírez. Destacado en las labores deportivas con el Club Sporting, las brigadas odontológicas y por su detención iniciando año por presuntos vínculos con el Ejército de Liberación Nacional, fue visto como la imagen electoral de la línea blanda del MRL en el municipio. Alfonso Gómez Gómez aprovechó su cercanía a la familia Ramírez Rueda, su tío don Gustavo Gómez fue padrino de bautizo de Gabriela Rueda esposa de Jaime Ramírez, quien por el reconocimiento obtenido por medio de las brigadas odontológicas realizadas en el campo, tenía la capacidad de “arrastrar gente” para las elecciones del 20 de marzo, arrebatando al abstencionismo los votos necesarios para mantener la supremacía del MRL en relación al oficialismo liberal y el diezmado Ejército de Liberación Nacional¹³⁹.

Con el vínculo establecido entre Jaime Ramírez y el MRL, se modificó el tipo de relación que desde lo social se vino presentando con los campesinos, pues con su ingreso al movimiento los incluye debido a los lazos creados con éstos, al panorama político del municipio, reversando un poco el abstencionismo en beneficio del MRL. Con la postulación de su candidatura al concejo municipal, Jaime Ramírez ve la oportunidad como mediador de reforzar las diferentes iniciativas sociales ofrecidas al campesinado desde la acción política, al pensar

¹³⁸ Acta No 01, enero 23 de 1966. Archivo Concejo Municipal de San Vicente de Chucurí.

¹³⁹ Jaime Ramírez llegó al concejo por la línea blanda del MRL y no por la dura como se asegura en su libro Guillermo León Lozada, Op. Cit. p.126-28; y en la edición de El Trópico Octubre 18 de 1975, Segunda Época. p. 1.

en obtener un apoyo directo y eficiente del Estado a la solución de las diferentes dificultades sociales que se presentaban, pues se consideraba que con Jaime Ramírez las de representatividad estaban resueltas¹⁴⁰.

Con Jaime Ramírez a bordo, el MRL llegó a las elecciones legislativas de marzo. Algunas de las listas aumentaron su votación cerca de un 40% con respecto a las elecciones de 1964¹⁴¹. Este fue el caso del Oficialismo con 312 y el MRL-Línea Blanda con 1.625 votos. La Línea Blanda recuperó algo de su fuerza electoral gracias a los votos que Jaime Ramírez concejal en segundo renglón ayudó a sumar, manteniendo una aparente supremacía ante las demás listas. Su contraparte la Línea Dura con el único voto que obtuvo, confirmó su último suspiro como oposición y disidencia dentro del liberalismo como del mismo MRL en el municipio. Entre los conservadores los Lauro/alzatistas forjaron su preponderancia con 160 votos poniéndose a la cabeza de éste, seguido por los Ospinistas con 102. La Anapo con su ala conservadora obtuvo 35 votos y su ala liberal solo 3. Mientras que a nivel nacional los resultados electorales favorecieron a la Anapo convirtiéndolo “en el movimiento de oposición más importante del País”¹⁴², en San Vicente la situación fue diferente. Su votación disminuyó en comparación a 1964 en un 70%, no pudiendo consolidar sus dos alas –conservadora y liberal-¹⁴³. El panorama nacional de la Anapo no se asemejó a lo que estaba sucediendo en el municipio. La Línea Blanda del MRL se mantuvo como la oposición política al Frente Nacional más fuerte en San Vicente hasta 1968, año en que regresa al oficialismo liberal.

El nuevo concejo municipal se instaló el 5 de noviembre de 1966, Jaime Ramírez integró el Comité de Estudio del Presupuesto Municipal junto a

¹⁴⁰ Se desconoce el desarrollo de la campaña para marzo de 1966 en San Vicente y los pocos participantes sobrevivientes no tienen claro en su recuerdo como fue llevada a cabo.

¹⁴¹ Los datos son tomados de la publicación hecha por municipios en Vanguardia Liberal de los resultados de marzo de 1966: “*Resultados Electorales de Santander para el Senado*”, Marzo 29 de 1966. p.5

¹⁴² AYALA DIAGO, Cesar. Nacionalismo y Populismo. Anapo y el Discurso de la Oposición en Colombia: 1960-1966. Santa fe de Bogotá, Línea de Investigación Histórica en Historia Política, Universidad Nacional de Colombia, 1995. p. 193

¹⁴³ En las elecciones de mitaca de 1964 el Rojismo liberal obtendría 7 votos y el Rojismo conservador 126.

Baldomero Ramón y Pedro Gómez Arenas. Su nueva fase como líder político en el municipio en el concejo no alcanzó a notarse, pues debido a un medicamento para la inflamación que aconsejó de forma escrita a mediados del año de 1967, a uno de sus pacientes que era analfabeta para que lo comprase en la farmacia y que como licenciado no podía elaborar, fue detenido por las autoridades, dejándose inconclusa la tarea de revisar y estipular las nuevas rentas a cobrar. La situación de detención hacia el concejal Ramírez, no fue resuelta sino hasta fines de noviembre a pesar de “la voz de solidaridad” que por unanimidad fue pronunciada por los demás concejales en una de las sesiones del concejo¹⁴⁴. Jaime Ramírez se marginó del concejo municipal, del MRL y de su nueva faceta como posible mediador ante el gobierno municipal de las diversas demandas que surgiesen de quienes lo apoyaron en las elecciones; 1967 llegó y pasó sin ninguna novedad y recuerdo, quedando solo el rumor de las brigadas que dejó de llevar a las veredas¹⁴⁵.

¹⁴⁴ Proposición No 38. Acta 44, noviembre 18 de 1967. Archivo Concejo Municipal de San Vicente de Chucurí.

¹⁴⁵ Entrevista con Gabriela Rueda antes citada.

2. OTRA GENERACIÓN*: EL TRÓPICO, QUINCENARIO (1968-1969)

*“Otras generaciones jóvenes menos belicosas
comunican nuevo vigor a todo lo que cae en sus manos,
y sin empuñar el rifle, están fraguando para América,
el no muy lejano y peligroso amanecer de un continente
más prospero menos subdesarrollado,
más optimistas ante el futuro”¹⁴⁶*

San Vicente de chucurí ubicado en el centro del departamento de Santander, favorecido por tierras que se encuentra entre los 600 y los 3.000 metros de altura y un clima variado, limitó al norte con Betulia, al sur con Simacota, al oriente con Zapatoca y al occidente con Barrancabermeja. Fue posicionado a fines de la década del sesenta del siglo XX, como uno de los mayores abastecedores de productos agrícolas y ganaderos del departamento y primer productor de cacao en el país.

Su cabecera municipal ubicada a 692 metros sobre el nivel del mar con una temperatura media de 27°C, se compuso de los barrios Angosturas, Chapinero, El Bosque, El Bosque Alto, Juan XXIII, Pueblo Nuevo, La Pesa, La Plazuelita, el Chury, Oroque y Buenos Aires; juntos reunieron una población de 9.775 habitantes correspondiente a un 24.1 % de la población total¹⁴⁷. Alrededor de su plaza principal adornada en su centro por un samán, se encontraba ubicada la alcaldía, en una casona de dos pisos en la que también funcionó la cárcel; sobre el extremo norte de la acera oriental el templo de la parroquia de San Vicente Ferrer y su casa cural. El resto de esta plaza, concentró un dinámico sector de servicios en los que sobresalían la empresa de transporte de Trans Carmen y Copetran, grilles, cafés, billares, graneros, sastrerías, farmacias, peluquerías, heladerías, panaderías, la registraduría y entidades bancarias. Otra buena parte de un variado comercio que era igual de diverso a sus mercancías y servicios, estaba distribuido entre las calles y carreras cercanas,

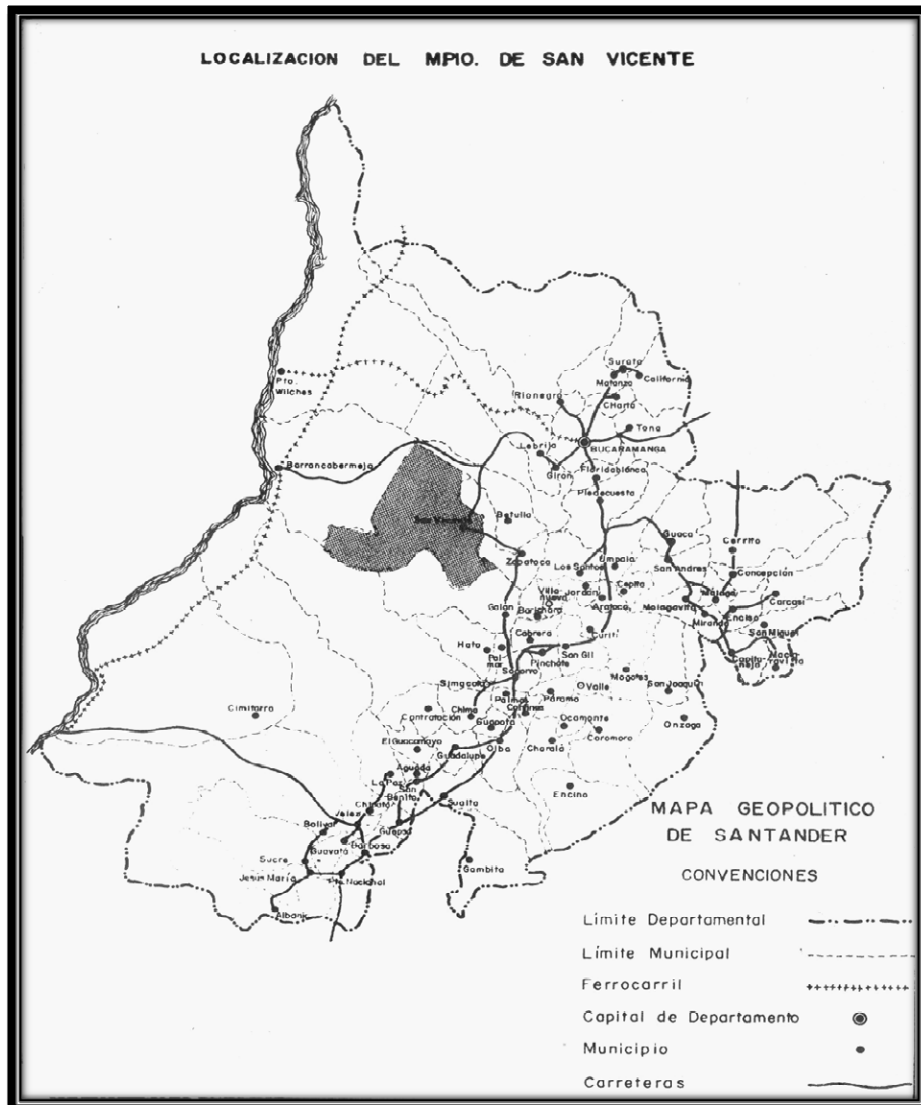
* Tomado de entrevista con Gabriela Rueda de Ramírez, Bogota, 18 de mayo de 2003.

¹⁴⁶ Editorial, En: El Trópico, octubre 13 de 1968. p. 2.

¹⁴⁷ Apéndice I, Tabla A, ASPECTOS SOCIOECONÓMICOS, Op. Cit., p. 23.

que desembocaban en los cuatro puntos de la plaza. Un gran número de viviendas conjugaban su función residencial con el comercio y la industria, esta última agrupó a un par de aserraderos, carpinterías, piladoras de arroz, zapaterías, fábricas de cotizas y por la especialidad de sus productos agrícolas más importantes, la fabrica del chocolate Chucureño y el café Yarima.

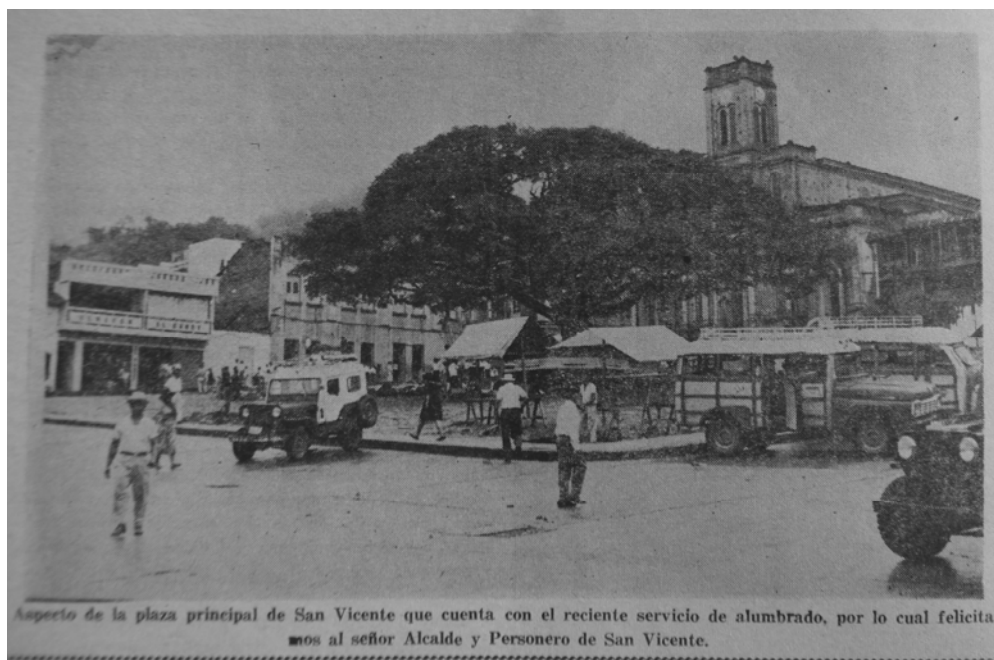
Mapa 3: Localización de San Vicente de Chucurí en el departamento de Santander para 1970.



Fuente: Ensayo de Integración Comunitaria en una zona rural Bucaramanga, Universidad Industrial de Santander. p. 6. (Sin Escala)

El mercado público convocó los días jueves, sábado y domingo en la plaza principal, a la población urbana, productores, comerciantes y campesinos, a una matutina feria de intercambio comercial y de encuentros sociales. La plaza cubierta de toldos que hacían de techo itinerante durante el día de mercado y de tendales en el suelo, los dos demarcados en hileras en los costados internos de la plaza según su especialidad, fueron testigos de un agitado comercio al menudeo de confecciones, alpargatas, buhoneros, quesos, dulces, confitería, panelas, granos, hortalizas, frutas, ollas, ventas de comida y vasijas en general¹⁴⁸.

Figura 2: Panorama de la Plaza Principal de San Vicente de Chucurí (1969).



Fuente: Quincenario El Trópico.

Los campesinos con su propia demarcación en dicha distribución, llegaban en los transportes veredales, en mulas o a pie, con las “cargas” de sus productos antes del amanecer, para comerciar frutas, hortalizas, huevos, quesos, leche y aves de corral como gallinas, patos o pascos (pavo). Para la venta diaria de legumbres en el área urbana estaba la plazuela de Casa Pintada, ubicada en

¹⁴⁸ Archivo Concejo Municipal de San Vicente de Chucurí, Acuerdo N° 6, 27 de mayo de 1962, Actas Concejo 1962-1963.

una esquina sobre la calle 10ª que descendía al sector de La Pesa*, único sitio autorizado para realizar compra-venta al por mayor de arrobas o “en cargas, bloques o conjuntos”* de legumbres, maíz, algodón, plátano, arroz, panela o artículos que se ofrecieran en gran cantidad¹⁴⁹.

La plaza principal durante el día de mercado se transformaba en el mayor espacio de comunicación social, usado para conocer lo que acontecía en el municipio por amigos, conocidos, compadres, familia, parientes lejanos, jornaleros, finqueros, hacendados, grandes y pequeños, intercambiándose palabras sobre noticias, chismes, eventos importantes y diferentes acontecimientos particulares y públicos, sucedidos en las veredas o en el área urbana. Para enterarse de lo que ocurrido en la región o el país estaba la radio, medio de comunicación y diversión más generalizado entre el habitante rural y urbano con sus emisoras Atalaya, Santander, Bucaramanga, la Voz del Petróleo entre otras. La televisión fue privilegio y disfrute exclusivo de algunas familias con capacidad económica, la cual era reemplazada por los espectáculos de cine que proyectaba el Teatro Cervantes con sus películas mexicanas, sobre el lejano oeste o referidas a la semana santa. El periódico más comercializado fue Vanguardia Liberal, traído todos los días en el primer bus de la empresa Copetran desde la capital santandereana; el diario liberal encontró su masa de lectores en el área urbana, fuese por filiación política y porque allí se hallaba el más alto porcentaje de alfabetismo en relación al campo. También se hallaba la empresa de Telecom que ofrecía sus servicios diarios de telegrafía, teléfono y administración postal “en orden de importancia con Bucaramanga, Bogotá, Zapatoca, Socorro y Barrancabermeja”¹⁵⁰.

* *La pesa* es la nominación usada para referirse al sitio donde se sacrifican a las reses y se comercia su carne. Metros abajo de Casa Pintada por la misma calle, se encontraba el matadero público de ganado, de allí el nombre del sector de *la pesa*, usado como sinónimo por los chucureños en la época para referirse al matadero. En la actualidad el barrio tiene por nombre Los Comuneros

* La “carga” esta aceptada como una unidad de peso tradicional que se encuentra conformada por dos bultos en promedio de cuatro a cinco arrobas cada uno. Tomaba dicho nombre por la acomodación usual de los bultos –uno a cada lado- en el lomo de la mula.

¹⁴⁹ Acuerdo N° 6, Op. Cit.

¹⁵⁰ ASPECTOS SOCIOECONÓMICOS, Op. Cit., p. 137.

En el sector de servicios públicos, el área urbana contó con una planta de acueducto instalada en el barrio Angosturas y administrada por Empresan S.A, que abasteció del preciado líquido eficazmente el centro urbano y con deficiencia a algunos barrios como El Bosque y Chapinero o su inexistencia como sucedía en el mismo barrio en que se ubicó la planta. Respecto al alcantarillado, éste fue construido por tramos independientes y dispersos. La mayoría de las casas del costado norte de la plaza, calle que recorría el centro urbano de oriente a occidente, usaban cañas de bambú y canales de ladrillo cubierto con losas como tuberías, que alimentaban con sus residuos el caudal de la quebrada Cantarranas, convirtiéndola en foco de proliferación de enfermedades, insectos y malos olores. Para la recolección de las basuras domesticas y el barrido de las calles se tuvo a disposición un sexteto de barrenderos y la volqueta del municipio usada para el transporte de los desechos y “para todas las obras del municipio”¹⁵¹.

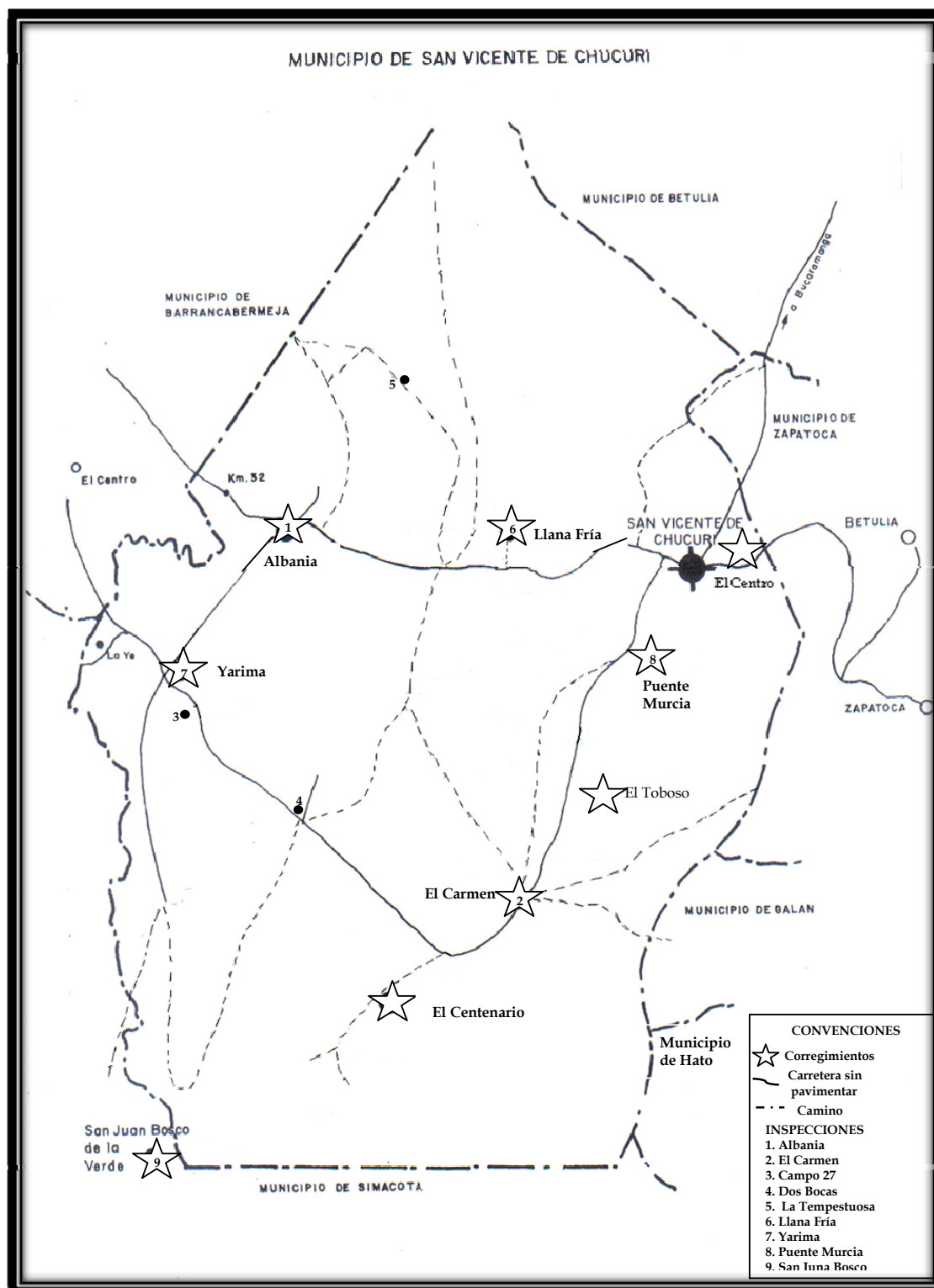
El amplio territorio rural del municipio comprendió cincuenta y siete veredas (57), agrupadas en los corregimientos de El Centro, Albania, El Centenario, Yarima, El Toboso, El Carmen, Llana Fría, Puente de Murcia y San Juan Bosco de la Verde¹⁵²; corregimientos en los cuales se concentró el 75.9% de la población con un promedio de 30.763 habitantes¹⁵³. Cada vereda estaba organizada alrededor de su Junta de Acción Comunal-JAC, algunas con personería jurídica para la época en trámite, que en cierta forma representaban los intereses de sus comunidades, centrando sus preocupaciones en la consecución de infraestructura para la construcción de escuelas y la apertura de ramales o vías veredales que permitiesen llevar sus productos agrícolas a los sitios de comercio, siendo estos en un alto porcentaje, la mayor fuente de ingresos de la población campesina.

¹⁵¹ *Ibíd.*, p. 140.

¹⁵² El corregimiento de San Juan Bosco de la Verde pertenecía jurisdiccionalmente al municipio de San Vicente pero territorialmente hacía parte del municipio de Simacota.

¹⁵³ ASPECTOS SOCIOECONÓMICOS, Op. Cit. p. 9.

Mapa 4: Corregimientos e Inspecciones de Policía para 1970.



Fuente: Mapa reconstruido a partir de datos por el autor. (Sin Escala)

Los cultivos preponderantes en las veredas fueron el cacao y el café seguidos por la caña, arroz, maíz, yuca, hortalizas y un sinnúmero de árboles frutales como la naranja, mandarina, guanábana, aguacate, banano, sapotes, guamas, entre otros característicos de las tierras calidas y templadas¹⁵⁴. En los tiempos de recolección de cosechas de cacao, café y caña, las haciendas y fincas atraían un gran número de inmigrantes de los municipios aledaños, que se podían ver apostados en la *esquina de los varados*, sitio ubicado en la esquina nor-occidental de la plaza principal, en donde se sentaban los jornaleros en espera a que algún finquero, viviente o mayordomo los contratara como obreros.

La ganadería con el cultivo de pastos, se extendió por las veredas de Albania, Dos bocas, Yarima, El Carmen, El Centenario y algunas haciendas que se apostaban sobre la carretera de San Vicente a Bucaramanga como La Virginia, El Cerro o El Litoral, abasteciendo el mercado local y regional con carne, leche y sus derivados; a lo anterior se sumaban unas cuantas reses en las pequeñas y medianas propiedades que correspondían a una base económica y de consumo familiar¹⁵⁵. El matadero urbano se ubicó en el sector de La Pesa donde se sacrificaba un promedio de 80 reses y 40 cerdos semanales¹⁵⁶, sin contar los diversos puntos de sacrificio existentes en las veredas que vendían su carne los jueves y domingos. De los subproductos del ganado sacrificado solo se desechaban los cuernos, las pieles eran tratadas, limpiadas y vendidas a curtidores provenientes de Bucaramanga y otros puntos del departamento que se encargaban de comerciar con los cueros.

¹⁵⁴ *Ibíd.*, p. 28.

¹⁵⁵ *Ibíd.*, p.105. La dimensión territorial de algunas haciendas como fue el caso de El Litoral perteneciente a Julio Martín Acevedo, permitió la especialización productiva de la tierra según el clima y una especialización de la estructura organizativa de la hacienda la cual para su manejo se subdividió en cuatro grandes propiedades: Villa Franca, productora de ganado, sabanas y pastos; La Vega, se cultivaba cacao y pastos; Casa Nueva cultivo de cacao; y el Litoral con cultivo de café, caña y cacao. Cada propiedad tenía designado un mayordomo, una casa para su estancia y la responsabilidad de administrar y tener control sobre los vivientes que trabajasen en cada subdivisión. Las cuentas generales eran entregadas al mayordomo general, que vivía en la casa hacienda de El Litoral quién las trasmitía al hacendado; los dineros eran dados o recibidos por el *contabilista*. Conversaciones con Rubén Parra Díaz mayordomo de la hacienda Villa Franca entre 1970 y 1975. Girón, 20 de mayo de 2008.

¹⁵⁶ ASPECTOS SOCIOECONÓMICOS, Op. Cit., p.140.

En los días de mercado los campesinos que llegaban al “pueblo”, denominación usada por éstos para referirse a la zona urbana, hacían las respectivas diligencias y trámites que fueran necesarios en la alcaldía, los bancos Cafetero o Bogotá, la casa cural, la registraduría, el dentista, el hospital, el cementerio, Telecom, enviar algún marconi o correo, visitar a algún familiar o compadre entre otros. Durante el día de mercado, las tiendas, almacenes, restaurantes y graneros alrededor de la plaza central, se convertían en el transcurso de la mañana y pasado el mediodía en los sitios de encuentro de la población en general, espacios de sociabilidad que en su espontaneidad y permanencia, fueron fermento de la interacción social y construcción de relaciones sociales, fortaleciendo las solidaridades, la amistad y las mismas relaciones políticas, al ritmo de la cerveza y si era meritoria la situación, con aguardiente y, en el caso de la visitas, con una merienda o su bien sabido chocolate con pan. Luego entre el venir y el ir de los migratorios transeúntes por las calles del pueblo y el anuncio de las campanas del templo de San Vicente Ferrer, de que se acercaba el mediodía, iniciaban los campesinos su retorno a cada una de las veredas.

En cuestión de vías San Vicente se comunicaba por carretera sin pavimentar con Bucaramanga (91Kmts), Barrancabermeja (81Kmts) y Zapatoca (48 Kmts), vía última por donde se llegaba hasta la provincia del Socorro. En su interior el municipio contó con una red vial veredal que se desprendió de las rutas principales: al norte de la carretera a Barrancabermeja se apostaban los ramales a los corregimientos de Albania y Llana fría; más adelante en sentido occidental por la misma ruta principal en Tierra Buena, se hallaba la vía con dirección al corregimiento de Yarima situado al sur; de Yarima se continuaba la ruta al sur oriente hasta llegar al corregimiento de El Carmen y de ahí siguiendo en dirección norte, por la carretera que conducía al área urbana, formando una especie de cuadrilátero vial. Desde la red descrita y sobre la vía de Zapatoca y Bucaramanga, se construyó también un importante número de ramales y caminos que condujeron a distintos puntos veredales, que en tiempos de periodos secos permitió un graneado flujo de transporte de pasajeros y carga a

nivel inter-veredal e inter-municipal¹⁵⁷. En periodos de lluvias las vías se hacían intransitables para cualquier tipo de automotor, fuerza animal o persona.

El servicio de transporte de pasajeros entre los municipios estuvo a cargo de las empresas Copetran y Trans Carmen. La ruta más importante para las dos empresas transportadoras era la de San Vicente - Bucaramanga que cubrió conjuntamente un total de 14 viajes diarios a la capital y viceversa. Las demás rutas establecidas en dirección a Barrancabermeja y Zapatoca fueron de servicio exclusivo de Trans Carmen, así como el itinerario veredal que salía a diario de la plaza principal y que tuvo como rutas con su respectivo retorno desde las veredas en un mismo horario, las carreteras que conducían a Bocas, El Carmen, Yarima, Guamales, La Colorada, Centenario y Marcito. Es notoria también la presencia para el transporte de carga “de un buen número” de camiones, camionetas y jeep’s pertenecientes a “diferentes empresa y particulares”, encargados también de dinamizar el intercambio local y regional de productos y la movilidad de pasajeros¹⁵⁸.

Los servicios de sanidad eran prestados por el hospital San Juan de Dios ubicado en el barrio Pueblo Nuevo y cinco puestos de salud, uno en la zona urbana y los otros en El Carmen, Yarima, El Centenario y Albania que ofrecían según la posibilidad de recursos, servicios de primeros auxilios, vacunación, consulta médica, atención de partos, inyectología, odontología y a pesar del arraigo de la familia tradicional y la presión social de la iglesia católica, cursos de planificación familiar¹⁵⁹.

A nivel educativo para la época se registró un total de setenta y tres escuelas rurales distribuidas en los nueve corregimientos. En el área urbana existían tres centros escolares oficiales para primaria correspondientes a El Bosque, Angosturas, Buenos Aires y uno de carácter privado. Para secundaria funcionaban el colegio femenino de Las Hermanas de La Presentación

¹⁵⁷ Ibíd., p. 131-133.

¹⁵⁸ Ibíd., p. 134-135.

¹⁵⁹ Ibíd., p. 182 -184.

perteneciente a las monjas de la misma orden religiosa y el colegio oficial integrado Camilo Torres Tenorio. Del total de habitantes del municipio cercano a los 40.500, el 27.4% se encontraba en edad escolar, de éste porcentaje solo el 9.8% asistía a las aulas de primaria y de allí únicamente el 2.3% continuaban la secundaria.

Entre las dificultades presentadas para continuar los estudios se hallaban las limitaciones económicas; la lejanía de los centros educativos; la falta de personal preparado para el ejercicio docente, especialmente en primaria; y la poca importancia de la educación desde el punto de vista cultural como un medio para obtener mejores oportunidades. En estas circunstancias se presentaban altos niveles de deserción escolar en los tres últimos cursos de primaria, al parecer por las características familiares de la economía chucureña prevalecientes en el campo, en el que se incluían a niñas, niños –a partir de cierta edad- y jóvenes, como parte de la mano de obra existente en sus casas, cumpliendo labores agrícolas en ambos sexos, adicional de las hogareñas en la mujer, para el sustento familiar¹⁶⁰. No son veraces los índices de analfabetismo presentes en el municipio a finales de la década del sesenta, pero ante los datos encontrados se sugiere que superaban el 80% de la población total, ubicada mayoritariamente en el campo.

Su dinámica política hizo de San Vicente un fortín para el oficialismo liberal desde inicios del Frente Nacional, que después de tantas vicisitudes presentadas debido a las disidencias hechas manifiestas con el Movimiento Liberal Popular-MLP (1960) y el Movimiento Revolucionario Liberal-MRL como continuador de la disidencia (1962-1966), logró encontrarse de nuevo unificado en 1968. El liberalismo oficialista en San Vicente dio oportunidad a los antiguos disidente del MRL para que fuesen sus jefes de debate como fue el caso de Benjamín Ardila Duarte, quién abanderó el oficialismo chucureño condenando

¹⁶⁰ Ibíd., p. 142 -170.

cualquier conato de disidencia, exaltando la unión liberal y el respaldo a los programas del presidente Lleras Restrepo¹⁶¹.

La fiesta electoral de marzo de 1968 mostró un oficialismo liberal que retomó la dirección política del municipio, gracias al trabajo realizado con los campesinos a través de la Acción Comunal, al doblar la votación de 1966¹⁶². Los conservadores en la arena política y electoral, se hicieron presentes con la unión conservadora que apoyó al Frente Nacional y junto al oficialismo, celebraron la derrota de la oposición en el municipio. Esta oposición a los ojos del liberalismo unificado, fue considerada de exclusiva estirpe conservadora, manifiesta en la presencia de un centenar de rojaspinillistas conservadores acompañados de un tímido rojismo “liberal”, que era también considerado por el oficialismo como conservador¹⁶³. El apoyo al Frente Nacional parecía haber vuelto a su camino con el rescate que hizo el oficialismo de la mayoría liberal en San Vicente, recuperando para sí el título de *ciudad roja* obtenido en 1958 en las votaciones para presidente del candidato frentenacionalista Alberto Lleras Camargo¹⁶⁴.

Bajo ese ambiente de estabilidad política y pujanza económica, el San Vicente de Chucurí de finales de la década de los sesenta, trascendió en importancia dentro del departamento de Santander, haciéndose atractivo el desarrollo de actividades comerciales y un atractivo ambiente colonizador, siendo un territorio que ofreció abrigo a

numerosas familias que desarrollaban cómodamente profesiones libres; artesanos que soportaban todavía con cierta facilidad la competencia económica. La explotación agropecuaria que daba solvencia a un campesinado medio que gracias a ello mantenía una independencia frente al caudillismo regional y una amplia área de servicios dinámica para el ejercicio de las profesiones liberales, hacían de San Vicente una población ideal para la circulación, difusión y sostenimiento de idearios independientes y radicales.

¹⁶¹ San Vicente respaldará con fervor las listas oficiales, EN: Vanguardia Liberal, 11 de marzo de 1968, p.11

¹⁶² *San Vicente dobla la votación liberal anterior*, EN: Vanguardia Liberal, 19 de marzo de 1968, p. 1.

¹⁶³ *Ibíd.*, p. 1.

¹⁶⁴ *Ibíd.*, p. 1.

Quienes lo profesaban contaban con la libertad económica necesaria para opinar sin el temor a las consecuencias de perder el empleo¹⁶⁵.

Hasta el momento se ha querido ofrecer un contexto general del ambiente histórico de San Vicente de Chucurí para finales de la década de 1960, panorama en el que se desenvuelve la asociación cívica que es de interés en esta investigación y que se aborda a continuación.

2.1 LA ORGANIZACIÓN PERIODISTICA

En 1967 un grupo de estudiantes del Colegio Camilo Torres Tenorio organizó con ayuda del rector Nepomuceno Viviescas, un periódico mensual estudiantil llamado “El Chucureño”. Aunque el vocero estudiantil sólo alcanzó su segunda edición, estos jóvenes ya graduados, mantuvieron la idea de un periódico local vocero del municipio. En julio de 1968 Baltasar Quijano Ossa, Jaime León Pinilla, los dos desempeñándose en el momento como empleados bancarios y José Joaquín Forero Navas de profesión ganadero¹⁶⁶, una “nueva generación de muchachos (...)con otras ideas, más instruidos, con algo de sentido social”¹⁶⁷, buscando la manera de la materializar el ambicioso proyecto, llevaron la propuesta de crear un periódico a Jaime Ramírez Ramírez, que después de haberse retirado del concejo municipal en 1967, se había dedicado a ejercer su profesión de dentista, la cual le generó cierta prosperidad económica y a tener una vida social menos agitada.

Jaime Ramírez como integrante de la junta de padres en 1967 del colegio Camilo Torres Tenorio, habiendo conocido la experiencia estudiantil con El Chucureño y ante la propuesta de los jóvenes, les respaldó con solidaridad. Las relaciones de amistad, algunos vínculos de parentesco y el reconocimiento social que tenían por sus profesiones cada uno de ellos, hizo que también se unieran a la idea Luís José Otero Ardila quien ejerció la profesión de contador-

¹⁶⁵ EL POPULISMO ATRAPADO, Op. Cit., p. 54.

¹⁶⁶ Datos de los integrantes de El Trópico, agosto de 1968. Correspondencia Enviada. Archivo El Trópico. En adelante la sigla CEAT.

¹⁶⁷ Entrevista con Gabriela Rueda. Bogotá, antes citada.

auditor y Edmundo Orduz Monroy, fotógrafo, corresponsal gráfico de Vanguardia Liberal, dueño del Funeral Barato, compadre y amigo de Jaime Ramírez.

Al parecer, en el momento de decidir el nombre de la publicación, estos amateurs del periodismo, tomaron en cuenta la posición del municipio sobre el sistema montañoso de la Serranía de los Yariguíes o Serranía de los cobardes, en el que predomina la selva tropical con su humedad penetrante, ascendente del valle del río Grande de la Magdalena, ofreciendo bondadosas riquezas y diversidad en flora y fauna¹⁶⁸.

Así, *El Trópico*, fue el nombre escogido para la asociación periodística, el cual se editó quincenalmente. Su junta directiva se estructuró de la siguiente forma: José Joaquín Forero Navas, director del quincenario; Baltasar Quijano Ossa, cofundador y Jefe de redacción; Luis José Otero Ardila, gerente tesorero; Jaime Ramírez Ramírez, gerente de publicidad; Edmundo Orduz Monroy, reportero gráfico; y Jaime León Pinilla, Reportero¹⁶⁹. Nombrada la junta directiva del quincenario, la tarea a continuar fue la de obtener los artículos y en especial la labor de su Gerente de Publicidad encargado de las relaciones públicas, de conseguir la publicidad suficiente para financiar aquella primera edición y el sostenimiento de las que le siguieron.

A una larga lista que reunió almacenes, zapaterías, heladerías, cafés, bancos, farmacias, droguerías, casas de velación, graneros, fotografías, sastrerías, restaurantes, cooperativas, panaderías, los nombres de algunos profesionales y personalidades del municipio, les fueron enviadas “Cartas Circulares” comunicándoles que se fundaba en la localidad un periódico de edición quincenal, “que empezaría a publicarse desde el 1 de septiembre del año en

¹⁶⁸ El ecosistema característico de las selvas tropicales “cuenta con zonas montañosas, valles con amplios ecosistemas, variados climas y diferentes pisos térmicos que van desde sectores tropicales boscosos a ambientes de temperatura templada. Así mismo, corresponde con las características de bosque tropical y subandino, el primero hasta mil metros y el segundo entre mil y dos mil cuatrocientos metros sobre el nivel del mar.” ALFONSO, DANIEL, Op. cit., p. 25 -26.

¹⁶⁹ Datos de los integrantes de El Trópico, Op. Cit.

curso, el cual ponemos a sus gratas órdenes para incluir en él sus anuncios comerciales”¹⁷⁰. Las tarifas publicitarias variaron desde \$500 una página, \$300 media y \$180 un cuarto, tamaños de uno a dos pulgadas a \$15 cada uno¹⁷¹. En noviembre al cambiar el formato a tamaño de un cuarto se plantearon nuevos precios por pulgada los cuales regirían desde diciembre de 1968: primera página \$40; tercera página \$30; paginas interiores \$30 y ultima pagina \$25¹⁷².

Así mismo se enviaron circulares a Bucaramanga en los intentos de atraer más anuncios. Dentro de esta lista se incluyeron ciento sesenta y seis nombres entre establecimientos comerciales -la gran mayoría-, clubes sociales y algunas clínicas de la capital santandereana. Para el pago de los anuncios se autorizó la apertura de una cuenta corriente en el Banco Cafetero, para que allí se consignase el dinero de los interesados en el municipio y de otras ciudades, en anunciar en la primera edición del quincenario¹⁷³. Desde Barrancabermeja hubo eco en la publicidad por parte de Carlos Meyer secretario de la Cámara de Comercio del municipio¹⁷⁴, a la que se unió la Escuela de Alto Comercio y Finanzas al recibir los primeros cuatro números del periódico, decidiendo cotizar un aviso permanente de tres publicaciones. Para la segunda edición, gracias a las sugerencias ofrecidas por Luís Antonio Rueda, amigo fraterno de Jaime Ramírez y quién hacía parte de la colonia chucureña en la ciudad de Bogotá, se utilizó una hoja volante en el que se describían con anticipación los temas de la siguiente edición y se invitaba a anunciar en El Trópico¹⁷⁵.

En vista de la lejanía del puerto petrolero, se decidió contratar como agente autorizado de El Trópico a Luís Ángel Chávez para que se encargara de la propaganda y la distribución del quincenario en Barrancabermeja, y en Bogotá

¹⁷⁰ CARTAS CIRCULARES, San Vicente, 11 de agosto de 1.968. CEAT.

¹⁷¹ *Ibíd.*

¹⁷² Lista de precios, 13 de Noviembre de 1968. CEAT.

¹⁷³ La cuenta fue manejada por el tesorero y el gerente de publicidad, Carta a Arnulfo Navarro, gerente Banco Cafetero, 24 de agosto de 1.968. CEAT.

¹⁷⁴ Cámara de Comercio de Barrancabermeja, 21 de octubre de 1968. Correspondencia Recibida Archivo El Trópico. En adelante la sigla CRAT

¹⁷⁵ Gerente Tesorero, 13 de septiembre y hoja volante *Lea... en... “EL TRÓPICO”*, 15 de septiembre de 1968. CEAT.

fue nombrado Luís Antonio Rueda Hernandez¹⁷⁶, quien alternaba su profesión de odontólogo en el sector de Chapinero, con una vida intrépida de hombre de negocios y queriendo aprovechar la acogida del periódico, quiso que se diera a conocer su oficina de finca raíz, asesorada con hombres especializados para “atender problemas y efectuar negocios de toda especie, como también incrementar la finca Raíz¹⁷⁷”.

Con el barrido publicitario realizado por el gerente de publicidad, se dio a conocer El Trópico en el ámbito local y regional antes de su primer tiraje, generando expectativa su aparición. Las cartas para la consecución de los anuncios comerciales fueron acompañadas con comunicados que referían la fundación del periódico en la localidad¹⁷⁸, circulares a profesionales como médicos, abogados e ingenieros, y de invitaciones a escribir en El Trópico sobre temas libres y postular a la publicación artículos o comentarios, de las diversas situaciones que sucedían en el municipio¹⁷⁹.

Para los artículos previstos en la primera edición, se realizó una entrevista al alcalde Roque Julio Ballesteros en uno de los salones del Club Yariguíes, por parte de Baltasar Quijano y Jaime Ramírez, que por ser la primera autoridad del municipio, era conocedor y podía informar sobre “las necesidades y objetivos” de la comunidad chucureña, al conversar sobre temas como el programa de gobierno, las vías de comunicación, la cárcel municipal, el estado fiscal del municipio, educación y la red eléctrica de Hilebrija¹⁸⁰. Por la importancia del acontecimiento y el carácter de los temas, la entrevista se publicó en la página inaugural de la edición del primero de septiembre.

¹⁷⁶ Constancia, 30 de octubre de 1968, CEAT.

¹⁷⁷ Centro dental Chapinero, Bogotá, 4 de noviembre, 1968. CRAT.

¹⁷⁸ El comunicado iniciaba: “Es placentero para nosotros comunicarle que se ha fundado un periódico de publicación quincenal denominado: EL TRÓPICO. Dicho periódico busca estimular todas las actividades de orden cultural, económico y deportivo, por el mejoramiento social de la comunidad”. Carta Concejo Municipal, agosto; y Carta Suramericana de Seguros, 2 de septiembre, San Vicente, 1968. CEAT.

¹⁷⁹ Listado Circular de Profesionales, agosto, 1968. CEAT

¹⁸⁰ Carta a Roque Julio Ballesteros, Alcalde de San Vicente, 20 de agosto de 1968. CEAT

El espacio en las columnas del quincenario fue aprovechado para que neófitos del periodismo, esgrimieran en sus escritos los temas de su preferencia y sus conocimientos sobre diferentes materias como el artículo de Luís Emilio Acevedo Gallo empleado del banco Bogotá, quien escribió sobre El Crédito y sus Factores¹⁸¹. Entre los amigos interesados en publicar algún artículo estuvo el capitán Jorge Silva Rosendo adscrito al Batallón de Infantería nº 20 de Bogotá, con su artículo “Vínculo para el Progreso”. O Guillermo León Lozada, un chucureño de corazón residente en el municipio de Lebrija, preocupado por “transformar tanta ignorancia”, quiso poner su granito de arena en esa cruzada¹⁸², al insistir en la posibilidad de escribir para El Trópico, haciendo algunas observaciones de diagramación en secciones como la deportiva, así mismo dispuso una denominación propia para el reconocimiento de columna llamada Lanza en Ristre¹⁸³, iniciada a publicar a partir de la cuarta edición de forma esporádica. En carta enviada a Oscar Mera Sandoval, el quincenario se mostró complacido por la iniciativa de organizar y dirigir una sección llamada “Por Nuestros Caminos y Veredas”, invitando a Mera Sandoval a elegir el colaborador que se haría “cargo de la respectiva sección o si es de su interés trabajar en equipo”¹⁸⁴.

Alcaldes como el del Hato, Santander, vieron la posibilidad de dar a conocer en el quincenario las necesidades educativas, económicas, sociales y viales padecidas en “este adorno de la cordillera de los Andes” y así iniciar una campaña para que se recuerde al pueblo y conseguir “algo de lo que hace falta”¹⁸⁵. Por otra parte, algunos comerciantes de San Vicente en vista “del gran espíritu cívico” promovido por el periódico, solicitaron adelantar una campaña desde sus páginas para el cumplimiento de las disposiciones existentes para el comercio ambulante que “deambulan por todas las calles de la población

¹⁸¹ Luís Emilio Acevedo Gallo, 22 de septiembre de 1968. CRAT

¹⁸² Carta Guillermo León Lozada, 23 de septiembre de 1968. CRAT

¹⁸³ Carta Guillermo León Lozada, 18 de octubre de 1968. CEAT

¹⁸⁴ Carta Oscar Mera Sandoval, septiembre, San Vicente, 1968. CEAT

¹⁸⁵ Alcaldía de El Hato, 14 de octubre de 1968. CRAT

burlando las disposiciones”, teniendo en cuenta que el comercio siempre ha “colaborado para todo lo que diga adelanto y progreso”¹⁸⁶.

Luís Antonio Rueda Hernández además de enviar dinero por la venta de los números, en conversaciones con la colonia chucureña en Bogota, sugirió que “sería bueno entrevistar” a una serie de hombres prósperos propios de la localidad, como estímulo a la semblanza de progreso de diferentes personalidades del municipio, entre los que se encontraban Rito Sarmiento, quien

consiguió muchos millones allá y esto puede atraer muchos emigrantes, Dn Aureliano Muñoz por sus cuentos humorísticos, a Dn Antonio Beltrán para que hable de las riquezas ganaderas, a Dn Juan Gualdrón para que hable de la producción de cacao en la región, y a Dn Floro Gamarra para que hable de las aventuras de los primeros colonizadores, y de la casería y pesca que era tan abundante en esa época, o figuras jóvenes como Don José Gómez Quijano, hombre inteligente y comerciante audaz ¹⁸⁷.

A pesar del interés y lo tentador que se hicieron las páginas de El Trópico, la continuidad de los escritos no fue constante, sus columnas se llenaron de temáticas variadas, lo que en parte dificultó establecer una relación en perspectiva sobre lo publicado, tomando como orientación base las editoriales para generar una idea clara y amplia sobre la direccionalidad discursiva en el quincenario.

Figura 3: Jaime Ramírez (a la derecha) en una entrevista.



Fuente: Quincenario El Trópico.

¹⁸⁶ Carta Comercio Local, 04 de octubre de 1968. CRAT

¹⁸⁷ Carta Luís Antonio Rueda, 25 de octubre de 1968. CRAT

2.2.3 PRESENTACIÓN EN SOCIEDAD. La noche del 27 de agosto se celebró un baile en los salones del Club Montebello, club del que fue socio Jaime Ramírez, amenizado por la agrupación “Los Atómicos”, para conmemorar la creación del quincenario y a la vez, para que sirviese de despedida a los estudiantes de noveno grado del Colegio Camilo Torres que terminaban su bachillerato¹⁸⁸. La presentación en sociedad de El Trópico y de sus fundadores en los salones del club entre amigos y estudiantes, fue un evento social de gran importancia en el municipio, que sugirió una amplia posibilidad del éxito de la publicación en su recepción y adquisición por parte de amigos, vecinos, familiares, comerciantes, campesinos, curiosos y suscriptores.

Al siguiente día de la celebración los materiales para el diseño y la diagramación del quincenario, fueron llevados a la ciudad de Bucaramanga para su impresión en los talleres de la tipografía Servicio de Linotipo en el Jeep Willys de Jaime Ramírez¹⁸⁹. El boceto del diseño se hizo en un inicio en un cuaderno cuadriculado de cincuenta hojas, usando posteriormente un modelo miniatura con una cuadrícula, en el que se ubicaban cada una de las secciones y la publicidad. El trabajo de diseño, diagramación, prueba y corrección de cada una de las páginas, tomaba tres días con sus noches, hasta obtener la impresión final de un promedio de mil periódicos.

Esta labor se realizó en cada una de las cien ediciones que llegaron a editarse hasta 1978 y que fueron repartidos, vendidos u obsequiados los domingos o jueves -días de mercado-, en el municipio¹⁹⁰. Al parecer en el comienzo para las impresiones de las primeras ediciones, los directivos de El Trópico decidieron obtener un préstamo en la Cooperativa de Ahorro y Crédito del municipio, para impulsar la propuesta, mientras eran obtenidos los dineros por medio de la publicidad y la venta a cincuenta centavos por cada número¹⁹¹.

¹⁸⁸ Carta al CLUB MONTEBELLO S.A., 23 de agosto de 1968. CEAT.

¹⁸⁹ Servicio de Linotipo tenía su imprenta en la carrera 13 No 33-36 de Bucaramanga.

¹⁹⁰ Entrevista con Gabriela Rueda, Bogotá, 28 de agosto de 2003.

¹⁹¹ Memorando, San Vicente, 2 de diciembre, 1968. CRAT.

Tras el arduo trabajo y las diferentes ocupaciones personales de los directivos, surgió en la organización la necesidad de contratar una persona que llevase las funciones de secretaria. Para ello, la directiva realizó una convocatoria pública para la designación del cargo en la que participaron Beatriz Ardila Acosta, quien garantizó su “capacidad para desempeñar cabalmente el mencionado cargo”¹⁹²; Esperanza Esteban Rojas, cursó hasta tercer bachillerato en el colegio de La Presentación y por motivos económicos no pudo continuar con los estudios, se comprometió “a realizar los exámenes que fueran necesarios”¹⁹³; Gilma González que al tener conocimiento de que se “necesita una empleada”, ofreció sus servicios de secretaria¹⁹⁴; Leonél Otero González con amplias habilidades en la mecanografía se puso en gratas ordenes con “el deseo de trabajar en algo que pudiese ayudar a su familia necesitada”¹⁹⁵; y Yolanda Plata Arenas quien informada del puesto para desempeñar el cargo de secretaria, manifestó “sentirse apta” esperando ser favorecida¹⁹⁶. La junta directiva ante la gran acogida de la convocatoria, resolvió designar como secretaria a Yolanda Plata, el mismo día en que la joven comunicó sus deseos de desempeñar el cargo y vincularla de inmediato a sus labores como secretaria¹⁹⁷, cargo que dejó por motivos personales a inicios de octubre; en segunda acta fue designada Gilma González¹⁹⁸.

El periódico fue distribuido fuera del municipio en forma de obsequio a un total de cincuenta y cuatro colegios en las ciudades de Bucaramanga, Piedecuesta, Vélez, Socorro, Río Negro, Zapatoca, San Gil, Barrancabermeja y Betulia¹⁹⁹. Así mismo se incluyeron las alcaldías de los setenta y cinco municipios que para la época se encontraba dividido el departamento. Las ciudades a las cuales llegó con mayor asiduidad el quincenario fueron Bucaramanga, entregado a

¹⁹² Carta Beatriz Ardila Acosta, San Vicente, 6 de septiembre, 1968. CRAT

¹⁹³ Carta Esperanza Rojas, San Vicente, 5 de septiembre, 1968. CRAT

¹⁹⁴ Carta Gilma González, San Vicente, 9 de septiembre, 1968. CRAT

¹⁹⁵ Carta Leonél Otero González, San Vicente, 7 de septiembre, 1968. CRAT

¹⁹⁶ Carta Yolanda Plata Arenas, San Vicente, 12 de septiembre, 1968. CRAT

¹⁹⁷ Carta Yolanda Plata Arenas, San Vicente, 12 de septiembre, 1968. CEAT

¹⁹⁸ Carta Gilma González, San Vicente, 14 de octubre, 1968. CRAT

¹⁹⁹ Lista de Colegios. CEAT

chucureños residentes por años en la capital santandereana, que ejercían diferentes profesiones y algunos que al parecer, derivaban su manutención de algún negocio, almacén o eran empleados públicos. También fue entregado a personalidades de la política como Benjamín Ardila Duarte, Gerardo Vesga Tristancho y Gonzalo Ayala Oliveros, dueño de la radio Panamericana. Así mismo fueron contactados los gerentes de empresas que tenían su sede en Bucaramanga como la empresa Santa Rosa, Cementos Diamante, el Tejar de Bucaramanga, Icasa, Gavassa, Singer, Copetran, Coca-cola, Darco, Licorera de Santander, la Compañía Nacional de Cigarrillos y la de Chocolates; además de autoridades y empleados públicos entre los que se hallaban el Gobernador de Santander y su Secretario de Gobierno, el comandante de la Quinta Brigada Álvaro Valencia Tovar y el director del Servicio Nacional de Aprendizaje-SENA²⁰⁰.

Bogotá se convirtió en la segunda ciudad a la que se envió el periódico, entregado a suscriptores la gran mayoría pertenecientes a la colonia chucureña, diseminada por la capital de la república y obsequiados como Conalconta, el periódico Voz Proletaria, el Ministerio de Gobierno, la Administración Postal Nacional, el Ministerio de Obras Públicas, la Biblioteca Nacional, la Universidad Nacional de Colombia, el Procurador General, el Presidente de la República en el palacio de San Carlos, el Congreso, la Cámara de Representantes y Meter Reiz director de la Cooperative for American Relief Everywhere, Inc-CARE en Colombia. Seguido de Bogota se encontraba Barrancabermeja en los que se destacan empleados de Ecopetrol, la emisora la Voz del Petróleo, la arrocera Villa Cruces y una industria de fertilizantes. Además se repartió en las ciudades de Zapatoca, Barranquilla, Pereira, Calí, Santander de Quilichao, Cúcuta, Cesar, Medellín, el personero municipal de Barichara y algunas autoridades eclesiásticas como el arzobispo de Ibagué, los directores de los seminarios mayor de Pamplona y San Gil.

²⁰⁰ El INCORA de Bucaramanga solicitó durante el resto que quedaba del año de 1968 el envío de el quincenario y ofreció “a su vez toda la colaboración (...) en lo que se refiere a las actividades y programas del instituto. Carta Jorge Lozada Figueroa, 27 de septiembre de 1968. CRAT.

Hacia el extranjero partían ediciones a San Juan de Puerto Rico, San Cristóbal en Venezuela, ciudad de La Plata en Argentina y New York en estados Unidos. La diligente secretaria mecanografió un listado con 160 suscriptores registrados fuera de San Vicente a finales de 1969, que recibieron en diferentes partes del país las ediciones por correo o que se entregaban de forma personal después de haberse impreso, en el caso de Bucaramanga²⁰¹. Del total de mil periódicos eran obsequiados un promedio de quinientos números entre amigos, familiares, personalidades de la política, comerciantes, colegios, bibliotecas públicas y representantes del gobierno; los periódicos sobrantes hicieron parte del archivo privado de El Trópico, lo que permitió conservar hoy en día una reserva casi completa de los números, de cada uno de los años en que fue editado.

El grueso de suscriptores se encontró en San Vicente de Chucurí, cercana a las doscientas cincuenta entregas y que reunió un alto porcentaje del comercio chucureño, concentrado en el parque principal y las calles 10 y 11. El quincenario fue leído en tiendas, almacenes de calzado, sastrerías, Telecom, almacenes de maquinaria agrícola, veterinarias, panaderías, la bomba de gasolina Pinconcé, la empresa Gas-Prada, comercializadoras de café y cacao, la fabrica de muebles Orosteguí, la Cooperativa de Caficultores, los bancos Cafetero y Bogotá, la Cooperativa de Ahorro y Crédito, las farmacias, las funerarias, empleados del Incora, el tesorero, el juzgado municipal y las autoridades municipales.

Tomando en cuenta el tiraje alcanzado y la cobertura lograda, se puede interpretar que la difusión y el impacto de los temas tratados en El Trópico, fueron leídos, escuchados y comentados en todo el centro urbano, de allí eran difundidos a las veredas los días de mercado. Su distribución en el campo al parecer se hizo por intermedio de los presidentes de las juntas de acción comunal y los campesinos que asistían a pedir el servicio de dentistería en el consultorio de Jaime Ramírez; se puede pensar que eran pocos los que

²⁰¹ Listado de Suscriptores fuera y dentro de San Vicente, 1969. CEAT

accedían a su lectura directa la cual fue realizada por algunos presidentes de forma grupal, pero su mayor difusión al parecer se encontró en la palabra que los campesinos compartían en dichos espacios o cuando asistían el día de mercado al centro urbano, de donde recogían las impresiones y comentarios de lo publicado en el quincenario.

2.2.3 CARTAS A LA REDACCIÓN. El despliegue publicitario de la aparición de El Trópico, atrajo un graneado flujo de correspondencia que anticipado a su impresión escrita y lectura, felicitaban la empresa periodística, deseando emotivamente “al grupo emprendedor” éxitos en su publicación, encontrando en sus corresponsales “un colaborador más con deseos desinteresados de servicio, por lo que trate de beneficiar a San Vicente y a la comunidad en general”²⁰². Las primeras impresiones por el impacto causado a raíz de la aparición pública del quincenario, fueron recogidas en el ámbito urbano en una encuesta realizada a personas anónimas que cumplían labores de amas de casa, empleados bancarios, ganaderos y sacerdote, los cuales consideraron la publicación como “un triunfo personal y de toda San Vicente, al hacerse una magnífica labor en pro de la cultura y el adelanto social del municipio(...), teniéndose un órgano informativo que contribuya a formar una mejor opinión de San Vicente dentro del panorama nacional”²⁰³.

A estas observaciones hechas por algunos lectores de su primera edición, se sumaron las continuas cartas recibidas durante sus primeros meses de circulación provenientes de un gran número de “paisanos”, a medida que se iba conociendo el periódico, en ciudades como Barrancabermeja, Zapatoca, Bucaramanga, Bogotá y en el ámbito local, deseándoseles éxitos por las actividades periodísticas y la gran labor a desarrollar en beneficio del pueblo chucureño.

²⁰² Entre las cartas recibidas durante agosto felicitando la aparición de El Trópico se encuentran Ramón Mantilla Rey, INCORA, Guillermo Gómez Galviz y Félix J. Sánchez. CRAT.

²⁰³ Encuesta dirigida a directivo bancario, ama de casa, ganadero y sacerdote, septiembre de 1968. CRAT.

Cumpliendo su lema de *trabajar por la hermandad y progreso de los pueblos de Santander*, fue enviada por el quincenario a las alcaldías municipales una carta en el que exponían sus deseos en colaborar en todas las inquietudes, conocer sus principales iniciativas e incluir una sinopsis geográfica e histórica de cada municipio. Las respuestas a sus intenciones llegaron de la alcaldía del Socorro, “concientes de la meritoria labor en beneficio de la comunidad y los municipios”, agradeciendo al tener en cuenta las inquietudes de la provincia en su órgano de expresión²⁰⁴; del acalde de Confines Campo Aníbal Villareal deseando que fuera una llama perenne de la cultura, el progreso y el bienestar de la sociedad chucureña²⁰⁵; y del alcalde de Guadalupe Juvenal Osorio Lozano, quien lo resaltó como una obra de progreso para Santander y envió datos monográficos del municipio²⁰⁶.

Los familiares, amigos y paisanos cercanos del grupo periodístico, también dirigieron su correspondencia proveniente de diversas ciudades del país, en apoyo a la aparición de El Trópico. Entre ellos se encontró Camilo Ramírez hermano de Jaime Ramírez, con un marcóni que llegó de Santander de Quilichao en el Cauca²⁰⁷, y de Mario Ramírez quien escribió desde Cali. Desde Bogotá Luís Alberto Álvarez presidente de la Corporación Nacional de Contadores con afiliados en San Vicente, deseo éxito en las campañas cívicas y un optimo resultado económico como premio a tan bello empeño²⁰⁸; además se unió la Asociación de Ex-alumnos Salesianos manifestando que por intermedio de El Trópico, San Vicente “esta tomando la positiva conciencia necesaria para ayudar en el progreso de tan rica región²⁰⁹”. Fue significativa la labor cumplida por Luís Antonio Rueda Hernández que en nombre de la colonia chucureña asentada en Bogotá, dirigió las felicitaciones por los esfuerzos periodísticos²¹⁰.

²⁰⁴ Alcaldía Mayor del Socorro-Santander, 10 de octubre de 1968. CRAT

²⁰⁵ Alcalde de Confines-Santander, 9 de septiembre de 1968. CRAT

²⁰⁶ Alcaldía Municipal Guadalupe-Santander del Sur, 22 de octubre de 1968. CRAT

²⁰⁷ 12 de septiembre de 1968. CRAT.

²⁰⁸ Carta Luís Alberto Álvarez, 12 de septiembre de 1968. CRAT.

²⁰⁹ Carta Gabriel Rueda, 17 de septiembre de 1968. CRAT.

²¹⁰ Carta Luís Alberto Rueda Hernández, Bogotá, 7 de septiembre de 1968. CRAT.

Dentro del departamento en el municipio de Zapatoca, fueron insuficientes los números repartidos a los colegios y amigos cercanos de Cesar Ardila, primo del director Luís José Otero Ardila, que a raíz del entusiasmo de la primera edición, envió dinero para otro par de ediciones y “dos buenos artículos para la publicación”²¹¹. De Barrancabermeja escribió Agustín cogollo Agudelo²¹² y desde San Gil amigos de José Joaquín Forero Navas, hicieron una lectura de los escritos y a través de éstos, descubrieron un “sano inconformismo con estructuras injustas y anacrónicas y una búsqueda sincera de una vida mejor, un anhelo grande por construir un San Vicente a la altura de sus posibilidades, una patria más próspera, un mundo mejor”²¹³. A ellos se unieron en San Vicente el Club Montebello, la sucursal del Almacén Regerco²¹⁴ y particulares como José Dolores, gustoso de secciones como el observador, quien de paso envió su aporte de ironía informativa²¹⁵. A nivel internacional desde ATHENS Estados Unidos, Héctor Silva amigo incondicional y conocido de la directiva, escribió al grupo que existe una sola meta “mostrar que la juventud será la encargada de sacar adelante su patria”²¹⁶.

En su tercera edición Jaime Ramírez asumió la dirección del quincenario, debido a que su primer director José Joaquín Forero Navas era aún menor de edad, lo que impedía al quincenario el trámite de su respectiva licencia de funcionamiento, aclarando en la solicitud enviada por Jaime Ramírez al Ministerio de Gobierno para su inscripción según la Ley de Prensa, que “dicho periódico no se ocupará de la política de los partidos, ni de asuntos religiosos”, sino “del desarrollo cultural, deportivo y económico de los pueblos de Santander”²¹⁷. Los diferentes trámites en Bogotá para la solicitud de la licencia en la oficina de propiedad intelectual y prensa del ministerio de gobierno, fueron realizados por el hermano de Jaime Ramírez, Aldemar Ramírez²¹⁸ y

²¹¹ Carta Carlos Ardila, 20 de septiembre de 1968. CRAT.

²¹² Carta Agustín Cogollo, 21 de septiembre de 1968. CRAT.

²¹³ José María Acevedo y Mario Pimiento Patiño, San Gil, 21 de octubre, 1968. CRAT.

²¹⁴ Carta Héctor Montaña León, 1 de septiembre de 1968. CRAT.

²¹⁵ Carta José Dolores, 2 de octubre de 1968. CRAT.

²¹⁶ Carta Héctor Silva, 9 de septiembre de 1968. CRAT.

²¹⁷ Carta a Ministerio de Gobierno, 16 de septiembre de 1968. CEAT.

²¹⁸ Carta Aldemar Ramírez, 29 de octubre de 1968, CEAT.

asumidos posteriormente por Luís Antonio Rueda Hernández corresponsal y amigo estos directivos del periódico, en la capital de la república.

2.2 EDICIÓN SEPTIEMBRE – DICIEMBRE DE 1968: TEMAS Y NECESIDADES

El Trópico abrió su modesta tribuna a todos los santandereanos que con su “solidaridad moral y económica”, ofrecieron su apoyo para que el quincenario no fuese de aparición fugaz²¹⁹, como sucedió con El Montañero periódico fundado en 1928²²⁰ y el semanario estudiantil El Chucureño. En la editorial de su primera edición, septiembre primero de 1968, El Trópico aclaró que nació como un periódico “sin ánimo de lucro, desligado de toda vinculación político–religiosa”.

Desde una perspectiva apolítica asumida por el quincenario, que se puede interpretar como no partidista, la nueva asociación periodística más que un órgano informativo, se propuso ser para campesinos, obreros, estudiantes, pioneros, la población en general y nacidos o no en el municipio, “un verdadero guía, un confidente de sus temores(...), un estímulo de sus iniciativas, llevando su antorcha donde quiera que prime un gesto altruista”, comprometiéndose en la búsqueda de un mejoramiento de tipo “intelectual, económico, moral, cívico y deportivo de la comunidad”²²¹; con el deseo de acrecentar la riqueza, la prosperidad y el conocimiento de una tierra privilegiada por la naturaleza y que apoyadas por el quincenario, logren un mejoramiento social e intelectual de cada conciudadano, siendo así en su consideración “un inoculador de energía a la desidia de quienes se aletargan dentro de sus cómodos marcos de provincia”²²². Planteamiento al que se unió el alcalde Roque Julio Ballesteros

²¹⁹ Editorial, EN: El Trópico, 1 de septiembre de 1968, El Trópico. p. 2.

²²⁰ El Montañero cuyo director fue Luís Alejandro Barrera, llegó durante los años 30 a sus cuatro años de vida, dejando sólo algunas ediciones que en 1.977 aun se conservaban. LEON LOZADA, Op. Cit., p. 156-162.

²²¹ Editorial, 1 de septiembre, Op. Cit., p. 2.

²²² *Ibíd.*, p. 2.

certificando con “beneplácito unánime la iniciación periodística”, factor decisivo para el progreso cultural de la región²²³.

El compromiso expresado por el quincenario en su búsqueda de mejorar y estimular social, cultural y económicamente a San Vicente, le fue permitiendo introducirse en diferentes ámbitos sociales de importancia dentro la población en la zona urbana del municipio, invitando a la ciudadanía a que se acercara a sus oficinas y hiciese conocer sus inquietudes, las necesidades, los adelantos de los barrios y veredas para hacerlos públicos en cada una de sus ediciones²²⁴, convirtiéndose en otra forma de obtener temas para ser publicados y a los cuales se les realizó un seguimiento según la afectación que este tuviera en la población²²⁵.

La opinión del periódico sobre las situaciones que afectaban a pobladores urbanos y rurales, fueron reflejados en su editorial, sección determinante para realizar un seguimiento de los temas y problemáticas de interés para la asociación periodística y que estuvieron presentes en diferentes artículos que respaldaban o ampliaban lo publicado en la editorial. Los siguientes son los temas que más tuvieron acogida y fueron determinantes para comprender la orientación discursiva, la construcción de sus destinatarios y contra destinatarios en los primeros cuatro meses de edición de El Trópico y los temas tratados según la intensidad en que fueron apareciendo en sus páginas.

2.2.1 SERVICIOS PÚBLICOS. Los “servicios básicos” como el acueducto, la luz eléctrica y el alcantarillado, comenzaron a ser tomados por El Trópico como las necesidades más apremiantes a suplir en el área urbana. El pésimo servicio prestado por Empresan S. A, responsable del acueducto y que en años anteriores parte de las acciones pertenecieron al municipio, fue una de las primeras denuncias hechas por el quincenario, al ser considerado el servicio

²²³ Editorial, EN: El Trópico, 15 de septiembre de 1968. p.2.

²²⁴ El Observador, EN: El Trópico, octubre 13 de 1968. p. 6.

²²⁵ Al grupo administrativo del quincenario se unió Delia García de Carmona, Licenciada en Ciencias de la Comunicación quien se hizo cargo de la sección social que inicio a escribirse después de la tercera edición. Nueva colaboradora, EN: El Trópico, 15 de septiembre de 1968. p. 1.

como una “necesidad social”, por la falta de higiene en el agua proveída en el perímetro urbano, por no tener la empresa la asesoría técnica correspondiente para mejorar la calidad del líquido y no haber construido aún, una planta de purificación y de tratamiento de aguas. El quincenario como vocero de la situación vivida, pidió la supervisión a los organismos nacionales “encargados de la supervigilancia de esta clase de empresas, quienes deberían tomar cartas en el asunto”, o como corresponde a la empresa, dar una solución pronta a la falta de un líquido potable, invertir una pequeña parte de las ganancias obtenidas por la venta del servicio, en la solución de dicha necesidad, para así, ofrecer “un mejor servicio que garantice la salud de sus habitantes”²²⁶.

Desde la sección el Observador se inició una campaña a partir de comentarios cortos sobre el estado del acueducto, para lograr que Empresan instalara “plantas de tratamiento y purificación de aguas”, buscando respeto para los ciudadanos. Además se decía en los comentarios que el servicio de acueducto debía pertenecer al Municipio y no a particulares, dejando en manos del personero y las demás autoridades municipales tomar cartas en el asunto²²⁷; lo que provocó el envío de un memorial al Concejo Municipal, solicitando su intervención directa en la instalación de las plantas y en ejercer un control directo en el servicio de distribución de agua, especialmente en el barrio Chapinero²²⁸.

Chapinero fue uno de los barrios que se convirtió en punto de reflexión sobre el servicio de agua. No tenía instalada las redes de acueducto en todas las casas y carecía de alcantarillado, que en palabras del alcalde Roque Julio Ballesteros en su entrevista, comenzaría a construirse al iniciar 1969. Para solucionar la ausencia de alcantarillado los habitantes de Chapinero, construyeron una red de tubos de bambú, que conducía los desechos y las aguas negras al afluente de la quebrada Cantarranas, convirtiendo el cauce de la quebrada en un foco

²²⁶ Editorial, EN: El Trópico, septiembre 15 de 1968. p.2.

²²⁷ El Observador, EN: El Trópico, 10 de noviembre de 1968. p. 6; y 24 de noviembre de 1968. p. 4.

²²⁸ Memorial dirigido al Concejo Municipal de San Vicente, EN: El Trópico, 10 de noviembre de 1968. p. 9.

de malos olores, insectos y enfermedades²²⁹. Además de la falta de acueducto y alcantarillado, se responsabilizó a Empresan por la falta del trazo de la red eléctrica para el barrio, por no negociar con Hilebrija los derechos de la obra.

Sobre el servicio de energía que fue prestado por Hilebrija, a diferencia de Empresan, se destacó el mantenimiento y el buen estado de los motores de la planta eléctrica. Lo deseado según lo visionado por el quincenario, fue la construcción de la interconexión eléctrica extendida desde el municipio de Zapatoca y que dejaría los motores para su uso en caso de emergencias²³⁰. El alumbrado público de las calles responsabilidad de la administración municipal, había sido resuelto en parte; el alumbrado del parque principal fue establecido a marcha rápida para ser inaugurado en las festividades y ferias ganaderas de diciembre, pero aún existían sectores como el barrio Chapinero, el sector entre el puente Las Cruces y el barrio Buenos Aires, en los que faltaba el servicio. Por otra parte se motivó a la ciudadanía para que colocara “en la puerta de la casa una bombilla” y así iluminar el tránsito nocturno en el área urbana, y al honorable Concejo Municipal a reinvertir los cobros realizados por el alumbrado público en este servicio²³¹.

2.2.2 SAN VICENTE NECESITA HOSPITAL Como titula este apartado, fueron apareciendo avisos en la parte inferior del periódico que manifestaban, la urgencia de reconstruir el hospital San Juan de Dios que en el mes de julio de 1968, se había derrumbado cuando cedió la estructura de la casona en que funcionaba desde inicios de siglo XX. La acuciante falta del principal centro médico del municipio llevó a las directivas del quincenario, a realizar una entrevista a Plinio Duran Reyes presidente, director y síndico del hospital, en la que fueron presentadas las deficiencias que en infraestructura tenía el hospital y las respectivas mejoras que iniciarían a partir de febrero de 1969. El balance presentado por el médico-director del San Juan de Dios, mostró un hospital que

²²⁹ La Voz de los Barrios, EN: El Trópico, 15 de septiembre de 1968. p. 3.

²³⁰ La Red Eléctrica Solución para San Vicente, EN: El Trópico, 24 de noviembre de 1968. p. 5.

²³¹ El Observador, EN: El Trópico, 24 de noviembre de 1968. p. 4.

funcionaba con un déficit del 50%, por falta de recursos estatales²³², donde médicos, enfermeras y demás empleados eran muy mal remunerados y recibían “un sueldo descompensado con sus reales necesidades” por la carencia de presupuesto²³³. Y en el caso local, a la responsabilidad evadida por parte de los hacendados que no cumplían con las obligaciones sociales con sus obreros y los enviaban para que el centro médico, asumiera toda la responsabilidad económica, limitando el servicio de atención de caridad a quienes no tenían dinero.

El contacto con los médicos del hospital, produjo la realización de una gran campaña de vacunación contra la parálisis infantil, coordinada por El Trópico con Jaime Ramírez y el médico Plinio Duran Reyes, obteniendo la colaboración de la alcaldía y la creación de un comité de propaganda para publicitar la vacunación anti-poliomielítica²³⁴. La campaña buscó vincular a las “personas que se consideran con deseo de prestar este valioso servicio a la niñez chucureña” y hacer parte de la jornada de vacunación²³⁵.

Las vacunas habían sido conseguidas por las directivas del quincenario, usando como intermediario a el venezolano Roberto Zambrano, compadre de Jaime Ramírez, con el medico José Alvarado Ramos director del Departamento de Demografía y Epidemiología del Hospital Central de San Cristóbal, Venezuela, siendo entregadas las primeras 1.500 vacunas contra la parálisis infantil de 4.500 donadas, las cuales fueron dispuestas en la zona urbana y a la que se invitó por intermedio del quincenario y el comité de propaganda, a vacunar a todos los niños de dos meses hasta los siete años de edad²³⁶. La segunda jornada de vacunación fue dirigida por el médico Plinio Duran reyes

²³² Entrevista Director y Síndico del Hospital, EN: El Trópico, 15 de septiembre de 1968. p. 1.

²³³ Puntos Suspensivos..., EN: El Trópico, 13 de octubre de 1968. p. 2.

²³⁴ Alcaldía Municipal, 26 de Octubre de 1968, CRAT.

²³⁵ El comité de propaganda para la campaña estuvo conformado por José Ramírez Obando, Víctor Bastos, Edmundo Orduz Monroy. COMUNICADO, 26 de Octubre de 1968. CEAT

²³⁶ Campaña Contra la Parálisis, EN: El Trópico, 27 de octubre de 1968. p.1 y 3.

en la zona rural, campaña que fue realizada en el mes de enero de 1969, fecha en la que fueron aplicadas las dosis restantes²³⁷.

2.2.3 EDUCACIÓN. La cobertura y calidad educativa fueron parte de las necesidades locales hechas públicas por El Trópico, por su gran importancia y el papel que desempeña en la sociedad. La Educación fue vista como un pilar donde se fundamentaba la actividad económica y a la que se consideraba como un “derecho inalienable”, responsabilidad de “toda nación con deseos de superación”²³⁸, por ser parte fundamental en el “desarrollo cultural, social y económico y su invaluable influencia en la actitud de la sociedad en relación con el progreso y el mejoramiento integral de las sociedad”²³⁹.

Para 1968 San Vicente contaba con el colegio público de varones Camilo Torres Tenorio y el colegio femenino Martínez Naranjo, que graduaban a sus estudiantes hasta cuarto bachillerato. Por otro lado se hallaba el colegio femenino Nuestra Señora del Socorro perteneciente a las Hermanas de La Presentación, el cual era de carácter privado. En la zona rural con la creación de las juntas de acción comunal vino la construcción de escuelas para la primaria. La infraestructura aportada en cuestión educativa, no colmó las expectativas de los campesinos y se puede pensar también para el ámbito urbano, puestas en la educación y en la continuidad de estudios en bachillerato o así sea de terminar la primaria. La educación no había sido un criterio fuerte a tener en cuenta en la gran mayoría de la sociedad chucureña, visionado en especial para quienes económicamente, podían enviar a sus hijos e hijas a estudiar a Zapatoca a completar el bachillerato o a Bucaramanga a continuar estudios superiores.

La preocupación del quincenario se centró en la carencia de un centro docente, que medianamente capacitara a “la Juventud Chucureña”, evitando que “los

²³⁷ Gran Éxito Campaña Contra Polio, EN: El Trópico, 10 de noviembre de 1968. p. 1.

²³⁸ La Educación un Factor Determinante de la Economía por Germán Rojas, EN: El Trópico, 1 de septiembre de 1968. p. 1,4 y 9.

²³⁹ Editorial, EN: El Trópico, septiembre 29 de 1968. p. 2.

vampiros explotadores” se aprovecharan de la fertilidad de las “gentes incultas” y de la vitalidad económica del municipio²⁴⁰. Desde el periódico se emprendió “una eficaz y dinámica labor” en pro de obtener el bachillerato completo hasta once grado, con laboratorios que permitieran dicha continuidad y la respectiva integración del colegio Martínez Naranjo con el colegio Camilo Torres Tenorio, convirtiéndolo en un colegio para ambos sexos. Siendo así, El Trópico invitó a “la ciudadanía chucureña” a que se proclamara “¡FIRMES SAN VICENTE!”, para que contribuyera “al unísono con esmero y sin desmayo”, en “la consecución del equipo de laboratorio para el 5º año de bachillerato” que comenzaría a funcionar en 1969, debido a la carencia de dineros en los fiscos municipales y departamentales, fortaleciéndose de esta manera “un buen colegio de Bachillerato donde la juventud sin distinciones de sexo se capacite” y en donde se forjarían los futuros dirigentes de la comunidad, “los transformadores de nuestro terruño, la savia joven que comunicará nuevo vigor y abrirá nuevas rutas en todas las actividades de esta próspera comarca”²⁴¹.

En su idea de progreso, el quincenario hacía notar la importancia de la educación como un invaluable instrumento “para el mejoramiento integral de la sociedad”, su desarrollo cultural, social, económico y base de la igualdad social. En esta medida se debía capacitar técnico-culturamente a la juventud chucureña con el bachillerato completo en el colegio Camilo Torres Tenorio, para que no fuesen “un fértil terreno de gentes incultas” para “vampiros explotadores”. Carencia que concierne a todos los chucureños en el desarrollo de “una eficaz y dinámica labor en pro de la educación, insistiendo ante el gobierno, los fiscos municipales y departamentales” para que se diesen las mejoras exigidas, completar el quinto y sexto bachillerato²⁴².

Gracias a las actividades que promovió y participó El Trópico, se obtuvo la vinculación de personalidades del municipio como Trina Beltrán de Patiño, quien se encargó de dirigir el “Comité Pro 5º de Bachillerato” y las consecutivas

²⁴⁰ *Ibíd.*, p. 2.

²⁴¹ Editorial, *EN*: El Trópico, octubre 27 de 1968. p.2.

²⁴² Editorial, *EN*: El Trópico, 29 de septiembre de 1968. p. 2.

invitaciones a un banquete para la recolección de fondos, dirigidos a la construcción del laboratorio de química y física para el Colegio integrado Camilo Torres²⁴³. Para dicha actividad el Comité Pro 5º, en donde figuró como tesorero Jaime Ramírez, programó para el 16 de noviembre de 1968, una serie de actividades culturales con danzas, poesías y teatro, que culminaría con un gran baile en el Club Montebello con un conjunto musical de Bucaramanga²⁴⁴. El banquete en beneficio del colegio Camilo Torres, fue apoyado por la Asociación de Padres de Familia y por varias comisiones organizadas para la venta de tarjetas para participar en el banquete en las ciudades de Bucaramanga, Barrancabermeja, Zapatoca y Bogotá²⁴⁵. El banquete del sábado 16 tuvo un éxito rotundo con la presencia de delegaciones provenientes de las ciudades nombradas anteriormente²⁴⁶; los dineros recogidos fueron consignados en una cuenta de ahorros abierta en la Cooperativa de Ahorro y Crédito de San Vicente.

El colegio fue considerado como cuna de la cultura chucureña, en donde se capacitaría la juventud sin distingo de clases, alentando a participar en esta “cruzada de todos los chucureños”, en la que se prestase su más desinteresada colaboración pues allí, se forjarían los futuros dirigentes de la comunidad, “los transformadores de nuestro terruño, la savia joven que comunicara nuevo vigor y abrirá nuevas rutas en todas las actividades de esta prospera comarca”²⁴⁷. Una juventud en opinión del quincenario, “menos ingenua” ante los eternos redentores que surgen durante las elecciones, que “nunca redimen pero siempre se eligen”²⁴⁸.

2.2.4 LA NECESIDAD DE UNA VÍA. La visita en julio del presidente Carlos Lleras Restrepo al municipio de San Vicente, dejó en espera el cumplimiento

²⁴³ Carta Trina de Patiño, 28 de octubre de 1968, CEAT.

²⁴⁴ Programa de Actividades Pro Camilo Torres, EN: El Trópico, 27 de octubre de 1968. p. 11.

²⁴⁵ Banquete en beneficio del Colegio Camilo Torres, EN: Vanguardia Liberal, 10 de noviembre de 1968. p. 1 y 3.

²⁴⁶ *Numerosas Delegaciones de todo el País en el Banquete Pro-Educación el sábado*, EN: Vanguardia Liberal, 14 de noviembre de 1968. p. 5.

²⁴⁷ *Editorial*, EN: El Trópico, 10 de noviembre de 1968. p. 2.

²⁴⁸ *Ibíd.*, p. 2.

de su orden dada al Ministerio de Obras para dar inicio al arreglo y pavimentación de la vía que comunicaba con Bucaramanga²⁴⁹. La espera de los trabajos y el trato “marginado” por la inexistencia de una vía que uniera los municipios del occidente del departamento como Barrancabermeja, Puerto Wilches, San Vicente y demás, fue presentado por El Trópico como un obstáculo para el normal y “parejo desarrollo de esta zona”, con el resto de Santander²⁵⁰.

Para el caso específico de San Vicente, el municipio era considerado como un importante productor de café, cacao y ganado, con creciente riqueza que no había sido tomada en serio por la cercanía de Barrancabermeja, uno de los mayores productores de asfalto del país, al quererse solo construir una vía para complacer a ciertos dueños de tierras, amigos de los altos poderes²⁵¹. Palabras que hacían especial referencia a la pavimentación de la autopista que de Bucaramanga conduce a Barrancabermeja y la vía que comunica a Floridablanca con la capital santandereana. Es de tener en cuenta que por la importancia petrolera que tenía Barrancabermeja, este municipio fue visto como un polo de desarrollo del oriente colombiano, desviando hacia esta ciudad gran parte de la atención gubernamental y de los diarios de circulación departamental²⁵².

La pavimentación de la autopista a Barrancabermeja fue considerada por el quincenario como una valoración que paso por alto, las necesidades reales en las diversas regiones y comunidades, en especial San Vicente, presentándose por parte del departamento y la nación un presupuesto vial injusto²⁵³, impidiendo el desarrollo de los ejes viales más importantes para el progreso del

²⁴⁹ Que el Ministerio cumpla la orden del Presidente sobre la carretera, EN: Vanguardia Liberal, 06 de septiembre de 1968. p. 5.

²⁵⁰ Puntos Suspensivos..., EN: El Trópico, 29 de septiembre de 1968. p. 2.

²⁵¹ La Necesidad de una Vía, EN: El Trópico, 15 de septiembre de 1968. p. 1 y 4.

²⁵² Este fue el caso del periódico Vanguardia Liberal que en su sección llamada *Por El Nor Oriente Colombiano*, sección de carácter regional en donde preponderaban los artículos sobre Barrancabermeja, seguidos de Río Negro, Socorro, San Gil, Puerto Wilches, Zapatoca, Simití, San Pablo, Tona, Barbosa, Cerrito, San Vicente, entre otros. Polo de Desarrollo del Oriente, la Capital Petrolera de Colombia, EN: Vanguardia Liberal, 13 de septiembre de 1968. p. 2.

²⁵³ Apoyo Decisivo para Vías en Santander, EN: Vanguardia Liberal, 11 de septiembre de 1968. p. 1.

municipio y de su comercio, no pudiéndose mejorar o pavimentar “el conocido camino de herradura” que comunica el “centro agrícola y ganadero de marcada importancia en el Departamento y la Nación”, con las dos ciudades principales de Santander: Bucaramanga y Barrancabermeja²⁵⁴.

La pavimentación de la vía Bucaramanga – Barrancabermeja, supuso el temor a la posibilidad de dejar aislado a San Vicente de la economía del departamento, disminuir su comercio, las actividades bancarias y el flujo de personas, comentándose en el quincenario casos concretos como el puente de Aguas Blancas sobre la quebrada del mismo nombre, en la vía que comunica con la capital santandereana, el cual duró dos años en ser construido y soportó el paso vehicular solo por dos meses viniéndose a tierra por fallas técnicas²⁵⁵, su elevación fue insuficiente en relación al aumento de la corriente de la quebrada debido a las lluvias que lo arrancaron de su base²⁵⁶.

Los mensajes sobre el estado de la vía a través de la “Empresa Tortuga”, sirvió para referirse de forma cómica e irónica a el difícil transito por las carreteras que comunicaban con Bucaramanga, Barrancabermeja y al sistema vial veredal, específicamente la carretera que conducía la zona urbana con los corregimientos de El Carmen, Dos Bocas y Yarima, en el que se cuestionó el papel de las autoridades civiles, militares y religiosas, al comercio, la banca y la ciudadanía, por no movilizarse para “pedir solución a este problema que tanto afecta” al municipio en general²⁵⁷.

Las vías intermunicipales y veredales para San Vicente son expuestas por el quincenario como parte del desarrollo integral de toda la comunidad, para un “verdadero progreso” como afluentes de comercio agrícola y ganadero, las cuales se encontraban en mal estado, “por falta de una justa valoración de

²⁵⁴ Editorial, EN: El Trópico, octubre 27 de 1968. p.2; y noviembre 24 de 1968. p.2

²⁵⁵ Fotografía, EN: El Trópico, 27 de octubre de 1968. p. 7.

²⁵⁶ Error Técnico la Causa de Caída del Puente de Agua Blanca, EN: Vanguardia Liberal, 20 de diciembre de 1968. p. 12.

²⁵⁷ Atención Chucureños, EN: El Trópico, 10 de noviembre de 1968. p. 1.

necesidades, por falta de honradez en el manejo de los dineros adjudicados para estas obras y por falta de verdaderos representantes del municipio”²⁵⁸.

A pesar de la situación crítica de las vías veredales, el quincenario hizo sobresalir el papel cumplido por el Batallón de Ingenieros N° 1 Antonio Baraya, acantonado en la vereda La Llana, que en contrato adjudicado por el Incora, realizó trabajos en la carretera hacia EL Topón, vía que se desprende de la principal hacia Barrancabermeja, labor realizada “por el bien del campesinado”²⁵⁹. La labor realizada por batallón de ingenieros hizo parte de las brigadas cívico-militares, que venía realizando el ejercito nacional en todo el departamento, para generar confianza entre la población campesina y urbana con las fuerzas armadas, en especial en zonas como La Llana, la cual había sido un par de años atrás dominio del Ejercito de Liberación Nacional, apoyando la construcción de infraestructura escolar y vial, en el caso de la carretera a El Topón, lo que permitió a los municipios y a la gobernación de Santander, un ahorro en sus presupuestos²⁶⁰. Al contrario de la vía de El Topón, el periódico lamentó el estado del puente sobre el río oponcito en la carretera de La Llana, construido años atrás por fondos del mismo Incora y que representaba un verdadero peligro para carros y personas; o la vía que conducía a Yarima y de este punto a Dos Bocas, carretera con innumerables trayectos que se empantanaban²⁶¹.

Para la solución de este y otros problemas el quincenario preveía la necesidad del trabajo conjunto de las Juntas de Acción Comunal, un estudio por parte del gobierno, ajustado a las necesidades reales del municipio y sus veredas, y que las partidas de dineros dirigidas en este sentido no se hallaran “sujetas a influencias perniciosas”, al considerarse que “una buena distribución de las vías se convierten en palanca y eje del progreso económico y social”²⁶².

²⁵⁸ Editorial, EN: El Trópico, 10 de noviembre de 1968. p. 2.

²⁵⁹ Por Nuestro Caminos y Veredas, EN: El Trópico, 29 de septiembre de 1968. p. 9.

²⁶⁰ Más de 12 millones le han Ahorrado a Santander Brigadas Cívico-Militares, EN: Vanguardia Liberal, 26 de septiembre de 1968. p. 1

²⁶¹ Restos de un Puente, EN: El Trópico, 24 de noviembre de 1968. p. 1.

²⁶² Carreteras o Caminos de Herraduras?, EN: El Trópico, 24 de noviembre de 1968. p. 1, 3.

2.2.5 LOS REPRESENTANTES. Las relaciones de El Trópico con la administración municipal iniciaron de la mejor forma. El primer acercamiento con las autoridades municipales fue realizada a la primera autoridad del municipio, el alcalde Roque Julio Ballesteros, en una entrevista para conocer su visión sobre el estado de las vías internas, la salud, las redes eléctricas, el apoyo a las juntas de acción comunal, la construcción de escuelas y por la importancia en el sentido tributario, la aprobación por parte del Concejo Municipal del Acuerdo nº 8, en el que se estipuló la actualización de los impuestos, lo último, “con miras de poder atender las diferentes problemáticas y necesidades del municipio e impulsar el progreso de la comarca”²⁶³. La relación entre autoridades y el quincenario fue fortalecida con el nombramiento de Luís Alfredo Otero Gómez como Tesorero municipal, quien hizo parte del consejo de administración del quincenario hasta 1969, medida que fue aplaudida al valorarse “en su justa medida a la Juventud chucureña”, prescindiendo de los intereses personales y con afán de servicio²⁶⁴.

En su instalación para el periodo de 1968-1970, el nuevo Concejo Municipal²⁶⁵ en una proposición, presentó un cordial saludo hacia El Trópico por el “gran esfuerzo que sus fundadores adelantan en forma oportuna, franca y constructiva, una importante campaña en beneficio de las principales necesidades de la región”²⁶⁶. En respuesta El Trópico puso a disposición sus páginas para que el Honorable Concejo, hiciese “conocer a la ciudadanía los adelantos” que lograra en el curso de su periodo²⁶⁷.

A pesar de las buenas relaciones que se intentaron establecer entre autoridades, concejo y El Trópico, en su páginas el quincenario responsabilizó del desarrollo intelectual, moral y comercial del municipio a los representantes

²⁶³ Entrevista con el Señor Alcalde de San Vicente, EN: El Trópico, 1 de septiembre de 1968. p. 1 y 11.

²⁶⁴ Nuevo Tesorero, EN: El Trópico, 1 de septiembre de 1968. p. 1.

²⁶⁵ El concejo municipal para el periodo de 1968-1970, estuvo compuesto por los liberales Alfonso Gómez Gómez, Pablo García, Isnardo Plata Acevedo, Julio Cesar Rosales, Antonio Vicente Otero; y los conservadores Eduardo Díaz Rueda y Rodolfo Rivero Roa. Instalado el Concejo de San Vicente Ayer, EN: Vanguardia Liberal 11 de noviembre de 1968. p. 5.

²⁶⁶ Proposición N° 14, EN: El Trópico, 24 de noviembre de 1968. p. 2.

²⁶⁷ El Observador, EN: El Trópico, 24 de noviembre de 1968. p. 4.

políticos locales y/o gubernamentales que año tras año son designados como el alcalde, el tesorero y el personero o elegidos como el concejo municipal, los cuales habían venido centrando sus discusiones –los concejales-, en el nombramiento de empleados públicos llegando hasta la casi disolución del cabildo sin existir acuerdo entre las partes, reflejo del “interés político que de servicio a la comunidad que los ha elegido”, en donde se debía tomar en cuenta –según el planteamiento del quincenario-, no la paridad política sino la capacidad y el deseo de servir de la persona elegida, los cuales tenían que ser “jóvenes capacitados para ejercer cargos públicos con tanta eficacia, para que pudiesen salir sin peligro del agotamiento físico que deparaban sus cargos”, tomando decisiones rápidas y precisas sin esperar a que llegue “determinado doctor, o determinado señor, demostrando con ello que sin esos señores no son capaces los demás de tomar determinaciones de importancia”²⁶⁸. El “sano inconformismo” sobre los representantes “de todos los ordenes”, tuvo un punto de exigencia para los funcionarios que hacían parte de la administración local, a que se adquiriera conciencia de sus deberes y “voluntad de trabajo al servicio de las gentes” y no a una “eterna manzanillería”²⁶⁹, manzanillos que en las páginas del quincenario no tenían nombre propio.

En ese tono, El Trópico invitó a los concejales posesionados a inicios del mes de noviembre (1968), a que en esta ocasión asumieran su responsabilidad con “el pueblo chucureño”, confiados en que el Honorable Concejo daría “su parecer y su ayuda ya directamente por parte del municipio, o consiguiéndola con esferas gubernamentales en lo departamental o nacional, además con potentes compañías ligadas a nuestro terruño”, para el arreglo, ejecución y solución de los diferentes necesidades que afectaban al municipio²⁷⁰.

Además El Trópico hizo hincapié en la necesidad, que San Vicente adquiriera conciencia de sus derechos y exigiera lo que le corresponde a los eternos “redentores”, “promeseros” y “Mesías”, “que nunca redimen pero que siempre

²⁶⁸ Editorial, EN: El Trópico, 24 de noviembre de 1968, p.2

²⁶⁹ Puntos Suspensivos, EN: El Trópico, 10 de noviembre de 1968. p. 2.

²⁷⁰ Se Instalo el Concejo de San Vicente, EN: El Trópico, 24 de noviembre d 1968. p.1, 3.

se eligen y que regresan año tras año en periodo de elecciones con su calenturienta voz..., haciendo promesas que nunca cumplen”, alentando a todos los chucureños a que estuvieran alerta, pues había

llegado la hora de crear un comité que nos coloque sobre aviso y que dé a entender a las altas esferas gubernamentales, que San Vicente de Chucurí es un pueblo que electoral y comercialmente no se le puede hacer la vista gorda, al no permitir que por más tiempo y oportuna antelación de elecciones con gran despliegue publicitario, se construya año por año un país de quimera debido a la falta de verdaderos representantes del Municipio²⁷¹.

Una de las banderas sobre la idoneidad y compromiso de los funcionarios públicos y en el que El Trópico tuvo una insistente atención, fue la elección del personero y tesorero por parte del concejo municipal. Fue así que desde el periódico, se hizo un llamado a que la persona elegida, fuera capacitada y deseara “servir a San Vicente”, además que los elegidos, fueran “funcionarios jóvenes”, pensando, en su rendimiento, energías y compromiso. De ese modo también, con respecto al Honorable Concejo Municipal, se les hizo notar su “responsabilidad única con el pueblo chucureño”, confiando en “su parecer y su ayuda” al obtener con el municipio, el departamento o la nación, el arreglo de la carretera a la autopista, la “ejecución de la obra de plantas de tratamiento y purificación de aguas en Empresan”, la solución a los problemas de energía eléctrica, vías internas, caminos vecinales y de herradura, labores que el “pueblo chucureño” les confía por el bien de la comunidad²⁷².

Pero también desde el quincenario, se propuso una mirada alternativa sobre la representatividad política. En la voz de la “juventud chucureña”, El Trópico proclamó un potencial propio del municipio como de la economía chucureña, que se veía retrasada por la “acomodaticia y arteriosclerótica mentalidad de la vieja guardia”, identificada en los políticos que “año tras año..., construyen quimeras con antelación a las elecciones” con gran despliegue publicitario, enarbolando “dentro de las prometidas realizaciones la inminente iniciación de los trabajos de trazado y construcción” de la vía de la Renta a San Vicente²⁷³; a

²⁷¹ Editorial, 24 de noviembre, Op. Cit., p.2

²⁷² *Ibíd.*, p. 2.

²⁷³ *Ibíd.*, p. 2.

ellos se les quiere exigir con hechos las gestiones en pro del progreso de la comunidad. El quincenario no hizo una distinción partidista de los reclamos y exigencias expresadas, pero si se logró reflejar el conflicto generacional entre la vieja guardia y la juventud chucureña, ésta última en la que recaían las expectativas de cambio promulgadas.

Los pronunciamientos también estuvieron dirigidos a respaldar la labor de funcionarios como el Tesorero municipal Luis Alfredo Otero Gómez, ejemplo de aquella “juventud chucureña” a la que hacía referencia El Trópico, para que no se continuara “en la impopular política de desconocer los jóvenes valores de nuestra sociedad que están en capacidad de ejercer los diferentes cargos públicos”²⁷⁴. Caso contrario a lo sucedido con la petición hecha por el quincenario al Concejo Municipal de cambiar el personero, “Señor Alfredo Hernández Espinel, considerando que durante su permanencia en el cargo no ha hecho nada por el pueblo Chucureño” y que si “el personero es directamente el representante del pueblo y quien se interesa por él”, debe nombrarse a una persona de la localidad “para ver si así se interesa por su terruño”²⁷⁵.

En este contexto, puede considerarse significativa la capacidad que tuvo El Trópico para generar opinión pública e influir en el comportamiento de diversos funcionarios. Sobre la importancia de las vías hizo poner en duda la labor, pero a la vez, logró presión sobre el director de carreteras, para que hiciese su trabajo bien o cumpliera su función de supervisión de los trabajos en vías como Barranca – El Carmen, de los arreglos de las vías principales a Bucaramanga y Barrancabermeja o la construcción de los puentes sobre la quebrada Agua Blanca y el de la circunvalación en el perímetro urbano, sobre la quebrada Las Cruces²⁷⁶.

²⁷⁴ El Trópico, 24 de noviembre de 1968. p. 3.

²⁷⁵ Petición al H. Concejo de San Vicente, EN: El Trópico, 24 de noviembre de 1968. p. 4.

²⁷⁶ El Observador, EN: El Trópico, 24 noviembre de 1968. p. 4.

Es de comentar el caso circunstancial del sepulturero al que se le manifestó su descuido en el arreglo del cementerio y las molestias causadas a “los demás albañiles que son contratados por los familiares dolientes”, además de su negligencia por no “recoger los restos humanos diseminados”, que hacían ver “deslucida” la obra de arreglo de la entrada del cementerio hecha por el señor Ángel Miguel Ardila, dejándose la pregunta de la existencia de una autoridad que solucionara el problema o jubilara al sepulturero, siendo responsable directo de esta situación el párroco Néstor Díaz Ballesteros²⁷⁷. Tampoco se escapó el Inspector de Higiene a quien se le exigió el control de los espectáculos desagradables que hacían los perros callejeros, el estado del servicio de baños en los establecimientos públicos y la limpieza de vajillas en restaurantes, hoteles y cafés²⁷⁸.

2.2.6 REALIDAD DE LA SITUACIÓN DEL CAMPESINO. Sobre la comprensión de la situación del campesinado se escribieron en El Trópico, una serie de artículos y columnas en que se identificaban las razones del precario estado organizativo, social, económico y cultural en que se encontraba esta población dentro del municipio. La imagen resultante de estas caracterizaciones sobre las necesidades del campesinado, se destacaron principalmente en la falta de educación por desconocerse técnicas de producción; el no aprovechamiento de los sistemas de mercadeo; una alimentación deficiente y unos ingresos manejados de forma caprichosa. Por otra parte la tenencia de la tierra o la falta de propiedad sobre esta, hacía que el campesino se sintiera sometido a la voluntad de los terratenientes, pagando altos arrendamientos o aparcería, lo que hacía necesario convertirlo en propietario, en donde se destacaba la ausencia de créditos, por ser poco rentable su actividad, disminuyendo las posibilidades de ser aceptados en las entidades bancarias, siendo víctimas de los usureros; a lo anterior se tomó en cuenta la presencia de un suelo pobre que no rinde suficientemente debido a su baja fertilidad, la tierra insuficiente, viéndose el minifundio como un espacio en el que no era posible hacer mejoras haciendo que el campesino trabajara en

²⁷⁷ Ibid., p.4.

²⁷⁸ Ibid., p. 4.

otros lugares y desocupe disimuladamente su propiedad. Adicionalmente los campesinos vivían en un ambiente insalubre por falta de viviendas adecuadas y la escasez de servicios médicos, situación que se recrudecía por el aislamiento del campesino al considerarse como regla general que es individualista con una vida social reducida, debiendo incrementarse el contacto entre ellos²⁷⁹.

A raíz de la serie de problemáticas de la población campesina de índole higiénica, económica, socioculturales y el esbozo de una situación que lo dejaba sin expectativas como persona, se propuso desde el periódico la campaña de crear un co-gobierno campesino en el que participaran todos los ciudadanos marginados, buscando la colaboración de todo el campesinado y de los líderes veredales. El sentido del co-gobierno promocionado también desde las oficinas del secretario de gobierno del municipio, fue organizar el campesinado en un solo bloque, para conformar, al parecer, la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos-ANUC²⁸⁰, para que hiciesen su inscripción y carnetización, dándole funcionalidad a la propuesta gubernamental²⁸¹.

La experiencia organizativa propuesta con la ANUC no era novedosa pues desde 1963, se había constituido la Cooperativa Integral de Agricultores de San Vicente de Chucurí, organizada con el fin de comercializar la producción campesina, determinando precios justos para el productor y el consumidor, la cual fue perdiendo su impulso para tal fin por falta de colaboración del público²⁸². La cooperativa jurídicamente viva para 1968, estuvo pensada como “una empresa organizada en forma de asociación para quienes necesitan de sus servicios y velar por algunos aspectos del bienestar de los campesinos”, en la que era necesario “crear una mente comunitaria para que nadie desconfiara de la sociedad cooperativista, de su eficacia”²⁸³. Las mentes en las que había que incidir en el sentido comunitario eran la de los campesinos, que a pesar del

²⁷⁹ El Trópico, *Realidad sobre el Campesino* por Hernán Caro Londoño, 1 de septiembre de 1968. p. 1 y 9.

²⁸⁰ Para conocer sobre la Anuc véase Leopoldo Munera, *Rupturas y Continuidades*, Op. Cit., p. 239-308.

²⁸¹ Organización Campesina, EN; El Trópico, 1 de septiembre de 1968. p.2.

²⁸² Como Nos Gusta que Nos Exploten, EN; El Trópico, 1 de septiembre de 1968. p. 2

²⁸³ Lanza en Ristre, EN; El Trópico, 24 de noviembre de 1968. p. 5.

apoyo a que se continuase con la cooperativa, no vieron interés en ella, debido a que la experiencia inicial, tuvo una pésima directiva y desde una interpretación cultural en el comportamiento de los campesinos, por el “cerrero individualismo de las costumbres” de sus pobladores²⁸⁴. Se puede sugerir que el tema del cooperativismo en el ámbito campesino fue reemplazado por el papel que fue cumpliendo la Acción Comunal en las veredas, experiencia asociativa de mayor importancia en las veredas y para el campesinado, promocionada por el gobierno municipal y auspiciada por los jefes políticos, sirviéndose de ella para canalizar recursos del Estado y obtener para sus intereses los votos necesarios para los periodos electorales.

A lo anterior se sumaron los comentarios sobre la actitud de los campesinos, que posterior al pago de sus salarios o la venta de sus productos, “entran derechos en la cantina”, gastando gruesas sumas de dinero en la bebida “olvidándose primero de adquirir sus víveres, medicinas, ropas e implementos agrícolas” y si la necesidad lo amerita por su estado de salud, se dirigen al hospital a solicitar servicio de caridad y de las “buenas cosechas no participa” el centro médico²⁸⁵.

Es afonaza la idea promovida en El Trópico de organizar el campesinado, en la que se propuso conformar Clubes Campesinos, en el que los presidentes de las Juntas de Acción Comunal, deberían afiliarse junto a otros campesinos de forma voluntaria, pagar una inscripción y una cuota mensual, para participar en sorteos de una especie de póliza. Idea que debía estar apoyada con la integración de los dueños de almacenes de víveres y mercancías, droguerías, veterinarias, profesionales como abogados, médicos, odontólogos y en general, todas aquellas personas que quisieran “prestar un servicio social al campesino”²⁸⁶.

²⁸⁴ Ibíd. p.5.

²⁸⁵ Puntos Suspensivos..., EN: El Trópico, 13 de octubre de 1968. p. 2.

²⁸⁶ Clubes Campesinos, EN: El Trópico, 1 de septiembre de 1968. p. 9.

Ante la pasividad expresada por parte del campesinado en las páginas del quincenario, éste se dio a la tarea de conseguir los nombres de las juntas comunales que funcionaban en el municipio con el nombre de su respectivo presidente²⁸⁷ y en carta dirigida por El Trópico se les solicitó

en su calidad de voceros autorizados, de toda vereda, que se precie de tener un verdadero interés comunitario: a divulgar y enviarnos todas la iniciativas que en su vereda se realicen, como eficaz medio de estimular y aplaudir la generosa voluntad de trabajo de sus asociados, de glosar y criticar en forma sana y constructivas todas las necesidades o irregularidades de carácter social que afecten o atenten contra la comunidad que vosotros hacéis parte, AYUDEMOS PARA QUE NOS AYUDEN²⁸⁸.

Los primeros acercamientos para la entrega de la carta, se hicieron durante los días de mercado público. Allí se habló con Marco Aurelio Lesmes, presidente de la junta de San Juan Bosco de La Verde, corregimiento fundado en 1966, quien consideró “histórica y memorable” la entrevista realizada, en la que se le entregó la carta y le fue explicado el objetivo de ésta. Siguiendo el conducto, el presidente envió su respuesta escrita, en donde hizo referencia a la perentoria terminación de una obra que llevaba por nombre “Andalucía y el Gran País de la Infancia”, realizada con el apoyo de las autoridades civiles, militares y eclesiásticas²⁸⁹, llevada a cabo debido a la asidua muerte de niños por la falta de atención médica y sanidad; además don Marco Aurelio Lesmes expreso la carencia de acueducto, luz eléctrica, escuelas y vía de comunicación²⁹⁰.

El proyecto del País de la Infancia, estuvo dirigido a la construcción de un comedor escolar para la escuela del corregimiento de San Juan Bosco de La Verde, en donde se intentó ofrecer desayunos y almuerzo a los alumnos de primaria. A partir de los acercamientos y solicitudes que hizo El Trópico, a la Cooperative for American Relief Everywhere, Inc –CARE, y al apoyo encontrado en Gerardo Vesga Tristancho, promotor del comedor establecido en el área urbana y que se encontraba promocionado por la CARE, el

²⁸⁷ El listado suma un total de 43 Juntas de Acción Comunal-JAC de las cuales cuatro eran urbanas. CRAT.

²⁸⁸ Carta a Miguel Rodríguez, Presidente Junta de Acción Comunal Vereda La Legía, septiembre de 1968. CEAT.

²⁸⁹ Carta Marco Aurelio Lesmes, San Juan Bosco de la Verde, 19 de septiembre de 1968. CRAT.

²⁹⁰ El País de la Infancia, EN: El Trópico, 15 de septiembre de 1968. p. 2.

quincenario logró obtener de ésta, desayunos diarios cada tres meses. Así mismo en correspondencia dirigida a la secretaría de educación, se obtuvo la intervención para el ágil nombramiento de un maestro que estaba prometido para el corregimiento²⁹¹.

Otro de los presidentes que expresó su deseo de trabajo fue Enrique Moncayo, presidente de la Acción Comunal de la vereda El Rubí, interesado “en velar por la prosperidad de sus moradores..., en el sentido espiritual, como en el material y que su deseo es hermanarse con todas las juntas”²⁹². El presidente Enrique Moncayo le planteó en su carta a El Trópico, que tomara la dirección de una “magnífica campaña” en favor de los campesinos, activando “la organización de la Asociación de Usuarios Campesinos que tanta importancia le dieron los poderes centrales”.

A pesar de lo obtenido con San Juan Bosco de la Verde, la estrategia comunicativa pensada para el campo y que en un primer momento estuvo supeditada a la comunicación escrita, no tuvo el efecto esperado, al verse a los líderes veredales como simples informadores del acontecer rural, lo que no determinaba una solución directa y pronta a las problemáticas que se tuviesen en cada vereda. Además, es de prever que un gran número de juntas comunales campesinas recibieron una edición de El Trópico, que quizás fue leído por un bajo porcentaje de campesinos y que debido a los altos niveles de analfabetismo existentes en el campo, la comunicación escrita no era cercana a los presidentes.

Para El Trópico el nulo efecto de las cartas enviadas, produjo el interrogante sobre el verdadero interés de los líderes en la comarca o ciertas dificultades al no tener tiempo para escribir. Por esta razón, exclamaba el quincenario, los esfuerzos diseminados de las diversas juntas de acción comunal, no ha permitido la coordinación de un bloque “para pedir, trabajar y solucionar los

²⁹¹ Redimamos una Niñez Desamparada, EN: El Trópico, 27 de octubre de 1968. p. 9

²⁹² Carta Enrique Moncayo, 28 de septiembre de 1968. CRAT

problemas de los que son comunes”²⁹³. En la tarea organizativa se considero valiosa la labor realizada por la administración municipal, en cabeza de su alcalde Roque Julio Ballesteros, con la creación durante sus designaciones como alcalde, de un setenta por ciento de las juntas de acción comunal, pero debía en su labor como alcalde, completar esa obra “tratando de reorganizar a los presidentes de esas juntas para que se unan y trabajen en forma completa y coordinada, con planes definidos, a favor de toda San Vicente, lógico que cada uno en sus veredas”²⁹⁴.

Uno de los aspectos nombrados para mejorar la situación de los campesinos, fue la entrega de tierras y la respectiva titulación que estaba realizando el Incora. Titulación que visionaba la posibilidad de desmembrar algunas haciendas, siendo entregadas a sus arrendatarios. Ante las circunstancias previstas en la reforma agraria y sus efectos en la gran propiedad, Olegario Beltrán propietario de una de las haciendas del municipio, salió al paso con un artículo publicado en El Trópico, en el que se tomaba como ejemplo histórico, la reforma de tierras realizada por el emperador romano Tiberio Graco en el año 314 a.c., conocida como la Ley Flaminia, la cual tuvo efecto mientras éste estuvo vivo, volviéndose a la gran propiedad después de su muerte al derogarse la ley. El ejemplo expuesto por Olegario Beltrán, sirvió para argumentar que Colombia era una excepción para dicha reforma, por la vistosa existencia de tierras baldías que podían cubrir la faltante de propiedad y producción, afirmando que “mal podemos creer que con volver a las fincas como un mapa y superpoblarlas de propietarios vamos a proveer el país de comida suficiente”²⁹⁵.

A pesar de las opiniones anteriores, el Incora desde 1963 en el municipio había venido prestando servicio de créditos para convertir a aparceros y arrendatarios en propietarios de tierras. Para 1968 la adjudicación de tierras a los colonos se acercó a un promedio de mil doscientos predios, adicional al

²⁹³ El Observador, EN: El Trópico, 10 de noviembre de 1968. p. 6.

²⁹⁴ Trabajemos en Comunidad, EN: El Trópico, 24 de noviembre de 1968. p. 5.

²⁹⁵ Opiniones, EN: El Trópico, 27 de octubre de 1968. p.4.

apoyo ofrecido por la institución en la construcción de vías veredales, puentes, la edificación de escuelas, puestos de salud, caminos y el interés de impulsar la organización campesina²⁹⁶.

2.2.7 GESTORES DEL PROGRESO. La columna escrita por varios colaboradores tuvo como objetivo mostrar el desarrollo de las tierras chucureñas para hacer relevante “el esfuerzo, la tenacidad, la constancia, la consagración y el anhelo de progreso de sus gentes”, para que sirviera de ejemplo y estímulo a otras personas²⁹⁷. El primer resaltado fue Norberto Prada quien con su esfuerzo y perseverancia logró establecer en San Vicente una planta de almacenamiento de gas, producto que venía comercializando desde 1967. Su planta llevó por nombre Gasprada, siendo muestra del desarrollo y pujanza de sus gentes²⁹⁸. Como una emblemática empresa fue el reconocimiento dado a Café Don Chepe, propiedad de José Ardila y Eliécer Estupiñán, firma de compraventa de café, arroz y maíz²⁹⁹. Entre los personajes exaltados estuvo Pedro Rodríguez García, conocido por sus amistades con el mote de “comején”, dueño de la Bomba Santander y la Arrocería San Vicente, quién “a base de esfuerzo y tesón” creó un gran patrimonio y “produjo fuentes de trabajo y riqueza”³⁰⁰. En la misma línea fue nombrada la construcción del edificio donde se ubicó el almacén El Nogo, perteneciente al “comerciante y filántropo” José Gómez Quijano, mostrado como una verdadera revolución arquitectónica. También se exaltó el negocio El Paladín, lugar donde se reunían los mejores músicos de San Vicente, “dedicado al ambiente cultural, poético y artístico”³⁰¹.

Como parte de la sugerencia de su corresponsal en Bogotá Luis Antonio Rueda Hernández, fue entrevistado uno de los pioneros colonizadores “más antiguos

²⁹⁶ Realización del Incora en San Vicente, EN: El Trópico, 12 de diciembre de 1968. p. Sexta A.

²⁹⁷ Gestores del Progreso, EN: El Trópico, 1 de septiembre de 1968. p. 3.

²⁹⁸ Ibíd., p.3.

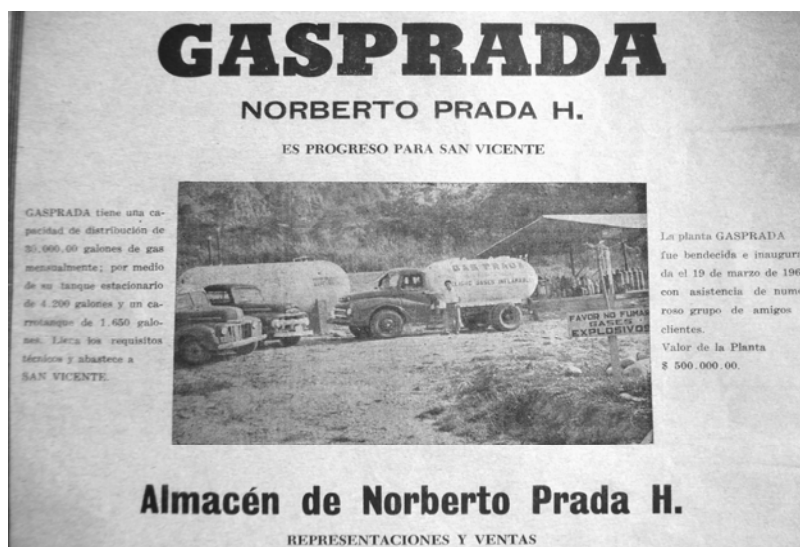
²⁹⁹ Gestores del Progreso, EN: El Trópico, 15 de septiembre de 1968. p. 3.

³⁰⁰ Gestores del progreso, EN: El Trópico, 27 de octubre de 1968. p. 4.

³⁰¹ Entre los músicos nombrados se encontraban Hernando Serrano, Miguel Serrano, José del Carmen Serrano, Nabor Pinzón, Rubén Pinzón, Luís Alfredo Otero Mendoza y otros. Gestores del Progreso, EN: El Trópico, 12 de diciembre de 1968. p. 3.

de San Vicente”, Antonio María Gómez, para que comentara su ejemplar experiencia de vida desde el momento en que arribo al municipio³⁰². Así mismo con su lema “progresamos sirviendo a San Vicente”, los hermanos Isnardo y Ambrosio Plata, fueron enaltecidos por su firma constructora que a bajo costos con su maquinaria, construyó vías veredales, participó en bazares y reinados, en la explanación de la cancha y en la edificación al contratar con el Iscredial, la construcción de los barrios Buenos Aires y el barrio Los Naranjos, aportando gratuitamente con la explanación del lote para la construcción de la escuela de Buenos Aires³⁰³. La laboriosidad de los chucureños fuera del municipio también fue tomada en cuenta, como fue el caso de la Granja Villa Virginia de propiedad de Zolio Santamaría y Edmundo Serrano, especializada en la producción de aves, ejemplo de “constancia y sagacidad de sus propietarios”, de la cual se auguró sería una “de las más competentes y fuertes en su ramo”³⁰⁴.

Figura 4: Publicidad anunciada en El Trópico.



Fuente: Quincenario El Trópico.

La feria de exposición pecuaria, promovida desde el quincenario, se convirtió además de los grandes esfuerzos particulares, en uno de los espacios para dar

³⁰² Entrevista a Antonio María Gómez, EN: El Trópico, 29 de septiembre de 1968. p. 1 y 3.

³⁰³ Gestores del Progreso, EN: El Trópico, 29 de septiembre de 1968. p. 3.

³⁰⁴ Gestores del Progreso, EN: El Trópico, 10 de noviembre de 1968. p. 4.

a conocer los beneficios agrícolas y ganaderos del municipio. Como parte del apoyo a la realización de la feria, fueron convocados según decreto municipal un sinnúmero de personalidades entre ganaderos y comerciantes, para la constitución de la Corporación de Ganaderos, eligiéndose la directiva y definiendo “los programas a cumplir por parte del gremio”³⁰⁵. En el mismo encuentro fue escogida la junta organizadora de la XIII Feria de Exposición Pecuaria y su festival, en la que participaron de forma personal José Joaquín Forero Navas y Jaime Ramírez y en donde El Trópico fue designado por la corporación de ferias como miembro del comité de propaganda, con el apoyo de Luís Antonio Rueda Hernández, quien anunció la organización de la feria entre la colonia chucureña y en la radio Santa Fe de la capital de la república³⁰⁶.

El comité de propaganda logró promocionar en el periódico Vanguardia Liberal, la XIII feria pecuaria, promocionándola como una fiesta de carácter nacional y publicando el programa a realizarse, durante la semana de festividades en el que se resaltaba la feria pecuaria con presencia de ganaderos provenientes de Bucaramanga, Socorro, Puerto Wilches, Barrancabermeja, la Dorada³⁰⁷; y en representación de San Vicente ganaderías de las veredas de el Centenario, Albania, Yarima, El Carmen, La Plazuela, Mérida, Primavera, La Llana, Guamales, Santa Inés y Palmira³⁰⁸.

En edición extraordinaria para la XIII Feria Pecuaria de San Vicente, El Trópico presentó en primera plana a la reina de la feria Trina Primera, hija del ganadero Rafael Patiño y de Trina Beltrán de Patiño, directora del Comité pro quinto bachillerato. La coronación fue realizada en el atrio de la iglesia como era

³⁰⁵ Corporación de Ganaderos y Junta de Ferias en San Vicente, EN: El Trópico, 27 de octubre de 1968. p. 1 y 3.

³⁰⁶ Los demás integrantes del comité de propaganda fueron Benjamín Ardila Duarte, Prospero Rueda, Jaime Ardila Casamitjana, Luís Rueda. Ángel Miguel Ardila, Hugo Tellez, Gonzalo Ayala Oliveros, José Gómez Quijano y El Trópico.

³⁰⁷ Fiesta de carácter nacional será la 13ª feria de exposición pecuaria, EN: Vanguardia Liberal, 01 de noviembre de 1968. p. 2.; y Acordado programa definitivo para la XIII Feria Agropecuaria, EN: Vanguardia Liberal, 15 de noviembre de 1968. p. 5.

³⁰⁸ Comienza Hoy la XIII Feria, EN: Vanguardia Liberal, 12 de diciembre de 1968. p.2.

tradición, por Margarita Rubiano reina de la anterior feria³⁰⁹. Trina Primera como soberana de la feria, manifestó en su programa lograr la unión del gremio de los ganaderos, para exponer en las ferias “los trabajos y los éxitos cosechados”, además de la realización de una campaña pro parque para la transformación de la plaza principal y el cambio de lugar para las ventas del mercado público, “que le da al municipio un aspecto provincial y proporciona desde luego un estancamiento en el plan turístico”³¹⁰. Entre otras beldades fue invitada la reina del periodismo y de la radio de Santander Lucerito González Zuluaga, para amenizar el certamen y la clausura de la feria pecuaria.

Figura 5: Promoción de la XIII Feria de San Vicente de Chucurí.



Fuente: Quincenario El Trópico.

³⁰⁹ Optimas Transacciones la feria de San Vicente, EN: Vanguardia Liberal, 15 de diciembre de 1968. p. 1y 3.

³¹⁰ Campaña Pro Parque en San Vicente adelanta la Reina de la Feria, EN: El Trópico, 12 de diciembre de 1968. p. 7A.

La primera página del quincenario, fue aprovechada como tribuna en la que se resaltó el título para San Vicente de “Tierra de Promisión”, por las producciones en cacao, café y ganado; y en la parte superior en forma de adorno una columna de avisos consecutivos que decían “San Vicente – Necesita, Hospital, Carreteras y Acueductos”³¹¹, dando a conocer las necesidades de interés general del municipio a todos los visitantes de la feria.

La feria sirvió como un “marco natural a la comunidad para compactar sus estamentos y dar alegría a sus habitantes laboriosos”, un carnaval donde estaba permitido el desdoble de los pobladores y de todo el que se acercara a disfrutar de sus fiestas. Allí, con tanta personalidad importante como el gobernador de Santander Eduardo Camacho Gamba, quien clausuraba la feria, se acercaron por medio de las páginas de El Trópico, los “justos clamores” o “sentidas peticiones” para la construcción de una ejemplar vía principal, un hospital moderno y un equipo para las obras de carreteras menores. Una “tierra de promisión” que según el quincenario, es como la cenicienta, en donde “la generación presente”, se suma en esfuerzo coordinado, levantando “el velo que cubre la verdadera situación económica, social, y cultural de un pueblo que pasa ignorado por su esfuerzo, en su poder y en sus necesidades”³¹². Situación como la sucedida meses atrás en la que el periódico, exigió la representación del municipio en el Comité Departamental de Cafeteros, por ser un gran productor del grano, considerándose como una falta de respeto, que tendría “eco entre los cafeteros y los que están llamados a sacar la frente” por el municipio³¹³.

Las acciones cívico-militares que realizó el ejército en el municipio fueron también parte de ese vínculo para el progreso, manifiesto en “el esfuerzo para el mantenimiento del orden y la defensa de la honra y el bienestar de los ciudadanos” y específicamente con la presencia en la vereda de Yarima, de “un

³¹¹ El Trópico, 12 de diciembre de 1968. p. 1.

³¹² Editorial, EN: El Trópico, 12 de diciembre de 1968. p. 2.

³¹³ Editorial, EN: El Trópico, 27 de octubre de 1968. p. 2.

grupo de soldados bachilleres empeñados en la tarea de alfabetización de los adultos durante las horas de la noche y los niños durante el día”³¹⁴. Las acciones cívico-militares buscaron además de la realización de diferentes obras de infraestructura, la confianza de la población, en una mutua cooperación que sería “el factor definitivo del progreso”; invitando a realizar el último esfuerzo para “terminar con los últimos reductos de malintencionadas manos que sienten ya su pronta destrucción”³¹⁵.

2.2.8 NOTICIAS REGIONALES. Aunque El Trópico se caracterizó por publicar noticias, comentarios y artículos de carácter local, intentó dar en algunas de sus ediciones un sentido territorial más amplio en el que sobresalieron de forma esporádica, las notas sobre la ciudad de Barrancabermeja. El alcalde de Barrancabermeja hizo parte de las pocas entrevistas quincenales realizadas, en la que se le interrogó por el alcantarillado y el acueducto del municipio, el crecimiento urbano de la ciudad, la riqueza petrolera, la pavimentación de la vía hacia Bucaramanga y la situación de los pescadores del barrio Cardales que habitaban a la orilla del río Magdalena³¹⁶.

Caso de interés particular en que estuvo atento el quincenario, fue la inauguración del plan habitacional que conformó el barrio José Antonio Galán en Barrancabermeja³¹⁷, destinado a obreros y empleados municipales, obras llevadas a cabo por la Caja Municipal de Vivienda, la cual se encontraba en déficit para cumplir con los pagos a la Compañía Colombiana de Capitalización, responsable de ofrecer los créditos necesarios para cumplir con la obra del barrio Galán, situación que tenía en el borde de la quiebra a la Caja Municipal de Vivienda por no realizarse los pagos³¹⁸.

³¹⁴ Vínculos para el progreso por Capitán Jorge Silva Rosero, EN: El Trópico, 13 de octubre de 1968. p.3.

³¹⁵ Ibíd., p.3

³¹⁶ Entrevista al Alcalde de Barrancabermeja, EN: El Trópico, 29 de septiembre de 1968. p.1 y10.

³¹⁷ El Trópico, 15 de septiembre de 1968. p. 7.

³¹⁸ Barrancabermeja perderá más de \$500.000., EN: El Trópico, 10 de noviembre de 1968. p. 1 y 3.

Las diversas publicaciones realizadas sobre el puerto petrolero, permitieron crear lazos de amistad y apoyo entre la emisora La Voz del Petróleo y El Trópico, en especial con el radio programa Casimiro Comenta, dirigido por el médico Eduardo García, quien aprovechó las páginas del quincenario para felicitar la designación del gobernador Eduardo Camacho Gamba y solicitar enfáticamente respeto para Barrancabermeja, por la importancia que tenía el municipio para Santander, debido a la necesidad de escoger un alcalde acorde al sentir de la población, “un hombre honesto, honrado, a un hombre que sea garantía para nuestra sociedad, a un ciudadano de bien..., que si quisiera trabajar por Barrancabermeja”³¹⁹.

En su intento de convertirse en un periódico de mayor amplitud territorial, El Trópico se propuso estimular “el interés de la juventud santandereana por los municipios de donde son nativos”, creando un concurso de monografías municipales en el que se comentara su historia, geografía, la base de su economía, escuelas, clubes sociales y deportivos. Pidiendo el apoyo de las autoridades civiles y eclesiásticas para el buen éxito del cometido, los interesados debían enviar dos copias mecanografiadas del texto, el cual participaría en un premio único de quinientos pesos³²⁰. La invitación de dar a conocer la historia y las necesidades de los municipios, fue aprovechada por alcaldes de municipios como el del Hato para hacer una “campaña benévola que recuerda a los pueblos”, enviando una pequeña descripción monográfica que no hizo parte del concurso. La breve reseña titulada *El Hato: un municipio olvidado*, comentaba su fundación, sus características geográficas, las riquezas de sus tierras con base en la agricultura y la ganadería, que sustentaban la economía de su población y que no lo hacían merecedor del descuido de las esferas oficiales en las vías de comunicación, el acueducto y la casa

³¹⁹ Barrancabermeja y sus Problemas Actuales, Casimiro Comenta, EN: El Trópico, 10 de noviembre de 1968. p. 7. Para la edición del 24 de noviembre de 1968, p.6., la emisora La Voz del Petróleo de la cadena radial R.C.N, pagó un espacio publicitario en el quincenario, presentándose como la primera emisora de Barrancabermeja y el Valle del Magdalena en civismo, sintonía, servicios, sonido, potencia y música.

³²⁰ Gran concurso abre El Trópico, EN: El Trópico, 29 de septiembre de 1968. p. 1 y 12.

consistorial donde funcionaba la alcaldía³²¹. Lo mismo sucedió con el municipio de Guadalupe donde su alcalde en la pintoresca reseña enviada, refería la difícil situación fiscal del municipio y los programas trazados con la Acción Comunal, la organización campesina y el comité de usuarios³²². El concurso de monografías fue aplazado para enero de 1969 debido a la ausencia de participantes, dejando en espera la rifa de los quinientos pesos ofrecidos como premio, concurso que por no cumplir con las expectativas “podría ser declarado desierto”³²³.

2.3 DEFENDAMOS EL COMERCIO LOCAL: EL ACUERDO N° 8

En 1967 el concejo municipal creó la comisión de estudio que propuso el Proyecto de Acuerdo para el aumento de los nuevos impuestos de industria y comercio para el año de 1968. La comisión estuvo conformada por los concejales Pedro Gómez Arenas, Baldomero Ramón Landazábal, Germán Rojas Pulido y Jaime Ramírez Ramírez, quienes presentaron el proyecto a primer debate siendo aprobado por el concejo. Para octubre de 1967 Jaime Ramírez se retiró del concejo municipal y de la comisión encargada de estudiar los nuevos impuestos, la cual fue perdiendo operatividad y los dos debates pendientes para la aprobación del proyecto de acuerdo, no pudieron ser realizados antes de terminar el año³²⁴.

El 30 de junio de 1968 los impuestos aprobados fueron conocidos como el Acuerdo N° 8, en los que se actualizó y creó nuevos impuestos municipales. La iniciativa sobre el reglamento de rentas y contribuciones municipales, fue aplaudida en uno de los artículos escritos en El Trópico, por ser una “medida muy lógica si se tiene en cuenta que va a engrosar el erario municipal para poder realizar obras de grande importancia en la buena marcha y progreso de

³²¹ El Hato: Un Municipio Olvidado, EN: El Trópico, 27 de octubre de 1968. p.1 y 3.

³²² Guadalupe: Sus Problemas y Necesidades, EN: El Trópico, 10 de noviembre de 1968. p. 1 y 10.

³²³ El Observador, EN: El Trópico, 24 de noviembre de 1968. p. 4.

³²⁴ “Jaime Ramírez Ex concejal de San Vicente Informa”, EN: El Trópico, enero 12 de 1969. p.2.

la comunidad”³²⁵. Se recomendó a la administración municipal, reglamentar a su vez, el precio de los artículos y servicios ofrecidos por el comercio, evitando posibles especulaciones o cobros desmedidos a los consumidores.

Hasta la fecha, la única problemática que aquejaba a algunos propietarios de almacenes, se centró en los vendedores ambulantes, que a pesar de tener una zona demarcada para que se ubicaran los días de mercado, se paseaban por el pueblo, afectando las ventas de algunos locales, inquietud que fue publicada en las paginas del quincenario, en la que también se reflexionó sobre la inexistencia de una organización que protegiera sus derechos o exigiera ante la alcaldía soluciones a los ventas ambulantes como se anotaba en el artículo³²⁶. Aunque todos los comerciantes fueron conocedores de la aprobación del Acuerdo nº 8, que estableció los nuevos impuestos a la industria y el comercio, se ignoraba el alza correspondiente a cada tributo y al ser ésta conocida a principios del mes de diciembre, generó revuelo pues su aumento superó el 200%, motivando entre los afectados la conformación el 19 de diciembre de 1968 del Comité Pro-Defensa de los Intereses de Industriales, Comerciantes y Campesinos.

2.3.1 EL COMITÉ PRO DEFENSA. El Comité Pro Defensa de los Intereses de Industriales, Comerciantes y Campesinos, fue organizado en gremios según la actividad ejercida por los diferentes propietarios, los productos comercializados y trabajos realizados, sin importar el numero de trabajadores, lo que se vendiera, comprara o fabricara en los locales y las profesiones ejercidas, estableciendo una estructura que dio orden y respaldo a los voceros del Comité que desde aquel día iniciaron conversaciones con el alcalde, el tesorero y el concejo municipal, para que se modificara el Acuerdo nº 8, en el cual se determinaban los nuevos impuestos, creando unos acorde a las posibilidades de pago de todos los afectados. Para las negociaciones el Comité Pro Defensa estableció una estructura elegida como representante de todos los

³²⁵ Tema Libre por Jaime Ramírez, EN: El Trópico, Octubre 13 de 1968. p. 2.

³²⁶ Defendamos el Comercio Local, EN: El Trópico, 12 de diciembre de 1968. p. 1.

gremios, en donde se encontraban Ariel Otero Ardila, Presidente –estudiante de Economía-; Marco Aurelio Valero Jiménez, Vicepresidente -Gremio Veterinarios-; Jaime Ramírez Ramírez, Secretario -representante de El Trópico-; Álvaro Gómez Gómez, Fiscal -Gremio Panificadores-; y Guillermo Bayona Centeno, Tesorero -Gremio Mercancías-³²⁷.

En el intento de llegar a una solución pronta antes de finalizar 1968, el Comité envió un memorial dirigido al concejo municipal con copia al gobernador, el secretario de gobierno y el comandante de la Quinta Brigada del ejército, donde hacía pública su “más enérgica voz de protesta” por la aprobación del Acuerdo, en la que advertía “que si no llegasen a oír las justas peticiones después de agotar todos los medios pacíficos”, estarían “dispuestos a ir a un cese de pago de impuestos y más tarde, si fuera necesario a un paro cívico”³²⁸. En respuesta el gobierno municipal argumentó que los gravámenes se habían expedido según las atribuciones dadas por la ley 12 de 1926, respetando los derechos individuales, fijando las listas por treinta días para que los contribuyentes formularan los reclamos correspondientes, haciendo los ajustes definitivos de impuestos por un grupo conformado por representantes de la Junta de Aforos, Cámara de Comercio, FENALCO y la Acción Comunal³²⁹.

La situación fue comparada, en un volante informativo que repartió el Comité Pro Defensa, con lo sucedido en el Socorro en 1781, fecha histórica en la que

³²⁷ EL COMITÉ PRO-DEFENSA estuvo integrado en los siguientes otros gremios que eligieron a su vez su representante: Rafael Mesa Carreño Gremio Expendedores de Carne; Ernesto Serrano, Gremio de Transportadores; Donato Rivero y Félix Gómez Albarraín Gremio de Bares y Cantinas; Benigno Ochoa Gremio Mercancías Plaza; Noé Acevedo, Gremio de Campesinos; Erasmo Fernández, Gremio Ferreterías; Orlando Pinilla Díaz y Pablo Elías Gómez, Gremio Almacenes de Víveres; Raúl Cárdenas, Gremio de Zapateros y Ventas de Calzado; José Ardua, Gremio de Industriales; Pablo Moreno y Cipriano Ortiz Ramírez, Gremio de Hoteles y Restaurantes; Antonio Duarte, Gremio Joyeros y Relojeros; Helio Luque, Gremio de Barberías, Peluquerías y Sastrerías; Juan de J. Patino, Gremio de Compra-ventas de Café y Cacao; Heli Rodríguez, Gremio de Vendedores de Comestibles y Legumbres Plaza; Edmundo Orduz Monroy Gremio Funerarias; Carlos Manuel Gómez Gremio Talleres y Bombas de Gasolina; Pablo Moreno Gremio de Hoteles y Restaurantes; Ángel Miguel Ardila Gremio de Farmacias y Droguerías; y Carlos B. Cáceres, Gremio de Almacenes de Ropa y Mercancías. El Trópico, enero 12 de 1969, p. 1.

³²⁸ En Protesta Contra Excesivos Impuestos Contribuyentes Amenazan Paro Cívico, EN: Vanguardia Liberal, 27 de diciembre de 1968, p. 5.

³²⁹ En la Fijación de Gravámenes se Respetaran Derechos Individuales, EN: Vanguardia Liberal, 03 de enero de 1969, p. 2.

predominó la imposición de la fuerza y la violencia por parte de los gobernantes. Ahora en 1968 “se inició la solicitud pacífica de la rebaja de los exorbitantes impuestos creados por el Honorable Concejo Municipal..., en esta época se impondrán solamente los diálogos razonados pero firmes de una justa petición”³³⁰. El “BOLETIN” informativo apoyado por los industriales comerciantes y campesinos, tenía seis puntos en los que se hacía referencia a la incidencia en el presupuesto familiar de la ciudadanía chucureña y donde se manifestaba que los 600 ciudadanos que conformaban el Comité no pagarían los nuevos impuestos, hasta “que sean atendidas las peticiones”, aspirando a que los nuevos gravámenes sean razonados y no desmedidos como los que se habían fijado. Como parte del apoyo legal se nombró a Jorge Ardila Orduz como abogado, para que consiguiera la derogación del acuerdo y se invitó a todos los afectados a que se encontraran en el teatro Cervantes el 2 de enero de 1969, para una reunión en el que se tomarían determinaciones sobre el Acuerdo n° 8³³¹.

Como resultado de la reunión el Comité Pro Defensa de los Intereses del Comercio, la Industria y los Campesinos, se produjo un encuentro de forma extraordinaria con el concejo municipal, en la que fue presentada una solicitud por escrito de la derogatoria o reforma del acuerdo, el acta fue firmada por los veinte gremios ubicados según su desempeño comercial y que englobaba toda actividad económica por pequeña que fuese, entre los firmantes se destacó la presencia activa de los integrantes de El Trópico Edmundo Orduz y Jaime Ramírez³³². Por otra parte, en el intento de encontrar una solución pronta a la decisión tomada por la administración pública, de mantener su posición sobre la aprobación de los nuevos impuestos, el Comité Pro Defensa sostuvo constantes encuentros el viernes tres de enero desde las horas de la mañana hasta la media noche, con el Alcalde y el comandante del puesto militar, las

³³⁰ Hoja volante Comité Pro Defensa, sin fecha. CEAT.

³³¹ *Ibíd.*

³³² Acta N° 2, 4 de enero de 1969. CRAT

cuales fueron consideradas infructuosas porque las autoridades convinieron cobrar los impuestos aprobados en 1968³³³.

En el amanecer del sábado cuatro de enero de 1969 después de dos días de encuentros entre el Comité Pro Defensa y el Consejo de Gobierno Municipal, sin llegar a un consenso visible, el Comité decidió convocar a todos los gremios y la ciudadanía en “la mas absoluta tranquilidad“, a un paro de todas las actividades comerciales del municipio incluyendo el cierre de las vías. El sábado tradicionalmente conocido como el día de mercado, tomó por sorpresa a la población campesina que llegó de las diferentes veredas a vender sus productos y comprar los víveres necesarios para la semana, que sin estar enterados de lo sucedido y desconociendo los efectos indirectos que tendrían sobre su economía, fueron integrados a la manifestación, algunos decididos en el apoyo, otros obligados por tener que esperar a las afueras de la zona urbana una solución pronta, para poder vender sus productos en el mercado³³⁴.

Figura 6: Titular de El Trópico.



Fuente: Quincenario El Trópico.

³³³ El Trópico, 12 de enero de 1969. p. 1.

³³⁴ Campesinos de San Vicente Censuran Actitud Comercial, EN: Vanguardia Liberal, 16 de enero de 1969. p. 1 y 3.

El paro cívico inicio en las primeras horas de la madrugada del cuatro de enero hasta el mediodía del mismo día sábado; fueron cerradas por parte del gremio de transportadores, las vías que conducían a las ciudades de Barrancabermeja, Bucaramanga y Zapatoca, impidiendo el ingreso o salida de cualquier medio de transporte, inclusive las mulas y caballos del campesinado. Todos los manifestantes se concentraron en la plaza principal, hasta los sorprendidos campesinos, apoyando con arengas y su presencia, la medida tomada por el Comité Pro Defensa, obligando por la presión ejercida, a una reunión en el salón del concejo municipal, para que el Consejo de Gobierno derogara el Acuerdo nº 8, manteniendo el cobro de impuestos estipulado para 1968, mientras se reformaba el discordante acuerdo³³⁵. El acta pactada fue leída por el alcalde Roque Julio Ballesteros por los altavoces y en respuesta de los manifestantes se escucharon gritos y aplausos, al enterarse que habían tenido éxito sus peticiones por intermedio del Comité Pro-Defensa. Acto seguido el Comité Pro Defensa sesionó en el Club Yariguíes suscribiendo un acta en la que se daba la orden de levantar el paro³³⁶.

La jornada de paro se prestó además para el surgimiento de comentarios jocosos como este: Luís Ambrosio Vargas, propietario de los apartamentos Serrano donde tenía además un restaurante “de los mejor servidos”, dio la orden a su señora esposa de “entrar al paro cívico” y no preparar alimentos ese día. Entre sus comensales y clientes se encontraban el alcalde municipal y su secretario a quienes no brindaron “ni tinto”, pero de “IPSO FACTO” perdió sus clientes. La cosa no paró ahí, pues dizque la señora del decidido Luís Ambrosio, le declaró “PARO y al pobre” señor Vargas, “le tocó buscar el Hotel Real para comer ese día. ¡Cosas de la vida... y del PARO!”³³⁷.

³³⁵ El Consejo de Gobierno estuvo compuesto por: Roque Julio Ballesteros, Alcalde; Isnardo Plata Acevedo, Vicepresidente del Concejo Municipal; Alfredo Hernández Espinel, Personero; Luís Alfredo Otero Gómez, Tesorero; e Ignacio Guerrero, Secretario. Archivo Concejo Municipal de San Vicente, Acta Nº 2, 04 de enero de 1969, Libro de Actas 1968-1970.

³³⁶ Suspendido el Acuerdo sobre Impuestos, Finalizo Paro Cívico de Varias Horas, EN: Vanguardia Liberal, 09 de enero de 1969. p. 5.

³³⁷ El Observador, EN: El Trópico, 12 de enero de 1969. p. 4.

El suceso del paro fue registrado por el diario Vanguardia Liberal, en el que se comentó la solución satisfactoria a la que se llegó por parte del Concejo de Gobierno Municipal y el gremio de comerciantes, en donde “el espíritu cívico de los comerciantes tuvo una positiva manifestación, al considerar que el municipio requiere de un fisco fortalecido que puede atender las crecientes y agudas necesidades de la población, con miras a su mejoramiento, especialmente del vasto sector campesino”³³⁸.

Para solucionar “las divergencias” producidas por el Acuerdo, fue organizada para el veinte de enero entre el Comité Pro Defensa y el Consejo de Gobierno, en el Teatro Cervantes de los hermanos Cipagauta, una “mesa redonda” en la cual se hicieron presentes el Secretario de Gobierno departamental Alberto Luís Suárez y el general Álvaro Valencia Tovar, en aquel entonces comandante de la Quinta Brigada del ejército. Varios representantes del comercio, entre ellos el presidente del Comité Pro-Defensa hicieron uso de la palabra ante el General Valencia Tovar y el Secretario de Gobierno, explicando los motivos que los impulsaron a tomar determinaciones como la que llevó al paro cívico. Otros líderes de los distintos gremios del comercio, expusieron en forma clara y concisa, las razones por las cuales se hallaban allí presentes como representantes de los diferentes gremios organizados, arguyendo que la ciudadanía deseaba pagar tributos justos para la realización de obras de importancia en el Municipio. Comprendiendo que “un sistema ideal de los impuestos es aquel que tienda a igualar las entradas de todos los ciudadanos, sin que ello impida el desarrollo de la economía y el progreso de la producción”³³⁹.

El encuentro en el Teatro Cervantes, fue utilizado para dar respuesta a las obras que el municipio necesitaba y que en el quincenario se venían pregonando. Para ello tomó la vocería el general Valencia Tovar, como una forma de fortalecer la confianza entre los asistentes y la información sobre la

³³⁸ Solucionado Problema con los Comerciantes de San Vicente, EN: Vanguardia Liberal, 5 de enero de 1969. p. 1 y 3.

³³⁹ Por Luís José Otero, EN: El Trópico, 26 de enero de 1969. p. 2.

realización de varias obras vitales para el Municipio, en las que se nombraron: el arreglo y petrolizada de la carretera San Vicente-La Renta; la existencia de una partida de \$1.000.000.00 para la construcción de la vía El Carmen-Cimitarra; el diseño de los planos para el Hospital; y la gestión de \$4.500.000.00 para las vías El Carmen-Centenario-La Mugrosa-La Paz. El Secretario de Gobierno expresó “su regocijo por el nuevo rumbo que tomaban las cosas e informó a los 500 asistentes que el helicóptero que había traído al General Valencia”, se hallaba efectuando un reconocimiento del terreno por el cual pasaría la red eléctrica Zapatoca-Betulia-San Vicente³⁴⁰.

Figura 7: Encuentro de autoridades y Comité Pro Defensa.



Fuente: Quincenario El Trópico.

Con lo conversado se aclararon los “rumores callejeros” en los que se comentó, que por la realización del paro, se pediría el cambio del comandante militar por no haber impedido el bloqueo de carreteras. Pero durante el agasajo ofrecido al general Álvaro Valencia Tovar en el Hotel Real, fue felicitado el capitán Juan Oliveros por la “mesura y buen sentido para lograr una solución

³⁴⁰ Ibíd., p. 2.

pacífica de los sucesos” del cuatro de enero, “como mediador (...), muestra clara de la nueva política: Fuerzas Armadas-Pueblo”³⁴¹.

Entre lo acordado por el Comité y las autoridades municipales se encontraba la reforma de varios artículos del Acuerdo No 8; “la renuncia de las Autoridades Municipales”, la cual no fue considerada como “punto de partida para solucionar las divergencias”; la presencia de dos comerciantes adicionales dentro de la Junta de Aforos; la presentación por parte del Comité Pro Defensa en la próxima reunión del concejo el Acuerdo por ellos reformado; la presencia de un representante del Comité en la comisión que estudiaría la reforma y el no cobro de nuevos impuestos hasta la aprobación del Acuerdo definitivo³⁴². La reforma presentada por el Comité Pro Defensa fue discutida y aprobada en sus tres sesiones reglamentarias los días once de enero, uno y dos de febrero con asistencia además de los señores: Alcalde, Personero y Tesorero Municipales³⁴³.

La organización del Comité Pro Defensa fue coyuntural acorde a las necesidades presentadas por los gremios, las cuales al ser solucionadas con la aprobación de la reforma de los nuevos impuestos, se desintegra por haber cumplido con el objetivo propuesto. Lo interesante a observar es la capacidad de organización propuesta y desarrollada en tan poco tiempo sin la incidencia de agrupaciones políticas como partidos o la agrupación guerrillera predominante en la región, en la que la sociedad chucureña urbana, se organizó socialmente para reclamar la situación injusta provocada por el alza de los impuestos. El acontecimiento permite resaltar que las formas de protesta social, expresadas por los habitantes de San Vicente de Chucurí ese cuatro de enero de 1969, no tenían un áurea que hiciese parte de una tradición de lucha desde las expresiones armadas como es común que se enfoquen los estudios

³⁴¹ El capitán Juan Oliveros comandante del puesto militar es felicitado por el General Valencia, EN: El Trópico, 26 de enero de 1968. p.1.

³⁴² Comunicado presidente del Concejo Eduardo Díaz Rueda, secretaria Amanda Izaquita, EN: El Trópico, 3 de febrero de 1969. p. 1.

³⁴³ Las modificaciones hechas al Acuerdo N° 8 fueron publicadas por El Trópico en sus ediciones de enero 26 de 1969, p.5; febrero 23 de 1969, p.5; y marzo 9 de 1969, p.5.

sobre San Vicente, y el paro cívico generado de una situación coyuntural, fue una forma de expresión en la cual los ciudadanos, se congregaron solidariamente para exigir al gobierno municipal cambios a ciertas medidas como los impuestos, que afectaban a propietarios, profesionales, campesinos, vendedores y consumidores, logrando expresar por medio de la protesta, su inconformismo ante la medida y convertirla en medio de presión novedoso en un ambiente de enfrentamiento armado, que no es descrito en las páginas del quincenario, pero que era parte del diario vivir en corregimientos del sur occidente del municipio.

El entorno en el cual se desarrolló el paro fue completamente urbano, aunque el conjunto de integrantes intentó reunir a todos los directamente afectados por el Acuerdo, que en su composición fueron todos habitantes del perímetro urbano. El gremio de campesinos representado por algún propietario de fincas, no articulaba una relación directa con los habitantes en el campo o como el nombre del gremio lo insinúa con los campesinos, pues existía un desconocimiento de las necesidades de éstos, las cuales no se encontraban dentro de las exigencias hechas por el Comité y su participación en el paro cívico, fue obligada debido al cierre de vías y de comercio que coincidió con el día de mercado.

Las reformas del Acuerdo siguieron siendo publicadas por el quincenario en las ediciones del 23 de febrero y 9 de marzo, describiendo cada uno de los diferentes articulados que fueron reformados y aprobados por el concejo municipal. El Comité poco a poco se fue desintegrando, su presidente Ariel Otero Ardila, aprovechando su estancia vacacional en el municipio asumió la vocería del Comité, pero terminado el impase, regresó a la ciudad de Bogotá a continuar sus estudios de grado en Economía³⁴⁴. La presidencia fue asumida por Álvaro Gómez Gómez representante del gremio de panificadores y en su vocería, el Comité Pro Defensa siguió “propiciando reuniones e intercambiando ideas sobre lo ocurrido en San Vicente”, como la

³⁴⁴ El Observador, EN: El Trópico, 26 de enero de 1969. p.4.

sucedida en el mes de marzo en el Club Yariguíes, aprovechando la presencia de Luís Antonio Rueda Hernández corresponsal de El Trópico en Bogota y representante de la colonia chucureña en la capital de la república, para convertirse en una fuerza de presión, “para atraer el gobierno central” en el estudio de problemáticas como el hospital, las carreteras, créditos, teléfonos y educación, así como la programación de una “marcha del libro” para dotar el municipio de una biblioteca, en razón de que el viceministro de educación era chucureño, buscando además ayudas por intermedio de las embajadas con sede en Bogota, argumentándose la conveniencia del “contacto permanente con la colonia para crear una conciencia popular en pro de las urgentísimas soluciones” a las problemáticas expuestas³⁴⁵.

El Trópico en sus primeros cinco meses de publicación, se presenta como un periódico que tiene como principal proceder, el de informar a los habitantes del Municipio, sobre diferentes temáticas que se relacionan con la vida social y política de los chucureños, siendo reconocido como un baluarte cultural y una proeza, pues el analfabetismo dentro de la población superaba el 90%. Como órgano periodístico se inserta en la vida cotidiana de la población urbana, estableciendo una relación activa con comerciantes, estudiantes, transportadores, empleados, profesionales, personalidades sociales y políticas, en el que intenta transformar los medios tradicionales de comunicación y conocimiento, de las situaciones y necesidades sociales de la población chucureña.

Su idea de promover una relación activa en la construcción de sus destinatarios, sin importar su condición social, le permite conocer las diferentes problemáticas existentes en lo educativo, los servicios públicos, los representantes, la economía del municipio y el sentido de pertenencia por éste, darlas a conocer y presentar una interpretación del por qué suceden y cómo se pueden solucionar. A su vez dar un grado de importancia a dichas problemáticas según los afectados y hacerles un seguimiento periodístico, de

³⁴⁵ Cartas a El Trópico, firmada por Ariel Otero Ardila, EN: El Trópico, 23 de marzo de 1969. p. 3.

forma insistente en sus páginas, lo que le permite establecer relaciones con la administración municipal y sus funcionarios, obteniendo en su labor, un reconocimiento por parte de las autoridades civiles y militares, y por parte de la población, al convertirse en voceros de aquellos que no son atendidos por la administración municipal, ofreciendo en sus publicaciones la importancia respectiva que no encuentran en los funcionarios públicos y de paso, presentando de forma más amplia sus demandas, construyendo grados de legitimación y apoyo según los afectados y los lectores.

Con cada edición los directivos y el quincenario como asociación periodística, van siendo reconocidos socialmente por la población. Reconocimiento que se ve fortalecido con su participación en la organización del Comité Pro Defensa, en el que sus directivos, en especial Jaime Ramírez Ramírez, cumplen una función de interlocutores con la administración municipal, para solucionar las divergencias, las cuales desembocaron en el paro cívico de enero de 1969, caracterizada por ser una protesta social pacífica y de presión, legitimada por las mismas autoridades, al ser valorada como un proceder ciudadano, producto de las dificultades presentadas por los impuestos, convirtiéndose en una acción novedosa para la población, ajena a la situación de conflicto armado en el que se encontraba el municipio.

Es de anotar que el mayor beneficiario del paro cívico va a ser El Trópico, que además de afirmar su posición como informador de temáticas relevantes para el municipio, fortalece su posición como asociación cívica, al ser vocero y mediador de las necesidades expuestas en sus páginas, obteniendo un reconocimiento social y político, que le va a permitir intervenir y proceder ante los mismos pobladores, los funcionarios públicos y los representantes políticos, en su búsqueda de progreso para San Vicente.

3. CAMPAÑAS CÍVICAS Y CRÍTICA CONSTRUCTIVA: EL TRÓPICO 1969

*“Sigue y triunfa prensa altiva
Emblema de libertad
Ya que siempre habéis buscado
El bien a la comunidad”³⁴⁶*

Después de cuatro meses y medio de haberse creado, El Trópico siguió cumpliendo con diferentes “labores chucureñas”, manifestándose sobre las necesidades y haciendo “relievar lo conseguido por este noble pueblo para su adelanto y progreso”. Con una disminución de la propaganda que en un comienzo se acercó a los veinticinco avisos publicitarios de diferentes tamaños en cada edición, ahora los anuncios publicitarios del periódico se redujeron a un promedio de trece a diecisiete avisos quincenales, lo que obligó a los directivos a reducir el número de páginas de doce a seis. El quincenario se financió en parte con las “colaboraciones de sus anunciadores”³⁴⁷, a los cuales les fue difícil por la dimensión de sus negocios, mantener la pauta publicitaria, debiendo ser asumidos los costos de impresión por su directiva, en especial por Jaime Ramírez. La situación publicitaria se manifestó en algunos de sus números pidiendo a los lectores, “apoyar una publicación que defiende la comarca”, que traducido en palabras de El Trópico, era “defender los intereses de la propia tierra y de sus hijos laboriosos”³⁴⁸.

El Trópico insistió, “con un pensamiento nuevo y por una mejor cultura para el pueblo”, en su compromiso con San Vicente, enfatizando su interés de servicio sin obligaciones religiosas o políticas, haciendo conocer las necesidades del municipio: carreteras, plantas de purificación para Empresan, un buen servicio eléctrico, arreglar la parte urbana y “conseguir los más elementales servicios”; reclamando funcionarios “chucureños”, “jóvenes de espíritu y evolucionen como tal”, que “sientan amor por su tierra privilegiada”, estén en la actualidad y como

³⁴⁶ Rima a El Trópico, EN: El Trópico, 01 de marzo de 1970. p. 3.

³⁴⁷ El Trópico, 26 de enero de 1968. p. 1.

³⁴⁸ La Prensa y la Comarca, EN: El Trópico, 9 de marzo de 1969. p. 7.

“líderes”, exijan “para el adelanto y progreso del pueblo”, servicios que el quincenario consideraba elementales, beneficiando a toda la población³⁴⁹.

El año de 1969 marcó una etapa en que El Trópico, intervino de forma más directa y constante, en las diferentes necesidades de la población urbana y rural en el municipio, a través de sus páginas, en lo que el quincenario llamó la “crítica constructiva”. Ésta se caracterizó por un seguimiento irrestricto a las acciones de los funcionarios públicos y privados, para que a partir del cumplimiento de sus funciones, lograran remediar las diferentes necesidades de la población. El Trópico se había proclamado como vocero de todo aquel que tuviese una necesidad individual o colectiva, en razón de la legitimidad ganada después del paro cívico y porque los conductos regulares dispuestos por la administración municipal y clientelares del bipartidismo, no daban respuesta alguna a las necesidades expuestas, lo que provocó la denuncia por parte del quincenario, de la inoperancia en la administración municipal y los representantes políticos tradicionales, por su pasividad en la solución a las problemáticas existentes.

La crítica constructiva dio un lugar de acción al quincenario en la esfera social, permitiéndole asumir y orientar campañas, según el fin perseguido, que redundaron en la participación de la población en diferentes acciones cívicas que buscaron aportar a la solución de las problemáticas, generando sentido de identidad hacia los afectados y el mismo municipio. En la esfera política cumplió un papel a favor de los ciudadanos, de crítico implacable del proceder de los funcionarios de la administración municipal, convirtiendo a la asociación, en un actor prescindible para la intervención en las necesidades expuestas y mediación ante los representantes del Estado. La asociación periodística define acciones en la que se convierte en estimulante y vinculador de la población, al “ejercicio ciudadano” en un sentido cívico; no asume directamente la orientación de las campañas, pero hace parte de los comités que las promueven. Además con su crítica constructiva, generadora de opinión en el

³⁴⁹ Editorial, EN: El Trópico, 12 de enero de 1969. p. 2.

municipio, pone en conocimiento lo que a su consideración se esta haciendo “mal” en el entorno urbano y rural, presionando para que los funcionarios o personas responsables, cambien su proceder y se motiven a interesarse en las situaciones planteadas.

A continuación se describe la maduración de la posición de El Trópico y las acciones realizadas, en los temas que fueron relevancia social y política en las páginas del quincenario y que construyeron a través de su crítica, opinión pública en el municipio, sobre las necesidades, funcionarios, representantes y la misma población, que redondeaban su crítica en torno a un deficiente e inoperante gobierno municipal y no en contra del régimen político frentenacionalista.

3.1 COMARCA DE LA ABUNDANCIA

Desde El Trópico se resaltó la importancia de San Vicente en el departamento por ser considerada la tercera ciudad de Santander. Siendo necesario promover la realización de obras de interés general como el hospital y la autopista, que mejorarían sus posibilidades como “ciudad” en el departamento, frente a Barrancabermeja y Bucaramanga. El énfasis que hace El Trópico en la importancia del municipio en su entorno departamental, se convirtió en un intento de inculcar este fundamento de gran trascendencia para el quincenario, en la conciencia y mentalidad de los habitantes, haciendo un llamado al “pueblo chucureño”, para su integración y civismo, como fue visto en el rechazo del Acuerdo N° 8, que lesionó los intereses de industriales, comerciantes, profesionales, campesinos y de la población en general³⁵⁰.

El civismo planteado por El Trópico, buscó el rescate del ciudadano como promotor de cambio, implicando “la presencia viva y actuante de la ciudadanía”, en la petición por un estatuto fiscal razonable, contribuyendo para el mejor desenvolvimiento de la comarca, en donde el civismo era el punto de referencia

³⁵⁰ Editorial, EN: El Trópico, 9 de febrero de 1968. p. 2.

de construcción de consenso, en el que primaban valores como “la cordialidad, la serenidad y el servicio”, los cuales debían ser asumidos como factores preponderantes del interés y compromiso de los ciudadanos, expresados como un bien patriótico, permitiendo “que las aspiraciones máximas de la ciudadanía” quedaran incluidas³⁵¹.

3.2 SERVICIOS PÚBLICOS

La administración municipal presentó en el diario Vanguardia Liberal, los adelantos hechos en San Vicente, respecto al alcantarillado del barrio Chapinero y los planes a ejecutar, según el personero, para la construcción de la cárcel municipal, arreglo de calles, matadero, plaza de ferias y el mercado³⁵². Comentarios que fueron contrarios a lo que publicó El Trópico, pues el barrio Chapinero aun tenía “los caños rotos que desembocan en la quebrada cantarranas”, interrogándose sobre el papel cumplido en esta situación por el inspector de higiene. O el caso del arreglo del parque La Pola, que en días de lluvia se volvía un muladar y que por “la diligente actividad del personero municipal”, haría que permaneciera así eternamente³⁵³.

Esta vez fue mayor la atención que prestó sobre la empresa santandereana Hidroeléctrica Lebrija, con la que se contrataba el servicio público de electricidad en el municipio. La buena estima expresada anteriormente hacia esta empresa cambio por parte de El Trópico. Entre las razones de dicho cambio estuvo el alumbrado público de la plaza instalado para las ferias de diciembre de 1968, el cual no tenía el potencial suficiente para mantenerlas encendidas desde tempranas horas de la noche³⁵⁴, a esto se sumó el descuido por parte de los operadores de la planta eléctrica que surtía de energía el área urbana, de no proveerse de combustible para el funcionamiento de la planta, lo que provocó el corte del servicio de electricidad en varias ocasiones durante el

³⁵¹ *Ibíd.*

³⁵² Construido por Valorización Alcantarillado de Chapinero, *EN*: Vanguardia Liberal, 19 de mayo de 1969. CRAT.

³⁵³ Editorial, *EN*: El Trópico, 12 de enero, Op. Cit.

³⁵⁴ *El Observador*, *EN*: El Trópico, 12 de enero de 1968. p. 4.

día, coincidiendo la interrupción con algunos días de mercado, generando el descontento en comerciantes y pobladores, por las pérdidas ocasionadas por los apagones, sugiriendo la posibilidad de protestar y elevar demandas por daños y perjuicios contra Hilebrija por las circunstancias ocurridas³⁵⁵.

Debido a los brotes de inseguridad presentados en el área urbana, se manifestó la inexistencia de alumbrado en las calles, servicio por el que se pagaba y en el que según decreto municipal, obligaba a encender los bombillos ubicados en los frentes de las casas al iniciar la noche³⁵⁶; exigencia ciudadana dirigida en sus páginas por El Trópico, a los dueños y habitantes de las casas en el área urbana, de encender los bombillos para la iluminación de las calles.

El acueducto fue el servicio público que generó mayor atención en las páginas de El Trópico. Volviendo a sobresalir Empresan por los cortes continuos en el servicio para el barrio Chapinero y el determinar la calidad del líquido que llegaba a los grifos de las casas como “agua- lodo”³⁵⁷. Situación a la que se incluyó el Personero, por no intervenir en las mejoras necesitadas por el barrio, adicional a la falta de alcantarillado³⁵⁸. Según el quincenario, Empresan “No ve! No oye! No habla!”, comentario animado por una caricatura en la que se describió la dificultad del servicio que también tenían los centros escolares³⁵⁹. A partir de la falta de soluciones concretas en el servicio de acueducto, se estableció en el discurso del quincenario, una cercanía con los afectados en alguna problemática y palabras como “conciudadano”, “coterráneos”, imprimieron un aire de compromiso con las personas que sufrían la necesidad.

Es el caso del barrio El Bosque Alto, sin servicio de alcantarillado y acueducto, puesto a consideración de la “opinión pública”, que se construía alrededor de cada situación comentada en el quincenario. El barrio caracterizado por tener una población “humilde y sencilla” con “elementales derechos”, fue para el

³⁵⁵ Cuantiosas Pérdidas Causadas por Falta de Energía, EN: El Trópico, 23 de marzo de 1969. p. 1.

³⁵⁶ El Observador, EN: El Trópico, 9 de enero de 1969. p. 8.

³⁵⁷ El Observador, 12 de enero, Op. Cit.

³⁵⁸ El Observador, EN: El Trópico, 9 de mayo de 1969. p. 8.

³⁵⁹ El Observador, 12 de enero Op. Cit.

periódico, una población merecedora de respeto, “son colombianos, son santandereanos y chucureños al mismo tiempo y tienen los mismos derechos y deberes que los demás habitantes”³⁶⁰. El espíritu democrático que se respiraba en las palabras de El Trópico, se hizo más abierto en declarar los responsables de lo sucedido, aprovechando la situación del barrio Bosque Alto:

estamos seguros que mientras no hagan cambio de los funcionarios municipales y de que EMPRESAN no empiecen a tomar más en serio las deficiencias de sus servicios, no podrá obtener el pueblo de San Vicente un mejoramiento general y así acabar de una vez por todas los pandemónium en que vive nuestra ciudad por culpa de los citados ³⁶¹.

Figura8: Visita a pozos surtidores del acueducto por parte de El Trópico.



Fuente: Quincenario El Trópico.

El “mejoramiento general”, era traducido por el periódico como un sentido de progreso común, en un ambiente democrático y de exigencia de derechos, estimulando exponer los problemas que impedían este mejoramiento y de paso señalar a los culpables de su detenimiento.

³⁶⁰ Sopor en Administración Municipal y Empresan, EN: El Trópico, 13 de abril de 1969. p. 2.

³⁶¹ Ibíd. p. 2

Se puede suponer que ante la presiones ejercidas desde el quincenario hacia Empresan, la empresa de acueductos decidió elegir nueva junta directiva en la que quedo como presidente, el médico Abelardo Barrera Castro, que de inmediato se comprometió con “la ciudadanía y El Trópico”, hacer de conocimiento público “la realidad de la empresa, las obras realizadas y a realizar en su futuro inmediato”, presentando a su vez soluciones a problemáticas como las del barrio el Bosque Alto, la construcción de un tanque de aprovisionamiento y “el estudio técnico para llevar el agua a zonas donde no llega”, contemplando los requerimientos del servicio para la ciudad a quince años³⁶².

El cambio de junta directiva de Empresan, generó unas expectativas favorables por parte de El Trópico, hacia el servicio de acueducto y los trabajos pendientes para su mejoramiento en el área urbana, lo que alejo del ojo del quincenario por algunos meses, las actividades de Empresan y sus directivas. Lo que no sucedió con la propuesta de construcción del acueducto rural para las veredas La Cayeta, Pamplona, Tamborredondo, la Colorada, Granada, Santa Rosa, El Ceibal y Pertrecho, por parte de la administración municipal, debido a la cuantiosa suma a invertir en la obra, tomándose como un abuso “de la buena voluntad de los campesinos” y una “burla promesera y preelectoral”³⁶³, comentarios que hacían parte del caldeado clima en que se encontraban las relaciones para la fecha entre El Trópico y los funcionarios municipales.

3.3 EI HOSPITAL

El arribo a San Vicente de Monseñor José Joaquín Florez, obispo de Ibagué, en el mes de febrero de 1969, provocó una gran expectativa social y por la importancia de la visita, ésta se registró en las páginas de El Trópico. Monseñor Florez recorrió el poblado que lo acogió en sus jóvenes labores sacerdotales y en el cual se desempeñó como párroco en 1948 hasta 1953. En

³⁶² El Dr. Abelardo Barrera Castro, Nuevo Presidente de EMPRESAN, EN: El Trópico, 27 de abril de 1969. p. 1 y 4.

³⁶³ Agua o Promesas? , EN: El Trópico, 06 de julio de 1969. p. 1.

su camino por diferentes sectores del área urbana, se encontró con el Hospital San Juan De Dios destruido en su sección de caridad y en conversaciones con El Trópico, comento que “las obras de vital importancia en San Vicente no se les ha dado el impulso que requieren..., por falta de corazones humanitarios”³⁶⁴.

La construcción del hospital fue una de las obras en las que el quincenario puso una incisiva atención. La necesidad de la reconstrucción del hospital fue publicada a nivel nacional en el periódico El Espacio, nota periodística que fue nuevamente impresa en El Trópico y en la que se describió, la importancia cacaotera en el país y cafetera en el departamento del municipio, pero “sin embargo carece de hospital (...) que requieren los pobladores del prospero municipio”³⁶⁵.

Tras las dificultades que venía presentando el hospital en la atención de los pacientes y usuarios del servicio de salud, y ante las demoras para iniciar los trabajos, presumiéndose que dichos retrasos, servirían como excusa para conseguir “muchos votos a los políticos”³⁶⁶, fue iniciada una Campaña Pro Hospital, promovida en las páginas de El Trópico y en la que sobresalió el sastre Benigno Ochoa, dueño del Almacén Los Diez Mandamientos. Para la Campaña Pro Hospital se abrió una cuenta de ahorros en el banco Bogotá, pidiendo una cuota voluntaria a los dueños de tierras y a los comerciantes, para el pago exclusivo de los obreros que trabajarían en la reconstrucción del hospital³⁶⁷. De la misma forma la campaña vinculó a los profesores del Colegio Integrado Camilo Torres, para que convocaran y asumieran la iniciativa de realizar una marcha del ladrillo e incentivaran el apoyo de las colonias “residentes en las diferentes partes del país”, para que enviaran sus contribuciones a la cuenta bancaria³⁶⁸.

³⁶⁴ Monseñor Florez habla a S. Vicente, EN: El Trópico, 23 de febrero de 1969. p. 5.

³⁶⁵ El Trópico, 9 de marzo de 1969. p. 4.

³⁶⁶ El Observador, EN: El Trópico, 9 de marzo, Op. Cit.

³⁶⁷ Abierta cuenta Pro-Hospital, EN: El Trópico, 23 de marzo de 1969. p. 1.

³⁶⁸ Campaña Pro-Hospital, EN: El Trópico, 13 de abril de 1969. p. 1. ; y *El Observador*, 27 de abril de 1969. p. 6.

No existe claridad en que quedó la recolección de fondos para el pago de obreros, pero las dificultades para el inicio de las obras, dejó en el ambiente un enconado debate de la responsabilidad en la construcción del hospital. Lo interesante fue la acogida alcanzada por El Trópico en las campañas y su capacidad para estimular la participación, en ellas, a otras personas de la población, para que las asumieran y dirigieran.

A nivel general los médicos Plinio Duran Reyes e Isauro Morales Rico, fueron elogiados por su labor médica y por la realización del programa de la CARE, que por medio del centro de salud o el hospital, repartían alimentos en programas como madre-niño y restaurantes escolares, apoyados por El Club de Leones dirigido por Germán Rojas, viendo en ellos también a promotores en beneficio de los chucureños³⁶⁹.

3.4 EDUCACION

“Con el respaldo unánime de la ciudadanía en general y de la juventud progresista”, se aplaudió la medida tomada por el gobierno nacional de integrar los planteles de secundaria en el país, medida que marcaría “una racha de progreso sin precedentes en esta ubérrima comarca digna de mejor suerte”³⁷⁰. Con lo recaudado en el banquete Pro 5º y con los aportes que la secretaría de educación departamental hizo llegar, estos últimos considerados como desvalorizados por la prelación que debía tener el municipio por su importancia agrícola y ganadera³⁷¹, se obtuvieron los fondos suficientes para la construcción de los laboratorios de química y física, dando fuerza a la disposición gubernamental de la integración del bachillerato mixto en el colegio Camilo Torres Tenorio.

³⁶⁹ El CARE en San Vicente, EN: El Trópico, 13 de abril de 1969. p. 2.

³⁷⁰ Crónicas Quincenales, Defendamos la Integración, EN: El Trópico, 9 de febrero de 1968. p. 2.

³⁷¹ \$ 40.000 para el Camilo Torres, EN: El Trópico, 26 de enero de 1968. p. 2.

La preocupación sobre los temas educativos se amplió al conocerse la noticia, sobre la posibilidad de la unificación de los textos escolares para bachillerato, sugiriéndose en el quincenario, que mejor se dotara a los establecimientos de secundaria con el material pedagógico acorde a sus necesidades, para un buen desempeño educativo de los alumnos y los docentes³⁷². Así mismo, se aprovechó la presencia del Servicio Nacional de Aprendizaje-SENA en el municipio y la participación como directivo administrativo de Benjamín Ardila Duarte en la institución, para dar a conocer desde el quincenario, la “gran acogida que han tenido sus programas y los cursos que dictan” como el de Administración Rural y Cooperativismo Agrícola, apoyado por la Cooperativa de Caficultores, ofrecido en la concentración escolar agrícola de Aguas Blancas, centro piloto de la propuesta, en la vereda Santa Rosa³⁷³. Por el interés que “en forma más generosa” había tenido con la región, se animaba al SENA a continuar con los programas que favorecían la zona rural y si era posible, respecto a la aceptación que tuvieron, continuar con los cursos de “complementación en contabilidad”³⁷⁴.

Finalizando octubre de 1969 y como un aporte para los estudiantes de bajos recursos, las directivas de El Trópico crearon tres becas estudiantiles para asignarlas a los colegios Camilo Torres Tenorio, al colegio femenino Nuestra señora del Socorro y a la Concentración Escolar EL Bosque. Los aspirantes debían provenir de familia pobre, con dedicación, amor al estudio y que sobresalieran ante sus condiscípulos³⁷⁵. La rifa de las becas fue dada a conocer por medio del quincenario y en su intento de ser beneficiaria de una de ellas, Hortencia Jaimes escribió a mediados del mes de diciembre una carta de su puño y letra, explicando que sus padres eran pobres y deseaba que el señor Jaime Ramírez, le regalara una beca para continuar estudiando³⁷⁶. La carta de Hortencia Jaimes fue tardía porque la “contribución del quincenario a la juventud estudiosa”, fue asignada a finales de noviembre: una para Argemira Saavedra

³⁷² Editorial, EN: El Trópico, 26 de enero de 1969. p.2.

³⁷³ Labores del SENA, EN: El Trópico, 23 de Febrero de 1969. p. 2.

³⁷⁴ El SENA cumple con S. Vicente, EN: El Trópico, 9 de marzo de 1969. p. 4.

³⁷⁵ Carta dirigida a Manuel Enrique Ortega González Rector camilo Torres, 28 de octubre de 1969.CEAT

³⁷⁶ Hortensia Jaimes, 13 de diciembre de 1969. CRAT

Pinilla estudiante de tercer grado del colegio Nuestra Señora del Socorro, otra para Álvaro Sanabria Cruz, estudiante de cuarto grado del colegio Integrado Camilo Torres Tenorio; y en la primaria, fue adjudicada a Leónidas Gómez Sierra, que cursaba primer grado en la Concentración Escolar El Bosque.

Las becas se harían efectivas comenzando el año lectivo de 1970, estipuladas en una cuota inicial de \$100 y una mensualidad de \$60³⁷⁷. El gesto “tan digno de encomio” fue agradecido por la Hna. Elisa Victoria, directora de Nuestra señora del socorro³⁷⁸. La procedencia del dinero para el pago de las becas hizo parte de los diferentes aportes que Jaime Ramírez donó de su capital personal, teniendo en cuenta que el quincenario venía adoleciendo de ingresos por falta de anuncios publicitarios.

Figura 9: Entrega de los fondos del Comité Pro 5º Bachillerato.



Fuente: Quincenario El Trópico.

Lo interesante fue como El Trópico a través de su director fue haciendo de la asociación periodística, un baluarte de la cultura, construyendo en sus acciones, puntos de encuentro con la población, en su intento de dar un

³⁷⁷ Certificado Entrega de Becas 27 y 28 de noviembre de 1969. CEAT

³⁷⁸ Colegio Nuestra Señora del Socorro, 1 de noviembre de 1969. CRAT

significado más amplio del valor de la educación para la juventud, relacionado con un sentido de progreso que beneficiaría el municipio.

3.5 VÍAS DE COMUNICACIÓN

El mejoramiento de la estructura urbana ya fuera en servicios educativos o en vías internas, conforme a los adelantos urbanísticos del casco urbano, se volvió tema imperioso en El Trópico. El problema radicó en que a pesar de existir los dineros para las mejoras y la gran capacidad económica que tenía la administración para solventar dichas necesidades, no se hacían las inversiones respectivas. En este sentido se encontraban en situación especial la Concentración Escolar El Bosque y la vía de la circunvalación, la cual seguía careciendo de un puente sobre la quebrada Las Cruces, por lo que se solicitó a la administración municipal, se terminara su construcción y a la vez se proporcionara un mantenimiento aceptable para el ahorro de dineros³⁷⁹.

En el ámbito rural El Trópico concentró sus esfuerzos en la vía que comunicó los corregimientos de El Carmen, Dos Bocas, Yarima y el puente que sobre el río Oponcito se extendía para comunicar a ésta última vereda³⁸⁰. El quincenario expresó sobre el estado de las carreteras secundarias, “que era triste que el gobierno en su afán de dar servicio a la autopista Bucaramanga-Barrancabermeja abandonara el resto de caminos carreteables de Santander”³⁸¹. La situación de las vías veredales llevó a Alejandro Gómez Herrera líder comunal de Dos Bocas y Luís Felipe Tolosa Parada líder perteneciente a Yarima, a denunciar el retiro del entablado del puente sobre el río Oponcito y “hacer notar la anomalía”, que dificultó el transporte de los productos, aumentando sus precios por tener que usar la carretera que comunicaba El Carmen con el centro urbano, que también se encontraba en un “abandono alarmante”³⁸². El paso sobre el río Oponcito, fue resuelto por los

³⁷⁹ El Trópico, 26 de enero de 1969. p. 2.

³⁸⁰ El Observador, EN: El Trópico, 13 de abril de 1969. p. 6.

³⁸¹ Carretera El Carmen A \$100. 000. cada Km, EN: El Trópico, 26 de enero de 1969. p. 2.

³⁸² Piden Puente para el Oponcito, EN: El Trópico, 11 de mayo de 1969. p. 1 y 7.

mismos campesinos de la región que decidieron con el apoyo del párroco de Yarima, comprar la madera para entablar el puente³⁸³.

Figura10: Presentación de la situación de las vías en titular de El Trópico.



Fuente: Quincenario El Trópico.

Pero las noticias sobre el estado de las vías veredales no quedaron allí. Propietarios de la vereda La Colorada solicitaron en “nombre de toda la comunidad”, un puente colgante que cruzara sobre el río del mismo nombre³⁸⁴. Habitantes sobre la vía que conduce a Bucaramanga, pidieron la construcción de un sistema de alcantarillas para la quebrada Cantarranas, evitando así quedar aislados por el deterioro y erosión continua de la vía³⁸⁵. Además de dar a conocer la situación vial del municipio en las páginas del quincenario y presionar a funcionarios como el director de carreteras, para una solución pronta a las problemáticas expuestas, fue enviado un telegrama al Ministro de Obras Públicas Bernardo Garcés Córdoba, buscando “su directa intervención para ampliar y rectificar las carreteras” que comunicaban con Bucaramanga y las veredales que unían a Yarima con dos Bocas y El Carmen³⁸⁶.

Para El Trópico, las vías de comunicación fueron una herramienta para el desarrollo económico de la región; sin la “luz de las carreteras”, San Vicente no

³⁸³ El Observador, EN: El Trópico, 01 de junio de 1969. p. 6.

³⁸⁴ Necesidad de Puente Colgante en La Colorada, EN: El Trópico, 11 de mayo de 1969. p. 1.

³⁸⁵ Quedaremos aislados, EN: El Trópico, 11 de mayo de 1969. p. 3.

³⁸⁶ Telegrama a Miniobras, EN: El Trópico, 11 de mayo de 1969. p. 3.

podría “incorporarse a la marcha de la transformación nacional”, escribía el periódico³⁸⁷. Marcha en la que no se necesitaban más “discursos abrileños, sino plata, técnicos y maquinaria para entrar en la transformación por la puerta del progreso”³⁸⁸. Según el quincenario, fue por la construcción de la autopista Bucaramanga-Barrancabermeja que la vía a San Vicente perdió importancia, porque iba a dejar de pasar por ésta, el “preciado “oro negro”, sintiendo en cierta forma un menosprecio de su producción agrícola. Fue tan constante la insistencia del arreglo y pavimentación de la vía San Vicente – La Renta, que a partir del conocimiento de la aprobación de un plano vial por parte del Ministerio de Obras, se sugirió el trazo de la ruta desde la vereda Portugal en el municipio de Lebrija, que circundaba el margen izquierdo de la quebrada Agua Blanca evitando la construcción de puentes³⁸⁹.

3.6 ADMINISTRACIÓN MUNICIPAL

Los meritos que la libertad de prensa ofreció a El Trópico, fueron los argumentos suficientes para explicar las “críticas constructivas”, realizadas a los funcionarios de la administración municipal en sus páginas. De esta forma el quincenario podía “exponer sus necesidades, ya que estamos regidos por un sistema democrático”, en las que las obras exigidas por El Trópico, “no son una necesidad, sino una necesidad social”³⁹⁰. El asumirse como portavoz de las exigencias ciudadanas, le da legitimidad a sus intervenciones, como una especie de veedores, frente a los funcionarios encargados de llevar a término las obras. Además de las campañas que le daban reconocimiento y respaldo en su proceder, el periódico como vocero de la población, se puso a disposición de los campesinos para que solicitaran “por intermedio de El Trópico las necesidades de su vereda”³⁹¹.

³⁸⁷ Editorial, *Caminos o Carreteras?*, EN: El Trópico, 03 de agosto de 1969. p. 2

³⁸⁸ Ibíd.

³⁸⁹ Caminos a San Vicente, EN: El Trópico, 9 de febrero de 1969. p. 2.

³⁹⁰ Por Qué Somos de El Trópico, y Sin Prejuicios Anacrónicos, EN: El Trópico, 23 de marzo de 1969. p. 2 y 5.

³⁹¹ Aviso Publicitario, EN: El Trópico, 11 de mayo de 1969. p. 1.

El Trópico realizó seguimiento a la labor de funcionarios como el alcalde, el personero y el tesorero, asumiéndose en cierto sentido como una especie de observador implacable de las autoridades municipales, para que expresaran y dieran explicación si era el caso, sobre lo sucedido en el municipio, generando cierta indisposición entre los funcionarios nombrados, por sus continuas intervenciones.

El periódico enfatizó en las obras de infraestructura apremiantes para el municipio, que fueron conversadas en su primera edición con el Alcalde Roque Julio Ballesteros: cárcel, interconexión eléctrica con Zapatoca, alcantarillado para el barrio Chapinero y la construcción del hospital; las cuales tenían en parte resuelta su financiación y que habían sido prometidas como obras a realizar. Cada denuncia promovió la no satisfacción de la labor realizada por la “administración pública”, señalando sus respectivos responsables y la forma o manera en que han actuado en “las diligencias” hechas para llevarlas a cabo³⁹².

Las difíciles relaciones con el personero Alfredo Hernández Espinel, llevó a que desde las páginas del quincenario se hiciera presión en el Concejo Municipal, para que se eligieran funcionarios públicos, en especial el personero que según rumores renunciaría³⁹³, haciendo a su vez propuestas para su reemplazo en las que rondaron los nombres de Pedro Ariza León³⁹⁴, el de Arturo Gómez Quijano candidatizado por Benjamín Ardila Duarte y el señor Pablo García, hacendado y dirigente político del municipio³⁹⁵. Previniéndose a la ciudadanía y el mismo concejo para que en las próximas elecciones, se eligieran chucureños que quieran y residieran en el municipio.

³⁹² Editorial, EN: El Trópico, 23 de febrero de 1969. p. 2.

³⁹³ El Observador, EN: El Trópico, 9 de marzo de 1969. p. 8.

³⁹⁴ El Observador, EN: El Trópico, 23 de febrero de 1969. p. 6.

³⁹⁵ Nuevo Personero en San Vicente, EN: El Trópico, 27 de abril de 1969. p. 1.

Figura 11: De Izquierda a derecha, Isnardo Plata, Roque Julio Ballesteros y Alfredo Hernández Espinel.



Fuente: Quincenario El Trópico.

Una de las acciones llevadas a cabo en contra del personero Hernández Espinel, fue un escrito dirigido al Concejo Municipal, en representación de la ciudadanía de San Vicente, en donde se le declaró como persona no grata en el municipio³⁹⁶. Los más de doscientos firmantes esperaban que se eligiera un chucureño de “temperamento dúctil, aceptación popular”, interesado en el progreso del municipio, para que sacara a San Vicente del estancamiento “que lo han sometido personas no interesadas en el bienestar del Pueblo”³⁹⁷. El escrito estuvo acompañado por una consecutiva postulación de candidatos liberales y conservadores “susceptibles de aceptación y nombramiento por el Honorable Concejo Municipal”, para el cargo de personero³⁹⁸.

Con la visita del gobernador Eduardo Camacho Gamba en el mes de mayo, El Trópico usó como encabezados en su primera página los titulares de “Paro Campesino” y “El comercio cerrará sus negocios en la fiesta del campesino, si

³⁹⁶ Carta dirigida al Concejo Municipal, sin fecha. CEAT

³⁹⁷ *Ibíd.*

³⁹⁸ *Ibíd.*

no hay cambios”. Cambios que hacían referencia a un nuevo nombramiento de personero y el reemplazo del alcalde Ballesteros, que entro en la lista de solicitud de modificaciones. El titular de *paro campesino* fue escrito por un “líder comunal de la vereda La Primavera”, en el que expresaba su inconformidad por la permanencia del personero en su cargo, pues éste había “negado toda clase de ayuda para nuestras veredas y estamos dispuestos a no permanecer inactivos (...) Solicitamos nos cambien el actual personero”, frase con que cerraba su petición el líder veredal³⁹⁹. Algunos anuncios publicitarios como el de los gremios de vendedores de mercancías y verduras de la plaza y el gremio de sastres y barberos, pidieron explícitamente la intervención del gobernador para el cambio de alcalde, personero y la rebaja de impuestos⁴⁰⁰. El ambiente social y político tensionó las relaciones del alcalde y el personero con la directiva de El Trópico y todo aquel, que estuviese en contra de sus funciones, funcionarios que por ser liberales tenían el apoyo del directorio liberal oficialista.

Respecto a las juntas de acción comunal, el papel de éstas se fue haciendo más visible en cabeza de los líderes veredales. Desde Yarima se recibió una correspondencia constante del líder comunal Roque Antonio Monsalve Acevedo, quien firmó su correspondencia con el seudónimo de RAMA. *Rama* describió Yarima con su trazado de pocas calles alrededor de su parque, que enarbolaba el busto de Jorge Eliécer Gaitan, una escuela que sirvió a su vez de inspección de policía, el puesto de salud, sede para la capilla y una casa que funcionó como base militar, lo anterior construido por los constantes aportes que realizó la comunidad. Gran parte de la infraestructura existente en Yarima, había sido conseguida por la intervención de Ecopetrol que también construyó las carreteras en su proceso de exploración de nuevos pozos.

Rama anotaba en su correspondencia, la presencia de organizaciones como La Paz, el Club de Leones, la CARE con su restaurante escolar. Además la junta de acción comunal tenía un manejo de dineros, que le permitió aportar en la

³⁹⁹ Paro campesino, EN; El Trópico, 11 de mayo de 1969. p. 1 y 7.

⁴⁰⁰ Saludamos al Señor Gobernador de Stder, EN; El Trópico, 11 de mayo de 1969. p. 5.

ejecución de obras públicas como el acueducto y la construcción del restaurante escolar⁴⁰¹. Respecto a la administración municipal el corresponsal comentaba que no se le podía pedir nada, mientras se mantuviera “en la administración el personero Espinel”, denunciando la negligencia de éste, nominándolo como “dictador”, por no valer una documentación para la compra de un lote, para la construcción de la inspección de policía y un calabozo para los detenidos de la vereda⁴⁰².

Ante la situación y la inoperancia producida por los choques con el personero, RAMA se preguntó el por qué se mantenía el funcionario en su puesto, si no era “grato a la ciudadanía chucureña”⁴⁰³. Interrogante al que se unió el presidente del Comité Pro Defensa Álvaro Gómez, en un artículo muy directo publicado en el quincenario, se hallaba respuesta, debido a que el gobierno de Santander tenía el municipio “en estado de abandono, al no haberse cambiado el alcalde, si el municipio cuenta con gente para desempeñar los cargos públicos y los existentes son foráneos”⁴⁰⁴.

Cada problemática surgida por ejemplo en el área urbana como los caños rotos, ladrones, atracadores, la no vigilancia nocturna, entre otros, fueron usados como una forma de visualizar la poca voluntad de los funcionarios para la búsqueda de solución a las situaciones nombradas⁴⁰⁵. Situación expresa vivida en el sector *la pesa*, debido a la fetidez producida por los cueros y los huesos de las reses, responsabilidad directa del inspector de higiene⁴⁰⁶. O la interminable reforma del Acuerdo nº 8, que dejó inconformes a algunos comerciantes, por considerar que sus negocios, estaban excesivamente grabados, “convencidos” de que era “una represalia del Alcalde por el paro cívico de enero”⁴⁰⁷.

⁴⁰¹ \$40.000: Tesorería de Yarima, EN: El Trópico, 11 de mayo de 1969. p.1.

⁴⁰² La Voz de un Campesino, EN: El Trópico, 22 de junio de 1969. p. 2 y 5.

⁴⁰³ Carta de un Campesino, EN: El Trópico, 06 de julio de 1969. p. 2 y 5.

⁴⁰⁴ Qué Pasa con San Vicente, EN: El Trópico, 27 de abril de 1969. p. 2.

⁴⁰⁵ El Trópico, 9 de marzo de 1969. p. 6.

⁴⁰⁶ El Observador, EN: El Trópico, 9 de marzo de 1969. p. 8.

⁴⁰⁷ Se pide nueva Reforma al Acuerdo Número 8, EN: El Trópico, 13 de abril de 1969. p.1.

Los dudosos manejos administrativos se encontraron en la de mira de El Trópico. Se criticó la forma “clandestina” en que fueron aprobados ciertos acuerdos, en especial la compra de un buldózer para el arreglo de vías veredales, pues se consideró su compra de dudosa intención, por ocultar “los propósitos de esa adquisición”, al no informarse e invitar a las sesiones del concejo a todos los representantes de los “partidos y el pueblo”, lo que implicaba según el quincenario, “un delito contra San Vicente de Chucurí”⁴⁰⁸.

La falta de representantes en los que se incluyó el vicepresidente del concejo Isnardo Plata Acevedo además del alcalde y el personero, por su decisión de comprar una maquinaria que el gobierno departamental tenía en responsabilidad de proporcionar, fue el aspecto que rebozo la critica hacia la necesidad de funcionarios y concejales, que interpretaran los intereses del municipio y de quién luche con ardor, ante las entidades de la sociedad y el Estado para que “se devuelva a esta tierra, en maquinaria y en auxilios, una cuota siquiera de lo mucho que le aporta a la economía de Santander y a Colombia”⁴⁰⁹.

Tras la compra de la maquinaria para el arreglo de las vías por parte de la administración municipal, el quincenario sugirió que uno de los problemas que veían en los funcionarios públicos refiriéndose al alcalde, el personero y algunos concejales, fue la falta de conocimientos sobre administración pública, y el no tener la capacidad “para poner en marcha un plan económico”, para “sacar” a el municipio del estancamiento en que se encontraba, lo que implicaba un “cambio a fondo de sus funcionarios públicos”⁴¹⁰.

Ante la negativa del cambio de personero y alcalde, El Trópico comenzó a dejar preguntas en la sección de *el observador*, sobre cuál era el político que sostenía en su cargo al personero, saliendo a flote el nombre de Alfonso

⁴⁰⁸ Como directos responsables se refieren al alcalde Roque Julio Ballesteros, el personero Alfredo Hernández Espinel y el vicepresidente del concejo Isnardo Plata Acevedo. San Vicente Hipotecada por Buldózer electorero, EN: El Trópico, 27 de abril de 1969. p. 1.

⁴⁰⁹ Editorial, el gravísimo Error del Buldózer, EN: El Trópico, 27 de abril de 1969. p. 2

⁴¹⁰ Las absurdas inversiones del municipio, EN: El Trópico, 11 de mayo de 1969. p. 2.

Gómez Gómez, amigo político de Jaime Ramírez para 1966 y familiar cercano de su esposa Gabriela Rueda de Ramírez. El rechazo hacía Alfonso Gómez Gómez fue explícito, advirtiéndole que “por lo tanto en las próximas elecciones” no se votara por él si seguía “empecinando en sostener a estos funcionarios”⁴¹¹

El 6 de junio se reunió una comisión para dialogar con el gobernador Eduardo Camacho, pidiendo su intercepción “ante los organismos nacionales..., para el pronto arreglo de las vías La Renta - San Vicente - Barrancabermeja”; la prioritaria necesidad del hospital en la que solo se necesita “diligenciar al máximo los tramites correspondientes para hacer realidad un deseo compartido no solo por nosotros los chucureños, sino por todos los que comprenden la justicia de esta obra”; otra problemática mencionada fue “la muy poca humana, antihigiénica y denigrante cárcel con que cuenta el municipio; y por ultimo una de no menor importancia, “como es el decaído estado en que se encuentran las relaciones del pueblo, con los representantes del gobierno, no relaciones sino animadversiones, por lo cual nos encontramos en un estancamiento material y cívico”⁴¹².

La exposición de las problemáticas hecha por la comisión fue “suavizada por el gobernador en su deseo por vigilar porque los fondos se invirtieran correctamente y por lograr una buena relación pueblo y funcionarios, buscando la renovación de mentalidades, fórmula básica para alcanzar un mínimo de progreso en esta nuestra patria chica”⁴¹³. La comisión se dirigió de forma independiente al gobernador, como una muestra de la capacidad de organización inmediata que generaba el quincenario, lo que agudizo la crisis con los representantes de la administración municipal, a pesar que la presencia del gobernador intentó suavizarlos.

⁴¹¹ Martillando, EN: El Trópico, 06 de julio de 1969. p. 6.

⁴¹² Dialogo con el Gobernador, EN: El Trópico, 22 de junio de 1969. p. 2.

⁴¹³ Ibíd.

Figura 12: Anuncio visita Gobernador Eduardo Camacho Gamba.



Fuente: Quincenario El Trópico.

El quincenario comenzó a resaltar el nombre de algunas personalidades de la región, con el objetivo de mostrar ejemplos de personas que habían trabajado como funcionarios públicos, obteniendo aceptables resultados en su labor, como Helí Salgado Vásquez quien fue alcalde de Barrancabermeja en 1968 y Gerardo Vesga Tristanchó, nieto de uno de los fundadores de San Vicente y destacado político liberal, los cuales realizaron importantes obras públicas y sociales respectivamente en sus municipios⁴¹⁴. O el caso de sugerir a Alejandro Gómez Barrera, líder comunal de Dos Bocas, como un candidato posible para asumir la alcaldía de San Vicente.

3.7 REPRESENTACIÓN SOCIAL Y POLÍTICA

Las páginas de El Trópico estuvieron a disposición del concejo municipal, para que anunciase constantemente el trabajo realizado por el bien de San

⁴¹⁴ Obras de Helí Salgado Vásquez y Gerardo Vesga Tristanchó, EN: El Trópico, 06 de julio de 1969. p. 1.

Vicente⁴¹⁵. Y aunque éste solo las uso para publicar las reformas hechas al Acuerdo nº 8 después del paro cívico del 4 de enero, el quincenario intentó hacer de conocimiento general las actividades del concejo en el municipio. Acuñando una frase de Martin Luter King que reza, “los motines son la voz de aquellos a quienes no se escuchan”, El Trópico tomó la vocería para “alzar la voz y exigir”, haciendo valer los derechos de todos los ciudadanos, el incumplimiento del concejo municipal de reunirse a sesionar para la elección de funcionarios públicos o estudiar las reformas del Acuerdo nº 8, advirtiendo que produciría una serie de consecuencias hacia el cuerpo colegiado como “apatía..., indiferencia, desconfianza, llegando hasta el desprecio”, justificando para el periódico, una “rebelión contra los gobiernos”⁴¹⁶.

La rebelión a la que hacía alarde el quincenario, se fue forjando en dejar rondar la idea que para las “próximas elecciones el sufragante”, debería votar por un concejo que viva y sirva a San Vicente⁴¹⁷. Como profecía se anunciaba la necesidad de una “nueva clase dirigente” en Santander, la cual se estaba preparando y así desaparecer los “caciques mediocres (...)”, de todos los municipios⁴¹⁸.

El Trópico reiteró además que uno de los servicios elementales en el municipio, era la existencia de funcionarios jóvenes y “chucureños”. Cuando se refiere a la juventud, aclara que no es por edad sino a personas que estén conforme a la época, “que se sientan jóvenes de espíritu y evolucionen como tales, sin perjuicios o conceptos antagónicos..., sin sustraerse la pretensión de servir más y más” a San Vicente⁴¹⁹. Para El Trópico, eran necesarios los cambios generacionales y el compromiso que tenían los *jóvenes*, en asumir las nuevas épocas, los cambios que se estaban presentando, siendo ellos los llamados a ser los líderes que promovieran las satisfacciones proclamadas, convirtiéndose en la fuerza de empuje hacia el progreso. Progreso que era entendido en su

⁴¹⁵ El Observador, EN: El Trópico, 12 de enero de 1968. p. 4.

⁴¹⁶ ¿Qué pasa con el Concejo Mpal de San Vicente, EN: El Trópico, 26 de enero de 1969. p. 3.

⁴¹⁷ El Observador, EN: El Trópico, 9 de marzo de 1969. p. 8.

⁴¹⁸ El observador, EN: El Trópico, 9 de febrero de 1969. p. 6.

⁴¹⁹ Editorial, EN: El Trópico, 12 de enero de 1969. p. 2.

integralidad por la unión de los aspectos sociales, culturales, económicos y políticos, en pro de la mejora de la situación de la población en general⁴²⁰.

Por otra parte, el uso de un claustro educativo rural para una manifestación política por parte del oficialismo liberal, generó un llamado de atención desde el quincenario a quienes lo utilizaron. El directorio como representante del partido liberal, debía organizarse “de manera muy moderna y actualizada”, con una sede donde divulgar su doctrina, tener “unos principios y unos jefes combatientes y honrados”⁴²¹. La situación propició una reflexión adicional sobre la práctica y las relaciones que los partidos habían establecido con sus representantes, en donde “arriba se nombran y la misma gente los legitima como forma de proselitismo”⁴²². Además apuntó el quincenario, que el país tenía la “necesidad de presentar una fisonomía administrativa y política distinta”, en la que San Vicente se encontraba “en mora de entrar en el aro de esa transformación fundamental”. Con palabras cargadas de sentido religioso, El Trópico afirmaba que para la transformación, había “que sacar del templo a los impuros, destituir a los pecadores, relevar a los perezosos y visitar a las masas para servirles y no para servirse de ellas”⁴²³.

El Trópico creyó en el ambiente democrático que el gobierno proponía, garantizado en los comicios electorales para elegir democráticamente representantes y mandatarios, garantía expuesta en las campañas a realizarse. Las campañas políticas fueron interpretadas por El Trópico como el canal en que los políticos podían traer “partidas”, convirtiéndolas en “obras de beneficio común, destinadas por el gobierno central con ese fin”, como una manera de retribución para el municipio de lo tanto que había producido y seguiría produciendo para la patria⁴²⁴. Las campañas además de traer partidas presupuéstales, para el periódico, estimulaban la capacidad de personas con carisma de representatividad, con la capacidad de “liquidar el caciquismo...,

⁴²⁰ Ibíd.

⁴²¹ Editorial, Utilización Diferente de un Claustro, EN: El Trópico, 11 de mayo de 1969. p. 2.

⁴²² Ibíd.

⁴²³ Ibíd.

⁴²⁴ Ibíd.

sustituyendo a los cuadros de ciertas familias”, que se habían mantenido en el poder.

La construcción de una conciencia más amplia sobre las problemáticas presentadas sobre San Vicente, generó disputas con diferentes personalidades del municipio, entre ellos el padre Néstor Díaz Ballesteros, párroco de San Vicente. El quincenario fue calificado por el sacerdote como “periódico nauseabundo, ateo, antirreligioso, amoral, izquierdista”, estos “vilipendios”, como los llamo el quincenario, fueron provocados por poner entre dicho la reforma de la casa cural con el inicio de la obra hospitalaria⁴²⁵. El Trópico justificó lo escrito como una misión de los periódicos, “la de pedir o exigir las obras para su comunidad” y que a pesar de ser el quincenario un periódico provinciano, tenía el derecho de hacer afirmaciones análogas ante las dos construcciones. El quincenario se asume como porta voz de la “ciudadanía”, con la obligación de “seguirlo haciendo no solo como periodistas de provincia, sino como ciudadanos libres, en un país libre donde el derecho de opinión existe, más si se trata de exigir obras de interés comunitario”⁴²⁶.

De la mano a la crítica de la representación política, continuó el surgimiento de iniciativas por parte de organizaciones y personas dentro del municipio, para vincular el mayor número de personas, en las diferentes iniciativas surgidas para hallar soluciones a las problemáticas expuestas. El Comité Pro Defensa, símbolo organizativo en San Vicente, con el impulso de su presidente Álvaro Gómez y el apoyo de El Trópico, siguió “propiciando reuniones e intercambiando ideas sobre lo ocurrido en San Vicente”, durante el mes de marzo en el Club Yariguíes, aprovechando la presencia de Luís Antonio Rueda Hernández corresponsal de El Trópico en Bogota y representante de la colonia chucureña en la capital de la república⁴²⁷.

⁴²⁵ Vilipendios a El Trópico, EN: El Trópico, 23 de marzo de 1969. p. 2.

⁴²⁶ Ibíd.

⁴²⁷ Cartas a El Trópico, firmada por Ariel Otero Ardila, EN: El Trópico, 23 de marzo de 1969. p. 3.

El objetivo de la reunión fue convertir a la colonia, en una fuerza de presión para atraer la atención del gobierno central y así, se diese estudio a problemáticas como el hospital, las carreteras, créditos, teléfonos y educación. El encuentro permitió programar una marcha del libro para dotar al municipio de una biblioteca, aprovechando que el viceministro de educación era chucureño y buscar además, la ayuda por intermedio de las embajadas, manteniendo “el contacto permanente con la colonia para crear una conciencia popular en pro de las urgentísimas soluciones” a las problemáticas expuestas⁴²⁸.

La propuesta llevada a Bogotá se hizo un poco más compleja, al crearse el Comité Pro Desarrollo de San Vicente con chucureños residentes en la capital de la república, encabezados por Luís Antonio Rueda Hernández, Ariel Otero Ardila, Hugo Ferreira Gómez, Jorge Ruiz, Pedro Rodríguez García y Rito Antonio Riaño Prada, con el compromiso en San Vicente que se realizaran reuniones con personas interesadas en “coordinar un plan (...) y conseguir obras de progreso chucureño”⁴²⁹. El entusiasta comité propuso entre lo tratado: una campaña para interesar a todos los chucureños residentes en San Vicente en los planteamientos realizados; cambiar ideas para un mejor éxito en un completo dialogo dentro de un plan de armonía, fomentando en la conciencia de los chucureños las diferentes necesidades; estimular movimientos que interactuaran con las esferas gubernamentales; presentar un balance de las riquezas del municipio, viendo la capacidad de tributo de sus habitantes; conseguir que la Universidad Industrial de Santander realice estudios técnicos completos sobre la situación real del municipio⁴³⁰; y como caso puntual, dar a conocer la situación del hospital.

⁴²⁸ *Ibíd.*

⁴²⁹ Tema Libre, Planteamientos del Comité Pro San Vicente en Bogotá, EN: El Trópico, 06 de julio de 1969. p. 2.

⁴³⁰ Los estudios fueron realizados por un equipo de la División de Investigaciones de la Universidad Industrial de Santander en 1971, los cuales fueron publicados en 1972 bajo el nombre de Aspectos SocioEconómicos para un Plan de Desarrollo de San Vicente de Chucurí. Véase Bibliografía.

Otra de las iniciativas importantes de nombrar, fue la conformación de un grupo de “distinguidos ciudadanos y amantes del arte”, interesados en el bienestar educativo de la población, que fundaron la Casa de la Cultura, dirigida en sus comienzos por Plinio Duran Reyes e Ilva de Beltrán. La Casa funcionó inicialmente en la casa de Ramón Beltrán, obra que tuvo como objetivo incluir una academia de música, pintura, coros, entre otras artes⁴³¹. La cercanía con la iniciativa de la Casa de la Cultura en la que estuvieron como fundadores Jaime Ramírez y su esposa Gabriela Rueda, hizo que se señalara como un lugar en el que se adelantaban campañas contra instituciones o personas, lo que produjo una airada defensa por parte de El Trópico de la obra, considerando la Casa como un sencillo “refugio de las cosas del espíritu, sin discriminación de raza, sexo o ideología”⁴³². Se fue haciendo común la participación de los esposos Ramírez Rueda, en diferentes campañas cívicas, motivadas desde el quincenario o como iniciativas particulares, lo que catapultó el liderazgo de diferentes personalidades y construyó representaciones sociales en diferentes ámbitos como el cultural.

A mediados de 1969, se vio el renacer de una organización surgida a finales de los años cuarenta en San Vicente. El Sindicato de Trabajadores y Oficios Varios, fue promovido nuevamente por Benigno Ochoa y Anita Larrota, mujer líder de los vendedores de la plaza de mercado, los cuales se propusieron como objetivo trabajar con las autoridades municipales, departamentales y nacionales, en defensa de trabajadores, campesinos y comerciantes⁴³³. La primera reunión llevada a cabo por el sindicato fue una invitación realizada al “pueblo en general”, “con el fin de analizar tópicos de la vida municipal”, reunión a la que asistió Benjamín Ardila Duarte, en la que trató temas “sobre la administración pública y política del municipio”⁴³⁴. El Sindicato trató de convertirse en fuerza de organización y movilización del sector de trabajadores de la plaza de mercado, artesanos, campesinos e inquilinos que pagaban

⁴³¹ Casa de la Cultura, EN: El Trópico, 11 de mayo de 1969. p. 3.

⁴³² Error lamentable, EN: El Trópico, 01 de junio de 1969. p. 2.

⁴³³ Sindicato de Trabajadores y Oficios Varios, EN: El Trópico, 06 de julio de 1969. p. 4.

⁴³⁴ Pueblo, Sindicato y Dirigentes se reúnen, EN: El Trópico, 03 de agosto de 1969. p. 1.

arriendo en el área urbana. Que al igual que El Trópico, intento convertirse en representante y defensor de los chucureños, junto a las autoridades municipales, propiciando el dialogo entre pueblo y dirigentes.

La celebración del exitoso arribo de los tres astronautas norteamericanos a la luna que fue trasmitida por televisión⁴³⁵, se convirtió en un evento de características mundiales, que no paso desapercibido en El Trópico. El alunizaje descrito en las páginas del quincenario, sirvió como atractivo para la adquisición del periódico y de paso, continuar con su campaña de conseguir para San Vicente, una nueva clase dirigente, “una juventud capacitada que destituya a los jefes ineptos y dé paso a los nuevos capitanes de la comunidad y de los partidos”⁴³⁶. El Trópico propuso para Santander, un verdadero relevo en los espacios legislativos, en especial un parlamentario joven y que a “nivel municipal”, se llevara “al cabildo a quien ame a la tierra y quiera dar solución a sus problemas apremiantes”. En este sentido la una nueva clase dirigente expresada desde el quincenario, debía asumir un sentido de progreso que derrocaria “a la ineptitud consagrada y resentida”, “punto de partida para construir una nueva Colombia”⁴³⁷.

Pero, ¿dónde se encontraba esta nueva clase dirigente? Según El Trópico, se hallaba en las mismas toldas partidistas. La insistencia del periódico para poder salvar del “abandono total el pueblo”, se encontraba en la necesidad de diferenciar las prácticas políticas tradicionales, llenándolas de un nuevo contenido, conforme al momento democrático en que se movía el país, el quincenario así lo creía, pues el régimen ofrecía las posibilidades de cambio en las elecciones, dando a la población la oportunidad “imperiosa de una nueva clase dirigente, que demarcara un mejor camino hacia el progreso”⁴³⁸.

⁴³⁵ Hoy: Norteamericanos en la luna, EN: El Trópico, 20 de julio de 1969. p. 1.

⁴³⁶ Editorial, EN: El Trópico, 20 de julio de 1969. p. 2

⁴³⁷ Ibíd.

⁴³⁸ Ibíd.

Figura 13: Estudiantes del Colegio Camilo Torres Tenorio.



Fuente: Quincenario El Trópico.

Entre los jóvenes previstos para el relevo de la clase dirigente, se halló a Benjamín Ardila Duarte, quien se retiró de la dirección del Sena “para iniciar la batalla por el Relevo Liberal en el departamento” y promover su candidatura como representante a la cámara, “especialmente en San Vicente, Puerto Wilches y Barrancabermeja”, “lanzando una campaña contra los manzanillos (...), planteando darle al partido una dirección dinámica y joven” que rescatara a las mayorías del partido⁴³⁹. Como parte de su encuentro con la población en San Vicente, asistió a una reunión programada por Benigno Ochoa, presidente del Sindicato de Trabajadores y Oficios Varios, que tuvo una nutrida concurrencia y donde tomaron la palabra el presidente del sindicato, el director de El Trópico y Álvaro Gómez presidente del Comité Pro Defensa. La intervención de Ardila Duarte, giró entorno a los altos costos de los productos de primera necesidad, las dificultades para acceder al crédito y la urgencia de una vasta red vial para San Vicente, que la comunicaría con el resto del

⁴³⁹ El DrBenjamín Ardila Duarte Representará al Liberalismo, EN: El Trópico, 20 de julio de 1969. p. 1.

departamento y con sus veredas, así mismo, “propuso una actitud crítica frente a las cosas del Estado que ayudara a la honestidad administrativa”, declarando “que las autoridades, en todos los campos, debe ser reflejo de la voluntad popular y no la imposición sostenida del manzanillaje(...), añadió que las cosas del Estado deben estar en manos de la juventud y del pueblo(...), en el relevo de las generaciones”⁴⁴⁰.

Conocida la noticia del posible nombramiento de Alfonso Gómez Gómez como gobernador de Santander, El Trópico en su columna editorial describió en síntesis el recorrido político de Gómez Gómez, así como sus desaciertos u obstinación “en mantener en contra de la opinión pública y de algunos H. Concejales al obsoleto personero municipal de San Vicente”. Aunque no estaba confirmado su nombramiento aún, el quincenario le recordó su compromiso “ineludible” con el desarrollo de San Vicente, quien “ha sido el que le ha dado su posición de siempre”, haciéndole notar que tenía “una deuda de gratitud y un pequeño camino muy expedito para hacerlo”⁴⁴¹.

Además el quincenario le recordó que el pueblo liberal lo había sacado adelante en su vida pública

y ese mismo pueblo liberal espera..., si llega a ser gobernador de Santander, todo su apoyo no sólo para liberales sino para conservadores también, porque el progreso de un pueblo no debe ser solo para determinado color político sino para todos los habitantes de la región. “El hambre no es roja ni azul”, decía el mártir del 48⁴⁴².

El Trópico considerando de forma somera los altibajos, que tuvo hasta el momento la carrera política de Gómez Gómez, ofreció también la propuesta de su redención: la reconstrucción del hospital, obra vital “para los chucureños y demás habitantes de la región”; el mejoramiento de la vía principal y comunales por donde llevar o sacar la exuberante riqueza agrícola; un claustro educativo y profesorado idóneo con remuneración justa “no solo en lo urbano sino en lo

⁴⁴⁰ Benjamín Ardila Duarte Joven Liberal a la Cámara de Representantes, EN: El Trópico, 17 de agosto de 1969. p. 1.

⁴⁴¹ Editorial, ¿Gómez Gómez nuevo Gobernador de Santander?, EN: El Trópico, 17 de agosto de 1969. p. 2.

⁴⁴² Ibíd.

rural..., (para) la niñez y la juventud preñadas de anhelo de estudiar y superarse en la vida para su complacencia personal, para servir a la patria y a sus familiares”; un “mejor estar” para el campesino reflejado en los días comunales, créditos, compra de cosechas; la rebaja de los impuestos para comerciantes e industriales, en especial los vendedores de legumbres y expendedores de carne, “problema creado por quienes el interés alcabalero están asfixiándolos”⁴⁴³. Todas estas problemáticas son proclamadas, en palabras del quincenario, por “todo el pueblo que clama el cambio de una “nube gris” que despóticamente trata a la ciudadanía que lo está sosteniendo con sus tributos, aquel que no se ha merecido por su ineptitud”⁴⁴⁴.

3.8 LAS BRIGADAS CÍVICO-SOCIALES

La interacción de El Trópico con la población de San Vicente después del paro cívico de enero, había sido netamente urbana. Y el envío de las cartas a los presidentes de las juntas de acción comunal de las veredas del municipio, para que hicieran conocer sus necesidades y avances veredales, por medio de la correspondencia, no caló entre los líderes campesinos. Las relaciones con la población campesina se limitaron a el encuentro con algunos presidentes en los días de mercado y escribir artículos dirigidos a comprender la realidad del campesinado, proponer soluciones para su situación, dirigidas a su organización debido a su cultura individualista y a tener en cuenta que el acceso a la tierra, era un factor decisivo para su progreso económico y social. Otro aspecto a nombrar es que las relaciones políticas tradicionales, estructuraron un sentido de comunicación pre-electoral en donde la importancia del campesinado giraba en torno a los votos, los cuales aseguraban por medio de la clientela, los beneficios ofrecidos por los políticos en periodo de campañas.

Bajo este panorama, surgió otra estrategia de acercamiento por parte de El Trópico, en la que se organizó la realización de jornadas sociales “por las

⁴⁴³ Ibíd.

⁴⁴⁴ Ibíd.

veredas de San Vicente en favor del incansable trabajador campesino, con los servicios asistenciales de médico, odontólogo, una ama de hogar y un conferencista, que sin fines monetarios” irían a atenderlos. Lo anterior en vista que la lejanía de las veredas, hacía dificultoso el acceso a servicios como el odontológico y el hospitalario, sumado a las pocas o nulas capacidades para acceder a ellos. Para la programación de dichas salidas, el quincenario pidió “contar con la colaboración de un ciudadano” que conociera muy bien la vereda, para que se encargara de avisar y organizar a los campesinos en la fecha en que se hiciera la visita⁴⁴⁵.

Las jornadas fueron conocidas como las Brigadas Cívico-Sociales, las cuales ya había realizado Jaime Ramírez durante 1966, llevando exclusivamente el servicio odontológico. Ahora en 1969 la campaña se caracterizó por tener el apoyo de diferentes ciudadanos del área urbana, de allí lo cívico, que aportaban su experiencia en servicios especialmente sanitarios, entorno a un sentido altruista y social a favor de la población campesina, sin ninguna orientación partidista.

Aludiendo a Goethe, “siempre hay una providencia que nos inspira para aliviar las más apremiantes necesidades de nuestros semejantes”⁴⁴⁶, El Trópico comenzó a promover las Brigadas Cívico-Sociales en las zona rural, apoyados por el director del hospital Plinio Duran Reyes, el medico Isaura Morales Pico, las enfermeras del puesto de salud Clara Inés Rueda, Alicia Carvajal y como enfermero particular Helio Luque, en compañía de su esposa Elvia de Luque propietarios de la Sastrería Chucurí; la odontología fue desempeñada por Jaime Ramírez en colaboración de su esposa Gabriela Rueda; las labores de peluquería fueron ejercidas por Belisario Benavides, Joaquín Martínez y Víctor Mario Pinilla; la publicidad y la movilidad a algunos de los sitios determinados para la realización de las brigadas, fueron asumidos por José Ramírez Obando

⁴⁴⁵ Nuestros Servicios en favor del Campesinado, la Clase más Olvidada de Colombia., EN: El Trópico, 09 de febrero de 1968. p. 1.

⁴⁴⁶ El Trópico, 09 de Marzo de 1969. p 2.

dueño de la lonchería California; por El Trópico acompañaron Luís José Otero Ardila y Baltasar Quijano Ossa, que al parecer fueron los conferencistas.

Figura 14: Jornada Odontológica en una de las Brigadas Cívico-Sociales.



Fuente: Quincenario El Trópico.

Las brigadas motivadas desde El Trópico, se convirtieron en el medio para tener contacto con los representantes comunales y el campesinado en general. Éstas además de ser promovidas en el periódico, empezaron a ser solicitadas en la medida en que fueron conocidas por los dirigentes de las juntas comunales. Los gastos en cada brigada fueron asumidos principalmente por El Trópico y los aportes que hacían en trabajo los colaboradores. Para el quincenario las brigadas “no tenían otro interés que prestar un servicio gratuito” de odontología, asistencia médica, barberos y peluqueros, considerándolas como “un deber social..., sin esperas de retribuciones ni recompensas”⁴⁴⁷. Los campesinos para el quincenario, eran la población que más “dan y producen y poco reciben de la sociedad” y las brigadas fueron estimuladas como un acto altruista y de reciprocidad con los campesinos.

⁴⁴⁷ Brigada cívica realizada en el sitio Berlín en la carretera a El Carmen, EN: El Trópico, Editorial, 9 de marzo de 1969. p. 2.

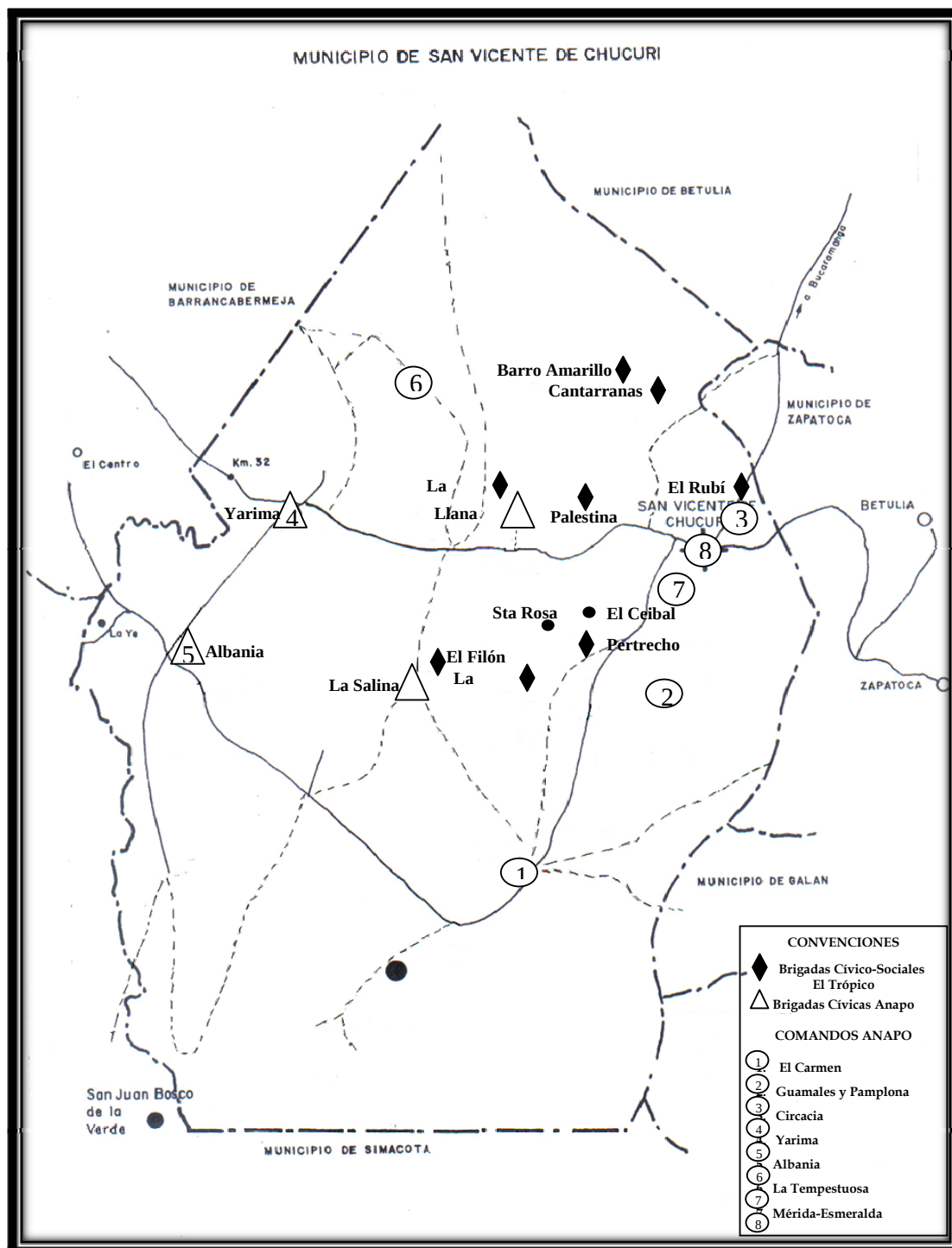
El Trópico programó una brigada mensual, que era comunicada a los directivos comunales y promocionada en las páginas del periódico, para que organizaran el punto de encuentro y avisaran al mayor número de campesinos. Por lo general para una mayor convocatoria, las escuelas veredales fueron el sitio de encuentro para la realización de las brigadas cívicas organizadas, siendo puntos céntricos para otras veredas, a ejemplo de la vereda El Pertrecho, su escuela la Floresta, sirvió como lugar de encuentro para campesinos de veredas como el Ceibal, El Filón, Los Aljibes, Santa Rosa y La Trina⁴⁴⁸.

Muy temprano en la mañana, los brigadistas salían en el carro de José Ramírez Obando con todos los implementos y colaboradores. La alimentación del medio día fue asumida por los campesinos que asistían a la campaña, quienes traían hortalizas, frutas, gallinas o carne, preparando comida para todos los asistentes que superaron en ocasiones las doscientas personas. Entre tanto durante la mañana y pasado el mediodía, se hacían exodoncias, se peluqueaban niños y adultos, se daba el servicio médico con algunos medicamentos y se repartían los obsequios entre los asistentes, ofrecidos por las peluquerías y sastrerías Medellín y Santa Cruz, el almacén Lolanna de Guillermo Centeno y la Cooperativa de Ahorro y Crédito⁴⁴⁹. Como siempre la retribución por parte de los campesinos del servicio prestado en la brigada, estuvo compuesto de agradecimientos y una gran variedad de productos agrícolas, con los que se atiborraba a su regreso hacia el área urbana, el carro de Ramírez Obando.

⁴⁴⁸ El Trópico, *Nueva brigada de El Trópico en El Rubí*, 9 de marzo de 1969. p. 1.

⁴⁴⁹ El Trópico, *En La Porfía nueva brigada Cívica de El Trópico*, 27 de abril de 1969. p. 1.

Mapa 5: Brigadas Cívico-Sociales El Trópico y la Anapo.



Fuente: Mapa construido por el autor según datos de archivo. (Sin Escala)

El éxito de las Brigadas Cívico-Sociales, fue registrado en las páginas del diario Vanguardia Liberal, sobresaliendo las jornadas cívico-sociales organizadas por El Trópico, colaboradas por el ejército nacional, los médicos Isauro Morales y Plinio Duran Reyes, comentario periodístico con el que se esperó la vinculación de otros profesionales⁴⁵⁰. Además del reconocimiento dado en Vanguardia Liberal, es importante tener en cuenta las solidaridades que se construyeron alrededor de las brigadas con los campesinos, que además de forjar lazos de amistad, se vieron impregnadas con rasgos tradicionales más fuertes como el compadrazgo, una forma también de reconocimiento, agradecimiento y honor ofrecidos por los campesinos a los favores recibidos en las brigadas.

La acogida tenida por El Trópico en el desarrollo de las brigadas, despertó comentarios y rumores sobre su realización, a los que se les dio un “cariz político, hasta subversivo”, alertando y aclarando por parte del quincenario a los campesinos, que los comentarios realizados por “esos individuos”, estaban en contra de la gente necesitada y que los médicos y profesionales que habían brindado su colaboración, “son personas dignas y de respetos (...) testigos de que el servicio que se presta es completamente desinteresado de cualquier pretensión”⁴⁵¹. Así lo anotó también en un comunicado Helio Luque, quién como enfermero particular asistió, “con el único ánimo de prestar sus más desinteresados servicios”, recalando que “durante estas jornadas nadie habla sobre temas políticos”⁴⁵².

Pasando por alto los comentarios y rumores, las veredas siguieron siendo visitadas por las Brigadas Cívico-Sociales de El Trópico. En la lista continuaron La Llana, Cantarranas, La Palestina y Barro Amarillo, donde se realizaron exodoncias, cortes de cabello, asistencia médica y vacunación contra la fiebre amarilla y como era costumbre, se dialogó “con los vecinos de las diferentes veredas”, ofreciendo la ayuda que estuviese al alcance del quincenario, para dar a conocer las diferentes necesidades que clamaban pronta solución dentro

⁴⁵⁰ Siguiendo los Hechos, EN: Vanguardia Liberal, 19 de mayo de 1969. CRAT.

⁴⁵¹ El Observador, EN: El Trópico, 9 de marzo de 1969. p. 8.

⁴⁵² Justa Aclaración, EN: El Trópico, 23 de marzo de 1969. p. 1.

de las comunidades veredales como las carreteras, infraestructura escolar, puentes sobre algunas quebradas, red de acueducto y caminos veredales, dialogo que era acompañado en ocasiones, con obsequios de cuadernos y lápices donados por la Cooperativa de Ahorro y Crédito⁴⁵³.

Jaime Ramírez en su interés de fortalecer las brigadas y como era de su conocimiento, la labor que venía realizando la Cooperative for American Relief Everywhere Inc –CARE, en el municipio, envió una carta a Peter Reiz director de esta institución, en la que expresó que “como director del Quincenario”, tenía “un especial interés en fundar un comedor infantil en la vereda La Colorada..., en donde la población sobrepasa los 400 niños”⁴⁵⁴. Para la construcción del comedor, escribía Jaime Ramírez, la Acción Comunal colaboraría con la mano de obra y era su deseo saber, con cuánto podía ayudar CARE, “para esta importante obra en beneficio de la comunidad”.

Adicional al comedor y debido a la existencia en la población de “gran cantidad de niños desnutridos, cuyas familias carecen completamente de recursos para su mediana subsistencia”, solicitó el envío de alimentos, leche en polvo, aceites y enlatados que serían distribuidos durante las Brigadas Cívico-Sociales, las cuales, escribía Jaime Ramírez, como “odontólogo que soy y en colaboración de enfermeras, médico, algunas ocasiones peluqueros, he realizado y seguiré haciendo, una labor que beneficia a nuestros campesinos”⁴⁵⁵. Aunque no hubo envío de alimentos, si recibió una respuesta por parte de Matthew Diamond, en la que pide a Jaime Ramírez acercarse a las oficinas de Bucaramanga, para conversar sobre el particular⁴⁵⁶.

Según cálculos realizados por Mario Ramírez, hermano del director de El Trópico, y algunos paisanos, “de la evaluación económica” de las brigadas en exodoncias, consultas, cortes de cabello, medicamentos y servicios del personal, “al año le estarían economizando al erario público una bonita suma

⁴⁵³ Brigada de El Trópico en la Vereda de La Palestina, EN: El Trópico, 03 de agosto de 1969. p. 1.

⁴⁵⁴ Peter Reiz, director CARE en Colombia, 30 de septiembre de 1969.CEAT

⁴⁵⁵ Ibíd.

⁴⁵⁶ Matthew Diamond, director CARE Bucaramanga, 5 de noviembre de 1969. CRAT

de no menos de \$15.000 pesos”; paisanos y hermano los motivaron a seguir con las “campañas a favor del pueblo, de las clases menos favorecidas”, ganándose “de antemano el galardón que se merecen”⁴⁵⁷.

Mientras las Brigadas Cívico-Sociales fueron aplaudidas en las veredas visitadas por El Trópico, hacia el sur occidente del municipio en veredas como Yarima, El Centenario y San Juan Bosco de la Verde, se venían tomando medidas de control del orden público por parte del ejército con los campesinos, en las que según el teniente Jaime Chaparro Rosas, comandante del puesto militar en San Vicente, siguiendo las ordenes de sus superiores, se aclaraba que “no es que se restrinja los alimentos, sino que se desea saber quienes y cuantos van a comer con esos alimentos que se dejan pasar (...) dando buen trato a los campesinos, brindando su confianza y amparo”⁴⁵⁸.

A pesar de las aclaraciones realizadas por el teniente Chaparro, siguieron las denuncias por parte de Marco Aurelio Lesmes, líder comunal de la vereda San Juan Bosco de la Verde, en la que se requería la intervención de los altos militares, por presentarse en la región de El Centenario, mal trato a los campesinos, “se les restringe la alimentación; se les considera bandoleros o que ayudan a estos”, además se detenían a los campesinos y se les advertía “que en caso de resultar algún soldado muerto, apresaran a todos los habitantes o éstos tendrán que desocupar la región”⁴⁵⁹. La denuncia de don Marco Aurelio Lesmes publicada en El Trópico, comentaba que las directivas comunales eran obligadas a asistir a las reuniones programadas “a las buenas, para no tomar otras medidas para que se cumpla la reunión”⁴⁶⁰.

El general Álvaro Valencia Tovar comandante de la Quinta Brigada del ejército en carta enviada a El Trópico, aclaró que en la reunión efectuada en la escuela de El Centenario, se explicó a las juntas de esa jurisdicción “las medidas de

⁴⁵⁷ Dr. Mario Ramírez, 12 de septiembre de 1969. CRAT

⁴⁵⁸ Aclaración Militar, EN: El Trópico, 27 de abril de 1969. p. 4.

⁴⁵⁹ Nueva Petición a los Mandos Militares, EN: El Trópico, 11 d mayo de 1969. p. 6.

⁴⁶⁰ Ibíd.

control que se estaban tomando y el por qué se tenían que poner en práctica” y que lo expresado por el señor Lesmes, no había sido autorizado por ninguna de las juntas, que contrario a las denuncias del líder comunal, los campesinos habían manifestado su inconformidad por el escrito, ofreciendo su colaboración para que estas medidas preventivas y necesarias continuaran por el tiempo indispensable para erradicar en forma definitiva los brotes de violencia⁴⁶¹.

3.9 QUINCENARIO CONSERVADOR

La situación de presión realizada por El Trópico hacia los funcionarios municipales, llevó a que se publicara un pequeño artículo en el diario Vanguardia Liberal, que se tituló *Periódico conservador se edita en San Vicente*, como una forma de deslegitimar el proceder tomado por el quincenario en sus páginas contra el alcalde, el personero y algunos concejales. El artículo manifestó que El Trópico dirigido por los conservadores Luís José Otero, José Joaquín Forero, Luís Alfredo Otero y Jaime Ramírez sin filiación partidista, venía adelantando campañas conservadoras, en las “que elementos del rojismo dirigen entre bastidores las campañas”, promovidas contra los funcionarios liberales y el concejo, por la disposición de adquirir “un equipo para el sostenimiento de las carreteras” a solicitud del campesinado y en donde “a pesar de las prohibiciones legales”, hacía parte el tesorero municipal Luís Alfredo Otero, “con la tolerancia inexplicable del concejo y aún de la alcaldía”⁴⁶².

A raíz del artículo publicado en Vanguardia Liberal, los directivos del quincenario enviaron un telegrama al presidente Lleras Restrepo, para que nombrase un investigador, aclarando las “tendenciosas afirmaciones expresadas por el personero contra el tesorero”, en su afirmación de que éste había participado en actividades políticas, tomando en cuenta que El Trópico se perfilaba así mismo como un quincenario apolítico⁴⁶³.

⁴⁶¹ Aclaración del General Álvaro Valencia Tovar, EN: El Trópico, 22 de junio de 1969. p. 1 y 4.

⁴⁶² *Periódico conservador se edita en San Vicente*, EN: Vanguardia Liberal, 11 de mayo de 1969. ATCR.

⁴⁶³ Telegrama, EN: El Trópico, 01 de junio de 1969. p. 1 y 6.

Las tensiones surgidas entre El Trópico y el personero, provocaron posteriormente, que la edición de la segunda quincena de mayo a salir el día 23, fuera decomisada por orden del alcalde Ballesteros y el personero Hernández Espinel, aplicándose el Decreto 3.000 de 1954, acusando al quincenario de calumnias e injurias, decreto que para 1969 estaba derogado. Además del decomiso y después de ser allanadas las oficinas de El Trópico, “fueron incomunicados en la cárcel municipal de San Vicente, el director de el periódico, Jaime Ramírez y sus colaboradores”⁴⁶⁴.

Figura 15: Titular de El Trópico sobre el decomiso de la edición de mayo.



Fuente: Quincenario El Trópico.

La detención generó una “gran demostración de adhesión y apoyo de toda la ciudadanía en general, la que por un gesto espontáneo, iba a declarar un paro cívico y sostenerlo hasta las ultimas circunstancias”⁴⁶⁵. El respaldo también se traslado a las emisoras que en cadena “expandieron la arbitrariedad cometida por tratar de amordazar la prensa”⁴⁶⁶ y los diarios de rotativa nacional como El Tiempo y El espectador, expresaron que “en un Estado de derecho como el nuestro, donde impera una plena democracia, la libertad de prensa es

⁴⁶⁴ Decomisada Edición de El Trópico, EN: El Tiempo, 24 de mayo de 1969. p. 6. CRAT

⁴⁶⁵ El Personero A. Hernández Espinel hizo Apresar a los Directivos de El Trópico, pidió aplicar Decreto 3.000 del 54, EN: El Trópico, 01 de junio de 1969. p. 1.

⁴⁶⁶ Ibíd.

inalienable y no depende, ni podrá depender, de la voluntad o el “mal genio” ocasional de un funcionario, así sea la primera autoridad del municipio”⁴⁶⁷ En carta de un campesino de la vereda Santa Rosa, se acusó a Isnardo Plata Acevedo, vicepresidente del concejo municipal, de haber dicho en una reunión en la concentración de Aguas Blancas, que El Trópico era un periódico conservador⁴⁶⁸.

Por lo sucedido, Luís Alfredo Otero Gómez que ejercía como Tesorero Municipal, cofundador del quincenario y miembro del consejo de administración, decidió retirarse del grupo periodístico⁴⁶⁹. El Trópico responsabilizó al personero municipal, de ser la persona que afirmó la participación de Luís Alfredo Otero en “actos políticos”, presionando su desvinculación voluntaria del quincenario, “para evitarse problemas así mismo y al periódico”. En respuesta al retiro de Luís Alfredo Otero, el quincenario explicó que la composición de su directiva era de liberales y conservadores, pero como el mismo periódico lo mencionaba, “no se halla orientado por partidos políticos, por sectarismos o cosas por el estilo, sino por el solo deseo de servir a San Vicente: de lograr un pueblo unido son un solo fin, el que sea este municipio grande, laborioso, honrado y progresista”⁴⁷⁰.

Lo sucedido con el personero hizo las relaciones más tirantes con la administración municipal. “Si por el “pecado” de trabajar por un San Vicente mejor, tendremos que ser llevados a la hoguera, podrán los interesados ir preparando la leña”, escribía el quincenario. El Trópico protegía su autonomía como prensa en el ambiente democrático promulgado bajo el Frente Nacional. Ambiente que promovió y fundamentó, con la realización de obras de bien general como la casa de la cultura, quitando crédito a los comentarios de algunos funcionarios municipales, en los que se decía que “centros como ese”, tenían “fin de adelantar campañas contra institución o persona alguna, y no ser

⁴⁶⁷ Libertad de Prensa, EN: El Trópico, 01 de junio de 1969. p. 1.

⁴⁶⁸ Carta de un campesino, EN: El Trópico, 01 de junio de 1969. p. 4.

⁴⁶⁹ Retiro de un Co-fundador de El Trópico, EN: El Trópico, 01 de junio de 1969. p. 4.

⁴⁷⁰ Difícil Decisión, EN: El Trópico, 01 de junio de 1969. p. 2.

sencillamente refugio de las cosas del espíritu, sin discriminación de raza, sexo o ideología”⁴⁷¹. Todas las denuncias, escribía El Trópico, fueron fundamentadas en las obras de beneficio común que no son llevados a cabo; servicios elementales que procuraban y construían el sentido de progreso para el municipio. No es una cuestión de dinero en sí, sino, cómo son invertidos y en que deberían ser invertidos, exclamaba el quincenario⁴⁷².

Estando aún en el ambiente de El Trópico, la desvinculación de Luís Alfredo Otero, se dio el sorpresivo retiro de otro de sus cofundadores. Esta vez siguiendo la prudencia de su compañero, Baltasar Quijano Ossa, decidió dejar el periódico al aceptar un empleo en el Banco Cafetero, una entidad oficial. Quijano Ossa explicó su desvinculación considerando que sus relaciones con la entidad bancaria y el quincenario, podrían traer “futuros y presumibles problemas a quienes con tanto cariño y ardor han trabajado por San Vicente”⁴⁷³. Aunque El Trópico hasta le momento no había sido “periódico político-partidista”, aclaró “que la renuncia de Baltasar se debió únicamente para poder atender con tranquilidad a sus labores en la importante empresa donde trabaja”, pues ya se habían tenido inconvenientes con el retiro de Luís Alfredo Otero⁴⁷⁴.

3.10 TEMA LIBRE: POR JAIME RAMÍREZ

"Nada parece tan peligroso como el hombre que aspire a pensar con su cabeza".
(Del Libro El Hombre Mediocre)⁴⁷⁵.

Jaime Ramírez decidió participar como columnista de El Trópico, con una sección que llamó *Tema Libre*, como aporte a su nueva faena periodística y espacio de pensamiento y expresión particular. Era de conocimiento de todos que fue un lector amante de variada literatura, que guardó en su biblioteca personal y que reunió enciclopedias, textos de filosofía en los que se

⁴⁷¹ Ibíd.

⁴⁷² Ibíd.

⁴⁷³ Editorial, EN: El Trópico, 06 de julio de 1969. p. 2.

⁴⁷⁴ Ibíd.

⁴⁷⁵ Tema libre, EN: El Trópico, 12 de enero de 1969. p. 2.

encontraba José Ingenieros, historia, poesía, novelas de Dostoievski, publicaciones de Vargas Vila, economía, política, los libros de odontología con los que mejoró sus habilidades como dentista, la revista Alternativa y el diario Vanguardia Liberal, pero como si el olvido hubiese hecho presión a la memoria, nadie recuerda con claridad, las pasiones lectoras de Jaime Ramírez.

Como autodidacta que siempre fue, se dio a la tarea de sumergirse en la disciplina periodística con la oportunidad que le fue ofrecida con El Trópico. *Tema Libre* no tuvo una línea temática que pudiese establecer una continuidad en la forma en que visionó su época, la cual si se encuentra de una forma más densa en todas las ediciones de El Trópico, en que participó Jaime Ramírez antes de su muerte en 1973. Lo expuesto en adelante, es una fracción de su escritura y su pensamiento, aportando a la comprensión de su proceder como líder social y político.

Un *¡Eureka!* por la parición de El Trópico, fue la expresión que uso Jaime Ramírez, al estilo de Arquímedes, para saludar la fundación del quincenario, confiado de su duración añosa, ofreciendo sus páginas a la ciudadanía interesada en su continuidad y el progreso santandereano. La invitación hecha a hacer parte del consejo administrativo, aceptada gustosamente, fue la oportunidad que visionó para “hacer notar los adelantos de un pueblo y el interés de sus ciudadanos”, en el cual se podían comentar lo que se ha hecho “con una crítica constructiva sana”⁴⁷⁶.

Con Jaime Ramírez se empezó a dar fundamento a lo que él llamó “crítica constructiva sana”, comprendida en la forma directa en que se comentaban los sucesos, problemáticas y necesidades, con cierta carga de favorecimiento, si era el caso, de repudio a las situaciones y a las personas implicadas en éstas. Entre las “críticas constructivas” iniciadas, estuvo la dirigida a los personeros municipales como generalidad, “que se limitan a firmar la nómina... y no se interesan por las necesidades del municipio”, acudiendo en su sentimiento, a la

⁴⁷⁶ Tema Libre, EN: El Trópico, 1 de septiembre de 1968. p.2.

patria para que fuesen juzgados⁴⁷⁷. Comentarios que surgieron por el estado en que se encontraba el barrio Chapinero y el papel cumplido por Empresan, los cuales cambiaron, cuando Empresan nombró como su presidente a el médico Abelardo Barrera Castro, ofreciendo su colaboración a la labor del médico, encontrando en el quincenario “un vocero auténtico de sus problemas y sus labores” y en el que también, se estaría “sin contemplaciones para criticar llegado el caso, si la labor del médico en su puesto no es la que espera toda la ciudadanía”⁴⁷⁸.

Aunque no nació en San Vicente, su preocupación sobre el desarrollo y progreso del municipio, fue tema de su atención. Consideró que a los municipios, les era injusto no participar en los impuestos a las ventas de licores y cerveza, decretado por el gobierno desde hacía años, “debiendo ser repartido entre los municipios que lo producen”. Además, para el aumento del presupuesto local “se debería cobrar uno municipal”, por no ser el licor y la cerveza, productos de primera necesidad, que aumentarían las arcas del erario público⁴⁷⁹.

En atención a que el desenvolvimiento económico y comercial del municipio, ocupaba un lugar preferencia! y señalado en el concierto financiero del Departamento y en consecuencia, un activísimo movimiento bancario, el gobierno municipal propuso “en forma comedida y respetuosa a las Instituciones Caja de Crédito Agrario, Banco de Bogotá y el Banco Cafetero, la efectiva y pronta realización de sus proyectos para edificar sus respectivas sedes, como una muy decisiva y cívica colaboración al desarrollo del sector urbano” e invitar a “los respectivos Gerentes de las entidades bancarias locales para que se constituyan en auténticos promotores de este programa de desarrollo urbanístico”⁴⁸⁰. La propuesta puso en manifiesto la preocupación, la falta de una campaña decisiva para la construcción de la carretera San Vicente – La Renta, sin

⁴⁷⁷ Tema Libre, EN: El Trópico, 15 de septiembre de 1968. p. 2.

⁴⁷⁸ Tema Libre, EN: El Trópico, 27 de abril de 1969. p.2.

⁴⁷⁹ Tema Libre, EN: El Trópico, 29 de septiembre de 1968. p. 2.

⁴⁸⁰ Tema Libre, EN: El Trópico, 12 de enero de 1969. p. 2.

la cual el municipio quedaría aislado, “el comercio y la situación económica tendrán un golpe duro y los bancos (...) hasta pensarán en quitar las sucursales y dejar solamente agencias de tercer orden”⁴⁸¹.

Para Jaime Ramírez la ciudadanía debía unirse a la petición del concejo municipal, para que las instituciones bancarias construyeran sus sedes, dando una mayor importancia comercial y financiera a San Vicente, pero su mayor insistencia de unión, estuvo dirigida a resolver el problema de la vía principal hacia Bucaramanga, que en perspectiva aportaría a la solvencia económica del municipio.

Por el significado que tenían los impuestos para el presupuesto municipal, fue aplaudido desde su sección, la aprobación del Acuerdo N° 8, considerándolo como uno de los logros más importantes previstos por la administración del alcalde Roque Julio Ballesteros, por la actualización y creación de nuevos impuestos “para el engrose del erario público”. Además sugirió que el acuerdo debía ser reglamentado “para garantizar la efectividad del recaudo” y evitar el aumento desmesurado de los precios de los productos, estableciendo tarifas visibles⁴⁸². Con el conocimiento del aumento real de los impuestos, la postura de Jaime Ramírez sobre el tema se modificó sustancialmente, participando en el Comité Pro Defensa, aunque para algunos su intervención en la situación fue vista como un error, como un “sabotaje político”, “porque esos impuestos eran para “gravar” a OTROS”⁴⁸³.

En mi caso -*anotaba Jaime Ramírez*-, he colaborado honradamente a defender los intereses de los chucureños, pues me siento chucureño como el que más. Casi 17 años de vivir aquí; de prestar mis servicios profesionales a la ciudadanía; de intervenir en deportes, bazares, en lo que va en pro del progreso de San Vicente; siendo mi esposa y mis hijos de aquí, todo ello, me obliga a pensar como cualquier chucureño, como el más humilde de los chucureños⁴⁸⁴.

⁴⁸¹ Tema libre, EN: El Trópico, 23 de febrero de 1969. p. 2.

⁴⁸² Tema Libre, EN: El Trópico, 13 de octubre de 1968. p. 2.

⁴⁸³ Tema Libre, EN: El Trópico, 12 de enero, Op. Cit,

⁴⁸⁴ *Ibíd.*

Jaime Ramírez como director de El Trópico, fue uno de los elegidos dentro del Comité Pro Defensa como secretario, para llevar la vocería ante las autoridades:

De las labores de las Autoridades todo el mundo puede opinar en bien o en mal, pero no es aceptable que quizás por el excesivo deseo de servir a un pueblo se le vaya a hacer sangrar de un solo "tajazo". La respuesta a lo anterior, la dio el pueblo chucureño el pasado cuatro de este mes, pero la inició desde el 19 de diciembre de 1968⁴⁸⁵.

Su vocería en el Comité Pro Defensa y el obtener la derogación del acuerdo, lo catapultó en su liderazgo, abriéndole las puertas desde El Trópico para asumir posiciones frente a diferentes funcionarios y hacer del quincenario, un mediador ante la administración municipal y un vocero colectivo de las necesidades de la población chucureña.

De sus críticas constructivas no se salvo ni el sacerdote de la parroquia San Vicente Ferrer, debido a la palabra empeñada del presbítero Néstor Díaz Ballesteros, en la que se comprometió a escriturar el lote de forma gratuita en el barrio Buenos Aires, donde fue construida la cancha municipal, cambiando el sacerdote de opinión, queriendo vender dicho lote a la Junta Aires comunales⁴⁸⁶. A lo que Jaime Ramírez preguntó, si la palabra empeñada por el párroco de escriturar el lote para la cancha después de siete años, tenía aún validez para cumplir con la promesa ofrecida.

Otro desencuentro con el párroco Néstor Díaz Ballesteros, fue el cuestionamiento realizado en las páginas de El Trópico, por la construcción de la casa cural, sin tener en cuenta como obra primaria la reconstrucción del Hospital San Juan de Dios. Por los comentarios publicados, el sacerdote se refirió públicamente a El Trópico, usando los altoparlantes de la casa cural y los de la alcaldía, como un "pasquín, nauseabundo, izquierdista, ateo, dirigido por amargados sociales". En respuesta Jaime Ramírez escribió un enérgico artículo justificando las labores del quincenario, por solicitar el hospital como

⁴⁸⁵ Ibíd.

⁴⁸⁶ Tema Libre, EN: El Trópico, 10 de noviembre de 1968. p. 2.

una obra que primaba sobre otras como la casa cural, considerando que las labores realizadas por el cura párroco para la construcción de la casa cural, no fueron las suficientes en el caso del hospital⁴⁸⁷.

En una mirada más amplia, Jaime Ramírez se preguntó por el impacto de las diversas situaciones de conflicto por las que estaba pasando el mundo desde las más contemporáneas como la muerte de J. F. Kennedy, la de Martín Luter King, la guerra de Vietnam o “a vuelo de pájaro” en la historia, las sucedidas como la de cristo, las independencias de las colonias y las guerras mundiales, dejando un tono de incertidumbre al no saber “a ciencia cierta” a donde se iría a parar. “Lo único cierto es” que para Jaime Ramírez, tras los adelantos de la ciencia las técnicas y las costumbres, gobiernos e iglesias “están dando pasos para actualizar su métodos a la época”, obligando a estudiar el pensamiento de las nuevas generaciones y”su estado psíquico alterado, quizás, por tanto conflicto”⁴⁸⁸.

Un aspecto que estuvo dentro de sus preocupaciones más importantes, fue la integración del colegio femenino Martínez Naranjo con el colegio de varones Camilo Torres Tenorio, provocando incertidumbre para el colegio de La Presentación, en la continuidad de su servicio educativo, en relación a la dificultad de tener el cupo suficiente de alumnas que permitieran su normal funcionamiento, preocupación en razón a la integración de los colegios, que podría generar una disminución de estudiantes para La Presentación, esperando que por decisión de las hermanas, lo anterior no afectara su normal funcionamiento y el inicio de actividades escolares si no se cumplía el cupo previsto⁴⁸⁹.

Con la integración del bachillerato en el colegio Camilo Torres, Jaime Ramírez propuso al rector y al profesorado del Camilo Torres Tenorio bajo consulta del ministerio de educación, "considerando que el proceso puede ser dispendioso",

⁴⁸⁷ Tema Libre, EN: El Trópico, 23 de marzo de 1969. p. 2.

⁴⁸⁸ Tema Libre, EN: El Trópico, 26 d enero de 1968. p.2.

⁴⁸⁹ Tema Libre, EN: El Trópico, 24 de noviembre de 1968. p. 2.

la enseñanza de cátedras de contabilidad, mecanografía y taquigrafía, materias exclusivas de los colegios comerciales, además la posibilidad de realizar un grado de bachillerato en un semestre, “para que no sea tanta la perdida de tiempo al no aprobar un año”. Así mismo hizo la sugerencia del embellecimiento de la entrada de la institución y la construcción de un letrero en aluminio sobre el techo, para que pudiese ser visto desde la distancia⁴⁹⁰. Por otra parte, en conversaciones con el rector Eduardo Ortega González del colegio Camilo Torres Tenorio, se mostró la “gran ventaja que tienen los bachilleres en su preparación media” con la existencia de un docente especializado para cada materia, contrario a años anteriores en que los docentes debían ser “sabelotodos”⁴⁹¹.

Las Brigadas Cívico-Sociales organizadas desde El Trópico, le permitieron fortalecer sus relaciones con los campesinos de las veredas más apartadas, charlando con los líderes de las veredas, en donde algunos fueron fundadores de éstas. En cada brigada, Jaime Ramírez “se fue integrando y conociendo las necesidades” de los campesinos, conversaciones aprovechadas por líderes para pedir su intervención para la solución de problemas, ayudar en solicitudes y demandas⁴⁹². En cada encuentro fuese en las brigadas, en su consultorio dental o en las oficinas de El Trópico, cada líder se encargaba de “traer las noticias o las cartas”, comentando las diversas situaciones sucedidas en las veredas, arreglar caminos, agradecer a alguna persona por sus obras, “todos esos problemitas que se presentaban en una vereda a nivel de comunidad”, para que desde el quincenario o su director se ayudara a encontrar soluciones a las demandas⁴⁹³.

El campesinado ahora más cercano con las Brigadas Cívico-Sociales, hizo parte de los temas de la sección, sintiéndose el quincenario recompensado porque los campesinos, hacían uso de sus páginas “para explicar sus éxitos en

⁴⁹⁰ Tema Libre, EN: El Trópico, 9 de febrero de 1969. p. 2.

⁴⁹¹ Tema Libre, EN: El Trópico, 9 de marzo de 1969.

⁴⁹² Entrevista Gabriela Rueda, 28 de agosto de 2003 antes citada.

⁴⁹³ Ibíd.

sus arduas labores, (...) así como reclamar lo que se les esta dejando de dar, lo que por justicia merecen”⁴⁹⁴. El Trópico –escribía Jaime Ramírez-, debía verse no como un fin sino como un medio “por el cual la ciudadanía esta haciendo caer en cuenta a los gobernantes”, de los males que les aquejan, “expongan a la luz publica sus problemas” o las negligencias administrativas. Jaime Ramírez invitó nuevamente a todos los campesinos a que expusieran sus necesidades, para obtener “aunque sea una pequeña colaboración” de los gobernantes y de la sociedad chucureña, aprovechando la oportunidad que el quincenario con sus páginas y las brigadas cívico-sociales, ofrecían al visitar las veredas⁴⁹⁵.

Tras las duras críticas realizadas a las funciones del personero Alfredo Hernández Espinel, se provoco el decomiso de la edición de mayo del quincenario. Jaime Ramírez condenó el decomiso del periódico, pero en especial el que se hubiese tildado de periódico conservador a El Trópico, que lo único que buscaba era el “hacer resaltar pasiones ya muertas”, lo que no fue una preocupación,

primero porque sabemos que hoy en día los campesinos ya no tienen ese fanatismo de antaño; y segundo porque los integrantes de este quincenario tenemos ideologías liberales los unos, y conservadores los otros, pero unidos sí por la sola finalidad de demostrar que en nosotros no existe aquel fanatismo retrogrado⁴⁹⁶.

La estancia de los directivos del quincenario en la cárcel municipal, dio la pauta para manifestar en la sección de Jaime Ramírez, la situación en que se encontraban los internos: hacinados en estrechos calabozos, durmiendo algunos en los pasillos del juzgado, con deficiencias en los servicios sanitarios y convivencia promiscua entre detenidos y detenidas⁴⁹⁷. Después de su liberación, los directivos de El Trópico en compañía de Álvaro Gómez y Helio Luque, sostuvieron un dialogo con los detenidos, en el que se manifestó el abandono en que se encontraba el edificio y las dificultades de salud que

⁴⁹⁴ Tema Libre, El Trópico y Nuestros Campesinos, EN: El Trópico, 11 de mayo de 1969. p. 2.

⁴⁹⁵ Ibíd.

⁴⁹⁶ Tema Libre, EN: El Trópico, 01 de junio de 1969. p. 2.

⁴⁹⁷ Tema Libre, La Cárcel de San Vicente, EN: El Trópico, 22 de junio de 1969.

tenían varios de ellos⁴⁹⁸, debido a la restricción hecha por el alcalde para la compra de medicamentos⁴⁹⁹.

El Trópico asumió la vocería de los detenidos y solicitó al juzgado municipal hacer el estudio “acelerado de los casos”. De la misma forma lideró una campaña pro fondos para la consecución de medicamentos para los internos, obteniendo donaciones que fueron canalizadas desde el quincenario y entregadas al director de la cárcel municipal⁵⁰⁰.

Posterior a la detención de la directiva de El Trópico, los comentarios expuestos sobre Alfonso Gómez Gómez subieron de tono, por ser según el quincenario, el político que sostenía en su cargo al personero del municipio. En su columna Jaime Ramírez manifestó que por su “personalidad erguida y progresista”, se mantiene de “entablar polémica con los contadísimos amigos de la reelección inútil e imposible del parlamentario Alfonso Gómez Gómez”, incapaz de manejar el municipio, el partido y su “ineptitud para clasificar a los colombianos en parcialidades políticas (...), desmeritando a quienes le acompañamos en sus lides políticas cuando existía el MRL”⁵⁰¹. Además que por solicitar el cambio de funcionario perteneciente al partido liberal, “se tilda de conservador a El Trópico como si fuera un delito pertenecer a este color político”, cada uno de los integrantes del quincenario –escribía Jaime Ramírez– tiene su partido, “pero unidos, para exigir lo que San Vicente merece y para solicitar cambios de funcionarios”, sin importar el color político⁵⁰².

A pesar de los desencuentros con la administración municipal o departamental, Jaime Ramírez siempre acato las ordenes emanadas por las autoridades municipales, pero no dejó pasar por alto la inoperancia de los funcionarios

⁴⁹⁸ Deplorable Estado de los Detenidos en la Cárcel de San Vicente, EN: El Trópico, 20 de julio de 1969. p. 1.

⁴⁹⁹ Alcalde de S. Vicente Restringe Drogas a Presos, EN: El Trópico, 20 de julio de 1969. p. 1.

⁵⁰⁰ Campaña Pro fondos, EN: El Trópico, 03 de agosto de 1969. p. 6.

⁵⁰¹ Tema Libre, EN: El Trópico, 20 de julio de 1969. p. 2.

⁵⁰² Políticamente la directiva de El Trópico se definía de la siguiente manera: Liberales Jaime Ramírez, Jaime León Pinilla, Edmundo Orduz; Conservadores, José Joaquín Forero Navas y Luís José Otero Ardila. *Ibíd.*

públicos. O pidió su apoyo, en donde a nombre de El Trópico y la ciudadanía chucureña, solicitó al comandante de la policía de Bucaramanga ampliar el número de agentes en San Vicente, porque a su escaso personal, le quedaba “imposible brindar una protección adecuada y a las alturas de las necesidades” de la población⁵⁰³.

Un tema que despertó su interés fue el control de la natalidad y en un artículo sobre el tema, se unió a la campaña que el director del hospital Plinio Duran Reyes venía realizando, “en su papel de concientizador”. El control de la natalidad fue considerado para Jaime Ramírez como “un asunto de creencias y preceptos”, que solo respecta la decisión de tener o evitar los hijos a las familias según sus ideas religiosas o morales. Argumentaba que para aquellos que sus criterios morales y mandatos religiosos no los afectaba, que los evitaran.

Figura 16: Familia Campesina.



Fuente: Quincenario El Trópico.

⁵⁰³ Tema Libre, EN: El Trópico, 13 de abril de 1969. p. 2.

El ejemplo que impartió fue la campaña que Estados Unidos venía realizando en los países menos desarrollados, al condicionar los préstamos que este gobierno hacía con el control natal. Evitando el caos debido a que “el aumento de la producción en general no va acorde con el crecimiento de la población”, resaltando la aceptación que el control de natalidad había tenido en los “individuos mejor preparados” y la espera que se debe tener cuando “la técnica, la industria y la ganadería hayan obtenido su mayoría de edad”⁵⁰⁴. Los planteamientos expuestos por Jaime Ramírez sobre el tema, ya se venían debatiendo a nivel nacional, pero fue fundamentado en las lecturas realizadas sobre Robert Malthus, de las cuales fue citado su planteamiento: “La población crece en progresión geométrica, mientras que los medios de subsistencia no pueden aumentar sino en progresión aritmética. En consecuencia, es preciso que cada individuo limite su descendencia al número de hijos que esté seguro que pueda mantener”⁵⁰⁵.

Al cumplirse el primer año de labores de El Trópico, Jaime Ramírez hizo un balance de las labores realizadas, tomando como punto de partida las brigadas cívico-sociales en los sitios de Berlín, El Rubí, La Porfía, Cantarranas y Palestina. “Otro de los aportes” fue el apoyo ofrecido a los gremios económicos del municipio, que se conformaron para generar presión en la reforma del Acuerdo N° 8, que llevó a la ciudadanía a un paro cívico. “Un detalle lamentable” fue el incidente sucedido con el padre Néstor Díaz Ballesteros, sobre los comentarios hechos sobre la construcción de la casa cural y su relación con el hospital. La situación generada por la denuncia en la procuraduría de Barrancabermeja por parte del personero Hernández Espinel de “injuria y calumnia” hacia el quincenario, llevó al decomiso de la edición y la detención de los directivos del periódico, lo que “demostró el grande apoyo tenido por la ciudadanía”. Otros aspectos relucientes fueron la construcción del hospital, las vías externas y las comunales. Pero también nombró como ventaja la designación de Alfonso Gómez Gómez como gobernador de Santander,

⁵⁰⁴ Tema Libre, EN: El Trópico, 27 de Octubre de 1968. p. 2 y 10.

⁵⁰⁵ Control de la Natalidad, EN: El Trópico, 15 de febrero de 1970. p.3.

aunque se haya criticado por el sostenimiento del personero, “se confía - terminaba en su artículo Jaime Ramírez- que ara algo por esta región”⁵⁰⁶.

De forma imprevista la sección de Tema Libre dejó de ser publicada, al parecer por las diferentes labores que fue asumiendo Jaime Ramírez en el periódico, socialmente y en su profesión como dentista, pero también se puede presumir que fue una manera de reducir las tensiones entre la administración municipal dejando su crítica constructiva, la cual ya había sido asumida en un gran número de los artículos que fueron publicados en todo el periódico.

El Trópico como asociación cívica se convirtió en tejedor y organizador de la sociedad chucureña, asumiéndose como vocero de las afectaciones existentes y representante, al usar los diferentes canales y conductos para solucionar las problemáticas y necesidades expuestas en sus páginas. Ante las situaciones adversas, surge como un promotor de las soluciones, intentando generar identidad y pertenencia a éstas, logrando la integración de la ciudadanía chucureña, incentivando su participación y la formación de grupos transitorios, avivados en las campañas y comités promovidos.

Las campañas y los comités se convierten en la primordial forma de organización social y de proyección colectiva, estimulada por El Trópico, los cuales orientan y generan identidad en el municipio, en relación a la necesidad, siendo la manera de involucrar a la población en las diferentes actividades realizadas, generando grados de participación y representación de la sociedad chucureña en los problemas de la comunidad, movilizándolos en lo social, lo económico, lo cultural y lo político.

Anta tan agitado empeño, el quincenario trasciende su ámbito urbano, entablando una relación más directa con el campesinado, al solventar necesidades puntuales de éstos, por medio de las Brigadas Cívico-Sociales y asumirse como vocero, de las problemáticas existentes de las diferentes

⁵⁰⁶ Tema Libre, EN: El Trópico, 14 de septiembre de 1969. p. 2.

veredas que eran visitadas ante la administración municipal, exigiendo soluciones prontas. Su papel como asociación cívica se hace preocupante para los funcionarios públicos, los cuales son responsabilizados por su negligencia, del atraso social y económico en que se encontraba el municipio y sus pobladores, lo que genera tensiones en las relaciones con la administración municipal, dificultando su papel como mediador ante el Estado y haciendo que algunos de sus directivos se retiren de la propuesta periodística. Contrario a lo esperado con la población, ésta apoya a El Trópico, permitiendo y pidiendo su opinión y vocería sobre diversos temas, lo que le da cabida y respaldo en su intervención en diferentes espacios sociales.

Las dificultades en su proceder como mediador se van a sentir, cuando el quincenario señala, la falta de compromiso por parte de los representantes políticos elegidos por los chucureños, haciendo hincapié de dicha situación en sus páginas. Éste aspecto le procuro el señalamiento por parte del oficialismo liberal, desaprobando su proceder y estimulando el rechazo por parte de la población que en su mayoría era liberal, de lo publicado, intentando deslegitimar las diferentes campañas realizadas por parte del periódico.

El reconocimiento obtenido como periódico, las campañas realizadas por éste en el ámbito urbano y rural, las tensiones manifiestas con la administración municipal y los representantes políticos, convirtieron a El Trópico a los ojos de los movimientos y partidos, cercanas las elecciones de 1970, en una opción electoral. Lo que permite también comprender es que ante la situación en que se encontraba el quincenario, en donde los canales estatales por él usados para encontrar soluciones a las problemáticas expuestas, se fueron cerrando poco a poco, los directivos y en este caso Jaime Ramírez, también vio como una posibilidad el adherirse a una opción política, que para sorpresa de todos no había sido la más fuerte en el municipio, pero para ellos, si fue la más convincente.

4. LA ALIANZA NACIONAL POPULAR (ANAPO) EN SAN VICENTE DE CHUCURÍ. (1969-1970)

Como parte de la celebración y de recordatorio en su primer año, El Trópico envió de obsequio un vaso o una cenicera a sus suscriptores y anunciadores publicitarios,⁵⁰⁷ forma de atención y reconocimiento por su apoyo. Entre las felicitaciones que llegaron a su correspondencia por su primer año, se deseó que el quincenario se convirtiera “en un lapso no lejano, en un gran diario capaz de competir con otros muy leídos del país”⁵⁰⁸, petición a la que se unió la colonia chucureña ofreciendo su “irrestricta y modesta colaboración”⁵⁰⁹.

En su primer año de labores El Trópico fue “marcando un nuevo rumbo” en sus escritos, en cierta forma se había convertido en la organización que avivaba desde la prensa escrita, “la conciencia social y crítica de los pueblos”. Abanderando lo que llamó la *critica constructiva*, logró adeptos a las necesidades expuestas en sus páginas, que fortaleció la red de circulación de sus ediciones a nivel municipal, departamental y nacional, haciendo llegar el periódico a entidades del Estado, amigos, particulares, líderes comunales y medios informativos, lo que hizo notar su presencia en diferentes ámbitos sociales y políticos, haciéndolo llamativo para quienes quisieron en su momento motivados por El Trópico, expresar su sentir ante las diferentes situaciones o necesidades.

Como *asociación cívica* motivó diversas campañas realizadas en cuestión de vías de comunicación; el trámite de recursos para la reconstrucción del hospital; la disposición de una cárcel acorde a “la dignidad humana”; el estímulo hecho con las brigadas cívico-sociales a los campesinos para que entraran “a formar parte activa “de su conglomerado social y de su dirección”; su relación con los funcionarios gubernamentales y uno de los más

⁵⁰⁷ Lista de anunciadores de obsequios de vasos y ceniceros El Trópico, 29 de agosto de 1969. CRAT

⁵⁰⁸ Juan F. Caviedes, 02 de septiembre de 1969. CRAT

⁵⁰⁹ Telegrama, 03 de septiembre de 1969. CRAT

importantes, “la carencia de verdaderos dirigentes y la necesidad de nombrar auténticos voceros que comprendan y representen el pensamiento popular”⁵¹⁰. Su posición reunió entorno a sus páginas, las voces de diferentes sectores sociales en lo urbano y lo rural, que le permitieron hacer presencia en diversos espacios cotidianos y formales de sociabilidad, entablando una serie de relaciones que lindaron con la amistad, la coincidencia de ideas, necesidades, preocupaciones y los parentescos, permitiendo generar solidaridades que estuvieron expuestas en los temas que trataron en sus escritos.

Figura 17: Aniversario El Trópico.



Fuente: Quincenario El Trópico.

Ad portas de su primer aniversario de fundación envió una carta a El Espectador, en el que comentó como organismo periodístico, su resistencia ante la

persecución y la detención arbitraria así como enemigos gratuitos por razón a nuestra labor, especialmente por lo de la crítica constructiva..., de aquellos a

⁵¹⁰ Primer año de labores, EN: El Trópico, 31 de agosto de 1969. p. 1.

quienes nadie les había sacado a luz pública tantos errores continuados y promesas incumplidas⁵¹¹.

El quincenario vio satisfechas algunas de sus metas como las Brigadas Cívico-Sociales, donde sea había “logrado un servicio para aproximadamente 700 personas” entre niños y adultos, beneficiados con exodoncias, diferentes vacunas, consultas medicas, muestras de sangre para análisis, cortes de cabello, medicamentos donadas por el centro de salud, cuadernos, libros y catecismos obsequiados por la Cooperativa de Ahorro y Crédito y el almacén Lolanna del señor Guillermo Bayona Centeno.

Además El Trópico, logró la “solución a varias anomalías y un poco de mejor atención, de parte de las autoridades locales para con los problemas sociales” criticados, y lo principal para el periódico, “que los habitantes han tenido conciencia de sus deberes y derechos y acuden a nosotros para anunciar sus obras de adelanto así como sus necesidades”; “para nosotros”, escribía el quincenario en su mensaje para el periódico El Espectador, “la mayor recompensa es el saber que con nuestro pequeño óbolo se benefician cientos de campesinos, quienes todo lo dan y producen y muy poco reciben de la sociedad”⁵¹².

Estando cercano el proceso electoral de 1970, los partidos y movimientos políticos de la localidad, vieron en el quincenario un espacio para publicitar sus ideas en razón del trabajo realizado en el campo y el área urbana, habiendo logrado sus directivos gran aceptabilidad por parte de la población, para ser posibles candidatos en las elecciones del 19 de abril y agrupadores de un número significativo de votos.

⁵¹¹ El Espectador, 20 de agosto de 1969. CEAT

⁵¹² Ibíd.

4.1 EL RELEVO LIBERAL

La elección de Alfonso Gómez Gómez como gobernador de Santander en el mes de agosto de 1969, a pesar de las controversias políticas provocadas por su apoyo en mantener en el cargo al personero Hernández Espinel, fue proyectada como una posibilidad democrática para “los santandereanos de ambos partidos, ante las angustias comunes del departamento”, esperando de éste, una gobernación imparcial, justa, constructiva y dinámica, convirtiéndose “en el punto de partida para solucionar graves problemas administrativos y políticos”⁵¹³. Para El Trópico la elección de Alfonso Gómez Gómez podía permitir que se hiciera justicia a San Vicente, “fuerte de la economía” en el departamento “y base de la política liberal de Santander”⁵¹⁴.

A estas peticiones se unió Benigno Ochoa, presidente del Sindicato de Trabajadores y Oficios Varios, el cual surgió como una organización que funcionó para articular una posición de mediador con la administración municipal, solicitando encuentros “para entablar diálogos”, respecto a la realización de obras como las vías que comunicaban a San Vicente con el resto del departamento⁵¹⁵.

Ahora la solución a las diferentes necesidades expuestas en el quincenario, tenían un canal de comunicación directo con el gobernador, por su cercanía con el municipio y porque se había formado políticamente allí. Ejemplo de ello fue la petición de las maestros de San Vicente para que no se retirase la prima climática, debido a los constantes brotes de malaria y paludismo, pidiendo su intervención ante el magisterio⁵¹⁶, por encontrarse en una zona azotada “por las inclemencias de los cambios bruscos de temperatura donde se presentan casos de malaria, no solo a los maestros, sino de sus habitantes en

⁵¹³ Alfonso Gómez Gómez, nuevo Gobernador de Santander, EN: El Trópico, 31 de agosto de 1969. p. 1 y 8.

⁵¹⁴ Ibíd.

⁵¹⁵ El Sindicato de Trabajadores y Oficios Varios, EN: El Trópico, 31 de agosto de 1969. p. 8.

⁵¹⁶ Rebajan 200 pesos a Maestros, EN: El Trópico, 14 de septiembre de 1969. p. 1.

general”⁵¹⁷. Llamado al que se unieron los padres de familia por escrito, para que se siguiera favoreciendo a los docentes del municipio con “la prima climatérica”⁵¹⁸.

Tras el esperanzador nombramiento de Alfonso Gómez Gómez como gobernador de Santander, los partidos habían empezado su carrera política para las elecciones de 1970. Para sorpresa del liberalismo del municipio y de Santander, Benjamín Ardila Duarte después de su retiro como directivo del SENA, asumió las banderas del partido siendo propuesto como candidato a la Cámara de Representantes; hombre forjado en el liberalismo de izquierda y “vinculado a la lucha por el liberalismo, por el campesinado y por San Vicente”⁵¹⁹. La candidatura de Benjamín Ardila Duarte se promovió como un *Relevo Liberal* “de los cuadros que han fallado en las altas posiciones de comando”⁵²⁰. “Acompañado de un grupo de jóvenes profesionales y capitanes del partido”, se encargó del rescate de las mayorías liberales por “la juventud y el pueblo” de la política liberal, despertando “en las masas campesinas y urbanas”, su vinculación con “los nuevos capitanes que se presentan como la alternativa constructiva y próxima”⁵²¹. El *Relevo Liberal* se interpretó como la forma de “darle una nueva clase dirigente al liberalismo (...), un cambio en los timones de comando” y “una política popular a sus masas”⁵²².

En una separata incluida entre las páginas de *El Trópico*, Ardila Duarte explicó su propuesta de *Relevo Liberal*:

La juventud se ha alejado de la política, especialmente de la liberal, por la conservatización progresiva de los jefes del partido, por el abandono de las provincias y de la doctrina, por la carencia de una ayuda a la educación de los oprimidos y al progreso de los municipios marginados de Santander que son la mayoría. (...) Solo el *Relevo Liberal* que se vislumbra como alternativa puede hacer que el partido liberal vuelva a ser la alegría de Santander y de Colombia⁵²³.

⁵¹⁷ Magisterio de San Vicente, Sin Fecha. CRAT

⁵¹⁸ Carta Gobernador Alfonso Gómez Gómez, 10 de septiembre de 1969. CRAT

⁵¹⁹ Cartas a *El Trópico*, *EN*: *El Trópico*, 31 de agosto de 1969. p. 3.

⁵²⁰ *Relevo Liberal*, *EN*: *El Trópico*, 14 de septiembre de 1969. p. 2.

⁵²¹ *Ibíd.*

⁵²² *Ibíd.*

⁵²³ Separata, *Relevo Liberal*, 14 de septiembre de 1969. CRAT

El manifiesto tuvo un efecto de “amplia adhesión de zonas campesinas, de barrios de Barrancabermeja y Bucaramanga”, que motivó a raíz de su presencia en la capital santandereana, el encuentro de Alfonso López Michelsen con Ardila duarte “y el grupo de profesionales que lo acompañan, para obtener consejo respecto a la orientación que se debe dar al liberalismo” en el departamento⁵²⁴.

Figura18: Benjamín Ardila Duarte, el Relevo Liberal.



Fuente: Quincenario El Trópico.

En San Vicente “los viejos capitanes de partido, lo mismo que nuevas cabezas directivas”, vieron en el joven relevo, la oportunidad “para lograr que este núcleo liberal” tuviera vocería en el parlamento y así, brindar su apoyo a “una figura nueva vigorosa de la izquierda liberal” como Benjamín Ardila Duarte⁵²⁵. Las inclinaciones por parte de El Trópico a favor de la candidatura de Benjamín Ardila Duarte exaltó los ánimos del Directorio Liberal en el municipio, el cual realizó un llamado de obediencia a las orientaciones directoristas. En respuesta el quincenario manifestó, que cada ciudadano era libre “de elegir y respaldar a quién, según le dicte la conciencia, crea pueda desempeñar con más eficacia la

⁵²⁴ Benjamín Ardila Duarte toma la Bandera Liberal, EN: El Trópico, 28 de septiembre de 1969. p. 1.

⁵²⁵ Ibíd.

representación del pueblo y aportar más luces a la solución de sus problemas”⁵²⁶.

El Directorio Liberal preocupado por la suerte del liberalismo “y en vista de los acontecimientos protagonizados” por El Trópico contra el presidente de la República y firmando como directorio nacional, municipal y funcionarios del partido, publicó el “MANIFIESTO NÚMERO UNO”, recordando la unidad y firmeza que se debía guardar al presidente Lleras Restrepo, a la dirección liberal nacional presidida por Augusto Espinosa Valderrama y a los funcionarios liberales Roque Julio Ballesteros y el personero Alfredo Hernández Espinel. En este *Manifiesto* se rechazaron “las actuaciones del periódico El Trópico, al declarar personas no gratas al alcalde, el personero y el gobernador Alfonso Gómez Gómez” y la afirmación que no podían demostrar “con un solo hecho concreto, que estos ilustres caballeros, hayan cometido algún delito u omisión grave contra los intereses del Municipio”⁵²⁷.

Por otra parte el directorio condenó la creencia promovida desde el quincenario “que el Municipio no progresa”, encontrándose en decadencia, “cuando por todas partes se ven y aprecian las obras realizadas” con el escaso presupuesto. Así mismo consideró que “lo que persiguen los directivos de El Trópico es debilitar el Liberalismo chucureño o dividirlo” y el silencio guardado hasta el momento por el Directorio Liberal, se había debido a que “la nómina directiva del mencionado periódico no está respaldada por las gentes que han hecho progreso en el pasado, lo están haciendo en el presente y son la esperanza del futuro”. Para terminar el directorio insistió en su manifiesto que “las importantes obras de progreso que se adelantan, han sido prospectadas en el Concejo Municipal, con el asentimiento unánime de los diferentes matices representados en éste, y como tal representan la opinión pública”⁵²⁸.

⁵²⁶ Puntos suspensivos por Jota Jota, *EN*: El Trópico, 28 de septiembre de 1969. p. 2.

⁵²⁷ Manifiesto Número Uno del Directorio Liberal de San Vicente, 18 de septiembre de 1969. CRAT

⁵²⁸ *Ibíd.*

El Directorio Liberal de San Vicente notó a pesar de su manifiesto, que el partido se encontraba dividido por la propuesta abanderada por el Relevo Liberal, presagiando una posible “derrota en las próximas elecciones”, como lo apuntó en sus páginas El Trópico, refiriéndose a los temores surgidos por el arribo del Relevo al municipio, de “quienes pretenden no ver una división dentro de la colectividad, siendo que todo el pueblo, especialmente el liberalismo, sabe que hace años, muchos años, ya la había”, mortificados según el quincenario, “porque ven desde ahora la gran derrota por la hirviente masa de liberales que darán su voto afirmativo al joven, y dirán un No rotundo a seniles y promeseros”⁵²⁹.

De ese modo octubre de 1969, se convirtió en el mes de las visitas de carácter político en San Vicente. La primera estuvo a cargo del gobernador Alfonso Gómez Gómez, quien llevó una nutrida comitiva en presencia e importancia proveniente de Bogotá y Bucaramanga, entre los que se encontraron la familia del gobernador, el ministro de gobierno Carlos Augusto Noriega, el ministro de Salud Antonio Ordóñez y los senadores liberales Juan José Turbay y Augusto Espinosa Valderrama⁵³⁰. Comitiva que asistió a la inauguración de algunas obras de infraestructura en el colegio Camilo Torres, las casas construidas por el Instituto de Crédito Territorial y los comedores escolares en la parte urbana y en la vereda de Yarima, obra en la que intervino para su realización Gerardo Vesga Trisancho⁵³¹. En estas inauguraciones, el discurso proselitista de la comitiva, se orientó a alentar el liberalismo del municipio, a mantenerse unido entorno al directorio y a las propuestas abanderadas por el Frente Nacional.

Gerardo Vesga Trisancho, nieto del fundador de San Vicente, reconocido por su participación e influencia en el ambiente político y social del municipio, había visitado la oficina del quincenario entrevistándose con su director, el cual en

⁵²⁹ Editorial, El Trópico, el Relevo Liberal y el “directorio” Liberal de San Vicente, EN: El Trópico, 28 de septiembre de 1969. p. 2.

⁵³⁰ De Bucaramanga se encontraban el Jefe del distrito de Carreteras, el presidente del directorio Liberal Oficialista, el presidente de la Cámara de Comercio, el Secretario de Educación, el Secretario de Fomento y Obras Públicas, el Jefe del Incora, dos Magistrados del tribunal Superior y el Director de Transportes, En San Vicente el Gobernador, Dr. Alfonso Gómez Gómez, EN: El Trópico, 12 de octubre de 1969. p. 1.

⁵³¹ Gerardo Vesga trisancho y los Comedores Infantiles, EN: El Trópico, 12 de octubre de 1969. p. 1.

los problemas sociales” y explicó el programa del Relevo Liberal condensado en diez puntos: 1º Rescate de las mayorías liberales en Santander; 2º Relevo de los directivos que le hayan fallado al partido liberal y al departamento; 3º Disciplina conciente contra el despotismo centralista; 4º Equidad tributaria contra Estado alcabalero; 5º Adecuada inversión pública en el departamento; 6º Desarrollo económico de las provincias olvidadas; 7º Política agraria justa con estímulos crediticios; 8º Incorporar a Santander en el plan vial y en los proyectos de electrificación; 9º Política social basada en la educación, la vivienda popular y el combate contra el alcoholismo; 10º Honestidad administrativa contra el tráfico de influencias⁵³⁴. En la conferencia intervino Jaime Ramírez manifestando la importancia que tenía “la juventud y el pueblo en la batalla política”, reiterando que El Trópico estaba “a la disposición de la ciudadanía chucureña para que expresen su sentir”⁵³⁵.

La tercera visita estuvo a cargo de una manifestación que realizaron los “Anapistas en la plaza principal, habiendo reunido un nutrido grupo de adeptos”, en la que “los fogosos oradores” Carlos Toledo Plata, Ciro Ríos Nieto y Eduardo García Rueda, propietario de La Voz del Petróleo, “anunciaron educación gratuita, libertad de religiones y política” y “expusieron la necesidad de un cambio y la de votar por Rojas Pinilla como presidente de Colombia”, en las próximas elecciones⁵³⁶. Así mismo, comunicaron el posible arribo del general Rojas Pinilla y el senador Nacho Vives Echeverría en el mes de noviembre a San Vicente, “como parte de la campaña política adelantada en todo el país (...), siendo el único movimiento nacional que aglutina a partidarios otrora tan antagonistas”, convirtiéndose en “un temido adversario de los demás candidatos conservadores para el próximo periodo presidencial”⁵³⁷.

La candidatura de Rojas Pinilla no pudo pasar desapercibida, para los que vivieron la violencia en carne propia y recordaron su momento presidencial, en cierta forma la posibilidad de su arribo ya era todo un evento social y político

⁵³⁴ Primeros Pasos del Relevo Liberal, EN: El Trópico, 26 de octubre de 1969. p. 1 y 7.

⁵³⁵ Ibíd.

⁵³⁶ La Anapo en San Vicente, EN: El Trópico, 26 de octubre de 1969. p. 1.

⁵³⁷ Rojas Pinilla, hoy en San Vicente, EN: El Trópico, 23 de noviembre de 1969. p. 1 y 5.

que no se podía pasar por alto, como sucedió especialmente con Carlos Toledo reconocido por sus labores como médico y político, y Eduardo García escuchado diariamente en su radioprograma Casimiro Comenta. Respecto a la Anapo existe un vacío alrededor de quienes estaban organizando el recorrido político del movimiento en San Vicente, se sugiere según las relaciones establecidas a través de la fuente, que venía del conservatismo animado por Pablo “compañero” Gómez, que al igual que su hermano Alfonso Gómez vivieron la etapa de la violencia y fueron de tendencia alzatista, los cuales se unieron a la anapo por su posición conservadora y social.

La cercanía de El Trópico con Benjamín Ardila Duarte no fue definida públicamente, pero si se aprovechó el ambiente de campañas para que en las páginas del quincenario, se animara a la población del municipio a escoger un concejo municipal chucureño y votar por candidatos chucureños que vivieran en el municipio, solicitando a las juntas comunales que escogieran sus candidatos para que fuesen postulados⁵³⁸. El listado de posibles candidatos chucureños sugerido a los lectores para el concejo municipal, estuvo compuesto por los liberales Benjamín Ardila Duarte, Gonzalo Ayala Oliveros, Baldomero Ramón Landazábal, Félix Gómez Albarracín, Jorge Beltrán, Antonio Vicente Plata Otero, Carlos Manuel Gómez Prada, Ángel Miguel Ardila, Norberto Prada y Miguel Rodríguez García; por los conservadores se propuso a Álvaro Gómez Gómez, José Gómez Quijano, Orlando Pinilla Díaz, Luís José Otero Ardila, José Joaquín Forero Navas, Juan José Pedraza, Demetrio Plata Serrano, Alfredo Fernández Fiallo y Urbano Díaz Gómez; listado presentado a los lectores para que fueran “conociendo a sus verdaderos representantes en 1970 para una renovación total de liberales y conservadores en el cabildo municipal”⁵³⁹. La publicación del listado de posibles candidatos no implicó “que las personas hayan aceptado o pertenezcan a determinada lista”, pero se sugería “esta postulación para hacer el cambio que San Vicente necesita para su desarrollo”⁵⁴⁰.

⁵³⁸ El Observador, EN: El Trópico, 11 de diciembre de 1968. p. 8.

⁵³⁹ El Observador, EN: El Trópico, 04 de enero de 1969. p. 4.

⁵⁴⁰ El Observador, EN: El Trópico, 01 de febrero de 1970. p. 6.

A nivel municipal la escogencia realizada por el Directorio Nacional Liberal de Misael Pastrana como candidato del Frente Nacional, se tomó como una candidatura impuesta, debido al retiro de Belisario Betancur y Evaristo Sourdis como candidatos, reunión en la que algunos delegados protestaron y “se retiraron del capitolio donde no podían ser partícipes de una elección impuesta y antidemocrática”, dejando entrever que los que ganarían por la división del directorio nacional serían Belisario Betancur y el general Rojas Pinilla⁵⁴¹. El comentario sobre la elección de Misael Pastrana como candidato del Frente Nacional, dejó mostrar la preferencia de las directivas del quincenario por Betancur y Rojas Pinilla, aunque hasta el momento no existiese una definición clara por alguno de los dos.

4.2 LABORES PREELECTORALES

Las elecciones de abril de 1970 fueron de “intenso trajín para los políticos y de gran expectativa para el pueblo colombiano”, por comenzarse “el desmonte del gobierno llamado de Transformación Nacional” y el compromiso ciudadano de “acudir a consignar su voto para elegir primer mandatario y cuerpos colegiados”⁵⁴². Los comicios cercanos de abril, fueron tomados como la oportunidad para hacer “los cambios sustanciales” que requería el país y Santander, de aquellos políticos que “nada han ofrecido” y se encuentran “en su desenfreno afán de conseguir los votos que hoy el pueblo ha de negarles”⁵⁴³. Por ello el quincenario siguió motivando a su lectores y a “todo santandereano” a que votara por el Relevo Liberal que encabezaba Benjamín Ardila Duarte y no por otras listas⁵⁴⁴.

La década transcurrida del régimen “Frente Nacionalista, es decir, de plena Transformación Nacional”, fue punto de crítica en El Trópico, la cual fue

⁵⁴¹ Martillando, 11 de diciembre de 1969. p. 5. y El Frente Nal. Nos dio otro nuevo “Impuesto”: Pastrana, EN: El Trópico, 18 de enero de 1970. p. 1.

⁵⁴² Editorial, Labores Preelectorales, EN: El Trópico, 18 de enero de 1970. p. 2.

⁵⁴³ Ibíd.

⁵⁴⁴ El Observador, EN: El Trópico, 18 de enero de 1970. p. 4.

caracterizada “por una total ausencia de realizaciones de mérito, unido a un franco decaimiento del espíritu comunitario de parte de sus dirigentes y autoridades”⁵⁴⁵. En su reflexión el quincenario propuso

crear un comité prodesarrollo donde cada obrero, cada campesino, cada comerciante, cada estudiante ya sea pobre o rico, donde cada ciudadano aporte su granito de arena par conformar un autentico frente popular que aglutine a toda la ciudadanía y que busque progreso para San Vicente⁵⁴⁶.

Sin hacer pública su adhesión política para las elecciones de abril y correspondiendo al pago de publicidad política, fue anunciado en el quincenario en febrero, la creación del “Directorio Liberal Los Diez Mandamientos”, constituido “por hijos de San Vicente” en el que tenían “representación los gremios y también la mujer”⁵⁴⁷. El nuevo Directorio Liberal reunido en el Hotel Santander, fue promovido por Benigno Ochoa Vázquez, “hijo de un veterano liberal que acompañó al general Rafael Uribe Uribe” y que ejerció como presidente del Sindicato de Trabajadores y Oficios Varios. El Directorio Liberal Los diez Mandamientos, se adhirió a la candidatura de Gustavo Rojas Pinilla para la presidencia de la república, considerándolo como “el hombre que dio la paz, la tranquilidad y el progreso; el hombre con ideas más jóvenes”⁵⁴⁸. Para hacer parte del movimiento los interesados debían dirigirse al almacén Los Diez Mandamientos de propiedad de Benigno Ochoa. El Directorio fue la primera muestra de adhesión por parte de los liberales a la candidatura de Rojas Pinilla, presagio para la conformación del ala liberal de la Anapo en San Vicente⁵⁴⁹.

⁵⁴⁵ Editorial, Una Década, EN; El Trópico, 01 de febrero de 1970. p. 2.

⁵⁴⁶ Ibíd.

⁵⁴⁷ Los demás integrantes del directorio fueron: Teófilo Parra, vicepresidente; Rogelio Galindo, secretario general; Edelmira Hernández, tesorero general; Santos Rodríguez, secretario de propaganda; José Antonio Ramírez, fiscal; y los vocales, Deogracias Peña, Roberto Martínez, Daniel Rojas, Florencio Vázquez y Alicia Vda. De Romero. Directorio Liberal “Los Diez Mandamientos”, EN; El Trópico, 01 de febrero de 1970. p. 4.

⁵⁴⁸ Ibíd.

⁵⁴⁹ Para conocer sobre la Anapo en Santander véase el texto de Adriana Báez Pimiento, *La Alianza Nacional Popular (Anapo) en Santander, 1962- 1976*, Bucaramanga, Colección Temas y Autores Regionales, Universidad Industrial de Santander, 2007. Para el caso de San Vicente de Chucurí se tomó el apartado del mismo texto titulado *La Alianza Nacional Popular (anapo) en Santander y las elecciones del 19 de abril de 1970*. p. 126-169.

Benigno Ochoa dio a conocer la “plataforma de lucha popular” que iba a seguir el Directorio Liberal Los Diez Mandamientos, para el periodo del concejo municipal de 1970 a 1972, en el que se planteó la solución de problemas puntuales como la construcción del hospital, la creación de una moderna biblioteca, la pavimentación de la carretera Bucaramanga – San Vicente – Barrancabermeja, la modernización del servicio telefónico y de la cárcel⁵⁵⁰. En perspectiva proponían fomentar la educación en primaria y secundaria, el deporte y la cultura, creando clubes deportivos y prioritariamente, la creación de una cooperativa de consumo y abastecimiento, que garantizara la estabilidad en los precios de los artículos de primera necesidad y contribuyera a combatir la especulación⁵⁵¹.

En los días siguientes a la creación del nuevo directorio liberal anapista, se dio la visita de una comitiva del directorio liberal oficialista “encabezada por Augusto Espinosa Valderrama, Juan José Turbay, José Manuel Arias Carrizosa, Fabio Lozano Simonelli y Hernando Suárez Mantilla⁵⁵². La visita fue programada por el directorio liberal de San Vicente en el que sobresalían Pablo García, Isnardo y Ambrosio Plata Acevedo y Trina Patiño de Beltrán. Al parecer la aglomeración de adeptos que se acercó “a oír los discursos de los liberales pastranistas” no fue la esperada, lo cual fue visto como un “espaldarazo” al liberalismo directorista, demostrando que San Vicente liberal votaría “por las listas de su predilección: ROJAS O BELISARIO”⁵⁵³.

Con una posición aparentemente definida con el Relevo Liberal, dejando en la ambigüedad su posición ante candidato presidencial “Rojas o Betancur”⁵⁵⁴, El Trópico continuó con sus denuncias sobre la situación de las vías de comunicación veredales e intermunicipales⁵⁵⁵; las dificultades presentadas en

⁵⁵⁰ Publicidad Política, EN; El Trópico, 15 de febrero de 1969. p. 2.

⁵⁵¹ Ibíd.

⁵⁵² Hoy en San Vicente directorio Liberal Oficialista, EN; El Trópico, 15 de febrero de 1970. p. 1.

⁵⁵³ San Vicente Rechaza Liberales Directoristas, EN; El Trópico, 01 de marzo de 1970. p. 1.

⁵⁵⁴ Tema Libre, EN; El Trópico, 15 de febrero de 1970. p. 2.

⁵⁵⁵ Odisea de un Viaje, EN; El Trópico, 01 de febrero de 1970. p. 1 y 4.

el servicio de energía y acueducto⁵⁵⁶; con las campañas de ayuda a personas de escasos recursos⁵⁵⁷; la crítica por el aplazamiento de la construcción del hospital⁵⁵⁸; la realización de brigadas cívico-sociales⁵⁵⁹; la búsqueda de apoyo para que el comercio o particulares anunciaran sus publicidad, leyeran el quincenario y “fustigando” a quienes tenían en el abandono al municipio⁵⁶⁰.

4.3 LA CAMPAÑA DE 1970: EL LIBERALISMO DE OPOSICIÓN

El reconocimiento obtenido por Jaime Ramírez dentro de la población campesina y urbana y lo logrado en su primer año de labores con El Trópico, le hizo convertirse en una figura muy notoria dentro del ámbito político para el Oficialismo Liberal y la Alianza Nacional Popular, hacia finales de 1969. Todo esto por la cercanía de las elecciones presidenciales y parlamentarias que se llevarían a cabo el 19 de abril de 1970. Tras dicho reconocimiento, era de esperarse el ofrecimiento por parte de Alfonso Gómez Gómez a Jaime Ramírez, de participar en las elecciones abriales dentro del Oficialismo Liberal. Sin embargo, este ofrecimiento fue rechazado por la frustración provocada con el MRL, debido a que “López se había regalado” y los roces con Gómez Gómez, produjo un sentimiento de traición, lo que le hizo decidir no querer nada con el Oficialismo. Sentimiento de traición que también nació en Alfonso Gómez Gómez hacia Jaime Ramírez Ramírez.

La Anapo también lanzó su anzuelo pero con mejor suerte, éste llevado por las manos de Carlos Toledo Plata. El ofrecimiento se hizo personalmente con Toledo Plata y a través de una carta enviada por el comando liberal de la Anapo en Bucaramanga firmada por Ciro Ríos, Alberto Ordóñez Galindo y Carlos Toledo Plata⁵⁶¹, adicional a un telegrama proveniente de

⁵⁵⁶ La Luz y Ecos de San Vicente, EN: El Trópico, 01 de febrero de 1970. p. 1.

⁵⁵⁷ El hombre más olvidado de San Vicente, Juan de Jesús Figueroa, El Trópico Inicia Campaña Pro Silla de Ruedas, EN: El Trópico, 01 de febrero de 1970. p. 1 y 4; y *Una obra más de El Trópico*, 15 de febrero de 1970. p. 1.

⁵⁵⁸ Cuando inician el Hospital?, EN: El Trópico, 15 de febrero de 1970. p. 1.

⁵⁵⁹ Brigada Cívica en Santa Inés, EN: El Trópico, 15 de febrero de 1970. p.1 y 7.

⁵⁶⁰ Tema Libre, Los Escapes de un Pueblo, EN: El Trópico, 01 de febrero de 1970. p. 2.

⁵⁶¹ Carta Alianza Nacional Popular. Comando Liberal. Noviembre 8 de 1969. CRAT

Barrancabermeja a nombre de Eduardo García Rueda, dueño de la emisora La Voz del Petróleo y director del comando de la Anapo en esa ciudad⁵⁶². Las cartas recordaban las luchas anteriores “a través del liberalismo y del antiguo MRL, siempre con el deseo de llevar al pueblo al poder siempre para solucionar el problema de los pobres, de los perseguidos, de los explotados”, invitándolo a que ingresara al movimiento, “convencidos que las banderas de defensa regional solamente pueden concretarse” mediante la representación en los cuerpos colegiados.

Aunque el ofrecimiento estuvo hecho en noviembre de 1969, coincidiendo con la visita programada por Rojas Pinilla a la ciudad de Barrancabermeja en la última semana del mes, solo hasta marzo de 1970, fue confirmada públicamente la aceptación de adhesión a ese movimiento. Por lo tanto, puede parecer algo insólita la forma como fue aceptado dicho ofrecimiento, desde el punto de vista de algunas personas cercanas a Jaime Ramírez Ramírez y el tiempo que tomó para decidir su vinculación en el movimiento anapista. Un testigo muy cercano y fraternal a Jaime Ramírez fue Hernando Mujica, quien trabajó como asistente del consultorio odontológico desde el 20 de diciembre de 1964, a quien Jaime Ramírez, enseñó la dentistería y tuvo como consentido. Hernando Mujica recordó el ofrecimiento de la candidatura con las siguientes palabras:

Él –Jaime Ramírez- llegó prácticamente a la cuestión de la Anapo por una vaina de casualidad. Los políticos de trayectoria aprovechan la coyuntura, como era un líder tan cívico, en esa vez estaba la Anapo cogiendo fuerza. Aquí venía el dueño de la Voz del Petróleo. Entonces tal vez le llegaron a él. Pero él no quería, “yo no me meto en eso, no me meto en cuestiones políticas de la Anapo y de nada”. Vinieron varias veces a que él se vinculara, que encabezara la lista del concejo. Inclusive Maria Eugenia le rogaba y él no. Y él me decía “yo como hago para sacarme esta gente de encima, pero es que están acosando mucho”. Un día de pronto hablando ahí con él dijo “yo voy a sacármelo ahí por la tangente, como no me conocen y esa vaina de la política es por escalones que me van a dar a mí el primer renglón”, entonces les dijo “si ustedes me dan el primer renglón a la asamblea, yo les acepto”. Cuando llegó fue la noticia de que sí le daban el primer renglón a la asamblea. Como él era un tipo muy serio me dijo “mano, aquí ya toco embarcarnos con esta vaina”. Ahí vino como la

⁵⁶² Telegrama Eduardo García Rueda. La Voz del Petróleo, Noviembre 6 de 1969. CRAT

Anapo a empezar a tener auge. Nadie pensó que eso iba tener una barrida tan inmensa⁵⁶³.

La Anapo a nivel departamental y del país había venido reuniendo y atrayendo hacia sus toldas, líderes sociales y personalidades políticas que no encontraron cabida dentro del bipartidismo. Algunas con gran recorrido político y otros como Jaime Ramírez, con su experiencia movilizadora a través de El Trópico, habían tocado las sensibilidades de la clase dirigente del municipio, que en su mayoría era liberal y frentenacionalista, ubicándolo por fuera del espacio político del oficialismo liberal, el cual consideraba desgastado, empujándolo a visionar una propuesta que le diera la confianza política, la posibilidad de ser escuchado y el respaldo como “líder populista”, hallando en la Anapo las posibilidades de cambio promulgadas desde el quincenario.

En palabras de su esposa Gabriela Rueda el ofrecimiento de la Anapo se recordó así:

El primer encuentro con Toledo lo tuvo Jaime en el Club Yariguíes, me dijo: Estuvimos hablando con el doctor Carlos Toledo Plata y me pidieron integrar la lista para el concejo de la Anapo y me voy a meter'. Quedaron de venir en quince días y se fue organizando. Jaime iba a Bucaramanga y allá se charlaba, se dictaban las normas de cómo se manejaba el partido, como era, que se debía organizar el comando, quienes lo iban a integrar para elaborar listas. Ya empezó Jaime a hablar con los líderes, sus amigos de las veredas, a consultarles porque él fue muy respetuoso en ese sentido, a todos les consultó y como lo querían tanto, todos estuvieron de acuerdo y todos se adhirieron. No me acuerdo a los que él trató y que lo ayudaban en las brigadas, todos esos líderes o apoyaron⁵⁶⁴.

El Comando de la Anapo en Bucaramanga aprobó la petición hecha por Jaime Ramírez Ramírez. Estos ofrecimientos se dieron durante noviembre de 1969, pero fue solo a partir de marzo de 1970 que se dió un reconocimiento real, en las columnas de El Trópico, sobre la vinculación de Jaime Ramírez a la Anapo. Desde ese momento se realizó una campaña relámpago para las elecciones del 19 de abril de 1970, que darían los más satisfactorios frutos para el movimiento anapista. Y fue solo por medio de Jaime Ramírez Ramírez que la

⁵⁶³ Entrevista Hernando Mujica. San Vicente de Chucurí, Marzo 14 de 2003

⁵⁶⁴ Entrevista Gabriela Rueda antes citada.

Anapo liberal, logra asentarse como movimiento en el municipio, viéndose la posibilidad de construir los canales políticos, que ampliaran el radio de acción de las reivindicaciones expresadas, fortaleciendo su vocería al articular propuestas y medios para llevar a la práctica las soluciones de las necesidades, sus peticiones sociales y políticas, ahora, como contrapartida al Frente Nacional.

“La gama de acontecimientos políticos” que venían desarrollándose en el país cercanas las elecciones del 19 de abril de 1970, sumado al ofrecimiento que Alianza Nacional Popular-ANAPO realizó a Jaime Ramírez, para que ocupase el segundo renglón en la asamblea departamental, determinó una “posición definida ante la opinión pública” por parte del director de El Trópico y el mismo periódico en cuestión política⁵⁶⁵. El considerar sus actitudes, sus programas y su práctica política como propias de un liberal de izquierda y su servicio “a los campesinos no solo en su profesión de odontólogo sino en El Trópico”, como democráticos, reivindicativos y radicales, sin ser revolucionarios o subversivos del orden, el liberalismo de oposición respaldó a Jaime Ramírez Ramírez en su postulación como candidato por la Anapo para la Asamblea departamental, por medio del comando liberal de Santander dirigido por Carlos Toledo Plata y Ciro Ríos Nieto⁵⁶⁶.

Aprovechando las páginas del quincenario, Jaime Ramírez comenzó “una batalla” para llevar a Rojas al poder, invitando “a la ciudadanía a dar su voto por él (...) y obtener una innegable victoria sobre aquellos promeseros que nada hacen por las clases marginadas”⁵⁶⁷. En San Vicente la Anapo desde El Trópico, ante “la imposición de un candidato antipopular, el aletargamiento y apatía para votar de la ciudadanía”, tomó “las banderas y las riendas del pueblo de San Vicente en las elecciones” que se avecinaban, para así mostrar “en las

⁵⁶⁵ Editorial, Realidad de una Situación, EN: El Trópico, 01 de marzo de 1970. p. 2.

⁵⁶⁶ El Liberalismo de Oposición, EN: El Trópico, 01 de marzo de 1970. p. 1.

⁵⁶⁷ Realidad de una situación, Op, Cit.

urnas el descontento votando por un gran candidato, por un verdadero líder de la justicia, de la paz..., el general Rojas Pinilla”⁵⁶⁸.

Figura 20: El Liberalismo de Oposición con Rojas.



Fuente: Quincenario El Trópico.

Aunque en el quincenario había apoyado la campaña de Benjamín Ardila Duarte y al haberse éste definido por Betancur, los demás integrantes de El Trópico “unidos para trajinar con este quincenario en pro de San Vicente (...) en la armonía habitual”, también definieron su posición por Rojas y Belisario. Es de comprender que el influjo hecho por Jaime Ramírez, orientó el quincenario hacia un apoyo irrestricto de la Anapo y la candidatura de Rojas, dando rienda suelta a una campaña volátil y de gran acogida, que tuvo como primer paso la organización del comando municipal en el área urbana y consecuentemente en las veredas, permitiendo sondear el apoyo del campesinado y dar inicio, a la campaña que procurara la victoria en las elecciones de abril. Otros comandos en Santander, siguiendo el derrotero de la Anapo en todo el país, continuaron con las correrías pre-electorales por el departamento, con conferencias y manifestaciones públicas, como lo hizo el comando anapista de Barrancabermeja dirigido por Eduardo García Rueda,

⁵⁶⁸ *Ibíd.*

Luís Torres Almeida y Germán Villareal, que fueron a parar a Puente Nacional⁵⁶⁹.

A raíz de la vinculación directa de Jaime Ramírez en la campaña anapista algunos de los expendedores del quincenario dentro del municipio como Libardo Quijano Plata, se vieron en la necesidad de no vender más el periódico⁵⁷⁰. El Trópico se había convertido en una tribuna de opinión y en el primer medio para dar a conocer el ideario de Anapo en San Vicente, a través de la misma red de circulación que fue construida durante su primer año de labores definiendo el apoyo de sus lectores en el área urbana y rural.

La información sobre la normalidad para poder sufragar, fue ampliada en las páginas del quincenario a partir de los datos procurados por el registrador municipal. El total de sufragantes aptos para votar en el municipio fue de 19.172 personas, reunido entre hombres y mujeres, y tomando en cuenta los requisitos legales y las condiciones para hacer uso del derecho al voto (estar inscrito, tener la mayoría de edad), la cifra real de los que podían sufragar, sumaban un total de 15.672⁵⁷¹. En su área urbana ubicadas en el marco de la plaza, se designaron 36 mesas y en la zona rural fueron distribuidas 18 mesas entre las inspecciones de policía de Albania, El Carmen, El Toboso, Dos Bocas, Campo 27, La Tempestuosa, Llana Fría, Yarima, Puente Murcia, Los Aljibes y San Juan Bosco de La Verde⁵⁷².

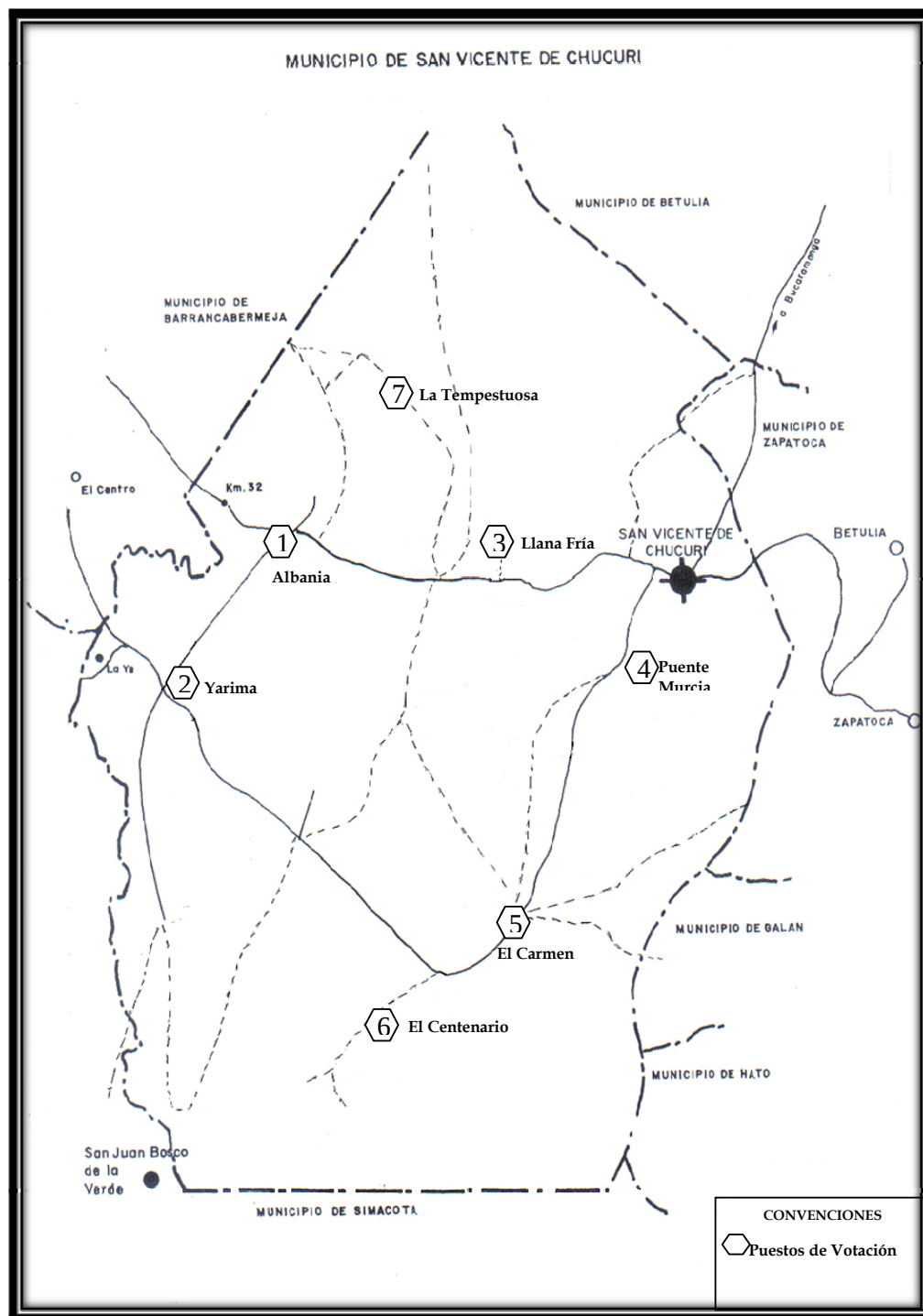
⁵⁶⁹ Hoy Anapo en Puente Nacional, EN: El Trópico, 01 de marzo de 1970. p. 1.

⁵⁷⁰ Libardo Quijano Plata, 28 de febrero de 1970. CRAT

⁵⁷¹ El total de sufragantes hombres era de 9.890; mujeres, 5782; los datos fueron suministrados al quincenario por Pedro Rivero, registrador municipal. Información sobre sufragantes, EN: El Trópico, 01 de marzo de 1970. p. 1 y 5.

⁵⁷² Normas para Votación, EN: El Trópico, 01 de marzo de 1970. p. 1 y 5.

Mapa 6: Puestos de votación en la zona rural para 1970.



Fuente: Construido por el autor según datos de archivo. (Sin Escala)

La alocución que Belisario Betancur hizo por televisión en la que promovió la idea de que todo mayor de edad debía votar así sea en su contra, “pero debe votar”⁵⁷³, fue metaforseada en las páginas del quincenario con la siguiente frase “Todos los liberales deben votar”⁵⁷⁴. La consigna que promovió El Trópico hacia los liberales y conservadores, incitó a no votar por el candidato “godo” refiriéndose a Misael Pastrana candidato frentenacionalista, sino solo por las listas a senado, cámara, asamblea y concejo⁵⁷⁵. El lema fue acompañado de un volante repartido por el comando liberal de Santander, en la que todos los liberales debían afiliarse a la Anapo y que decía: “Amigo Liberal, continúe siendo usted un Hombre Revolucionario, Ayer con Gaitan hoy con Rojas”⁵⁷⁶.

El comando liberal anapista se promulgó como el heredero de Rafael Uribe Uribe y Jorge Eliécer Gaitan, apoyados en la “historia patria”, se recordó el gobierno de Rojas Pinilla como promotor de la paz en el liberalismo y la traición que “los falsos jefes del MRL”, habían ocasionado a las ideas revolucionarios y en la que salían avantes los dirigentes de la Anapo Liberal, por ser “hombres revolucionarios, nacionalistas, honestos y amigos del pueblo”⁵⁷⁷. La historia fue tomada como una forma de seguir delineando la ruta, que habían trazado los grandes hombres del liberalismo y que había sido encauzada por Rojas Pinilla durante el gobierno militar y para el contexto político que representaba la Anapo, seguía siendo avivada y abanderada por el general.

El Comando Municipal de la Anapo en San Vicente ubicó su sede en la calle 11Nº 12-19, conocida como calle Alta. Así mismo fueron elegidos como jefes de debate por los liberales a Jaime Ramírez y por los conservadores a Álvaro Muñoz. El comando general de la Anapo en San Vicente estuvo integrado por los líderes de los comandos veredales, pero el papel principal de la campaña la

⁵⁷³ *Realidad de una situación*, Op. Cit.

⁵⁷⁴ El Observador, *EN*: El Trópico, 15 de febrero de 1970. p. 8.

⁵⁷⁵ El Observador, *EN*: El Trópico, 01 de marzo de 1970. p. 6.

⁵⁷⁶ Hoja volante, Amigo Liberal, sin fecha. CRAT

⁵⁷⁷ *Ibíd.*

cumplieron la juventud anapista y el comité femenino, este ultimo liderado por Gabriela Rueda para ayudar en la parte social⁵⁷⁸. La juventud anapista chucureña al parecer estuvo conformada por estudiantes del colegio Camilo Torres, uno que otro universitario, deportistas y simpatizantes. Se caracterizó por acompañar las brigadas y las manifestaciones enarbolando las banderas de Anapo, entonando canciones y himnos a coro, en las que sobresalió La Tortilla, cantada “cuando se pasaba por alguna parte donde estaban los enemigos políticos”, especialmente el estribillo que decía: “Cuando querrá que la tortilla se vuelva, que los pobres coman pan y que los ricos coman mierda”⁵⁷⁹.

Por otra parte, Benjamín Ardila Duarte “como liberal doctrinario” y “muchos liberales de verdadera avanzada y sostenedores de la doctrina”, se adhirieron para el debate presidencial de abril a Belisario Betancur, viendo “en él al gobernante ideal y al vocero de las mañanas que cantan”, el cual sería “para la juventud, para el pueblo y para el liberalismo de Santander” la única solución nacional⁵⁸⁰.

La agitación política empezó en la primera semana de marzo con el arribo al municipio del candidato presidencial Belisario Betancur Cuartas, acompañado de Benjamín Ardila Duarte, Darío Marín Vanegas y Álvaro Uribe Rueda. El movimiento belisarista congregado en la plaza principal junto a la cacharrería Nuestra, fue acompañado por más de un centenar de simpatizantes. Betancur explicó su análisis sobre problemas nacionales como los impuestos, el desempleo, la vivienda, la salud, la falta de crédito, los prestamos con la Caja Agraria, la necesidad de reformar el Incora para aumentar la producción y exportación de productos agrícolas, acompañado de una tecnificación de la ganadería. Para terminar, argumentó la importancia de no “concentrar las inversiones en la capital de la republica, como si fuera únicamente Colombia,

⁵⁷⁸ Entrevista Gabriela Rueda antes citada.

⁵⁷⁹ *Ibíd.*

⁵⁸⁰ Hoja volante, Santander y el Liberalismo con Belisario Betancur, sin fecha. CRAT

hay que hacer inversiones en las provincias”⁵⁸¹, uno de los temas que ya se venía haciendo notar con anterioridad en el municipio y que eran de suficiente conocimiento de Ardila Duarte.

Tras la postulación de la candidatura de Jaime Ramírez a la asamblea y al concejo del municipio, llegaron los comunicados de respaldo provenientes del comando anapista del corregimiento El Carmen, ofreciendo su apoyo e invitándolo a participar “en la corregiduría” a realizarse en los corregimientos y veredas del municipio, como parte de la campaña de promoción de su candidatura y la “proclama sin vacilación al General Rojas Pinilla”⁵⁸². El camino a seguir en la zona rural, fue el contacto con los líderes veredales, defendiendo la propuesta de candidatura de Jaime Ramírez y su apoyo para la Anapo en las elecciones de abril, en donde éste líder tuvo gran aceptación y apoyo por haber “demostrado ser la persona que nosotros –los campesinos- necesitamos”⁵⁸³, haciendo que el movimiento tomara mayor fuerza por las diversas actividades desplegadas por los directivos de El Trópico⁵⁸⁴.

Figura 21: Visita de Belisario Betancur a San Vicente de Chucurí.



Fuente: Quincenario El Trópico.

⁵⁸¹ *Belisario en San Vicente*, EN: El Trópico, 14 de marzo de 1970. p. 1 y 5.

⁵⁸² El comando de Anapo de El Carmen estuvo integrado por German Ruiz Acevedo, presidente; Jesús Rojas, vicepresidente; Roque Meneses, tesorero; Joaquín Ardila, fiscal; y Germán Duarte, secretario. Alianza Nacional Resolución N° 18, EN: El Trópico, 14 de marzo de 1970. p. 1.

⁵⁸³ Entrevista Gabriela Rueda antes citada.

⁵⁸⁴ Anapo toma mayor fuerza, EN: El Trópico, 14 de marzo de 1970. p. 1, 4 y 5.

Parte de esas corregimientos programadas por el comando de Anapo en San Vicente, estuvieron acompañadas con las brigadas cívico-sociales que fueron organizadas desde el quincenario, a veredas como Albania y Yarima a la que asistieron como médicos Carlos Toledo Plata y Eduardo García Rueda⁵⁸⁵. Antes de iniciar cada brigada se hacía una pequeña reunión en la que se explicaba a los campesinos “qué era la Alianza Nacional Popular, quién era Rojas Pinilla, quién era Maria Eugenia..., a los militantes de cada vereda”. Estos encuentros eran acompañados con insignias, banderas, vivas y aplausos, que se desplegaban durante la campaña de sanidad desarrollada en la jornada y que era novedosa en el ambiente político del municipio, en la cual los dirigentes políticos además del acostumbrado discurso, dispusieron de su tiempo y esfuerzos para ofrecer sus conocimientos profesionales y sus servicios personales, a los que ellos mismos llamaban los más necesitados.

Las brigadas de tipo médico, odontológico, educativo y de asistencia social de El Trópico promovidas por Jaime Ramírez, ya tenían un reconocimiento municipal de relativa tradición, anteriores a la adhesión a la Anapo, en las que además de divulgar las necesidades en diferentes aspectos, se complementaron a través de asistencias que intentaban, sino solucionar, sí menguar el estado de los problemas expuestos. Ahora como medio informativo y de opinión, El Trópico fue decisivo en la campaña anapista rural y urbana para promover la candidatura de Jaime Ramírez, pues a través de la continuidad de sus acciones, la población y el campesinado, en especial, sintieron la apropiación de las problemáticas expuestas, lo cual permitió consolidar pero a la vez ampliar su red social y política para las elecciones. No todos los días se veía a los dirigentes políticos, asistiendo con sus propias manos necesidades como la salud de sus electores.

Los simpatizantes emergentes del anapismo en San Vicente para la campaña de 1970, fueron decidiendo su pertenencia a la Anapo Liberal, por la gran acogida que tuvo la candidatura de Jaime Ramírez, lo que hizo prever entre los

⁵⁸⁵ Brigada Cívica en Albania, EN: El Trópico, 14 de marzo de 1970. p. 1 y 4.

anapistas “un triunfo aplastante contra el candidato de las oligarquías, Misael Pastrana”⁵⁸⁶. La promoción de la campaña que podría pensarse mitad organizada, mitad espontánea, direccionó la atención de los chucureños, hacia las alocuciones radiales y televisivas del general Rojas Pinilla, en las que eran escuchadas sus intervenciones y fue presentado su “Decálogo o programa de gobierno”, sus alientos de paz y justicia y sus manifestaciones de no tener ánimos de “represalias de ninguna naturaleza contra quienes se han ensañado contra él”⁵⁸⁷.

Rápidamente fueron conformados por parte del comando municipal de Anapo, comandos veredales en Guamales y Pamplona, La Circacia, Yarima, El Carmen, Albania y La Tempestuosa⁵⁸⁸; adhesión que se hizo manifiesta por los campesinos de las veredas El Litoral, Cantarranas y Barro Amarillo, invitándose a los habitantes de las veredas La Trocha, Albania, La Colorada, Nuevo Mundo, Palmira y demás veredas circunvecinas “a votar por el padre de la patria y derrocar al gobierno inescrupuloso”⁵⁸⁹. Aunque la campaña de Anapo en San Vicente tuvo sus altibajos, la candidatura de Jaime Ramírez tuvo gran aceptación, “por donde quiera que iba, hacía reuniones con mucha gente”, en donde era repartido el periódico. El Trópico se fue convirtiendo en las reuniones realizadas, además de las brigadas, en el instrumento de reconocimiento para promocionar la candidatura⁵⁹⁰; así, el periódico comenzó a transformarse de ser un medio informativo, en símbolo de filiación del movimiento anapista local y regional.

El corregimiento El Carmen había sido siempre de filiación conservadora, en donde surgió un componente rojista que fue dinamizado por Germán Ruiz, candidato para el concejo por la anapo conservadora. Allí, la campaña realizada por anapistas y frentenacionalistas fue tomando un tono violento pues

⁵⁸⁶ *Ibíd.*, p. 1 y 4.

⁵⁸⁷ Alianza Nacional Popular, Decálogo o Programa de Gobierno del Ingeniero Civil general Gustavo Rojas Pinilla, *EN*: El Trópico, 01 de abril de 1970. p. 3.

⁵⁸⁸ Nombrados Comandos de Anapo, *EN*: El Trópico, 01 de abril de 1970. p. 4.

⁵⁸⁹ Carta, *EN*: El Trópico, 01 de abril de 1970. p. 4.

⁵⁹⁰ Entrevista Gabriela Rueda antes citada.

fueron “heridos a ladrillazos y puntapiés” seguidores rojaspinillistas por parte de algunos pastranistas. A esto se sumó el arresto y multa efectuados en la zona urbana contra Belisario Benavides y Jorge Santamaría, por parte del alcalde, por avivar el nombre del general Rojas, lo cual puso en evidencia la polarización y parcialidad en la que se encontraba la administración pública y los mismos pobladores del municipio⁵⁹¹.

Después de una alocución por altoparlante en que participaron Eduardo García Rueda y Jaime Ramírez, la cual estuvo dirigida “contra el Frente Nacional y contra el actual gobierno”⁵⁹², motivó la reacción de los hermanos Isnardo y Ambrosio Plata Acevedo*, en compañía del presidente del directorio liberal Pablo García Rueda, los oficialistas Helio Luque Murcia y Julio Cesar Rosales, pertenecientes al oficialismo liberal en el municipio, para impedir que los dirigentes anapistas inscribiera la listas de Anapo para el concejo municipal⁵⁹³. Legó del encuentro fuerte de palabras se pasó a “la acometida de los pastranistas que venían con intención” de asesinar a Jaime Ramírez, situación que fue puesta en conocimiento en las páginas de El Trópico por los anapistas como una “demostración de la violencia que desde ahora están levantando los pastranistas contra los Rojaspinillistas”⁵⁹⁴. Esta eventualidad fue aprovechada por los anapistas para comparar lo ocurrido, con “la ola de sangre con que se cubrió San Vicente” durante la violencia bipartidista y para resaltar el proceder de Rojas Pinilla a partir de 1953, cuando “tomó el poder y libertó a millares de presos políticos liberales”⁵⁹⁵.

⁵⁹¹ Persecución Pastranista, EN: El Trópico, 01 de abril de 1970. p. 1.

⁵⁹² Ley Seca en Bucaramanga, EN: El Espectador, Sin Fecha. CRAT

* Estos dirigentes liberales habían compartido cierto grado de amistad y vinculación política en 1966 en el MRL con Jaime Ramírez.

⁵⁹³ Atentado criminal pastranista contra el director de El Trópico, EN: El Trópico, 01 de abril de 1970. p. 1 y 5. Las listas anapistas para el concejo municipal quedaron conformadas de la siguiente manera: Liberales, Jaime Ramírez Ramírez Félix Gómez Albarracín, Jorge Beltrán Cipagauta, Pedro León Mantilla, Joaquín Plata Ardila, Pedro Alonso Moreno conde, Melitón Merchán Gavano, Gilberto Luengas, Nicanor Sepúlveda, Ernesto Vásquez, Jeremías Donado y Rodrigo Neira Romero; Conservadores, Álvaro Muñoz Muñoz, Germán Ruiz Acevedo, Guillermo Bayona Centeno, Luís Manrique García, Luís Mario Vecino Rueda, Aquileo Rojas Gómez, Alejandro Serrano Acevedo, Gustavo Saavedra Porras, Ciro Jiménez Jiménez, Jorge Marín Gómez, Pedro Antonio Rueda Nova y Roque Julio Meneses. Concejo de San Vicente, EN: El Trópico, 01 de abril de 1970. p. 4.

⁵⁹⁴ Atentado Criminal, OP. Cit., p. 1 y 5.

⁵⁹⁵ Ibíd.

Sorprendido Jaime Ramírez y su equipo de colaboradores por la intención y proceder de Helio Luque, antiguo colaborador de las brigadas cívicas, el director de El Trópico solicitó “al pueblo chucureño, al pueblo Rojaspinillistas, tranquilidad y mesura en todos sus actos para no sembrar de odios y violencias a San Vicente”⁵⁹⁶. Aunque la denuncia por intento de asesinato fue impuesta ante las autoridades respectivas, ésta fue retirada debido a la intermediación que hicieron “las autoridades civiles y militares” y el mismo presbítero Néstor Díaz Ballesteros ante Jaime Ramírez. Pero los rumores que rondaron entonces en boca de la población, mediante la consigna: “ESE ASUNTO SE ARREGLA A PLOMO”, hizo desistir del retiro de la demanda al dirigente anapista “y solicitar seguir la investigación hasta su final para el castigo correspondiente”⁵⁹⁷.

De la misma forma fueron enviados anónimos amenazando la vida del líder anapista, con el supuesto de que provenían del E.L.N, situación que fue denunciada “ante las autoridades militares” para que se investigara su procedencia⁵⁹⁸. De las persecuciones contra “los rojistas” no se salvó ni el sepulturero por haberse adherido al movimiento anapista, siendo despedido después de 27 años de laborar en el cementerio.

Las medidas tomadas por parte de la administración municipal, a ejemplo de la clausura de la emisora La Voz del Petróleo perteneciente a Eduardo García Rueda, fueron el negar los permisos para las presentaciones públicas de los dirigentes departamentales y nacionales de la Anapo en San Vicente, como ocurrió con la pléyade que se acercaba con las figuras políticas de Maria Eugenia Rojas, Nacho Vives, Ciro Ríos Nieto, Carlos Toledo Plata y Eduardo García Rueda, intentando evitar una mayor adhesión de los liberales chucureños al movimiento anapista⁵⁹⁹.

⁵⁹⁶ *Ibíd.*

⁵⁹⁷ Tema Libre, Retiro de denuncia... Retiro de desistimiento, *EN*: El Trópico, 28 de abril de 1970. p. 2.

⁵⁹⁸ *Ibíd.*, p. 2.

⁵⁹⁹ Negado permiso, *EN*: El Trópico, 01 de abril de 1970. p. 1.

A pesar de la parcialidad de la administración municipal y los desencuentros con el directorio liberal oficialista, el quincenario promovió los argumentos entre sus lectores y el movimiento, que existían varias razones por las cuales San Vicente era Rojaspinillista, todas ellas relacionadas a la crítica por el abandono en que se encontraban las vías de comunicación, la poca retribución en obras, la negligencia de los funcionarios y las autoridades municipales, el desamparo de los campesinos dejados a sus suerte y los malos concejales; solución conjunta a las diversas problemáticas por las cuales consideraban necesario luchar y expresaban que “solo Rojas pinilla, en el poder, las arreglará”, haciendo necesario el cambio, “porque Rojas es progreso, es libertad, es justicia”⁶⁰⁰.

El directorio liberal en su intento de mantener la adhesión liberal, multiplicó esfuerzos con la ayuda del párroco Néstor Díaz Ballesteros que aprovechó las misas veredales y durante el espacio del llamado sermón, para hacer “campaña política” por el candidato del Frente Nacional. Apoyado en “las Sagradas Escrituras: *desgraciado del hombre que crea en otro hombre*” pero que los campesinos”, decía el sacerdote, si debían “confiar en Pastrana que era el hombre más eminente”⁶⁰¹. Además de los sermones del padre Ballesteros, fueron aprovechadas las reuniones oficiales tenidas con los líderes de las Juntas de Acción Comunal cada mes, para comprometer a sus presidentes en la dirección del debate oficialista y hacer votar el campesinado de sus veredas por el Frente Nacional⁶⁰².

El liberalismo oficialista confiaba en que se concurriría a las urnas de forma masiva “para votar con fervor y entusiasmo por el Frente Nacional”, rechazando un regreso a “La Violencia”, como se referían al gobierno de Rojas Pinilla⁶⁰³. Certeza surgida por la presencia del campesinado en las ceremonias

⁶⁰⁰ Editorial, Razones por las cuales San Vicente es Rojaspinillistas, EN: El Trópico, 01 de abril de 1970. p. 2.

⁶⁰¹ Carta, Op. Cit.

⁶⁰² Tratan Dogmatizar Juntas Comunales para Pastrana, EN: El Trópico, 01 de abril de 1970. p. 5.

⁶⁰³ San Vicente esta Firme en torno a Pastrana Borrero, EN: Vanguardia Liberal, 06 de abril de 1970. p. 1.

en los diferentes encuentros realizados en algunas veredas del municipio, como reconocimiento por las obras del gobierno y de la administración municipal, “porque no solo se les ha deparado la paz y el bienestar, sino que les ha prestado valiosa ayuda para encausarse por los senderos del progreso”⁶⁰⁴.

Las jornadas gobiernistas con el campesinado, en las que se disfrazó la campaña política por Misael Pastrana, estuvieron acompañadas, al estilo Anapo, de brigadas cívicas llevadas por el alcalde José Manuel Motta, designado a inicios de abril en razón de que Roque Julio Ballesteros estaría dedicado de lleno a la campaña pastranista. Las brigadas en que se entregaron medicamentos, alimentos y asistencia médica, terminaban en un dialogo del alcalde Motta “con los líderes cívicos y comunales de las dos fracciones”, escuchando problemas y necesidades “con el propósito de estudiar las soluciones inmediatas para cada una de ellas”⁶⁰⁵. El compromiso del alcalde con el campesinado fue volver pasada la jornada electoral con una nueva brigada “a fin de prestar atención a las gentes que por diversos motivos no recibieron los beneficios de la acción cumplida”⁶⁰⁶.

Otra estrategia usada por el directorio liberal de San Vicente, fue la rápida conformación de las Juventudes Pastranistas por parte del Comando Bipartidista de Santander, orientado por los universitarios Bernardo Vázquez y Andrés Pinzón, juventudes que participarían de forma activa en la jornada electoral del 19 de abril, en la cual el país consagraría “al doctor Misael Pastrana Borrero como presidente de la república”⁶⁰⁷. El objetivo de las Juventudes Pastranistas en el municipio se centró en la realización de “una intensa campaña de agitación y propaganda en torno a la campaña presidencial del doctor Pastrana” y la organización de “un selecto grupo de

⁶⁰⁴ *Ibíd.*, p. 1.

⁶⁰⁵ Brigada Cívica se Cumplió en Veredas de Triación y la Unión, *EN*: Vanguardia Liberal, 12 de abril de 1970. p. 13.

⁶⁰⁶ *Ibíd.*

⁶⁰⁷ Juventudes Pastranistas se organizan en San Vicente, *EN*: Vanguardia Liberal, 07 de abril de 1970. p. 9.

capitanes de debate para el 19 de abril a fin de asegurar una abrumadora victoria”⁶⁰⁸.

4.4 “ANAPO GANO EN EL PAÍS”

Las votaciones del 19 de abril de 1970 dieron el triunfo en los cuerpos colegiados de 59 municipios de Santander a las listas encabezadas por Rojas Pinilla, aunque su banda presidencial quedó perdida entre la noche del 19 y el amanecer del 20 de abril, por el supuesto fraude que dio como ganador a Misael Pastrana. Sin embargo las elecciones en San Vicente de Chucurí dieron muestra del apoyo generalizado que tuvo la Anapo en el departamento, donde obtuvieron un sufragio superior a los cinco mil votos y lograron diez de las doce curules ofrecidas para el concejo municipal, además de elegir como diputado a la asamblea departamental a Jaime Ramírez Ramírez. De esta forma la Anapo se convirtió en fuerza política mayoritaria y dominante de San Vicente de Chucurí en 1970. De los diez concejales anapistas ocho fueron liberales y dos conservadores, lo que desequilibró la paridad habitual, característica del Frente Nacional en que funcionaba el cuerpo colegiado⁶⁰⁹.

Los agradecimientos pasadas las elecciones fueron dirigidos a todos los comandos anapistas veredales, a los capitanes de debate, “caballeros y damas, a todas las personas que en una u otra forma brindaron su concurso en el debate del 19 de abril (...), garantía para la ciudadanía chucureña, para obras de adelanto en el programa del General Gustavo Rojas Pinilla”⁶¹⁰. La mayor votación se presentó en el área urbana que superó los dos mil votos, seguida de los puestos de votación de Albania, Yarima, Puente Murcia, El Toboso, El Carmen, La Tempestuosa, El Centenario y Llana Fría. La “apabullante derrota” del oficialismo liberal en San Vicente fue interpretada

⁶⁰⁸ *Ibíd.*, p. 9.

⁶⁰⁹ Total de votos Rojaspinillistas, 5.075; total votos Pastranistas, 1.293; total de votos lista anapo liberal encabezada por Jaime Ramírez, 4.119. Concejales liberales: Jaime Ramírez, Félix Gómez Albarracín, Jorge Beltrán Cipagauta, Pedro León Mantilla, Joaquín Plata Ardila, Pedro Alonso Moreno Conde, Melitón Merchán Gavanzo y Gilberto Luengas; Concejales conservadores: Álvaro Muñoz Muñoz y Germán Rojas Acevedo. 10 concejales anapistas; 2 pastranistas, *EN*: El Trópico, 28 de abril de 1970. p. 1.

⁶¹⁰ Alianza Nacional Popular agradece, *EN*: El Trópico, 28 de abril de 1970. p. 1.

como “el reflejo exacto de la inconformidad del pueblo santandereano ante el abandono” de la política del Frente Nacional, “hechos de extraordinaria influencia en las conciencias de las masas”, tratándose “de la unión definitiva del pueblo, sin distingos de colores políticos, para dar la carga definitiva contra las oligarquías”⁶¹¹.

Era claro que la inconformidad reiterativamente animada por El Trópico y la Anapo en la población hacia el gobierno frente nacionalista, hizo reflejo en los comicios, acompañada de un trabajo personalizado como las acciones cívico-sociales que realizaba el periódico. Así describía dicha inconformidad el quincenario:

este abandono es un hecho que nadie puede negar, pues el pueblo no tiene educación, no tiene techo, no tiene alimentos, no tiene tierra, no tiene trabajo, no tiene en el Frente Nacional, ya sea en quienes manejan el gobierno o en quienes dirigen esta política, nadie que atienda sus reclamos y satisfaga sus más elementales necesidades sociales⁶¹².

Los datos transmitidos de las votaciones presidenciales fueron escuchados atentamente en el municipio por los anapistas, que en los primeros datos daban como ganador a Gustavo Rojas Pinilla; al día siguiente se dio como ganador a Pastrana Borrero, parece que “de último hicieron la trampa, dicen que fue el tigre Noriega”⁶¹³. En alocución transmitida por radio y televisión por el presidente Carlos Lleras Restrepo, fue declarado en la noche del 19 de abril el toque de queda y la ley seca en todo el país, así como el control de las emisiones radiales, restringiéndose la transmisión de los resultados electorales, que en el amanecer del 20 de abril forjaron como ganador de las elecciones presidenciales a Misael Pastrana.

En San Vicente pasado el escrutinio, se dio la orden por medio del ejército de desalojar las calles, prohibir las reuniones públicas y poner presos a los dirigentes que se encontrasen en el bullicio electoral⁶¹⁴. La imprevista noticia que anunció de la noche a la mañana como ganador al candidato

⁶¹¹ Editorial, Derrotada la Gavilla Oligárquica, EN: El Trópico, 28 de abril de 1970. p. 2.

⁶¹² Ibíd., p. 2.

⁶¹³ Entrevista a Pedro Reyes, San Vicente, 13 de marzo de 2003.

⁶¹⁴ La Alianza Nacional Popular (Anapo) en San Vicente, Op. Cit. p. 156.

frentenacionalistas, caldeó los ánimos de los anapistas, despertando su intención de reclamo, “de combatir así una cosa muchísimo violenta”, en la que pudo más el llamado a la calma que la insurrección por el fraude, dejando en el ambiente un sentimiento de desilusión por la negativa del general de tomarse el poder, “solo faltó la orden que hubiese sido obedecida por todos”⁶¹⁵.

Figura 22: Primera página de El Trópico pasadas las elecciones del 19 de abril.

ANAPO GANO EN EL PAIS

En Santander Domina 59 Municipios

El trópico
QUINCENARIO

San Vicente Rojaspinillista: 5,075
Derrota a Pastrana: 1,293

10 Concejales Anapistas; 2 Pastranistas

Concejales:

Anapo Liberal:

Entre hombres y mujeres: 4.751

Concejo Liberal:

Jaime Ramírez Ramírez 4.119
Benjamín Arriba Duarte 97
TOTAL 4.216

Concejo Conservador:

Alvaro Muñoz Muñoz 409
José Gómez Quijano 407
Luis José Otero Meza 127
TOTAL 943

Anapo Conservador:

Alvaro Muñoz Muñoz 409
Gómez Quijano 407
Luis José Otero Meza 127
TOTAL 943

Alianza Nacional Popular

YA NO CONSTRUYEN HOSPITAL

AGENCIA AGUILA

LUIS JOSE OTERO MEZA

Fuente: Quincenario El Trópico.

A pesar del imprevisto presidencial, El Trópico publicó en primera página el encabezado que da el nombre a este apartado, “Anapo Gano en el País”, lo cual le procuró la censura y su inmediato cierre por decreto del gobernador Alfonso Gómez Gómez, facultades dadas por el “estado de sitio” en que se encontraba el país. La causa del cierre de El trópico fue por “desacato al Poder Electoral Nacional e incitar a la ciudadanía a desconocer sus decisiones”, argumentando “que esa clase de informaciones son susceptibles de crear

⁶¹⁵ Entrevista Alfonso Gómez, vereda El Rubí, San Vicente de Chucurí, 11 de marzo de 2003.

alarma, afectar la tranquilidad pública y dificultar el pleno restablecimiento del orden⁶¹⁶. Ante la clausura del quincenario, el director de El Trópico dirigió una nota de protesta hacia el gobernador Gómez Gómez por el cierre del periódico, en el que afirmó que “aunque clausurado por usted y su opresión, estará presente en el grande, noble, sincero corazón del campesinado chucureño”, en donde el proceder del gobernador “será señalado con el dedo de la ignominia en la historia de este pueblo”⁶¹⁷. El mensaje enviado al gobernador fue tomado por éste como un irrespeto y en uso de sus atribuciones, sancionó con una multa de doscientos pesos o su equivalente en arresto a Jaime Ramírez⁶¹⁸.

Después de un mes de la prohibición de la circulación de El Trópico, el estado de sitio fue levantado y los decretos emanados por el gobernador perdieron validez, permitiendo la reaparición del quincenario, haciendo objeto de su editorial a Alfonso Gómez Gómez, con palabras que lo consideraban como “un hombre que ha traicionado su partido, a los liberales de izquierda; un hombre que va de tropiezo en tropiezo”⁶¹⁹. Las voces de respaldo provenientes de las veredas Yarima, Los Aljibes y La Salina hacia el quincenario no se hicieron esperar “al saber que hay unos seres que quieren sembrar el caos en San Vicente y tienen como victima escogida a tan estimada persona como es don Jaime Ramírez”, haciendo conocer “a quienes pretenden sabotear nuestro movimiento que estaremos firmes”⁶²⁰.

El 13 de junio de 1970, fecha memorable por recordar el inicio de la presidencia de Rojas Pinilla en 1953, se dieron cita en la ciudad de Barrancabermeja los anapistas elegidos a las corporaciones públicas de San Vicente, Puerto Wilches, San Pablo y “muchos líderes del Valle del Magdalena Medio”, para asistir a la primera convención de concejales anapistas de Santander, en la que se respaldó al General Rojas Pinilla “quien fuera elegido presidente de Colombia el pasado 19 de abril y desconocer rotundamente la pretensión de la

⁶¹⁶ Secretaría de Gobierno, Decreto Número 963 del 8 de mayo de 1970. CRAT.

⁶¹⁷ Marconígrama, 13 de mayo de 1970. CEAT

⁶¹⁸ Secretaría de Gobierno, Resolución Número 306 del 21 de mayo de 1970. CRAT

⁶¹⁹ Editorial, Clausura y Reaparición de El Trópico, EN: El Trópico, 11 de junio de 1970. p. 2.

⁶²⁰ Voces de Respaldo desde Yarima, EN: El Trópico, 11 de junio de 1970. p. 3 y 5.

oligarquía de dar posesión a Misael Pastrana Borrero”⁶²¹. La convención realizó planes de trabajo en todos los concejos y “exigió a los elegidos estricto cumplimiento de sus deberes para con el pueblo el cual no aceptará traidores al movimiento”⁶²². Como parte del fortalecimiento del movimiento anapista en San Vicente se renovó el comando de la Anapo en Yarima y fueron conformados los de las veredas de Mérida y La Esmeralda, continuándose además con las brigadas cívicas en la vereda Albania, La Salina y Llana Fría⁶²³.

Las tensiones políticas siguieron así como las amenazas contra la vida de Jaime Ramírez y en la intención de sus anónimos, de llevarlas a los hechos, frustrándose nuevamente un intento de asesinato, en el cual se dió muerte a Manuel Ulloa Gutiérrez, equivocándose de persona por el parecido de sus Jeep's⁶²⁴. De la misma forma fue denunciada la muerte de dos campesinos de la vereda El Centenario pertenecientes a la Anapo, “confiando en las militares” y dejando en manos de las autoridades lo sucedido, las cuales”están llamadas a evitar cualquier desenlace sangriento y castigando a quienes hoy pretenden y hacen por eliminar a un pueblo”⁶²⁵. Además se desestimó como falsa la supuesta noticia que proclamó la unión de Rojas con Pastrana, afirmando que “todos los campesinos y compañeros de Anapo deben saber que Rojas Pinilla esta con el pueblo y que lucha por la toma del poder para el pueblo”⁶²⁶.

El primero de octubre fue instalada la Asamblea departamental, asistiendo a su primera sesión como diputado Jaime Ramírez y un mes después, fue la instalación del concejo municipal de San Vicente a la que se invitó a toda la ciudadanía, “así como a todas las reuniones” que tuviese el cuerpo colegiado⁶²⁷. Como presidente del concejo municipal fue elegido por

⁶²¹ Primera Convención de Concejales Anapistas en Barrancabermeja, EN: El Trópico, 08 de julio de 1970. p. 1 y 3.

⁶²² Ibíd., p. 1 y 3.

⁶²³ Nuevo Comando de Anapo en Yarima, EN: El Trópico, 08 de julio de 1970. p. 4.

⁶²⁴ Asesinado Manolo Ulloa Gutiérrez, EN: El Trópico, 06 de agosto de 1970. p. 1 y 3.

⁶²⁵ Editorial, EN: El Trópico, 06 de agosto de 1970. p. 2.

⁶²⁶ Rojas Pinilla, único y Gran Jefe de Anapo, EN: El Trópico, 20 de septiembre de 1970. p. 1.

⁶²⁷ Mañana instalación del Concejo Mpal. Anapista, EN: El Trópico, 31 de octubre de 1970. p. 1.

unanimidad Jaime Ramírez, quién tomo juramento a los demás concejales y expresó en un discurso más radical y para los interpretes de la época, revolucionario, que el nuevo concejo “había sido elegido por el pueblo Anapista que le dio la espalda a la oligarquía y a los serviles del Frente Nacional”, manifestando que Alianza Nacional Popular “tenía abiertas sus puertas para todos aquellos Colombianos que fueron engañados y que aspiran y anhelan pertenecer a éste movimiento único en Colombia que ha sabido mantenerse firme al lado del pueblo abandonado”⁶²⁸.

Figura 23: Posesión del Concejo anapista.



Fuente: Quincenario El Trópico.

Como primera proposición realizada por el concejo anapista en su primera sesión, estuvo un extenso saludo a Gustavo Rojas Pinilla, “auténtico presidente de Colombia elegido por el pueblo revolucionario en las históricas elecciones de abril” y en acuerdo se decidió adornar la sala del concejo con un cuadro del general y el patio principal de la alcaldía, instalar un busto de Rojas Pinilla con una placa que lo recordaba como presidente de Colombia. Adicionalmente en esta sesión, el concejo acordó la construcción de un mausoleo con fondos particulares, en el sitio donde cayó abatido el padre Camilo Torres Restrepo, que llevaría una placa con la siguiente leyenda: “Al más grande interprete de las necesidades del oprimido pueblo colombiano, mártir por su convicción de

⁶²⁸ Archivo Concejo Municipal de San Vicente de Chucurí, Acta N° 1, Instalación Concejo de San Vicente, 01 de noviembre de 1970.

‘El Poder para el Pueblo’ sacrificado el 15 de febrero de 1966”⁶²⁹. Entre otras de las varias proposiciones aprobadas ese día, se debe resaltar: un saludo a Salvador Allende, presidente de Chile; una nota constancia protesta y repudio contra el ministro de gobierno Carlos Augusto Noriega; la felicitación a los primeros bachilleres graduados en el colegio Integrado Camilo Torres; la petición a la Asamblea de Santander para que solicite a los altos mandos militares, la supresión de los salvoconductos que debían disponer los campesinos de Yarima, El Carmen, La Colorada y veredas circunvecinas, situación que ya había sido denunciada en las páginas de El Trópico.

Como puede verse, este inicio de sesiones del concejo llamado por su mayoría “anapista”, hizo corte profundo con el estilo de “críticas constructivas”, que se habían hecho desde el quincenario antes de las elecciones de abril, ahora se estaba entrando a un periodo de oposición directa y provocadora hacia el Frente Nacional, por parte de los dirigentes de la Anapo y especialmente de Jaime Ramírez en San Vicente de Chucurí.

A pesar del acompañamiento multitudinario de la población durante los actos de posesión del Concejo Municipal de mayoría anapista, en el ambiente social y político del municipio quedó un aire de derrota, frustración y el rumor de una posible toma del poder por medio de las armas por parte de los anapistas en San Vicente, los cuales tenían un plan siniestro fraguado en una hacienda del municipio, noticia que hizo parte de un artículo publicado en el diario Vanguardia Liberal, de cuyos hechos, el nuevo alcalde de San Vicente, Carlos Zarate, comentó no tener conocimiento⁶³⁰, dejando en el ambiente una tensa situación entre las autoridades municipales gobiernistas y los anapistas que se estrenaban en su nueva faceta como concejales.

Los comicios del 19 de abril 1970, dieron la posibilidad de consolidar a la Anapo como movimiento político de oposición en San Vicente de Chucurí. A

⁶²⁹ Ibíd.

⁶³⁰ Presuntos planes anapistas causan alarma en S. Vicente, EN: Vanguardia Liberal, 21 de noviembre de 1970. p.6.

pesar de alcanzar la mayoría de las curules en el consejo, el nuevo consejo anapista como se autodenominaban, tuvo en contra un alcalde, un gobernador y hasta un presidente. La paradoja con la cual se enfrentaría el concejo anapista, se encontraba en dos vías: la primera se hallaba en la aprobación de los acuerdos que debían ser sancionados por el alcalde, lo que dificultaría el desarrollo de las obras proyectadas y el verdadero cambio social propuesto por el movimiento; la segunda, mantener el caudal de simpatizantes de Anapo en el municipio tras los efectos del fraude y más que de éste, por la indecisión de Rojas Pinilla de no reclamar el triunfo arrebatado. Los dos hechos traerían un paulatino regreso de liberales y conservadores a las toldas de los partidos tradicionales, a pesar de los esfuerzos de los dirigentes de la Anapo en San Vicente de Chucurí, en su discurso y su oposición contra del Frente Nacional, por mantenerlos aferrados al movimiento.

5. CONCLUSIONES

Preludio de los Tres: El Club Sporting, El Trópico y La Alianza Nacional Popular-ANAPO. *De la organización social a la oposición política (1962-1970)*, es un estudio local que indagó sobre la experiencia histórica de un tríptico organizacional, que contribuyó en su periodo histórico en el fortalecimiento de las relaciones sociales y políticas entre los habitantes urbanos y rurales de San Vicente de Chucurí: el Club Sporting en lo deportivo (1962-1965), El Trópico a través de su periódico quincenal (1968-1969), y la Alianza Nacional Popular-ANAPO como movimiento y representante político en el gobierno (1970).

Asociaciones cívicas como el Club Sporting y el quincenario El Trópico, promovieron y asumieron espacios de mediación concretos ante la administración municipal, referente a carencias en aspectos deportivos, de salud, de educación, de vivienda, de servicios públicos, de vías de comunicación, de representatividad social y política, al proponer, promover o asumir diversas acciones sociales y políticas, según el interés de cada organización y las problemáticas que representaban, apoyados por los sectores sociales afectados, atrayendo a los que se identificaban con los intereses, pensamientos y acciones de cada una de ellas.

Las asociaciones surgen de modo voluntario. Las actividades realizadas, unió a sus miembros y le dio sentido a cada una de las acciones desarrolladas, promoviendo su participación en diferentes escenarios. Así como incidió en la promoción y el desarrollo de variadas actividades de aspecto cultural, social o político dentro del municipio, construyendo espacios de participación y consenso, orientados por valores como la solidaridad y el respeto. Estimuló a su vez, el sentido de pertenencia hacia el municipio, pero también valores como el trabajo, el compromiso y apoyo generalizado a las necesidades de los chucureños o entorno a los problemas que se volvían de interés común.

En conjunto, asociaciones como el *Club Sporting* y *El Trópico*, promovieron y mediaron en decisiones públicas, ante la limitación de espacios de participación, asumiéndose como voceros con una fuerte influencia de representatividad social y política. Todas estas acciones cívicas reflejaron la acentuada crisis de representación que llenaba el ambiente político, sumado a la ineficiencia administrativa, por su incapacidad de apropiarse, solventar y llevar a la práctica de manera oportuna, las políticas públicas que diesen solución a las problemáticas expuestas por las asociaciones cívicas.

Por otro parte, en relación a Jaime Ramírez, la experiencia obtenida en el periódico modificó el panorama social y político, al presentarse en el contexto un ambiente en el que la “transformación social” propuesta por el Frente Nacional, contrastaba con la realidad social del poblador y campesino chucureño. En este ambiente de dos dinámicas contradictorias, las relaciones con los representantes de la administración municipal y los dirigentes especialmente del oficialismo liberal se fueron deteriorando, lo que provocó que el líder inclinara su accionar desde El Trópico, a la propuesta realizada por Carlos Toledo plata y Ciro Ríos de vincularse a la Alianza Nacional Popular, encontrándose a pocos meses de las elecciones de 1970, y de paso la orientación de todo el quincenario.

Sirviéndose de su estructura y las relaciones creadas en el campo y en la zona urbana, logró consolidar un movimiento político inaudito, en la figura ahora como actor político, llegando a obtener el control casi total del concejo municipal en las elecciones del 19 de abril, lo cual convirtió a la ANAPO en el mayor movimiento político y a Jaime Ramírez Ramírez, en el más destacado líder político existente en San Vicente para 1970.

Aunque Jaime Ramírez tiene una presencia preponderante en el transcurso de la investigación, resaltamos el papel del Club Sporting y El Trópico como formas asociativas que irrumpen en la vida diaria de los chucureños, asumiendo otra dinámica alternativa al conflicto armado manifiesto en el

periodo de estudio, convirtiéndose a la vez, en el hilo conductor que permite explicar y comprender la construcción de un actor social y político como lo fue Jaime Ramírez, así como el surgimiento y fortalecimiento de la Anapo en San Vicente de Chucurí como movimiento político.

Todas estas actividades reflejaron la aparición en el escenario político y social de nuevos actores sociales que ante sus liderazgos, fueron obteniendo un reconocimiento social, ampliando sus redes y vínculos sociales, valor agregado que será tenido en cuenta para la conformación de la Alianza Nacional Popular-Anapo. Es importante considerar que el conflicto no se caracterizó por la eliminación del adversario, como se manifestó durante la Violencia bipartidista o con el surgimiento de las guerrillas socialistas durante los años sesenta, sino por la construcción de espacios de sociabilidad en que la participación, el interés común, el consenso, aunado a una serie de valores, imaginarios e identidades, fueron la base para la solución de los conflictos y en especial, para el fomento de organizaciones cívicas que influyeron en las relaciones sociales y políticas de los chucureños, con la administración municipal, sus representantes y de paso en los movimientos, partidos políticos y la misma dinámica social de la población.

Así mismo, El Club Sporting y El Trópico son el hilo conductor para comprender, tomando en cuenta las personas que integraron estas organizaciones, en la medida en que las relaciones se fueron estrechando y sus acciones se hicieron más complejas, el surgimiento y sucesiva consolidación en 1970 del movimiento político Alianza Nacional Popular – ANAPO en el municipio.

Ampliando un poco la perspectiva para comprender el recorrido histórico de la Anapo en San Vicente y que hace parte de la continuidad investigativa de la propuesta hasta aquí desarrollada, se logra interpretar que con las elecciones del 19 de abril de 1970, la Anapo en San Vicente de Chucurí obtuvo un triunfo mayoritario, que le hizo posesionarse como el movimiento político

preponderante en el municipio para inicios de década. Pero la pérdida de la presidencia por parte de El General Gustavo Rojas Pinilla, que mantuvo el gobierno frentenacionalista, fue un elemento que dejó resquebrajado el movimiento desde sus inicios por la pasividad de Rojas Pinilla, en no hacer respetar su triunfo y reclamar la victoria presidencial en dichas elecciones.

Esto también produjo la obstrucción por parte del ejecutivo departamental y municipal, de los diferentes proyectos y acuerdos que aprobó el concejo anapista, los cuales no eran sancionados por el alcalde quitándoles la posibilidad de ser llevados a la práctica. Las intenciones de los nuevos anapistas de llevar a cabo una “transformación” desde el cuerpo colegiado, fue quedando sobre el papel, lo que fue produciendo una desilusión progresiva con respecto al movimiento, la cual se va a notar con la disminución de su fuerza electoral para 1972. El auge alcanzado por la anapo en San Vicente en 1970, no podrá ser mantenido por los obstáculos que el gobierno del Frente Nacional colocó, a las diferentes iniciativas presentadas por el concejo de San Vicente, las cuales fueron denegadas por el gobierno municipal y departamental.

El declive se ira profundizando por la persecución que el Estado lanza sobre Jaime Ramírez, llevándolo a una posición de desesperación y desesperanza, que lo haría visionar un único camino en el cual podría ver reivindicado sus ideales, ingresar al Ejército de Liberación Nacional-ELN, encontrando allí su muerte.

El quincenario después de 1970 como órgano informativo y político de la Anapo, jugará un papel de denuncia y protesta escrita contra El Frente Nacional, que le hará sumarse al declive que tendrá el movimiento, perdiendo lectores y con la desaparición de Jaime Ramírez, la fuerza económica para seguir siendo editado con la misma constancia, labor que será asumida por Carlos Toledo Plata y Gabriela Rueda de Ramírez, perdiendo la preponderancia social que había tenido en su primer año de labores, para convertirse en un promotor exclusivo del discurso político de la anapo.

6. BIBLIOGRAFÍA

ALFONSO LEÓN, Daniel. Proceso Urbano en Zona de Frontera: experiencia de San Vicente de Chucurí. 1870-1905, Tesis de pregrado para optar el título de Historiador. Bucaramanga, Escuela de Historia, UIS, 2008. p.134

ARCHILA NEIRA, Mauricio. "Protestas Sociales en Colombia. 1946 – 1958". En: Revista Historia Crítica. Bogotá, Revista del Departamento de Historia –UNC. N° 11, Julio – Diciembre. 1995. p. 63 – 77.

_____ "Protesta Social y Estado durante el Frente Nacional". En: Controversia. Bogotá, segunda etapa, No 170, mayo de 1997. p.9 – 55.

_____ "¿Utopía Armada? Oposición política y movimientos sociales durante el Frente Nacional". En: Revista Controversia. Bogotá, Cinep, No 168, mayo, 1996. p. 25 – 56.

_____ Idas y Venidas Vueltas y Revueltas. Protestas Sociales en Colombia, 1958-1990. Colombia, ICANH-CINEP, 2003.p. 508.

ARCHILA, Mauricio y PARDO, Mauricio. Movimientos Sociales, Estado y Democracia en Colombia. Colombia, Universidad Nacional de Colombia, 2001. p.549.

ARCHIVO CONCEJO MUNICIPAL DE SAN VICENTE DE CHUCURÍ. Libro de Actas y Acuerdos,1962-1970.

ARCHIVO FAMILIA RAMÍREZ RUEDA. Propiedad Gabriela Rueda de Ramírez, San Vicente de Chucurí. Correspondencia enviada y recibida, El Club

Sporting. (1962-1965). Correspondencia enviada y recibida, El Trópico. (1968-1970).

ACEVEDO CASTELLANOS, Aquileo. El Movimiento Revolucionario Liberal (MRL) en Santander, 1957 – 1953. Trabajo de grado para optar el título de Historiados. Bucaramanga, Escuela de Historia, Universidad industrial de Santander, 2002.

ASPECTOS SOCIO-ECONÓMICOS PARA UN PLAN DE DESARROLLO DE SAN VICENTE DE CHUCURÍ. División de Investigaciones-UIS. Bucaramanga, noviembre de 1972. p. 201.

AYALA DIAGO, Cesar. Nacionalismo y Populismo. Anapo y el Discurso de la Oposición en Colombia: 1960-1966. Santa fe de Bogotá, Línea de Investigación Histórica en Historia Política, Universidad Nacional de Colombia, 1995.

_____ Resistencia y oposición al establecimiento del Frente Nacional. Bogotá, Colciencias, 1997.

_____ El populismo atrapado, la memoria y el miedo. El caso de las elecciones de 1970. Medellín, La Carreta Histórica, 2006. p.319.

_____ “Elecciones e Historia Política”, EN: Curso La Historia Política: sus Métodos y las Ciencias Sociales. Bogota, Universidad Nacional de Colombia, Mayo 22-25 de 2002.

BÁEZ PIMIENTO, Adriana. La Alianza Nacional Popular (Anapo) en Santander. Bucaramanga, Colección Temas y Autores Regionales, 2007. p. 305.

BELTRAN VILLEGAS, Miguel Ángel y Nieto López, Jaime Rafael. “LA oposición política y social bajo el Frente Nacional”. En: Revista Utopía siglo XXI, Vol. 2, Nº 7, Noviembre de 2001. p. 37- 56.

ENTREVISTA GABRIELA RUEDA, Bogotá, 18 de mayo 2001 y 28 de agosto de 2003.

ENTREVISTA DEOGRACIAS PEÑA, San Vicente de Chucurí, 12 de marzo 2003.

ENTREVISTA HERNANDO MUJICA, San Vicente de Chucurí, 14 de marzo 2003.

ENTREVISTA JOSÉ PABÓN, San Vicente de Chucurí, mayo 10 de 2003.

ENTREVISTA PEDRO REYES, San Vicente de Chucurí, Marzo 13 de 2003.

ENTREVISTA DANIEL REYES OLARTE, Girón, mayo 10 de 2003.

ENTREVISTA ALFONSO GÓMEZ, vereda El Rubí, San Vicente de Chucurí, 11 de marzo de 2003.

GUILLÉN MARTÍNEZ, Fernando, *El Poder Político en Colombia*, Santafé de Bogotá, Planeta, 1996.

LARRAGANA, Roberto, "Violencia política, guerrilla y terrorismo: una perspectiva comparada de Colombia y España, ELN y ETA (1959-1982), tesis de grado para optar el título de Maestro, Escuela de Historia, Universidad Industrial de Santander, Bucaramanga, 2001.

LATORRE, Juan Manuel y Otras. Ensayo de Integración Comunitaria en una Zona Rural. Proyecto presentado para optar el título de Trabajadores Sociales. Bucaramanga, Universidad Industrial de Santander, 1971. p. 195.

LEÓN LOZADA, Guillermo. San Vicente de Chucurí. Crónicas populares, 1877-1977. Santafé de Bogotá, Gran Americana, 1977. p. 226.

LÓPEZ VÉLEZ, Luciano. Detrás del Balón, Historia del futbol en Medellín. Medellín, La Carreta Editores, 2004. p. 134.

MÚNERA, Leopoldo. Rupturas y continuidades. Poder y movimiento Popular en Colombia, 1968 – 1988. Bogotá, Universidad Nacional de Colombia. Santa Fe de 1998. p. 501.

NIETO, Eduardo. Terceras fuerzas políticas en Colombia. Unión republicana, Unir y Anapo. Medellín, Departamento de sociología, Universidad de Antioquia. 1987.

PARRA JAIMES, René. Elecciones en San Vicente de Chucurí durante el Frente nacional, 1957-1966. EN: Memorias, Revista Escuela de Historia de la Universidad Industrial de Santander, Bucaramanga, 2005. p.137 – 153.

PEÑARANDA, Diana Lorenza. Trabajadores Ferroviarios. Conflicto Social en Santander (1926-1930), Levantamiento de La Gómez en 1929. Monografía para optar el título de Historiador. Bucaramanga, Universidad Industrial de Santander, 1995.

PICÓN HERNÁNDEZ, Orlando, “Orden público, conflicto político y gestión social en las gobernaciones conservadoras en Santander, a mediados del siglo XX, (1949-1953)”, tesis para optar el título de Historiador. Bucaramanga, Escuela de Historia, Universidad Industrial de Santander, 2001.

QUINCENARIO EL TRÓPICO, San Vicente de Chucurí, 1968 -1970. Archivo de Historia Regional, Universidad Industrial de Santander SÁNCHEZ,

Gonzalo. Los Bolcheviques del Líbano, EN: Ensayos de Historia Social y Política del siglo XX. Bogotá, El Áncora Editores, 1985. p.214.

SEQUEDA GARRIDO, Yesid David. Entre goles y nostalgias, El Club Atlético Bucaramanga, Historia Social y deportiva. Trabajo realizado para optar título de Historiador. Bucaramanga, Universidad Industrial de Santander, Facultad de Ciencias Humanas, Escuela de Historia, 2007. p. 142.

SILVA, Renán. Prensa y Revolución a finales del siglo XVIII, contribución a un análisis de la formación de una ideología de la independencia nacional. Bogotá, Banco de la República, 1988. p. 188.

VANGUARDIA LIBERAL, Bucaramanga, 1962- 1966 y 1968-1970. Archivo de Historia Regional, Universidad Industrial de Santander.

VARGAS, Alejo, "Tres momentos de violencia política en San Vicente de Chucurí". EN Revista Análisis Político, Bogotá, septiembre-diciembre, 1989. p. 33-47.

_____, Colonización y Conflicto armado. Magdalena Medio santandereano. Bogotá, Cinep, 1992. p. 358.

_____, Políticas y armas al inicio del Frente Nacional. Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 1995.

VESGA TRISTANCHO, Gerardo, Emporio de la abundancia, San Vicente de Chucurí. Bucaramanga, Impresoras Colombianas, 1978. p. 226.

MAX WEBER, Economía y Sociedad. Bogotá, Fondo de Cultura Económica, Tomo I, 1977. p. 660.